



ugr

Universidad
de Granada

Departamento de Antropología Social
Programa de Doctorado en Sociedades
Multiculturales y Estudios Interculturales

***Del rancho a la colonia. Construcción
de las identidades en el proceso de
urbanización de una colonia popular
en Xalapa, México***

MARÍA DE JESÚS NG TEAJAN ORTEGA

Director
Doctor Francisco Javier García Castaño

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: María de Jesús NG Teajan Ortega
D.L.: GR 1895-2013
ISBN: 978-84-9028-585-5

Durante el proceso de esta investigación, conocí sus historias, compartí sus emociones al entrar en empatía con ellas. Conocí su mundo; me sentí indignada y frustrada ante la injusticia y la desigualdad, ante la serie de desventuradas lágrimas que van armando este largo collar de cuentas que constituye este producto de investigación etnográfica.

A todas estas mujeres extraordinarias, a cada lágrima y suspiro suyo, a cada una de sus muestras de coraje y fortaleza, dedico este esfuerzo.

Hoy se requieren nuevos modelos narrativos, de manera que la etnografía ha de ser experimental, es decir, ha de abrir nuevos caminos, probar nuevas formas de discurso correspondientes a las circunstancias cambiantes de los pueblos y las culturas, de los grupos sociales y de las comunidades, y al continuo redescubrimiento que unos hacen de otros, reinventando imágenes de sí mismos y de otros a medida que se ven afectados por nuevos cambios

HONORIO VELASCO Y ÁNGEL DÍAZ DE RADA

AGRADECIMIENTOS

A mis hijas, Andrea y Ana, y a mi esposo Víctor,
por su todo su amor,

A la memoria de mis padres y a mis hermanos
por su apoyo y respaldo,

Al Doctor Francisco Javier García Castaño
por su diligente asesoría y profesionalismo,

A la Universidad de Granada y
a la Universidad Veracruzana,

A Nora y Tony, amigas y compañeras
de trabajo comunitario y humano,

A mis colegas, amigos y estudiantes por
acompañarme siempre en esta larga travesía
investigativa que tanto me ha enseñado

ÍNDICE

19.	Introducción
21.	PARTE I Perspectiva y marco teórico
27.	CAPÍTULO 1. GLOBALIZACIÓN I.1.1 Proceso histórico I.1.2 Teorías sobre la globalización I.1.3 Aspectos económicos I.1.4 Aspectos políticos I.1.5 Aspectos sociales I.1.6 Aspectos culturales I.1.7 La globalización en México
59.	CAPÍTULO 2. LA MIGRACIÓN EN MÉXICO I.2.1 Las teorías de las migraciones I.2.2 Estudios de la migración en México I.2.3 Antecedentes de la migración internacional I.2.4 Migración rural-urbana en México I.2.5 Las ciudades, centros de expresión de desigualdad I.2.6 Marginación y pobreza I.2.7 Movimientos urbanos I.2.8 Clientelismo en los movimientos urbanos I.2.9 Mujeres y movimientos sociales urbanos

111.	<p>CAPÍTULO 3. MULTICULTURALISMO Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES</p> <p>I.3.1 Surgimiento del multiculturalismo como movimiento social</p> <p>I.3.2 Enfoques del multiculturalismo</p> <p>I.3.3 La construcción social de la identidad</p>
129.	<p>PARTE II</p> <p>Hacia el diseño y aplicación del método</p> <p>II.1. Preliminares</p> <p>II.2. Trazos para el Diseño de la investigación <i>Del rancho a la colonia. Construcción de identidades en el proceso de urbanización de una colonia popular en Xalapa, México</i></p> <p>II.3. Planteamiento general de la investigación</p>
151.	<p>PARTE III</p> <p>Estudio de caso: La colonia Miguel Alemán en Xalapa, México</p> <p>CAPÍTULO I. LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN</p> <p>III.1.1. Datos generales del municipio de Xalapa</p> <p>III.1.2. La colonia Miguel Alemán</p> <p>III.1.3. Antecedentes históricos</p> <p>III.1.4. La población</p> <p>III.1.5. Las familias</p> <p>III.1.6. Migración</p>

- III.1.7. Actividades productivas
- III.1.8. Organización social
- III.1.9. Vivienda y tenencia de la tierra
- III.1.10. Educación
- III.1.11. Control social
- III.1.12. Fiestas y celebraciones

CAPÍTULO 2. LA MIGRACIÓN DEL CAMPO A LAS CIUDADES. LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LOS POBLADORES DE LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN

- III.3.1. El campo mexicano: condiciones de las zonas de expulsión
- III.3.2. El problema del campo en Veracruz y los procesos migratorios
- III.3.3. Las colonias populares de las ciudades y su urbanización
- III.3.4. La llegada a la colonia Miguel Alemán
- III.3.5. Exclusión social y pobreza de los habitantes de la colonia Miguel Alemán
- III.3.6. El trabajo informal para los habitantes de las colonias populares
- III.3.7. La movilización social como estrategia para salir de la marginación
- III.3.8. El capital social, cultural y simbólico de los colonos
- III.3.9. La construcción de las identidades en la colonia Miguel Alemán

221.	CAPÍTULO 3. LAS MUJERES QUE MIGRARON
	III.2.1. La infancia de las mujeres: de trabajo, abandono y maltrato en la familia
	III.2.2. La maternidad de las mujeres que llegaron a la ciudad de Xalapa
	III.2.3. La vida familiar y su relación de pareja
	III.2.4. La violencia y los <i>chismes</i> como forma de relacionarse
	III.2.5. Creencias religiosas y formas de pensamiento mágico
	III.2.6. Fortaleza
	III.2.7. Apoyo social
	III.2.8. Género y Movilización Social
	III.2.9. Las mujeres: principales clientes de los partidos políticos
	PARTE IV
	Del rancho a la colonia
265.	Conclusiones
287.	ANEXOS
	Bibliografía
	Apéndices
	Guión de Entrevista
	HISTORIAS DE VIDA
	Apéndice I. Alejandra
	Apéndice II. Andrea
	Apéndice III. Bertha
	Apéndice IV. Maricruz
	Apéndice V. María del Refugio
	Apéndice VI. Refugio
	Apéndice VII. Carolina
	Apéndice VIII. Refugio

ÍNDICE

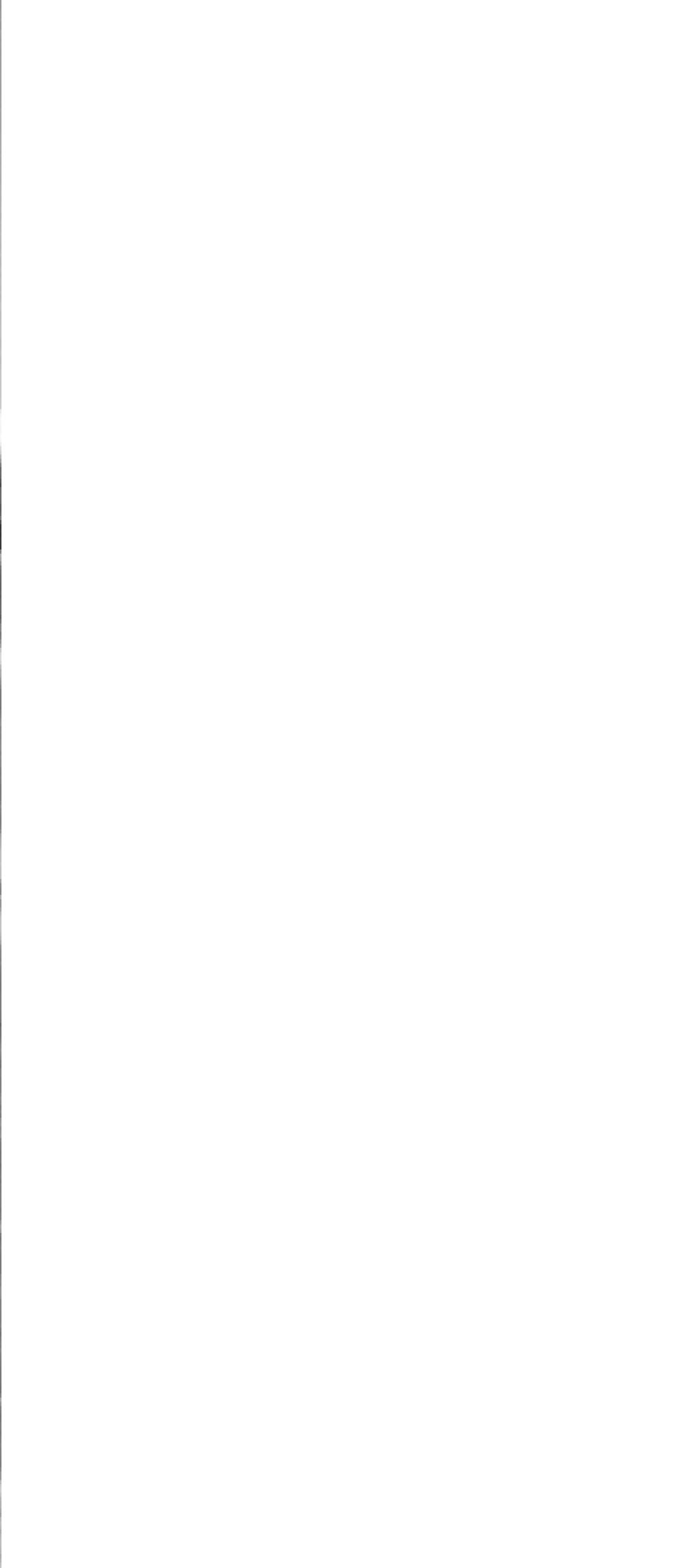
GRÁFICOS Y TABLAS

ÍNDICE DE TABLAS

36.	TABLA 1. Comparación de características del <i>Welfare state</i> y el <i>Workfare state</i> . (Elaborada a partir de ALONSO, L.E. 1997)
156.	TABLA 2. Tabla de colindancias de la colonia Miguel Alemán, en la Ciudad de Xalapa, Veracruz, México.
164.	TABLA 3. Criterios de asignación de lotes para las familias
174.	TABLA 4. Distribución de enseres por vivienda
175.	TABLA 5. Nivel educativo de la población de la colonia Miguel Alemán

ÍNDICE DE GRÁFICOS

55.	GRÁFICO 1. México en el contexto de América continental (Elaboración propia)
71.	GRÁFICO 2. La república mexicana (Elaboración propia)
155.	GRÁFICO 3. El Estado de Veracruz, señalando su capital Xalapa, en el contexto nacional (Elaboración propia)
157.	GRÁFICO 4. La ciudad de Xalapa, a partir los primeros cuadros
158.	GRÁFICO 5. La ciudad de Xalapa, indicando el Arco Sur
159	GRÁFICO 6. La ciudad de Xalapa; con mayor precisión, indica la llamada Reserva Territorial, a la que se accede desde el centro, a través del Arco Sur
162	GRÁFICO 7. La Reserva territorial
163	GRÁFICO 8. La colonia Miguel Alemán



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es producto de la confluencia de dos grandes intereses profesionales y personales. El primero se refiere a los estudios de Doctorado en Sociedades multiculturales y estudios culturales, y el segundo, a mi experiencia docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana. Para conjuntar estas dos motivaciones elegí trabajar una investigación que pudiera responder a las líneas teóricas y metodológicas que se desarrollaron en el Doctorado y, por otra parte, comprender y generar conocimiento sobre la problemática de las personas con quienes se han realizado prácticas de intervención de psicología comunitaria.

El Doctorado en Sociedades multiculturales y estudios interculturales aportó a mi formación una nueva perspectiva al abordar la problemática social; especialmente me permitió repensar la situación de desigualdad de grandes sectores de la población. A través de mi trabajo de tesis pretendo dar cuenta de un sector de la población que ha mantenido por generaciones una situación de pobreza y exclusión social; un sector que, primero como campesinos y ahora como población urbana, han sido objeto de una vida precaria y sin esperanzas, ni en el corto ni en el largo plazo, y que buscan tener mejores condiciones de vida al emigrar del campo a la ciudad.

En este tránsito, las personas inician nuevas formas de vida, sin olvidar ni practicar las formas anteriores. Van transformándose para adaptarse a la ciudad, buscando comprender y desarrollar estrategias para sobrevivir al cambio e iniciar una nueva manera de vivir. La migración rural-urbana, no es un evento nuevo;

en todo el mundo los procesos de modernización se fundaron de ciudades llenas de campesinos recién llegados en búsqueda de la promesa de modernidad.

En México, el éxodo de campesinos a las ciudades no solo es parte de la historia de la industrialización de nuestro país; ahora esta movilización se articula con la entrada a la globalización. Fundamentalmente, el modelo neoliberal impuesto tiene efectos devastadores sobre la gente con menos capital social. El libre mercado y las políticas laborales han dejado poco margen para una vida digna. El crecimiento de la pobreza y los graves problemas de violencia social son solo algunos ejemplos de esta situación.

La colonia en la que enfoco el problema de la investigación que he desarrollado es una entre muchas colonias de cualquier ciudad en la geografía nacional. Territorios con circunstancias sociales, económicas y políticas similares van configurando pautas culturales en sus pobladores, incorporando tradiciones a partir de diversos orígenes rurales, mezclándose con las nuevas propuestas locales y globales que les ofrece la ciudad.

Es menester apuntar que la investigación en la colonia se realizó principalmente con mujeres; ellas integraron la fuente más importante de información. El contacto con un grupo de apoyo de mujeres, junto con las observaciones en campo, constituyó la materia con la que se integró la etnografía. Por esta razón, la descripción e interpretación de muchos de los testimonios se deben a la perspectiva de género, tanto del observador como del observado.

En este sentido, los contenidos teóricos y metodológicos de los estudios interculturales fueron el punto de partida para abordar esta problemática que, junto con mi formación inicial desde la psicología social, me permitieron la realización de esta investigación.

En esta línea pretendo comprender la diversidad de la cultura de los residentes de la colonia Miguel Alemán de la ciudad de Xalapa. Al mismo tiempo, pretendo plantear con mayor pertinencia, una intervención social que permita un aprendizaje intercultural, entre la academia y las personas de la colonia, con el propósito de realizar una intervención comunitaria consistente, con base en los objetivos y valores de la comunidad. Es decir, esta investigación pretende ser un punto de partida para establecer los elementos para la comunicación entre los estudiantes y las personas de la colonia que participan en los programas

que se llevan a cabo, y que ésta intervención sea adecuada para que las personas se puedan desarrollar de una forma autónoma.

Como he señalado, para poder describir, interpretar y articular el proceso cultural presente en la colonia, se recurrió a una investigación de corte etnográfico, pues la etnografía es una estrategia que se realiza en contacto directo con las personas, en situaciones cotidianas para lograr una comprensión de este fenómeno. En este sentido, el cúmulo de información, producto de esta relación social es la materia prima que se pretende describir, explicar e interpretar en esta investigación, como lo comentan Velazco, H. y Díaz, A. (2009:36)

Tal vez radique en esto la <<la magia del etnógrafo>>: en la transformación de una masa caótica de datos producidos en el transcurso de la interacción diaria con los nativos, convertida finalmente en un discurso coherente y unitario en el que cada dato no solo encaja en un segmento apropiado sino que va mostrándose multirreferido a los demás hasta conseguir presentar una cultura como un todo.

El trabajo comprende cuatro grandes partes en las que organicé la información: la primera parte comprende el marco teórico, en la segunda parte ubiqué la metodología y en la tercera consigno los resultados del trabajo de campo. La cuarta parte integra las conclusiones.

La primera parte está formada por tres capítulos que intentan dar cuenta de los aportes de las ciencias sociales al problema. Se aborda, en primer lugar, el tema de la globalización con la intención de ofrecer un panorama general de este proceso, y que sirva como contexto dejando saber la profunda influencia que tiene este fenómeno sobre todas las personas. Como consecuencia, se inicia con las interpretaciones teóricas del fenómeno, para dar lugar a un análisis histórico que se complementa con los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la globalización.

El segundo capítulo de esta primera parte está dedicado al tema de la Migración, y se hace un recorrido por las teorías que explican la migración, poniendo énfasis particularmente en la migración interna. Se explica cómo se abordó la problemática de la migración en México y qué investigaciones se han realizado

sobre ésta. En esta misma parte se incluye un análisis en torno a la migración rural-urbana, inicialmente asociada a los procesos de industrialización, para dar paso a una migración como resultado de las situaciones de pobreza y exclusión de los campesinos. En este punto, se aborda la urbanización de las ciudades y la compleja y difícil vida de los que llegan para incluirse en los movimientos populares buscando obtener algunos de los bienes del desarrollo.

El tema de la multiculturalidad se aborda en el tercer capítulo, y en él desarrollo una revisión del surgimiento del multiculturalismo, así como de las perspectivas que intentan explicar el fenómeno de la multiculturalidad. En este mismo capítulo, y para terminar la parte teórica, se presenta la explicación sobre la construcción de la identidad, retomando el enfoque teórico de Bourdieu para explicar el proceso por el cual las personas pueden, a partir de ciertas estructuras, dar forma a sus identidades.

En la segunda parte he ubicado el capítulo metodológico, en el que explico el proceso de la investigación y los principales referentes para plantear la estrategia etnográfica, que constituye la manera de abordar la exploración empírica del trabajo de esta tesis.

La tercera parte se destinó para la presentación de los resultados de la investigación etnográfica. En el primer capítulo de esta sección ubico la información general, que describe las características geográficas, políticas, económicas, religiosas y demográficas de la población. A partir de información obtenida de un censo, de entrevistas a autoridades de la colonia y de observaciones directas, se elaboró este capítulo tratando de transitar por las condiciones de vida de las personas de la colonia.

En esta tercera parte también radica un capítulo dedicado a las mujeres y los cambios sociales más significativos de sus vidas. Es así que la información obtenida es producto de las historias de vida y de los diálogos de las reuniones de grupo que se realizaban en la colonia. También puedo añadir que muchas mujeres establecieron contacto directo para dialogar sobre sus problemas personales y solicitar asesoría para resolverlos.

En el caso de las mujeres de la colonia encontré como constante la situación de ser objeto de exclusión y violencia dentro y fuera de la familia. El proceso que ellas han vivido refleja una condición de subordinación permanente, que trans-

curre desde su infancia hasta su relación de pareja. También se observó, a partir del discurso de las mujeres, cómo la violencia está presente en sus relaciones en todos los niveles: personal, familiar y comunitario; se distingue también que, en parte, la violencia se explica por su articulación con procesos estructurales globales, pero también a través de la reproducción social; es decir, en la manera en que estas personas repiten los mismos patrones que internalizaron en su familia de origen.

El tercer capítulo es también producto del trabajo de campo, en que se desarrolló la observación participante y las historias de vida, y se organizó el tema de la migración de las personas del campo a las ciudades. Explicar e interpretar el desplazamiento del *rancho* para llegar a luchar por un pedazo de tierra en la ciudad. En esta parte, se aborda la situación del campo en México y se pone énfasis en el campo veracruzano, para poder entender el continuo éxodo de campesinos a los centros urbanos en México. En esta movilidad se pudo constatar que los campesinos necesitados que llegan a la ciudad empiezan su residencia en condiciones de pobreza extrema y de exclusión social en cuanto a vivienda, educación, servicios de salud y de empleo. A medida que transcurre el tiempo, pasan a formar parte del empleo informal y se integran a grupos organizados para luchar por prebendas y mejorar sus condiciones materiales de vida. La participación en la movilización social es fundamental para acceder al mejoramiento de su vivienda y para incorporar a sus hijos a la escuela. En este mismo capítulo sintetizo los elementos que han generado las identidades de las personas de la colonia.

La última parte pretende exponer las ideas conclusivas sobre el proceso de investigación, con la consideración de que estas no son definitivas, aún con la intención de que la etnografía diera cuenta del proceso con una tendencia a la totalidad, siempre se deja algo, como considera Velazco, H. y Díaz, A. (2009:39)

Sería más sensato, y tal vez más estimulante, asumir el carácter siempre incompleto –ya no solo fragmentario –de la investigación, manteniendo sin embargo las aspiraciones a la aprehensión de la totalidad, como actitud teórica y crítica



PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 1.
Globalización

PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 1. Globalización

I.1.1 Proceso histórico

I.1.2 Teorías sobre la globalización

I.1.3 Aspectos económicos

I.1.4 Aspectos políticos

I.1.5 Aspectos sociales

I.1.6 Aspectos culturales

I.1.7 La globalización en México

I.1.1 Proceso histórico

La Globalización es un fenómeno histórico social en el que se reconocen sus antecedentes en dos grandes periodos de la historia occidental. El primero se refiere a la expansión territorial del siglo XV y XVI de los países europeos, cuando empieza a forjarse el comercio y explotación de productos que permitieron la propagación y consolidación del capitalismo temprano. El segundo periodo se sitúa en el proceso de expansión del capitalismo que implica el establecimiento de un mercado mundial.

García Canclini y Moneta (1999) parten de esta tesis al referirse a los antecedentes de la globalización, misma que entienden como resultado de la internacionalización generada por la colonización de Europa hacia América Latina y Asia, en la conquista y reconocimiento de un nuevo mundo. Los autores identifican un segundo momento en el establecimiento de la globalización en los procesos de transnacionalización suscitados durante el siglo XX. Aunado a esto, la emergencia de empresas que comercializan productos, sin tener una sede precisa en una nación, genera la formación de un mercado mundial que -al mismo tiempo que genera intercambio de mercancías- produce intercambios culturales inéditos en la historia que inciden, necesariamente, en la forma de la vida de las personas en las distintas naciones.

Es preciso reconocer que la primera etapa de expansión del capitalismo se caracteriza por el crecimiento de la industrialización y producción material. En contraste, en el ámbito de la globalización, el capitalismo se transforma en un capitalismo financiero, virtual e inmaterial. Se establece entonces un flujo de información y comunicación al servicio del intercambio financiero y económico mundial, generando una nueva división internacional del trabajo, que rebasa los límites económicos y políticos de los estados nación, con un impacto directo en la vida social de los hombres (Alonso, 1997)

Para Vaquero (2000) la globalización es consecuencia de la modernidad. En esta expansión a escala planetaria pueden identificarse dos aspectos claves: la occidentalización del mundo -que significa la interdependencia del capitalismo mundial- y la expansión del comercio -que ha integrado a las naciones en grandes mercados.

Según el informe del Banco Mundial (citado en Censi, 2003:20) se consideran históricamente tres etapas en la globalización: la primera tuvo lugar de 1870 a 1914. Se reconoce por su avance en los transportes y la reducción de las barreras comerciales, el uso productivo de la tierra, el incremento de las manufacturas, capitales y mano de obra así como el Producto Interno Bruto (PIB) en los países globalizados. De la misma forma, en este periodo se inauguró una gran brecha entre los países industrializados y aquellos que no lo eran. La segunda etapa, ubicada entre 1950 y 1980, se focalizó en la integración de países ricos, como Europa, Estados Unidos y Japón, activando un proceso multilateral de liberación comercial a través de políticas como el *General Agreement on tariffs and trade* (GATT). Algunos países en desarrollo se incorporaron de manera parcial a este circuito, sin embargo la brecha entre ricos y los pobres siguió ampliándose, aunque mejoró la expectativa de vida. La última ola de la globalización comenzó a principios de los años ochenta y sigue vigente hasta la actualidad. Esta etapa se caracteriza por el avance tecnológico en los transportes y la comunicación, la apertura a la inversión y al comercio exterior, un intenso intercambio comercial que ha mejorado el ingreso de algunos de los países de Asia y América que se han incorporado; sin embargo, hay todavía una población marginada del proceso de la globalización.

Cuando se hace referencia a la globalización se reconoce un nuevo fenómeno desarrollado a partir de los avances tecnológicos en la comunicación. Giddens, en *El gran debate sobre la globalización*, (2001) destaca la importancia de la revolución electrónica y reconoce dos etapas en este proceso. La primera, que tiene que ver con la modernización, a partir de finales del siglo XIX, la Primera y Segunda Guerra Mundial, hasta nuestros días, se caracteriza por una interdependencia global impulsada por la creación de redes de comunicación, en un orden de información más abierto y donde todas las mercancías son susceptibles de intercambio mundial.

Para Manuel Castells (2000a) los cambios estructurales de la sociedad a finales del milenio fueron favorecidos por la revolución tecnológica. En la década de los ochenta las tecnologías informáticas fueron la base para la reestructuración del capitalismo; mientras que, para el modo de producción estatista, las transformaciones tecnológicas fueron poco favorecedoras pues “el estatismo soviético fracasó en su intento, hasta el punto de derrumbar todo el sistema, en buena parte debido a su incapacidad para asimilar y utilizar principios de la información” (Castells, 2000a:39). Aunque la tecnología no determina a la sociedad, su impacto de penetración ha influido en la nueva economía, la sociedad y la cultura, generando un nuevo modo de desarrollo, donde la fuente de productividad radica en la tecnología de la generación del conocimiento, el proceso de la información y la comunicación de símbolos. Esta nueva estructura social y cultural, dice Bello de Arellano (2000:58), como Sociedad Real estaría compuesta por redes de producción y poder que conformarían a su vez la cultura de la *virtualidad real* pues los símbolos constituyen la *experiencia real*, manifiesta en los flujos globales que trascienden el tiempo y el espacio.

En este sentido, se asume que la globalización no es un proceso nuevo, puesto que el intercambio ha sido uno de los principales atributos de las actividades humanas. Sin embargo, la manera en cómo se ha dado este intercambio es lo que lo hace distinto, pues las condiciones, las formas y los contenidos se han transformado aceleradamente en las últimas décadas. Las condiciones para acceder a la globalización han impactado a todas las naciones del mundo, modificando sus prácticas económicas y sociales.

Con base en lo anterior, Castells (2005: 14) afirma que la globalización actual no es la misma que las globalizaciones anteriores, porque está basada en tecnologías de comunicación e información, que permiten suprimir la distancia entre países.

Algunos autores como Chonchol (1998) ubican dos causas como antecedentes inmediatos del proceso de transformación que motivaron el cambio estructural cualitativo en la economía mundial:

1) Las innovaciones revolucionarias en el área de microelectrónica y de las telecomunicaciones y, como consecuencia, la creación de redes globales para el flujo monetario y de capitales.

2) Los desequilibrios en las balanzas comerciales de los grandes países en la década de los ochenta, lo que exigió para su armonía la importación y exportación de capitales. (Colocación rentable de excedentes en lugares de déficit). Así como las crisis financieras de los países subdesarrollados, durante los años ochenta y noventa.

Desde la perspectiva empírica, asumimos que los estados nación, con base en su infraestructura tecnológica, liberalizando y desreglando, han propiciado las condiciones para el desarrollo de la globalización (Castells 2005:14).

Briceño Linares (2003: 37) coincide con esta última aseveración, al sostener que la globalización se refiere a las transformaciones tecnológicas, sumadas a la eliminación de las restricciones a las transacciones económicas. Es significativo además, cuando refiere los aspectos estructurales inéditos que la globalización ha desatado: la circulación de bienes, capitales e información a escala nunca vista, aunado a los cambios estructurales en las condiciones laborales, en las funciones y tamaño del Estado, así como en la circulación del conocimiento, en la producción de bienes culturales e incluso en la percepción del espacio y del tiempo.

Vite Pérez (2006) abunda en este sentido destacando la intensificación de relaciones comerciales a escala mundial, mediante el consumo de un mismo tipo de bienes y servicios, tanto en países desarrollados como subdesarrollados, imponiendo estilos de vida estandarizados, uniformando gustos, tendencias y modas, aboliendo de nuevo fronteras de muy diversa índole, incluso, el grado de desarrollo de las naciones.

Acudimos entonces al gran giro copernicano marcado por la globalización, y que nuestra generación presencia y experimenta como nunca antes en la historia de la humanidad.

I.1.2 Teorías sobre la globalización

Algunos autores como Bello, (2000: 60-61) identifican tres grandes tendencias y lecturas del fenómeno de globalización:

Un primer enfoque: Globalización y Expansión del Capitalismo

La globalización es un fenómeno intrínseco del capitalismo como una etapa superior. Se caracteriza por la supremacía de lo económico y el papel articulador del Estado-Nación de la identidad, la cultura y la economía. Sin embargo, el capital en esta etapa ha ido perdiendo su rasgo nacional adquiriendo vínculos internacionales. Las empresas y corporaciones transnacionales se imponen a las economías de las naciones, limitando su soberanía y autonomía.

Bajo esta perspectiva, la globalización asume, como uno de sus objetivos, dotar de efectividad al mercado mundial, y eliminar los obstáculos y limitaciones de los Estados al propiciar una deslegitimación de éstos.

Un segundo enfoque: la Globalización y la Cultura

La globalización como fenómeno cultural tiene dos discursos: el primero se centra en la expansión del capitalismo y de la cultura como “occidentalización de las sociedades”. Los patrones, las ideas y las instituciones del occidentalismo

ordenan las organizaciones y dinámica de la mundialización. Hay una sobrevaloración e imposición de la cultura occidental sobre las culturas locales.

En el segundo discurso, se plantea la noción de cultura como construcción social y como expresión de particularidades. Se trata de un proceso de homogenización sociopolítica y cultural, en el que la racionalidad occidental es el parámetro de análisis de todas las demás formaciones sociales. La industria cultural tiene un alcance global como medio de fabricación de representaciones, formas, sonidos, imágenes, movimientos, colores y ruidos que implican la creación y generalización de la cultura.

La modernización fue un proceso de sedimentación de patrones y valores occidentales que se difunden y legitiman gracias a los medios de comunicación social y a la producción de bienes de consumo masivo, organizados en redes internacionales y transnacionales. Este enfoque analiza la propuesta de la globalización como *universalismo*, como una tendencia a la homogeneización de las culturas que, más que acercar, ha reforzado las diferencias obstaculizando el diálogo. Touraine evidencia como un espejismo creer en ese *universalismo* que se traduce en un *diferencialismo etnocéntrico*, es decir, en el establecimiento de diferencias totales entre las culturas.

Así entonces, la globalización ha generado un proceso de descomposición de las culturas, al vivir en un “mundo financiero, profundamente separado del mundo económico” pero a la vez “el mundo cultural se encierra en sí mismo y se define como identidad, como esencia”. (Citado en Bello , 2000: 61)

Se trata de dos fenómenos ligados, “una globalización del mundo técnico-económico” y el otro “una fragmentación de identidades del mundo cultural”. La desvinculación de lo objetivo de lo subjetivo, entre el mundo de la ciencia y el mundo de la cultura. Touraine lo asumiría como cito:

en sentido antropológico las culturas van desapareciendo y son remplazadas, por un lado, por mercados y por el otro por identidades. Y ahora no hay comunicación posible... (Touraine 1999, citado en Bello, 2000)

Tenemos que reconocer entonces que el proceso de modernización ha desarrollado identidades culturales colectivas, manifiestas en dos sentidos: la universalización de lo particular y la particularización de lo universal (lo local, lo global, lo nacional y lo universal). La globalización implica la dialéctica entre lo universal de lo particular y lo particular de lo universal.

El tercer enfoque la globalización surge desde lo epistemológico

La globalización no es sólo un proceso económico sino que se da en el ámbito de las personas y de sus ideas; tiene incidencia sustancialmente en la capacidad de modificar los marcos sociales y mentales que sirven a los individuos como referencia (sistema simbólico y valorativo de las prácticas sociales, culturales, técnicas, etcétera), así como en las transformaciones de los hábitos colectivos, en la organización política y en la mutación de las mentalidades. Estas nuevas circunstancias definen las relaciones, procesos y estructuras que modifican nuestros marcos de referencia, a la vez que generan nuevas perspectivas filosóficas y culturales.

I.1.3 Aspectos económicos

La globalización económica neoliberal

En primera instancia se hace referencia al modelo de desarrollo capitalista neoliberal (en consonancia con la tendencia de explicar la globalización como expansión del capitalismo) donde las acciones se han enfocado a un ajuste estructural que consistió en reducir la intervención del Estado en la economía, privatizando las empresas públicas, liberalizando los precios, eliminando los reglamentos en torno a los servicios básicos, controlando la inflación y abriendo sus economías (Chonchol, 1998). En este sentido, partimos de la tesis que sostiene que si se deja en libertad al mercado, se tendrá la capacidad de actuar para generar bienestar para todos.

Para forjar las condiciones de transformación del sistema económico se impulsaron en cada país, nuevas políticas productivas, laborales, tecnológicas y legales

implementadas como políticas de reordenación productiva. Estas acciones originaron una nueva división internacional del trabajo, junto con una reconversión tecnológica orientada a la desindustrialización de las regiones. Esta desindustrialización permitiría producir de forma más especializada, identificando nichos específicos y diferenciados; la producción estaría sustentada en tecnologías para la producción, circulación y procesamiento de la información. De esta manera, se tiene una producción flexible y adecuada a las demandas de variabilidad de los mercados, una economía postindustrial (Alonso, L.E., 1997)

Desde luego, las relaciones laborales sufrieron grandes cambios para responder a esta nueva forma de producir; desaparecieron los grupos sindicales para dar lugar a micro corporativos que estuvieran bajo control laboral, en el marco de un discurso neoconservador, que edificara las ideas de *empresarialización* y *remercantilización* de la vida cotidiana. En este mismo sentido, se aplicaron los programas de ajuste estructural del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional para convertir las economías en mercados abiertos. Estos programas obligaron a los gobiernos a abandonar las políticas de protección de las condiciones de vida de sus pueblos, y cuyo resultado se traduce en condiciones de empleo no reguladas, desmantelamiento de los sistemas de bienestar y aumento del desempleo (Castes, S., 1997: 4)

Welfare State	Workfare State
Estado social laboral Bienestar colectivo Igualdad Progreso social Clases Sociales medias funcionales Valor social Integracionismo Clase obrera integrada Consumo en Masa	Políticas de rentabilidad Financiera y productiva Desigualdad Titularidad económico-financiera Modelo postfordista Clase Media Alta Cultura del dinero Tecnificación Especialización laboral

TABLA 1. Comparación de características del Welfare state y el Workfare state. (Elaborada a partir de ALONSO, L.E. 1997)

En cuanto a las relaciones laborales del estado de bienestar o *Welfare State*, que caracterizó el último periodo de la industrialización, se han ido transformando en la medida que se instalaba la política neoliberal para imponer el modelo de competencias globales o el *Workfare state*.

Las nuevas condiciones de trabajo han propiciado que los dueños y administradores del capital hayan adquirido más poder, en tanto que la clase trabajadora lo pierde, especialmente en los países en desarrollo. En estos ámbitos, se impone la racionalidad del mercado, puesto que se ha generado mayor competencia entre los trabajadores, con salarios precarios y sin seguridad social; como consecuencia, ha aumentado el subempleo, el desempleo y la pobreza.

El empleo asalariado perdió la capacidad de ser el medio para alcanzar mejores niveles de vida. También dejó de ser el espacio organizativo de la colectividad al despojar a los trabajadores de sus derechos laborales y de su estabilidad. Vite reflexiona este *status* en la siguiente sentencia:

la utopía neoliberal de una 'explotación sin límites' tiene su contraparte en el deseo de una sociedad donde los individuos no dependan de ningún colectivo para poder protegerse ante una situación de pobreza relacionada con el subempleo y el desempleo. De esta manera, el individuo será valorado en términos de su capacidad adquisitiva en el mercado (Vite Pérez 2006: 11)

Es así que el trabajador en esta situación de desafiliación asume de manera individual todos los riesgos e inestabilidad de las reglas laborales; sin servicios y protección social y con gran sufrimiento personal y familiar. Sin acción social organizada, al sujeto le queda sólo la lucha por la sobrevivencia, que genera identidades restringidas articuladas como el barrio, la etnia, la religión, etcétera. Los gobiernos se ajustan a las nuevas reglas disminuyendo el gasto social, reduciendo los logros de bienestar de los trabajadores del Estado y promoviendo la privatización de servicios sociales.

De la misma manera, los sistemas de producción se transformaron. De ser grandes empresas industriales productoras de mercancías, pasaron a ser unidades

pequeñas de producción que se especializan en tareas determinadas, situados en diversos lugares del planeta, que ofrecen las tasas más bajas en salarios y en impuestos, así como una capacidad de instalación tecnológica de bajo costo social. La inversión de capitales para estas unidades esta condicionada por la apertura económica que los países establecen, en cuanto a las restricciones legales e institucionales.

Bello, (2000:58), hace una caracterización de la globalización con base en la siguiente idea: “la fábrica o la empresa global se instala y funciona más allá de cualquier frontera, articula capital, tecnología y fuerza de trabajo en diversos puntos del planeta”. Esta condición ha dado lugar a un crecimiento sin o con escasa oferta de empleo y un crecimiento productivo que no aumenta significativamente. También se ha producido un tipo de empleo a tiempo parcial e inseguro, que está en aumento. Muchos de estos nuevos empleos están siendo ocupados por mujeres quienes, cada vez más, necesitan trabajar fuera del hogar.

La integración de la economía en la escala global

El punto más importante para la integración acelerada de la economía mundial ha sido la movilidad de capital que, en conjunto con los sistemas de comunicación, generan el crecimiento de capitales y servicios financieros fuera del control de cualquier gobierno. Estas condiciones se han configurado como terreno fértil para la especulación financiera. La tendencia a integrar las empresas a los flujos comerciales globales, ha transformado los grupos industriales en grupos financieros. De forma adicional, con los capitales de sus diversas filiales, se han constituido poderosas empresas trasnacionales que, a su vez, funcionan por encima de las fronteras nacionales y acaparan el comercio mundial con mercancías, productos manufacturados y servicios.

El poder del capital financiero se ha consolidado de tal manera, que no necesita transformarse en mercancías. Gracias al proceso de producción se han roto las estrechas paredes de las fabricas para obtener ganancias, simplemente, a través de la especulación y la usura, utilizando la tecnología informática y la información confidencial para conocer cuándo, dónde y en qué ejercer su poder de compra sobre las acciones de empresas, tanto públicas como privadas, para la adquisición de bonos de deuda de diferentes gobiernos (Vite Pérez, 2003: 37).

En este sistema económico mundial, las consecuencias de esta dinámica se reflejan en la fragmentación de la población producto de las grandes desigualdades. Si bien, en todos los países existe una población vinculada a la economía global -a todas las pautas y beneficios de la economía globalizada- hay también una gran población que vive los efectos negativos, pues apenas sobrevive en trabajos informales, temporales y de bajo ingreso. Estas condiciones propician una vida de pobreza y con pautas de consumo defensivo; sólo viven el presente. En este grupo se acumulan todas las patologías (desempleados, jubilados, etcétera) (Alonso, 1997)

En estos referidos estratos sociales, que viven el lado negativo de la actual tendencia económica mundial, emergen cada vez más grupos de pobladores que se ubican en colonias populares periféricas de las grandes y medianas ciudades de los países en desarrollo y que, dadas las condiciones del campo, migran a nuevos espacios buscando mejores condiciones de vida.

I.1.4 Aspectos Políticos

De la misma forma en que ocurren transformaciones estructurales en diversos ámbitos, éstos se suscitan también en el nivel político de cada Nación. El modelo neoliberal requiere un Estado que permita la expansión del capitalismo sin trabas. Los Estados siguen siendo los actores de los asuntos mundiales, pero cada vez más débiles en su condición como unidad política y soberana, desplazados por el poder de organismos supranacionales (Bello, 2000)

Es entonces, que el Estado se convierte en promotor de la economía de mercado y los gobernantes en estrategas financieros. La política se orienta a la administración y se independiza de sus ciudadanos. Así resume Touraine (1999: 20) su reflexión sobre la sociedad contemporánea:

En primer lugar, la disociación creciente del universo instrumental y el universo simbólico, de la economía y las culturas, y en segundo lugar, el poder cada vez más difuso, en un vacío social y político en aumento, de acciones estratégicas cuya meta no es

crear un orden social sino acelerar el cambio, el movimiento, la circulación de capitales, bienes, servicios informaciones.

Vale la pena recuperar la siguiente sentencia de Vite Pérez, cuando asume que la globalización económica es la mercantilización de los servicios públicos para transformarlos en un objeto privado (Vite Pérez, 2006). Es cada vez más evidente el debilitamiento del poder de los estados nación y en contraste el aumento cada vez mayor del poder económico y social de las empresas trasnacionales en asuntos nacionales.

La baja efectividad, corrupción y desatino de los gobiernos ha llevado a la población a que tengamos menos confianza y credibilidad en las instituciones gubernamentales. Los discursos de los funcionarios de gobierno sobre las bondades del modelo neoliberal y la macroeconomía sana que administran, no son compartidos por la mayoría de la sociedad, sobre todo por la menos favorecida. Tal es el caso de los campesinos, que viven en condiciones miserables y no entienden la razón por la cual su actividad depende de mercados internacionales; es inasequible que los precios de sus productos sean controlados en centros distantes de su producción. El caso de los obreros es similar. Ellos han visto disminuir los beneficios del Estado en materia laboral; no se reconoce a quien corresponde el papel de *protector*. Si el Estado ha dejado de defender los intereses de los ciudadanos, de los campesinos y de los obreros, ¿a quien defiende el Estado? ¿Cuál es su función en este nuevo *status* económico y social? Para Manuel Castells (2002a:29) expresa esta situación así:

Los sistemas políticos están sumidos en una crisis estructural de legitimidad, hundidos de forma periódica por escándalos, dependientes esencialmente del respaldo de los medios de comunicación y del liderazgo personalizado. Y cada vez más aislados de la ciudadanía

Ante este panorama, las instituciones son cada vez menos responsables de los ciudadanos, las políticas de privatización en todos los sectores tienen un efecto de desamparo en la población. Como consecuencia, en las últimas décadas hemos sido testigos del florecimiento de las organizaciones que pretenden de-

sarrollar funciones que el Estado ha dejado de ejercer adecuadamente. Estos grupos emergen de la sociedad civil y se orientan a intentar resolver problemas y demandas urgentes e inaplazables de las poblaciones más vulnerables. Sin embargo, lo paradójico es que muchas de ellas son patrocinadas por organismos internacionales y corporaciones transnacionales. Se trata de transformaciones que parecen ser sustanciales, montadas en una cinta de Moebius.

La disminución del poder político y económico es evidente pero también hay que tomar en cuenta que el Estado ha sido una instancia de producción de sentido e identidad, como espacio para la estructuración de la vida social, en un proyecto común, que ha ido perdiendo fuerza de forma paulatina, para ir coexistiendo con otras construcciones simbólicas mundializadas.

La idea de *la disminución de fronteras* en la globalización y, por tanto, el descentramiento del poder, ha sido muy cuestionado porque más que una pérdida de funciones del Estado, el poder se *comparte* con las grandes empresas y corporaciones transnacionales. Asistimos a una reorganización que conforman nuevas formas hegemónicas. Hay que mencionar, en este contexto, una ampliación de la brecha en la distribución mundial de los recursos y, dentro de las mismas naciones, se agudiza la polarización social de las poblaciones. Evidentemente “No estamos frente a una disolución mundial de jerarquías y asimetrías...” Briceño (2003: 41)

El estado-nación que cohesionaba y mantenía a los países por medio de las instituciones, permitía homogenizar a los ciudadanos y les proporcionaba la certeza de pertenecer a una comunidad. En la globalización los representantes del Estado han comenzado a convertirse en meros administradores.

La nación se presentaba como la forma política de la sociedad moderna, compleja y cambiante, donde decaen las pertenencias locales, étnicas y religiosas y triunfa una racionalidad que se traduce en reglas administrativas, sistemas de comunicación y programas de educación (Touraine, 1999:168)

El costo político de la globalización

En el proceso de globalización la mayoría de los gobiernos responden del mismo modo: cortan las previsiones y los gastos sociales, privatizan empresas públicas y orientan al gobierno para que funcione a la manera de una empresa privada. Es evidente que los principales beneficiarios son los grandes capitalistas internacionales, principalmente los radicados en Estados Unidos. Los gobiernos adicionalmente, pierden toda condición de soberanía y autoregulación puesto que están constantemente vigilados por los organismos internacionales, a fin de mantener las políticas económicas requeridas por el *status quo* neoliberal. El movimiento financiero opera fuera del control de cualquier gobierno. Las economías se han desligado cada vez más de los procesos sociales. Mediante estas medidas de vigilancia, los grandes *oligarcas* se resguardan de la amenaza de que la inversión se mueva a espacios seguros y con menos riesgo social.

La crisis económicas de los países del tercer mundo durante las décadas de los setenta y ochenta, comenta Chonchol (1998:174-175) hicieron que las naciones quedaran endeudadas. Esta situación permitió a los organismos supranacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) la imposición de políticas neoliberales como condición para extender los préstamos a estos países, colocándolos en posibilidad de solventar sus problemas y promover un ajuste estructural. Estas condiciones políticas se resumen en:

- Reducir las barreras al comercio exterior
- Reducir o abolir los subsidios y los controles de precios
- Retirar los controles sobre los movimientos de capital
- Privatizar las empresas del Estado
- Favorecer la inversión privada retirando los controles fiscales
- Reducir al mínimo la intervención estatal en la economía y en la dotación de servicios.

En este proceso histórico es evidente que hay ganadores y perdedores. La distribución desigual provocó el aumento de la población en circunstancia en extrema pobreza, que tiene como principal causa de muerte, la desnutrición y el hambre. Las estadísticas señalan que 16.6% de la población disfrutan del 78% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, lo que significa 7 dólares por día. 57% de la humanidad vive en los países más pobres y sobrevive con un 6% del PIB, cada uno de estos habitantes sobrevive con menos de 2 dólares al día. (Martí I Puig, 2004)

Gran parte de la población mundial se ha visto afectada por estas políticas, sobre todo los países del tercer mundo. Reducir los subsidios concedidos a bienes básicos, como el transporte y los alimentos (maíz, tortilla, etcétera) así como el recorte de los servicios de bienestar social, ha impactado directamente en el modo de subsistencia de estas poblaciones inmersas en la pobreza. En muchos de estos países en crisis se ha incrementado el sector informal, que está absorbiendo el 60% del trabajo urbano, como último recurso para conseguir empleo; lo que constituye un refugio para el ejército de reserva de los desempleados.

En contraparte, y estableciéndose esta dinámica de contrastes, los procesos de la política económica que hemos descrito, han sido benéficas a los países suficientemente poderosos del Orbe. La puesta en marcha de políticas económicas le ofrece a los más poderosos las mejores condiciones para la conquista de nuevos mercados y en, consecuencia, mayores ganancias, aprovechando al máximo las oportunidades en detrimento de los países y regiones más débiles. ¿Es posible un escenario más adverso y desigual derivado de una política global?

La globalización de los mercados, así como el libre flujo de capitales, implican la competencia por el mercado entre empresas y naciones por mercados finitos. Esta dinámica de la globalización afecta a todos; sin embargo, el control de estos procesos político-económicos lo imponen los organismos multilaterales (BM y FMI). El individuo, dentro del nuevo esquema de sentido instaurado por la globalización, es valorado por su capacidad adquisitiva en el mercado y, en el plano político, la tendencia es considerar a los electores como consumidores y manejar la política democrática como mercadotecnia.

En seguimiento al análisis de estos procesos de la política económica que prevalece en el mundo, Iracheta Cenecorta, (2005:59) identifica una revolución política que explica con base en los siguientes componentes:

1) Hay una tendencia a la unipolaridad. Es decir, domina la democracia occidental capitalista, particularmente la norteamericana, que sostiene las libertades individuales ¿Cómo hacer compatible el capitalismo con la democracia, si una es igualitaria y la otra es estructuralmente injusta?

2) En cuanto a la política existen dos aspectos: el primero que se refiere al *papel de los ciudadanos* que votan y eligen a sus representantes pero, cada vez más, en una estrategia menos reflexiva y más cercana al consumo de imágenes publicitarias. Más que ciudadanos, los sujetos parecen –o se asumen– como consumidores, producto de la atmósfera producida precisamente por las políticas económicas internacionales y la propia globalización. El segundo aspecto se refiere al *papel de los agentes económicos nacionales e internacionales*, que orientan las políticas de los gobiernos, de acuerdo con las inversiones económicas de estos agentes. En estos términos, no es posible romper las reglas establecidas por el capital financiero, la nueva gran majestad global del siglo XXI.

Aunque la globalización permita la apertura, también implica sometimiento, pues se da una pérdida parcial de la soberanía en la economía de las naciones. Se aplican nuevas reglas que se emiten desde el exterior, desde un *afuera* que obliga a los pueblos a incorporarse en una nueva lógica de desarrollo, en la reactualización de un *neocolonialismo*, cuyo brutal rostro no termina por definirse.

I.1.5 Aspectos sociales

Con la implantación de estas medidas económicas y políticas se desencadenó una recesión que se tradujo en una serie de penurias para los países en desarrollo. En este sentido, Chonchol refiere que “La mayoría de la población en los países sumamente endeudados de África y América Latina sufren una drástica caída en sus niveles de vida. Entre 1980 y 1990 sus ingresos *per cápita* disminuyeron marcadamente y para la gente más pobre la caída fue aún más estrepitosa”.

tosa, con salarios mínimos rebajándose a menudo de 50% o más. Mucha gente del sector formal perdió sus empleos y tuvo que buscar trabajo en condiciones más precarias y mal pagadas en el sector informal. La población también se perjudicó por los recortes en los servicios del sector público.” (Chonchol, 1998: 177). Como es de esperarse estas profundas crisis y su consecuente ajuste estructural acentuaron las diferencias sociales en casi todos los países.

La globalización como un proceso de carácter político, económico, cultural, de internacionalización de los procesos productivos, de reconfiguración de fronteras y tráfico de personas, con sobreexplotación de recursos, homogenización de modelos de comportamiento y consumo, entre otros muchos aspectos, que generó un proceso de desigualdad sin precedente; principalmente en lo que se refiere a la no-igualdad de oportunidades entre las personas, por su condición de género y que parece funcional al modelo. No obstante, también existen procesos generadores de resistencias y prácticas que se rebelan contra las estructuras de dominación.

En efecto, la *globalización se globaliza*, e incide en todos los ámbitos esenciales de realización del mundo; todas las áreas del conocimiento y de la técnica están afectados por la *globalización*, como fenómeno *globalizador*: la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación, los servicios financieros, el arte, el turismo, las profesiones, la música, el deporte, la religión, los patrones de consumo e incluso la actividad criminal. Una marcada tendencia a la homogenización son los indicadores más evidentes. Esta tendencia subsume formas de organización de las fuerzas productivas como lo material y espiritual y los perfila según modelos masificados (Bello, 2000).

Briceño Linares (2003) se plantea dos posiciones con respecto a la globalización: la primera es llevar a su máxima expresión su expansión e imposición a todo el planeta, cuya vida social está organizada por el mercado donde los ciudadanos serán definidos en función del consumo. En la perspectiva contraria, se reconoce que la globalización tiende a fortalecer las diferencias, al propiciar la interconexión y difusión mundial de particularidades culturales de todos los rincones del mundo. Se asume que existe un incremento de la diversidad (de lo étnico, de lo local) a partir del debilitamiento de las identidades nacionales. Algu-

nos piensan que la occidentalización puede generar un debilitamiento o cerrazón a las identidades nacionales que desencadena prácticas reactivas y fundamentalistas (Castells, 1999).

Por otro lado, Briceño Linares (2003) menciona que es importante tener claro en qué términos se incorporan las naciones y los sectores sociales a la globalización. Para este autor, es fundamental conocer desde qué posiciones lo hacen; si tienen posibilidad de negociar o no, y qué tipo de consecuencias y beneficios se obtienen de ella. Briceño analiza la existencia una matriz general que se adapta, en forma variable, a diferentes contextos históricos y sociales, que a su vez se está extendiendo y tiene impacto en las poblaciones, en todas las poblaciones.

El primero de estos elementos es la *desterritorialización* de la cultura. Acudimos entonces a una *transnacionalización* de producción de información, imágenes y bienes simbólicos. Este proceso genera un *desanclaje* progresivo con respecto a los referentes de la nación, el pueblo o la comunidad. Esta serie de referentes, que daban sentido a las identidades colectivas, al desarticularse, o desanclarse, como dice Briceño, coexisten con otras fuentes, en términos de afinidad y pertenencia, en algunos casos fuentes transnacionales. Ejemplo de éstos pueden ser la música, la moda y otros símbolos asumidos por los jóvenes, o bien, patrones de consumo adoptados por las clases medias, también conocidos como estilos de vida.

Es para nosotros necesario insistir en la idea a fin de clarificarla: los procesos de globalización están incidiendo en la vida cotidiana de las personas, afectando los referentes empleados en la *construcción de sus identidades y formas de pertenencia*, a causa de la constante incidencia de los medios y redes virtuales, ampliando los circuitos de producción y consumo de bienes simbólicos. Sin duda, es éste un asunto en el que los investigadores y estudiosos de la cultura, así como en nuestra propia investidura de habitantes del mundo, debemos reflexionar.

Globalización y género

Irónicamente, cuando la globalización todo lo alcanza y todo lo abarca, uno de los grandes temas de la agenda mundial, un gran asunto dentro del propio estu-

dio y abordaje sistemático de la globalización, ha sido dejado de lado. Este gran tema que el estudio de la globalización no ha tocado es la perspectiva de género.

Las teorizaciones sobre la diferenciación de género tampoco son coincidentes; por ejemplo Castells plantea el “fin del patriarcado” en la nueva era de la información (Gregorio: 2002).

Las características de la desigualdades de género en el mercado actual se notan bajo la figura de componentes tales como: “...bajos salarios, flexibilización, precarización de las condiciones de trabajo, discriminación horizontal y vertical, relaciones de dominación sobre las mujeres trabajadoras en las empresas transnacionales, utilización de las habilidades y destrezas adquiridas en su socialización como forma de explotación, limitado acceso a las tecnologías de la información y la comunicación” (P. Bifani en Gregorio comp., 2002:15). Y otros tantos factores.

Estas condiciones dadas en y desde el proceso de globalización, no están beneficiando a las mujeres. Lejos de que la globalización procure una autosuficiencia en ellas, han aumentando su vulnerabilidad. El incremento en las manufacturas y en el sector servicios no corresponde con un mayor bienestar, sobretodo en el caso de las mujeres pobres. Este sector de mujeres en situación de pobreza ha experimentado un aumento desproporcionado y exponencial de sus responsabilidades y de su carga de trabajo, ante los nuevos retos que los tiempos de la globalización exigen.

Como en muchos casos de análisis y aplicación teórica, existe la contraparte y no podemos caer en el lado maniqueo de una sola incidencia negativa del proceso. Sin duda, hay sectores femeninos que si encuentran en la globalización mayores oportunidades de desarrollo, de reconocimiento, aplicación y explotación de los recursos de la información, del ejercicio de sus derechos, establecimiento de instituciones para defensa de los derechos, mejores oportunidades de aprendizaje, empleo y desarrollo. Sin embargo, el porcentaje de esta población es mínimo, con respecto a sus pares pobres.

Hay de nuevo aquí una gran veta para la exploración de estos fenómenos, particularmente.

Tecnologías de la comunicación

Es innegable que las tecnologías de la información han jugado un papel decisivo en el cambio estructural de la sociedad global. Es evidente que la innovación tecnológica, la microelectrónica, el ordenador y los sistemas de telecomunicaciones basados en satélites, son los instrumentos clave para el desarrollo de las fuerzas productivas, intelectuales, políticas y económicas en la era de la globalización.

La revolución de la tecnología de la información ha sido útil para llevar a cabo un proceso fundamental de reestructuración del sistema capitalista a partir de la década de los ochenta. (Castells, 2002a: 39)

Una de estas características ha sido el incremento de la capacidad de crear, transmitir y consumir información. Como se ha anunciado es una nueva era, la de la << sociedad de la información >> (Martí i Puig, S., 2004).

Estamos frente a los nuevos grandes paradigmas. Las tecnologías de la información constituyen la base material de la sociedad, opina Castells (2002: 88) y explica que se pueden identificar las siguientes características: 1) Son tecnologías para actuar sobre la información; 2) la capacidad de penetración de los efectos de las nuevas tecnologías; 3) existe una lógica de interconexión de todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan las tecnologías de la información; 4) la flexibilización que está relacionada con su capacidad de interacción, su poder de reconfiguración; 5) la convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado.

En síntesis, las tecnologías no sólo comunican, sino que están presentes en todos los ámbitos de la actividad humana. Esta presencia de los medios e instrumentos de la información, llevada a ultranza, moldean la actividad del hombre a nivel individual y colectivo (instituciones en la economía, en la educación, política, en las relaciones personales, etcétera). Las tecnologías de la información están presentes incluso en nuestra relación con los otros como entidades media-

doras y mediatizadoras. Estamos frente a una nueva red de significaciones, ante el establecimiento de las nuevas reglas del juego que todos jugamos.

La comunicación electrónica instantánea no es sólo una forma de transmitir noticias o información más rápidamente. Su existencia altera la textura misma de nuestras vidas, seamos ricos o pobres. Algo ha cambiado en la esencia de nuestra experiencia cotidiana cuando puede sernos más conocida la imagen de Nelson Mandela que la cara de nuestro vecino de enfrente (Giddens, 2007: 8)

Los defensores de la democracia electrónica plantean la posibilidad de mayor participación en la democracia. Sin embargo, en este ámbito se abren nuevas vías de control y regulación, de autoregulación, que intervienen en las redes de comunicación.

Desde luego que la democratización de la comunicación puede ser cuestionada, y de facto está siendo cuestionada, en términos de que el acceso a un equipo de cómputo y a la red en el mundo está todavía restringido a un determinado grupo social; preferente, destacado y privilegiado en muchos sentidos. En 1999, sólo un 2.4 % de pobladores eran usuarios de internet. En 2010 se considera que el 34.9% son internautas.

En ese mismo sentido, la internet, su manejo, disfrute y usufructo, es reflejo de la distribución de la riqueza. El mayor número de usuarios de la red de redes, en América Latina, se ubica dentro de los estratos de mayores ingresos y mejor nivel de vida.

Internet como un medio de comunicación en manos de los segmentos más privilegiados del planeta cuyo fin último es la creación de un supermercado global al servicio de aquellos que tienen algo que ofrecer o que tengan los recursos necesarios como para comprar. (Martí i Puig, S., 2004: 84)

Las consecuencias positivas del uso de la red de internet han sido la posibilidad de tener información de sucesos mundiales, potencializando el desarrollo de un mayor número de seres humanos y la mayor comunicación entre sociedades que tienden a favorecer la pluralidad de ideas. (Iracheta, 2005) Desde luego que este intercambio y comunicación entre las diversas sociedades del mundo es un hecho inédito en la historia de la humanidad.

Una hoja de papel por más se corte fino, ha de tener siempre un anverso y un reverso. Al caer la moneda y mostrar su otra cara, nos deja saber los aspectos no tan optimistas o positivos de la revolución protagonizada por la red de redes, que ha llevado la concentración del poder a los brazos de la comunicación y su transmisión. La internet y la facilidad y cantidad, el copioso alud de información proveniente de todas las fuentes, en todos los idiomas, en todos los niveles, estratos, consideraciones, aplicaciones, etcétera, produce e induce a un menor conocimiento y reflexión. La internet trajo consigo la infección de la superficialidad; el usuario de la información ha de nadar sobre la espuma de las olas y ya no más sondear entre las profundas aguas del conocimiento. La relación del consumo de datos se hace horizontal y superficial. La información masificada a través principalmente de la televisión privilegia la imagen; el receptor no necesita pensar, la información se proporciona clasificada, valorizada, interpretada. La función del auditorio se asume como cautivo y pasivo; se reduce -cada vez más- a ser el receptáculo de información para la formación de masas homogéneas y acríticas.

...las nuevas tecnologías de la información están reconfigurando los <<modos de estar juntos>> al modificar la percepción del espacio y el tiempo. Al reducir y alterar nuestras formas de interacción. La fragmentación de la ciudadanía, la pérdida de referentes territoriales e históricos, la *mass meditación* de la política y la hegemonía de la imagen en la construcción social son algunos rasgos que están definiendo este nuevo panorama de articulación comunicacional y descentramiento cultural (Martin Barbero, 2001: 42. En Briceño 2003)

Los medios han contribuido a la trivialización de la tragedia humana. Y como no ser trágico este sentido del mundo en el que se disminuye la capacidad para

reconocer y valorar los hechos y los fenómenos. La humanidad pierde su capacidad de decidir y actuar. Tiene efectos en la participación comunitaria y en su desempeño político.

Aun cuando hoy día se cuenta con varios medios de comunicación, en un modelo multimedia (telefonía e internet móvil), la televisión -que apareció después de la Segunda Guerra Mundial- sigue teniendo un lugar preponderante en la vida de las personas. La televisión ha sido la protagonista de la trasmisión de la cultura de masas durante el siglo XX; tamaño asunto. Esta señora también ha evolucionado; se ha reestructurado al digitalizarse y conectarse también a la Internet. Sin embargo, su contenido se ha dividido para atender las posibilidades económicas, sociales y tecnológicas de los diversos sectores de la población. Por ejemplo, la *televisión abierta*, que se dirige a los sectores populares y se financia con la publicidad. La *televisión de paga* que se enfoca a las clases asalariadas y medias, donde se tiene una variedad de programas (casi todos producidos en los Estados Unidos) y la *televisión a través de internet y satelital*, con mayor costo y que se dirige a las clases altas.

En este contexto, la televisión sigue siendo uno de los medios de comunicación más vistos, o consumidos, por las poblaciones pobres de América Latina, puesto que sigue siendo la opción más barata de entretenimiento. La televisión abierta, no requiere esfuerzo, ni físico, ni cognitivo, para acceder a ella. Por esto, se ha convertido en el mejor método de influencia, dominio y ascendencia social, política y mercantil para incidir en estas poblaciones. La televisión es el medio idóneo para transmitir el imperialismo cultural, al promover el consumismo y los valores de los países desarrollados. Y, sin duda, también se trata del mejor escaparate para la propaganda de los políticos nacionales.

Los cambios sociales han influenciado también la forma de producir el conocimiento. El paradigma de la modernidad, con su programa racionalista entra en crisis. Las ideas de que el conocimiento científico pueda resolver todos los problemas del hombre, a través de la ciencia y la técnica para alcanzar una vida mejor y más feliz, no se reflejan en todos los países. En contraste, hemos sido testigos de cómo se agudizan los problemas sociales y ecológicos, de cómo se

suscita una mayor concentración de la riqueza en unos cuantos; atestiguamos los grandes conflictos étnicos, de estudiantes, de obreros, entre otros muchos ejemplos de crisis sociales que, necesariamente, contrastan con las concepciones del desarrollo, democracia e igualdad que orgullosa postulara y enarbolara la modernidad.

I.1.6 Aspectos culturales

En la modernización se instituyó un modo de vida, coherente con la estructura social y económica del momento histórico. De tal suerte que cada institución tenía las características que permitieron funcionar al modelo. Por ejemplo, la familia se designa como núcleo de la sociedad porque en ella se concretan las condiciones para la subsistencia de los hombres; la educación para todos permite preparar a los hombres para el trabajo industrial, la movilidad social y la urbanización, así como la separación de la iglesia con el estado, entre otros factores. El modelo fue entonces de carácter homogeneizador; aspiraba a la integración social y cultural de cada estado-nación, lo que logró conseguirse de alguna manera, pero a costa de la desaparición de la diversidad cultural.

En contraste, la globalización ha configurado nuevos modos de transmisión de la cultura. Como revisamos anteriormente, el papel preponderante de los medios de comunicación para transmitir y configurar los mensajes ha posibilitado una mayor interacción y permeabilidad entre las culturas y una mejor adaptación a los procesos globales. Como resultado, se reconfiguran de acuerdo con una compleja combinación de las condiciones históricas, sociales y económicas en las que se encuentran con estas propuestas globales.

De la misma manera, los flujos migratorios han sido los grandes promotores de cambios culturales, pues –precisamente– la movilización de las personas comprende la movilización de creencias, tradiciones, objetos, comidas, rituales y otras formas de comportamiento que se comparten en los lugares de origen y de recepción. No migran sólo las personas, sino todo el complejo cultural en el que se desarrollan y en el que proyectan su relación con el medio y con el mundo. Algunas de estas combinaciones y mixturas producto del contacto intercultural es lo que Nestor Garcia Canclini reconoce como *hibridación* y la define como los

“procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada se combinan para generar nuevas estructuras y prácticas” (2002: III)

En cuanto a las transformaciones culturales de los últimos tiempos, Rosas M. (1993: 85) encontró entre las más destacadas el distanciamiento entre tiempo y espacio, la desterritorialización de la producción cultural, el reforzamiento de las identidades locales, el surgimiento de culturas globales y la hibridación.

Resulta evidente que no se cuenta aún con una teoría sobre la globalización que abarque todas las dimensiones y, de acuerdo con García Canclini, los cambios globalizadores habrán necesariamente de conducirnos a re-conceptualizar la cultura viéndola –y acaso viviéndola- en un horizonte más extenso.

Giddens (2000) menciona que la globalización influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas, cómo ya hemos revisado líneas atrás. Los sistemas familiares tradicionales están transformándose en muchas zonas del mundo y de muchas formas. De todos los cambios que ocurren, sin duda, revisten una gran importancia los aspectos que se relacionan directamente con la intimidad de nuestra vida privada. Estos asuntos son la sexualidad, las relaciones con la familia, la relación incluso con uno mismo. Existe una revolución que avanza desigual dependiendo de regiones y culturas que va trastocándolo todo.

La globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda. Está dirigida por Occidente, lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias... (Giddens, 2007: 5)

Mucho de lo que somos y de la construcción de lo que seremos radica en la globalización. La globalización es, precisamente, la razón del resurgimiento de identidades locales que brotan como respuesta a las tendencias mundiales. Es el camino de ida y vuelta, de lo particular a lo general, y de regreso. Estamos frente a una sociedad cosmopolita mundial, naciendo y configurándose, que no había existido antes.

I.1.7 La globalización en México

No es un asunto nuevo la reflexión sobre las crisis, especialmente las crisis de los países más desfavorecidos. Sin embargo, es menester reconocer los efectos sociales de estas crisis como procesos que de alguna o muchas maneras son consecuencia de la globalización. Entre ellos es posible citar, por ejemplo: 1) los cambios en el mercado laboral; creciente desempleo y desigualdades salariales entre los países ricos y países pobres, pérdida de la estabilidad y bienestar laboral, que se justifican a partir de la competencia necesaria para el mercado internacional; 2) flujos migratorios de los países del sur hacia los del norte; 3) control de precios de materias primas y su consecuente pauperización de las zonas agrícolas del tercer mundo; 4) expansión de la tecnología y la invariable dependencia de los países pobres; 5) creciente consumo de productos chatarra y el cambio de estilos de vida; 6) despilfarro de recursos naturales por las poblaciones del primer mundo y deterioro ambiental en los países del tercer mundo y 7) exclusión y marginación de grandes grupos del beneficio del intercambio cultural y económico.

De manera desafortunada, ninguna de estas consideraciones excluye a México, como miembro de esta comunidad de países del llamado *Tercer mundo*. En este contexto, es posible revisar someramente el impacto del proceso de globalización en México.

Durante la etapa del Modelo de Sustitución de Importaciones (1940-1982) la economía mexicana creció a tasas elevadas. Se incrementó de forma significativa el empleo y la producción de bienes en un contexto de estabilidad macroeconómica. De la misma forma, aumentó la importancia de la manufactura; pues dio un impulso a la economía que propició considerables rendimientos. Al tiempo, se formaron grandes grupos de empresarios nacionales orientados hacia el mercado interno. Al transformarse significativamente la estructura productiva de México, se elevó la complejidad y el grado de integración de la actividad industrial. Todo este contexto de bonanza y crecimiento económico para México era consecuencia de las enormes demandas de la Segunda Guerra Mundial. El apetito voraz de productos de diversa naturaleza y manufactura colocó a México como uno de los más importantes proveedores, puesto que los países tradicionalmente productores estaban inmersos en la vorágine de la guerra. (Capdevielle, 2000).



GRÁFICO 1. México en el contexto de América continental (Elaboración propia)

Durante estas décadas, se logró la consolidación del mercado interno y la inserción de México en la economía mundial. A finales de los años setenta se consideró la importancia del petróleo y el país se endeudó a pasos agigantados gracias a los préstamos que tenían como respaldo la gran producción petroquímica. En los años ochenta se vislumbra el agotamiento del Modelo de Sustitución de Im-

portaciones y, con el comienzo de la crisis de la deuda, se inicia un nuevo cambio estructural en México que lentamente se dirige hacia la etapa neoliberal.

Los tres pilares de este modelo son la liberalización del comercio, la desregulación financiera y las privatizaciones. Con los presidentes Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari se hizo un gran esfuerzo por implementar las políticas neoliberales, seguido de la eliminación de muchas regulaciones diseñadas para proteger la industria doméstica. La privatización de diversas empresas públicas (tales como los ferrocarriles, teléfono, gas natural, proveedores de energía eléctrica, administración de satélites, puertos y aeropuertos, así como refinerías de azúcar y bancos) fue el resultado de la creciente tendencia hacia la dominación foránea de la economía mexicana. Las privatizaciones también alcanzaron el sector de la seguridad social.

La decisión fue aprobada en 1995 y a partir de 1996 los sistemas de jubilaciones y pensiones, el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), también fueron privatizados. Esto incluyó 36,487 mil contribuyentes que tienen el IMSS fueron impactados y en el futuro a unos 9 millones 42 mil contribuyentes del ISSSTE también. En total, más del 50% de la población de México (Cooney, 2010)

Vite Pérez (2006) señala que la globalización económica neoliberal ha provocado una nueva desigualdad social caracterizada por el empleo precario, con ingresos bajos y ausencia de derechos sociales, situación que favorece un proceso de exclusión social. Afirma que se han debilitado las instituciones estatales de bienestar, acelerando la crisis del trabajador asalariado. El Estado, por lo tanto, se convierte en un asistencialista focalizado. Uno de los ejemplos que nos presenta es la estrategia de combate a la pobreza extrema y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Cooney considera al TLCAN como un marco legal que fortaleció significativamente el cambio neoliberal en México. El Tratado permitió formalizar el creciente grado de integración económica con los Estados Unidos de Norteamérica. Uno

de sus objetivos es, precisamente, la liberalización del comercio mediante reducciones de aranceles, la eliminación de barreras no arancelarias y flexibilidad para la inversión extranjera.

Es evidente, para nuestro autor, que el modelo neoliberal que está impulsando México no tiene como meta el mejoramiento de los niveles de vida de la población mexicana. En contraste, obedece a una estrategia para mejorar su competitividad en una economía mundial globalizada.

Los trabajadores mexicanos antes de la crisis de 1994, nos refiere Chonchol (1998), se encuentran inmersos en el modelo neoliberal, donde -sobre una población de 100 millones de personas- el 10% controla el 70% del ingreso nacional, mientras que el 90% restantes se distribuye el 30% que resta. De 37 millones de activos, 21,5 millones no tienen trabajo fijo y de los 15,2 millones que perciben salario regular, la inmensa mayoría gana menos de 3 dólares diarios.

Es claro que el empleo asalariado no se considera un medio para mejorar la calidad de vida, incluido aquí la pérdida de protecciones sociales que otrora, garantizaba el Estado. Evaluando el resultado de las políticas neoliberales, se puede considerar que lejos de favorecer a la mayoría de los mexicanos, se incrementó el desempleo, aumentó la miseria y se vivieron crisis económicas sin precedente, que afectaron a la población entera.

La alternancia de partido político en la presidencia del país, no ha sido útil para configurar soluciones a la crisis institucional. Por el contrario, esta alternancia reproduce los intereses de una élite política y dividida. Las instituciones estatales vuelven a tener relevancia ante la inseguridad planteada por la economía neoliberal. (Vite Pérez, 2006: 26)

Iracheta Cenecorta (2005) alude a que México debiera abrir una discusión nacional donde se acuerde si la globalización debe ser un proyecto de Estado o, simplemente, una consecuencia del desarrollo mundial.



PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 2.
La migración en México

PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 2. La migración en México

I.2.1 Las teorías de las migraciones

I.2.2 Estudios de la migración en México

I.2.3 Antecedentes de la migración internacional

I.2.4 Migración rural-urbana en México

I.2.5 Las ciudades, centros de expresión de desigualdad

I.2.6 Marginación y pobreza

I.2.7 Movimientos urbanos

I.2.8 Clientelismo en los movimientos urbanos

I.2.9 Mujeres y movimientos sociales urbanos

I.2.1 Teorías de la migración

La migración es un tema tan antiguo como la humanidad. La humanidad nació nómada; desplazarse funciona como un componente en la búsqueda de los grandes satisfactores como la comida, la seguridad, la comodidad, las ideas religiosas. Se migraba o quizá simplemente se huía. Se huía de las inundaciones, del frío o quizá del pasado. Migrando se buscaban mejores tierras, horizontes más amplios. La migración es la búsqueda de la *tierra prometida*; los hombres migran por mandato divino, quizá simplemente por naturaleza...

La migración ha sido un fenómeno abordado por distintas disciplinas de las ciencias sociales a lo largo de la historia. Los cambios propiciados por la modernidad, los nuevos tipos y relaciones de trabajo que generan los procesos de industrialización, han sido factores determinantes para que los hombres migren a zonas que prometen mejores oportunidades para su reproducción social.

Las ciudades se convirtieron en espacios que concentraron las condiciones para la transformación industrial, el nuevo gran bastión de la modernidad, el ícono del progreso. En este contexto, la población campesina, agotada en el monótono y esforzado devenir de la producción agrícola, volvió los ojos hacia la ciudad, atraída por noticias que, como susurros, cuentan que *allá se vive mejor y hay*

oportunidades... Por otro lado, la naciente industria plantada en la ciudad demanda numerosos brazos fuertes para desarrollarla. De tal suerte, que se inicia un éxodo hacia las grandes urbes, hacia la conquista de un nuevo modo de vida acorde con las nuevas formas productivas.

Ya en el contexto de los estudios formales que explican el fenómeno migratorio, se cuentan clásicos como Ravenstein, quien describe las migraciones internas en Gran Bretaña, durante la Revolución Industrial en *Las leyes de migración*. La creciente demanda de mano de obra hace que los campesinos se desplacen a las ciudades para hacer despegar las industrias. Ravensitein (citado en Rionda, 2003: 80-81) plantea entonces algunos principios a los que otorga calidad de Leyes de la migración. Aquí refiero algunos de esos principios:

1. Migración y distancia: la tasa de migración entre dos lugares está inversamente relacionado con la distancia entre los mismos.
2. La migración por etapas: se producen corrientes migratorias en las que los habitantes de un país tienden a moverse, primero a las ciudades más cercanas y finalmente a la ciudad de mayor crecimiento.
3. Corriente y contracorriente: cada corriente de migración produce una contracorriente compensadora.
4. Las diferencias urbano–rurales en las propensiones a migrar. “Los nativos de las ciudades tienden a migrar menos que los de las zonas rurales”.
5. Tecnología, comunicaciones y migración: las corrientes migratorias tienen una tendencia interna a aumentar como resultado del aumento en los transporte y de la manufactura y del comercio.
6. Predominio del motivo económico: surge del deseo inherente en la mayoría de los hombres a mejorar en el aspecto material.

Estos planteamientos, fueron parte de los primeros esfuerzos para comprender el fenómeno de la migración y elaborar una teoría científica al identificar aspectos estructurales que tienen que ver con factores económicos asociados a los espacios de expulsión y de atracción como causas para la movilización.

Siguiendo esta orientación, surgió la propuesta de Lewis, “Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra” (Lewis, 1954, citado en Arango, 2003: 34), en el que aparecen las economías duales producto del pos-colonialismo, pues coexisten dos sectores de la población: un mundo conectado con la modernidad y otro sector tradicional anclado en la agricultura de subsistencia. Entre estos dos sectores hay una brecha de hasta 30% en salarios, lo que se transforma en un incentivo para el desplazamiento de los trabajadores. La oferta de mano de obra en el sector moderno permite que se mantengan bajos los salarios y con alta rentabilidad, mientras que -para el sector tradicional- la movilidad de los campesinos permite un equilibrio al excedente de mano de obra y un avance más enfocado a la capitalización en sus regiones; estas condiciones, en consecuencia, beneficia a ambos sectores con la migración.

La teoría Neoclásica de la Migración

Un enfoque, también derivado del anterior, es la teoría Neoclásica. Este enfoque explica la migración a partir de las ideas imperantes en la modernidad: el *racionalismo*, el *liberalismo* y el *individualismo*, donde la persona en su carácter libre tiene la capacidad de decidir sobre su vida y elegir el lugar donde residir, sobre la base de la perspectiva de mayores beneficios a menores costes. Arango señala que los principios básicos en los que se basa este paradigma son: “[...] principios tan conocidos como la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales” (Arango, 2003: 3). Por lo tanto, las migraciones son el efecto de las decisiones tomadas por actores racionales para buscar su bienestar en lugares donde la retribución de su trabajo es mayor que en su país, reconociendo los costes tangibles e intangibles que se derivan del desplazamiento (Arango, 2003: 5)

La teoría neoclásica surge a la mitad del Siglo XX, en pleno proceso de desarrollo industrial de los países del *tercer mundo*, donde se produce un alto índice de migración tanto interna como a nivel internacional. Esta teoría combina la perspectiva *micro* al incluir la toma de decisiones individual, que las personas hacen tratando de mejorar su nivel de vida, a partir de un cálculo de rentabilidad, en conjunto con una perspectiva *macro* de factores estructurales relacionados con la disparidad de la oferta de mano de obra y del capital en distintas regiones. En algunos lugares, la mano de obra es abundante y los salarios bajos; en cambio, en otras regiones o países existe escasez de mano de obra y altos salarios. Esta situación de desigualdad propicia la migración de los trabajadores a zonas de mejor bienestar, “lo que tendría como consecuencia una eliminación de diferencias salariales, lo que implicaría el fin de la migración” (Arango, 2000: 35).

En esta misma línea se sitúa la teoría *Pull-Push* (expulsión-atracción) que plantea polos donde los recursos económicos y demográficos son dispares. Existen espacios expulsores donde hay una alta densidad de población y los recursos son limitados: en contraparte, hay zonas de atracción con demanda de mano de obra, recursos disponibles y servicios para vivir en mejores condiciones. Por lo general el desplazamiento se explica como resultado de la falta de oportunidades y de las situaciones de pobreza en que viven ciertas regiones, que son los factores de expulsión, por lo cual en su capacidad de buscar mejores formas de vivir las personas deciden emigrar a las ciudades, que constituyen los centros de atracción (Gallego, 2001).

En cuanto a estos distintos espacios, Myrdal plantea que los efectos propulsores irradian el progreso hacia nuevas áreas, convirtiéndolas en áreas de inmigración y no de emigración. Los efectos regresivos vacían las áreas que alcanzan, haciéndolas económicamente decadentes. Dichos efectos explican los desniveles regionales en gran escala, a nivel nacional (citado en Paul Singer, 1981: 55).

Una teoría más dentro de esta orientación es la de los economistas Michael Todaro (1976) y George Borjas (1990), según la cual el desplazamiento tiene una explicación sobre la teoría del mercado de trabajo. Existen espacios donde hay exceso de mano de obra y espacios donde hay un déficit de mano de obra. Por

lo tanto, la migración permite un equilibrio para que funcione adecuadamente el sistema mundial (Gallego, 2001).

Todas estas teorías tienen una orientación limitada, pues conciben la migración como un asunto individual, personal que no integra aspectos estructurales en su explicación, no aborda la influencia de las condiciones sociales, económicas y políticas de los países de donde emigran y tampoco toman en cuenta el contexto al que emigran ni las relaciones entre estos polos. En la actualidad existen grandes barreras (físicas y legales) para el libre flujo de trabajadores, y cuando logran sortearlas, no siempre encuentran las oportunidades que esperan, pues las reglas para acceder al mercado laboral son de difícil acceso, sobre todo para poblaciones con escasa escolaridad y poca especialización. Además, los espacios de vivienda a los que llegan se caracterizan por carecer de los servicios adecuados para el desarrollo de su vida.

El enfoque histórico-estructural: La Teoría de la Dependencia

Durante los años setenta en América Latina surgió *la llamada Teoría de la Dependencia*, bajo una fuerte influencia marxista. Este enfoque sostiene la existencia de un mundo dividido entre naciones desarrolladas (centro), y países con economías periféricas o capitalismo periférico, donde destaca la propensión a la producción primaria de la periferia, a diferencia de la especialización industrial de las economías del centro.

La característica destacable es la asimetría en sus relaciones económicas (comerciales y financieras). El desarrollo del capitalismo central depende en su mayor parte de la explotación que haga del capitalismo periférico, que es el soporte de la acumulación del primero. El subdesarrollo es un subproducto del desarrollo.

La teoría de la dependencia destaca las diferencias estructurales entre los países y explica que coexiste un desarrollo asimétrico que lleva a condiciones de desigualdad e injusticia entre países y regiones; un orden internacional en el que hay un núcleo de países industrializados y otro, en la periferia, de países agrícolas que dependen de la venta de sus productos (materias primas) y a la vez de la

compra de productos manufacturados y de tecnología para su avance industrial. En tales circunstancias, existe una relación de poder y explotación de los países desarrollados, sobre los no desarrollados, donde –además- se establece una relación de bienestar de un grupo de países, con un capitalismo intensivo, y un grupo de países que es explotado, en recursos y en trabajo.

Este enfoque sostiene, que los cambios en la distribución de la población tienen que ver con cambios históricos estructurales; especialmente en la estructura productiva. Esta es una explicación fundada en la desigualdad existente entre un esquema de agricultura tradicional de autoconsumo y, sin excedentes, con respecto a la agricultura moderna, tecnificada y comercial, que tiene como resultado un despojo sistemático de esta última sobre la primera. (Rionda, 2003: 86).

Esta perspectiva no trata directamente la migración como problema central pero se puede analizar, en esta misma dinámica de centro-periferia, la relación entre el desarrollo urbano industrial y las zonas rurales de las economías latinoamericanas. Es posible este acercamiento puesto que el campo se erige como la entidad proveedora de mano de obra a la industria asentada en las urbes, lo que implica una alta migración rural–urbana. Los campesinos, como fuerza de trabajo, son proletarizados a la vez que progresa la mecanización. En ese proceso de proletarianización son reclutados por la economía comercial, bajo la fórmula de un salario, percibiendo un valor mucho menor al que producen. A su vez, esta relación implica la precarización de su nivel de vida, conforme sigue avanzando la agricultura comercial. A raíz de esta continua pauperización, los campesinos son expulsados a otros mercados laborales con tasas salariales superiores a las que perciben en sus áreas de origen. No se produce un equilibrio en el desarrollo de estas regiones, sino una brecha más grande entre las regiones con una economía tradicional de subsistencia y las regiones industrializadas regidas bajo una economía de mercado.

Por otro lado, el salario industrial urbano, de hecho, se sostiene gracias a los bajos precios de los productos agrícolas y al bajo salario de los campesinos proletarizados. El desarrollo industrial se da a la par del empobrecimiento del

campo, lo que es una base estructural para explicar la migración del campo a las ciudades. Desde luego, que esto se evidencia en el contexto de un proceso histórico (Rionda, 2003: 87).

Teoría de la Causación Acumulativa

Esta teoría retomada por Massey (Arango, 2000: 43) se denomina *Causación Acumulativa* porque pretende explicar algunas de las causas del fenómeno migratorio y cómo éste tiene efectos, tanto en las regiones de origen, como en las sociedades de destino. Esta teoría identifica los factores que influyen en la decisión de migrar y en cómo este fenómeno se perpetúa. En esta misma perpetuación del modelo, destaca el modo en que se va formando una cultura de la migración, en conjunto con la pobreza de las regiones de origen, producto de la desigualdad social y económica. De la misma manera, se propicia una estigmatización de los trabajos en las zonas de destino, que por lo común son empleos de bajo rango y despreciados por los nativos. Debido a este fenómeno, cada acto migratorio altera el contexto social.

En este estado de cosas, se reconocen las repercusiones que los procesos migratorios producen en las regiones de origen. Según Massey (citado en Gallego, 2001: 35), se pueden establecer seis factores socioeconómicos que se ven alterados por las migraciones en este proceso, que es acumulativo: la distribución de la renta, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo, que son causas que van teniendo efectos en las regiones de origen y destino de los migrantes.

Teorías del sistema global

Esta teoría está relacionada con la explicación del sistema mundo, cuya principal característica es el libre mercado. En este sistema hay países con un desarrollo intensivo que requiere de mano de obra barata, para competir en los mercados globales. La migración se genera por la dominación que ejercen los países con

un capitalismo avanzado sobre los países periféricos, gracias a un orden internacional que beneficia a los países desarrollados, desde luego, en detrimento de los demás. A diferencia de las otras teorías, la migración implica mayor un desequilibrio y mayores conflictos, pues –por su propia naturaleza- refuerza la desigualdad en estos países.

La voraz demanda de los países avanzados, de mano de obra y materias primas baratas procedentes de los países subdesarrollados, ha promovido una agricultura comercial y moderna que ha llevado a la sustitución de las prácticas tradicionales y ha empobrecido brutalmente a los pobladores de estas regiones. Al hacerse cada vez más precarias las zonas de origen, se compromete cada vez más la situación de la producción agrícola, y se propicia el desplazamiento de personas hacia las zonas urbanas de estos países. En consecuencia, las zonas receptoras no tienen la capacidad de absorber esta mano de obra, recién llegada y sin especialización, y los ubica en los trabajos menos valorados y con sueldos precarios.

Las redes de migración

Esta perspectiva teórica parte de definir a las redes como las relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Las redes constituyen una estrategia económica que tiende a aminorar los riesgos y los costos para los migrantes. La consolidación de este tipo de redes facilita la migración y abre canales para nuevas migraciones, prueba de ello es que los migrantes comparten orígenes y destinos geográficos similares. (Rionda, 2003: 89).

La teoría de las redes de migración es una teoría micro-sociológica que intenta explicar cómo los colectivos se desplazan de su espacio para asegurar el flujo de remesas y mejorar las condiciones de los grupos familiares y comunitarios. La migración se ha visto impulsada por la formación de redes, ya sea por lazos basados en el parentesco, la amistad o el *paisanaje*, que resulta en una estrategia segura y con mejores posibilidades de éxito en el contexto de inmigración.

Arango (2003) define las redes de migración como:

conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos, o compatriotas que permanecen en el país de origen. Estos transmiten información, proporcionan ayuda económica y alojamiento y dan apoyo de distintas formas. Al hacerlo, facilitan la migración, al reducir sus costos y la incertidumbre que genera. (Massey, *et al.* 1998: 42-43, citado en Arango, 2003: 41).

Es así que las redes constituyen un capital social que permite a los migrantes contar con un vínculo para su desplazamiento que, a la vez, le supondrá el acceso a otros bienes sociales y económicos, así como a un apoyo social en las sociedades de destino.

En la migración internacional hay muchos datos que permiten argumentar a favor de esta teoría, pues las redes son las estrategias más usadas para perpetuar el fenómeno de la migración. En primera instancia, las redes promueven el establecimiento de grupos familiares y comunitarios que van adquiriendo derechos ciudadanos y extendiendo sus raíces en el país receptor, hasta que llegan a un equilibrio, o bien, a la saturación del mercado.

Las redes sociales pueden considerarse como un medio para generar capital social y simbólico porque son enlaces en la cadena migratoria, sobre todo en el contexto internacional. Estas redes brindan la información suficiente para el desplazamiento de los migrantes desde la región de origen hasta su destino, proveen los contactos para el acceso al trabajo en el nuevo país, protección social en términos de vivienda, alimentación y comunicación social que necesita el migrante, así como los elementos culturales para anclarse a las tradiciones, valores y comportamientos de su país.

I.2.2. Estudios de la migración en México

Por su importancia como proceso social y por su influencia en el desarrollo del país, las migraciones han sido objeto de estudio en México desde los años sesenta del siglo pasado. Las primeras investigaciones se iniciaron estudiando el fenómeno migratorio tanto dentro del territorio nacional, como hacia los Estados Unidos.

Es importante destacar que los estudios sobre las migraciones han sido abordados por disciplinas tales como la Sociología, la Demografía, la Economía, la Historia y la Antropología, entre otras. Estos estudios disciplinarios se han desarrollado, principalmente, por instituciones dedicadas a los estudios sociales, universidades e instituciones del Estado, interesadas en conocer los procesos y comportamientos poblacionales. Como consecuencia, hay distintos enfoques y líneas con base en los estudios de la migración.

Una de las líneas que ha desarrollado mayor auge en los estudios migratorios han sido las investigaciones planteadas desde el marxismo. Éstas se enfocaron a explicar el fenómeno desde el principio de la formación de un ejército de reserva industrial, como condición del capitalismo.

Por otro lado, surgió la explicación de la teoría malthusiana y neomalthusiana de la distribución de los recursos y el crecimiento demográfico exponencial y asimétrico. Según Malthus, mientras la población crece en progresión geométrica, la producción de medios de subsistencia sólo crece en progresión aritmética.

Apareció también la teoría que explicaba el proceso de modernización de los países industrializados, en tanto situaciones de estilos de vida: tradicional y moderno. Las causas de la migración, desde esta perspectiva, tenían que ver con el cambio cultural de actitudes y valores modernos. A partir de las investigaciones empíricas se encontró que la migración se producía por causas inmediatas o precipitantes de problemas financieros y personales. No obstante, también se plantean causas mediatas que había que investigar más a fondo (Arizpe, 1978).

Desde los inicios de la década de los setenta, en el Colegio de México, Stern, Oliveira y Muñoz (1972), explicaban la migración -no como un fenómeno individual- sino la contextualizaron en los cambios que estaban ocurriendo en el desarrollo industrial, en la urbanización y en los cambios en la agricultura. Estudiaron a los migrantes que llegaban a la ciudad de México y describieron aspectos demográficos sobre sus regiones de origen, vivienda, ocupación, marginalidad, escolaridad, grupos étnicos, entre otros. Estos estudiosos explicaron algunas relaciones como migración, educación y marginalidad, migración y movilidad ocupacional, los efectos del trabajo en el crecimiento económico, entre otros. (Stern, 1972). En este mismo periodo, Singer (citado en Arizpe, 1978), plantea que distintos tipos de industrialización condicionan distintas modalidades de migración.

En su libro *Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre los migrantes campesinos a la ciudad de México)*, Lourdes Arizpe (1978) parte de que la migración rural-urbana tiene un carácter histórico y es un fenómeno estructural, pues se encuentra marcado por aspectos macro-sociales de la industrialización, la urbanización y el desarrollo agrario. Es un fenómeno de tipo estructural. Sin embargo, en el estudio de casos de migraciones concretas hay que explicarlas también a partir de los grupos a los que pertenecen, pues adquieren un papel importante para tomar la decisión de migrar.

Es así que la teoría de la modernidad también fue útil para explicar las causas de la migración, al incorporar una explicación sobre el cambio cultural, de sociedades tradicionales a sociedades modernas, con un reforzamiento de los medios masivos de comunicación, los transportes y la educación. Estos factores resultan en nuevos comportamientos, actitudes y valores que preparan a los campesinos para la migración en busca de una movilidad social.

Más adelante, estos mismos investigadores plantean la necesidad de entender cómo el desarrollo nacional incidía en las modalidades de la migración y la dinámica del mercado de trabajo capitalino. En este contexto, surgen dos preocupaciones en el abordaje de la migración: la primera sobre la migración y el desarrollo regional y la segunda sobre la familia, la migración y la fuerza de trabajo (Stern, 1984)

La teoría de la modernización, con su explicación a partir de la oposición tradicional *versus* moderno, planteada por Gino Germani, incluye en su análisis el concepto de *marginalidad* para explicar las condiciones a las que los migrantes se enfrentan, al ubicarse en empleos de baja productividad y bajos ingresos. Normalmente este tipo de empleos se localizan en el área de servicios, en la producción artesanal y en comercio ambulante o no formal. Junto con la poca oferta de trabajo, producto de las crisis económicas y la alta demanda laboral, el campesino que llega tiene, por lo general, escasa escolaridad y nula especialización para el trabajo. En esas condiciones, también tiene pocas posibilidades de empleo como asalariado.

En el contexto actual, el estudio de las migraciones en México está enfocado a explicar la migración hacia los Estados Unidos. Cruzar la frontera del Río Bravo se ha constituido como una alternativa ante la paupérrima situación, tanto los pobladores rurales, como urbanos. Estas condiciones de pobreza, aunadas a la larga frontera de 3000 kilómetros, al Norte, con uno de los países más desarrollados y poderosos del orbe, y teniendo límites al Este y al Oeste con aguas marítimas, y al Sur, Belice y Guatemala que atraviesan por condiciones aún más precarias que las que vive México, han propiciado que los Estados Unidos sea destino preferido para los movimientos migratorios mexicanos.

A partir de las crisis económicas sufridas en México, la migración internacional ha crecido considerablemente y se han incorporando nuevos actores y condiciones en este movimiento. Estos factores han vuelto mucho más complejo el escenario, pues la migración no sólo involucra a los campesinos, hombres, jóvenes con poca escolaridad que buscan mejores condiciones de vida; sino que ahora también migran habitantes de las zonas urbanas. Este tipo de población se diferencia claramente con respecto a la población rural, puesto que algunos cuentan con experiencia y capacitación para el trabajo. Adicionalmente, ya migran mujeres solas, jóvenes que se insertan en el área de servicios, así como algunas jefas de familia, que requieren mayores recursos para sostenimiento de sus hogares.

En este ámbito, hay una extensa producción generada a lo largo de más tres décadas de investigación. Aunque no es nuestro objetivo tratar la migración in-

ternacional, es importante destacar que las condiciones económicas y sociales para la migración hacia los Estados Unidos (pérdida de productividad en el campo, exclusión social, necesidades no satisfechas, entre otros factores) son similares a las que se dan para la movilidad de los campesinos a las ciudades. Hay influencias mediatas y personales que hacen tomar la decisión por el destino de la migración. En este sentido, habría que profundizar en la investigación de los factores que intervienen en la toma de esta decisión, aunque pueden –de entrada- considerarse entre los más importantes el factor económico, puesto que implica un alto costo *pasar al otro lado* (entre 2000 y 3000 dólares por persona). La separación familiar, ante la imposibilidad de trasladar a la familia completa, la falta de redes que permitan colocarse en un empleo en el destino, el miedo a ser atrapado por la *migra*, o bien, el miedo a los delincuentes que estafan y agreden a los migrantes, son otros aspectos que pueden influir en esa toma de decisión.

La migración interna implica muchos menos riesgos porque no hay condicionamientos legales que impidan los movimientos de población. No obstante, mucha gente toma la decisión de emigrar hacia los Estados Unidos debido a la alta demanda de mano de obra y a altos salarios que existen en el vecino país del norte, que son hasta ocho veces más altos que los que se pagan en México. Estos y otros factores, que habría que analizar detalladamente, llevan a muchos mexicanos deslumbrados por el *sueño americano* a optar por aventurarse al viaje –a veces sin retorno- a pesar de los altos costos y riesgos que implica.

Las características de los movimientos migratorios en los países de América Latina tienen que ver con su historia como colonias que abastecieron a los países europeos, en su despegue en la industrialización. Claudio Stern (1976) en sus estudios identifica algunas de las características que configuran los movimientos migratorios. La primera condición descrita por Stern se refiere a que dichos países fueron y continúan siendo abastecedores de materias primas y alimentos para los países del *primer mundo* y, en contraste, son compradores y consumidores de tecnología y productos manufacturados. La segunda es que el excedente económico producido por los países sirvió para alimentar la acumulación del capital en los países metrópoli, retrasando la propia revolución industrial. La tercera característica es que la creación de infraestructura en comunicaciones tuvo como finalidad la extracción más eficiente de productos y no la creación

de un mercado nacional. Junto a estos factores se pueden mencionar también altas tasas de crecimiento de la población, compra de tecnologías caras de los países industrializados, falta de competitividad de sus productos en el mercado internacional y, además, que la industrialización de Latinoamérica ocurrió casi un siglo después que en los países centrales.

Stern (1972) también describió dos tipos de causas de las migraciones. La primera, que se da a partir de zonas pauperizadas, de agricultura de subsistencia, con una alta tasa de crecimiento demográfico y, por tanto, una alta presión sobre las tierras, lleva a los campesinos (sobre todo jóvenes) a migrar a las ciudades. La segunda causa ocurre cuando se da un importante factor de cambio como la introducción de tecnología, transportes o comunicaciones que cambia la división del trabajo y desplaza la mano de obra hacia las ciudades.

Evidentemente, los sectores agrícolas son quienes proveen la mano de obra barata para las ciudades, pero también los insumos necesarios, materias primas para las industrias y alimentos para la ciudad a bajos costos, lo cual permite la acumulación de capital. Sin embargo, el gran flujo de campesinos a las ciudades, y el crecimiento lento de la industrialización, no permitió su incorporación al empleo formal y un considerable contingente se dedicó a actividades de comercio ambulante y en el área de servicios, que se percibían como un problema en las sociedades urbanas. La migración se identificaba como disfuncional al sistema y se utilizó el concepto *marginado* para designar a este grupo (Stern, 1972)

De esta manera, se puede decir que el campesinado cumple el papel de proveer a las áreas dominantes dentro del modo de producción capitalista, de los excedentes de fuerza de trabajo para el proceso de valorización del capital nacional (Rionda, 2003: 17)

I.2.3 Migración rural-urbana en México

Según Borja y Castells (1997), la urbanización en el mundo se debe al incremen-

to en las migraciones rural-urbanas en el proceso de modernización debido a la expulsión de la mano de obra del sector agrícola, así como al crecimiento de la economía informal en las áreas metropolitanas en los países en desarrollo.

De acuerdo con García Canclini (1995), en América Latina un 70% de la población vive en conglomerados urbanos. Esto se debe a la migración de campesinos e indígenas hacia las ciudades. En los nuevos espacios, los migrantes se reproducen y cambian las tradiciones, se desenvuelven en los intercambios más complejos de la multiétnicidad y la multiculturalidad.

En México en los años setenta y ochenta, el destino de las migraciones rurales se concentraba en las ciudades más importantes que paralelamente concentraban los polos de desarrollo industrial; así como los servicios gubernamentales, de enseñanza superior, actividades culturales y centros de comercialización. Por eso la ciudad de México fue el principal destino de los migrantes del campo, seguido por las ciudades de Guadalajara y Monterrey.

La *migración* ha sido un fenómeno ampliamente estudiado en México porque se reconoce como una constante histórica en nuestro país. Se puede identificar con claridad una serie de movimientos migratorios, posteriores al movimiento revolucionario. Este proceso de reestructuración del país, se dio, precisamente, a partir de que se impulsaron algunas transformaciones para alcanzar un mayor desarrollo.

En este periodo se caracteriza por protagonizar profundos cambios estructurales en el país. El primero de ellos tuvo que ver con las políticas sociales de los gobiernos posrevolucionarios que se concretaron en el establecimiento de las instituciones y servicios a la población que resultaron de los logros de la Revolución Mexicana. Estos tuvieron como finalidad mejorar las condiciones de vida en términos de salud, vivienda y educación, fundamentalmente. El enfoque sobre estas garantías propició un acelerado crecimiento de la población, mayor esperanza de vida y, a la vez, favorecieron un rápido crecimiento urbano.

El segundo cambio fue la orientación de estos gobiernos a la industrialización del país, con fuertes inversiones en infraestructura y tecnología para entrar a

la modernidad. Esta situación tuvo como consecuencia grandes movimientos migratorios a los centros urbanos a partir de la década de 1950. “El desarrollo del capitalismo industrial, que se desató con toda su fuerza apenas en el siglo pasado, y determinó el traslado de enormes contingentes de población desde los medios rurales hacia los impetuosos espacios urbanos y fabriles” (Rionda, 2003:13)

El planteamiento de la distribución social mediante el reparto de la tierra a ejidos y comunidades agrarias, la capacitación, los subsidios para semilla, abonos y mejoramientos a la tierra, significaron apoyos para el campo. Sin embargo, los magros resultados productivos, así como el crecimiento de la población fueron factores para que hombres sin tierra y sin trabajo formaran un excedente de mano de obra barata que emigró a los centros industriales.

I.2.4 Antecedentes de la migración interna

Pueden encontrarse antecedentes de la migración interna en el periodo posterior a la finalización del movimiento revolucionario, ya que fue necesario un poblamiento más equilibrado del espacio y un impulso más planificado para organizar la productividad. Los cambios demográficos al interior del país fueron parte de esta reorganización, como lo explica Mendoza y Tapia (2010: 17):

[...] la migración interna se convirtió poco a poco en un elemento determinante de los cambios en la distribución demográfica del país. Como ya ha sido referido, la imperiosa necesidad de poblar el país se relacionaba de manera directa con un mayor crecimiento económico, en tanto políticamente se deseaba mostrar al exterior la fortaleza de un país en reconstrucción, sin embargo, este cometido no fue fácil de lograr. La dispersión de la población en el país en aquella época se reflejaba en el porcentaje predominante de población rural: en 1910 más del 70% de la población habitaba en zonas rurales y menos de la tercera parte se ubicaba en zonas urbanas.

Los movimientos migratorios internos en México, pueden identificarse con el proceso de industrialización que ocurre a mediados del Siglo XX, pues hay un intenso flujo de campesinos a las ciudades donde se concentró el desarrollo industrial y tecnológico del país. Durante el periodo post revolucionario surge la propuesta cardenista del impulso al poblamiento de México (1936), la educación rural, la reforma agraria, entre otros logros para el campesinado. Al mismo tiempo, en las ciudades se genera un proceso de industrialización con un sentido nacionalista. Este periodo detonó a las ciudades como centros de atracción hacia el progreso.

En los años 30 la población rural comenzó a perder terreno lentamente frente a la urbana, que representaba ya 33.5% de la población. Sin embargo, a partir de la década de los 40, el país experimentó una intensa fase de industrialización —fundamentalmente en torno al petróleo y la manufactura— que detonó el crecimiento económico y estimuló la generación y desarrollo de centros urbanos (Mendoza y Tapia, 2010: 17).

Sin embargo, durante los años setenta, el mejoramiento de la vida presentó avances en materia de salud, aunque llevó a una explosión demográfica que encontró desequilibrio con el crecimiento económico. Como dice Lourdes Arizpe (1985), la migración rural a las ciudades, no sólo es un asunto de atracción al mercado de trabajo, sino que se relaciona principalmente con las crisis de la economía rural (políticas agrarias inadecuadas, presiones del mercado mundial, falta de tecnología, bajos precios de los productos agropecuarios, altos precios de la tecnología, etcétera).

El crecimiento demográfico, en especial en las grandes ciudades, se acentuó con la llegada de amplios grupos en búsqueda de mejores condiciones de vida que superaran la azarosa vida del trabajo rural. No obstante, tuvo como consecuencia la generación de cinturones de miseria alrededor de las ciudades, con evidentes diferencias entre el centro y la periferia.

En el periodo que va de 1910 a 1970, los fenómenos demográficos se caracterizaron por alcanzar, en algunos casos, sus mayores niveles históricos, principal-

mente en fecundidad y mortalidad. Sin embargo, hacia el final de este periodo, y en un plazo sumamente corto, se logró reducir la mortalidad y, con ello, provocar el acelerado crecimiento de la población (Mendoza y Tapia, 2010: 22).

Este fenómeno de migración rural-urbana fue abordado por los investigadores sociales en México entre las décadas de los setenta y ochenta (Muñoz, 1980), en donde el interés se centró en el fenómeno de la migración y la desigualdad social en la ciudad de México. De manera especial, se destacó la inserción de esta población en el trabajo y su consecuente participación marginal en el mismo.

El crecimiento de las grandes ciudades en México ha continuado hasta la actualidad. Las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara, siguen siendo las de mayor concentración poblacional. Sin embargo, en las últimas décadas, las ciudades medias y pequeñas han aumentado considerablemente su población, quizás debido a los conflictos que conlleva vivir en estas megalópolis en cuanto a seguridad personal, oportunidades de vivienda, transporte, entre otros. Además, se debe tomar en cuenta la disposición de las políticas de descentralización de las instituciones de servicios y el apoyo a los programas de inversión productiva, que impulsan la demanda de mano de obra en localidades medias. Tal es el caso de la ciudad de Xalapa, en el estado de Veracruz, donde el crecimiento de la población en los últimos diez años revela un aumento de cerca de 100 mil habitantes. De casi 300 mil que vivían en la ciudad en 1990, se incrementó a cerca de 400 mil para el año 2000.

I.2.5 Las ciudades, centros de expresión de la desigualdad

Las ciudades y su crecimiento representan un fenómeno derivado principalmente del proceso de modernización que se desarrolla en todos los países del mundo durante los siglos XIX y XX. El avance de la industrialización, con la consecuente centralización de las instituciones y servicios, propicia un acelerado crecimiento de la población en las ciudades, especialmente con migrantes provenientes de las áreas rurales. Sin embargo, la calidad de vida en las ciudades no es homogénea para toda la población, pues las condiciones de existencia de los diversos ciudadanos dependen de características especiales, definidas por su ubicación social y económica en la estructura social.

Durante mucho tiempo las ciudades han sido el espacio de expresión política, económica y cultural del Estado. El proceso de formación de las naciones invariablemente se concentró en las ciudades, la urbanización fue una relación dinámica entre el territorio y la organización social. La ciudad es concebida por los ciudadanos como un sistema específico de relaciones, de cultura y de instituciones políticas. El Estado organiza la estructura de las relaciones sociales de sus pobladores en las ciudades, donde se instalan las instituciones que coordinan las formas productivas.

Las ciudades también son los espacios pensados, soñados, por aquellos grupos marginados del desarrollo, lo asumen como el lugar donde consideran que pueden alcanzar el progreso y la felicidad, tan anhelada en la modernización. En los países del *tercer mundo*, las ciudades han sido los espacios ideales, se trata del habitáculo de la modernidad a la que la mayoría de la población rural aspira a alcanzar. La gente del campo quiere dejar de ser un campesino sin oportunidades, sin acceso a la felicidad que ofrece la modernidad a través de sus nuevas imágenes y paradigmas. Es así como se incorporan de nuevas pautas de conducta que se representan simbólicamente como una ruptura con la tradición. Los campesinos que llegan huyendo de las precarias condiciones de vida del campo, y encuentran en las ciudades que la oferta de trabajo en el proceso productivo es cada vez más escasa. Reconocen que no hay lugar para ellos en este sueño largamente soñado y pasan a formar parte de una población expulsada del campo, y no aceptada en los esquemas urbanos de los más favorecidos. Se quedan en el limbo, en el espacio fronterizo que la economía informal ofrece a estos marginados, ocupándolos en labores domésticas, el ambulante y mendicidad.

Estas circunstancias han configurado a las ciudades como los ámbitos de mayor concentración de diversidad cultural y étnica, a pesar del proyecto de homogenización cultural enarbolado por la modernización. En las ciudades, las relaciones interculturales son parte de la vida común y los productos de la hibridación cultural están presentes en toda su legítima expresión en la cotidianidad, son espacios multiculturales y multiétnicos.

Para Néstor García Canclini las ciudades están constituidas en una confluencia de las etapas históricas, que se proyectan en sus construcciones y formas de organizar el territorio con las lenguas, comportamientos y tradiciones que se incorporan a los espacios urbanos surgidos en diferentes culturas y regiones. El autor enfatiza en que “La vecindad de los nativos con muchos otros hace reformular las idiosincrasias urbanas tradicionales” (García Canclini, 2011: 14) y aun con la tendencia a hacer de las ciudades regiones de homogenización, en cuanto a la planificación macro-social, la estandarización inmobiliaria y vial, así como el desarrollo unificado del mercado, estos factores son incapaces de impedir que la diversidad emerja o se expanda.

En el ámbito de la globalización, el espacio de la ciudad se transforma en un lugar de convergencia entre lo local y lo global. No se trata sólo de una expresión nacional, sino de una extraordinaria expresión que combina características de todo el planeta, arrasadas por el modelo de economía de mercado. Todas las ciudades son centros de intercambio de mercancías, materiales y simbólicas, que se mezclan con las particularidades de cada nación.

Las ciudades son áreas de desarrollo productivo y de alta tecnología. Las ciudades son el terreno para el intercambio económico e informacional, que generan grupos desiguales en términos económicos y culturales. La vida de los grupos transcurre, entre la opulencia económica y actualidad tecnológica de la globalización, y aquellos grupos excluidos, que apenas sobreviven en condiciones de extrema pobreza.

En la teoría del caos, el desarrollo sociocultural puede ser analizado en términos de la marginación de sectores como resultado del control y el orden de ciertos grupos, al intentar controlar el ambiente y la sociedad. Se deja fuera de control a más estratos de la sociedad “al organizar a un grupo humano, al mismo tiempo se deja a otros grupos fuera de control.”

Los elementos excluidos del proceso de organización quedan en el entorno en calidad de desecho; la producción de basura, la entropía y la marginación social serían la expresión física y el aspecto social respectivamente, de un mismo proceso de desarrollo (Lomnitz, 2003: 29).

Las ciudades del *tercer mundo* son centros de concentración urbana desigual donde los pobladores tienen en común el territorio, pero se identifican socialmente con culturas y prácticas condicionadas por el lugar que cada persona ha ganado en la economía de mercado; es decir, por el lugar ocupado en el espacio social. Cada persona tiene una posición -en diferentes campos sociales- definida por su capital económico, social, cultural y simbólico. Sobre la base de este conjunto de capitales se determinan las prácticas sociales desarrolladas por el individuo en cada grupo (Bourdieu, 1990: 283).

1.2.6 Marginación y pobreza

Desde una perspectiva funcionalista, los antecedentes del estudio del fenómeno de la marginalidad social pueden encontrarse en los planteamientos de Parsons sobre la conducta desviada. Desde este punto de vista, la sociedad es un sistema donde las partes son interdependientes y mantienen un equilibrio que le permite, al propio sistema, sobrevivir. Las normas y pautas culturales son necesarias para su ajuste y armonía. La desintegración social, entonces, se define como “conducta desviada”. Más adelante, Merton, también en esta línea, introduce el concepto de “disfunción” y de “anomia” para considerar aquellos sucesos que aparecen como de *inconformidad* o bien de *rechazo* en los diferentes subsistemas.

Para Germani el fenómeno de la marginalidad tiene que ver con la falta de participación de individuos y grupos en ciertos procesos; principalmente con el proceso modernizador, donde los grupos tradicionales son considerados como masa marginal disponible y masa marginal movilizada. Los primeros son asincrónicos y los segundos están en sincronía con el proceso de modernización (Bravo, 1979).

Desde la teoría de la dependencia, el problema de la marginación tiene una interpretación vinculada directamente con el contexto latinoamericano de los años setenta y surge con la necesidad de comprender el acelerado crecimiento de los centros urbanos. En los procesos de industrialización, la migración del campo a la ciudad genera asentamientos en la periferia de las ciudades, donde las condiciones de vida son precarias: hay problemas de vivienda, tanto en su construcción como en la legalidad de sus terrenos; existen dificultades por la falta de servicios públicos como el agua, la luz, el transporte, las escuelas, etcétera.

“[...] deberían ser considerados marginales todos aquellos individuos que habitaban los asentamientos espontáneos de las grandes urbes, por el sólo hecho de poseer en común el atributo del mal alojamiento. Las investigaciones empíricas demostraron que las poblaciones marginales estaban constituidas tanto por desempleados, como por trabajadores estacionales, obreros con puestos de trabajo, más o menos estables, y hasta pequeños comerciantes [...] (Michael, 1979: 152).

En la medida en que se fue conociendo mejor el problema, la marginalidad dejó la característica espacial y se definió como los grupos de habitantes de las ciudades con viviendas precarias, empleos inestables, bajos salarios; por lo común, de origen rural y con escasa participación política y social. En conclusión, con un bajo nivel de vida.

A diferencia de la posición funcionalista, que plantea el problema de manera individual, como sujeto que se desvía de las normas, que no se adapta o no está en sincronía con el sistema, la teoría de la dependencia explica este fenómeno como resultado de la tendencia de dominación de la sociedad capitalista, en la cual, estos grupos, ocupan el nivel más dominado del orden social.

En ciertos momentos de la producción capitalista, existe una población excedente que permite un mayor control sobre el proceso productivo. En las sociedades latinoamericanas, este fenómeno se ve más agudizado porque existen socie-

dades capitalistas centrales que controlan la producción y la dominación social en las sociedades periféricas, que son dependientes y se ven afectadas en su mercado de trabajo.

Desde la teoría marxista, se conoce este excedente de mano de obra como ejercicio industrial de reserva y tiene dos funciones: 1) mantener deprimidos los salarios de los trabajadores y 2) disponer de una mano de obra incondicional para la extensión del proceso productivo. Esta situación permite al capitalismo el control, tanto de los trabajadores en activo, como de los desempleados, y la posibilidad de movilidad y crecimiento. Sin embargo, en las sociedades latinoamericanas, la condición de dependencia del proceso productivo no tiene oportunidad de incorporar al creciente número de trabajadores, y las circunstancias de precariedad no son transitorias, sino permanentes y muy generalizadas.

Desde una perspectiva antropológica, Larissa Lomnitz (2001), presenta una serie de argumentos derivados de su trabajo etnográfico en las barriadas de la ciudad de México, durante los años sesenta. Ella reconoce a esta población como *población sobrante*, subproducto indeseable del sistema y desplazada por la creciente tecnificación de los medios de producción, y considera que ésta no tiene posibilidades de ser absorbida por el mercado de trabajo. No obstante estas condiciones de exclusión, la autora reconstruye en su investigación las estrategias que ejecuta esta población para subsistir en situaciones de marginación. Así, describe las redes de solidaridad e intercambio que les permiten a los habitantes de las barriadas en México, construir una organización social perfectamente adaptada a sus necesidades. Las redes de apoyo funcionan mientras persisten las condiciones de marginalidad, y desaparecen en el momento en que los sujetos se integran al proletariado urbano.

Las características que la autora identifica en la población de la barriada, son muy similares entre las capas urbanas marginales de toda América Latina. Estas características comunes son:

- a. desempleo o subempleo de los pobladores
- b. falta de ingresos estables
- c. nivel económico bajo, generalmente el más bajo entre la población urbana.

El concepto de marginalidad ha evolucionado a medida que se ha profundizado en investigación. Los planteamientos iniciales, donde sólo caracterizaban a los migrantes del campo y a los pobladores de las barriadas como marginados, evoluciona en los años setenta para señalar a esta población como *sector informal*. En este *sector informal* se agruparon aquellos que ejercían algún tipo de actividad laboral enmarcadas aún en prácticas tradicionales no industriales, empresas individuales o familiares; asimismo, aquellos que, utilizando recursos locales, sin seguridad social, compensaciones o beneficios que la ley concede, desarrollan actividades económicas. Con todo, este tipo de organización seguía resolviendo su sobrevivencia, funcionando como redes sociales de solidaridad. Para la década de los noventa, el concepto cambia al de *economía informal* y se plantea su existencia, tanto en países subdesarrollados, como en los desarrollados, haciendo explícita la relación de interdependencia entre la *economía formal* y la *informal*. El fenómeno se ubica en la dinámica de los procesos económico-sociales de cada país y de su interdependencia global.

En este contexto, la economía informal se vuelve una alternativa de sobrevivencia para aquellos fuera de los modos formales de empleo. Inclusive, profesionistas, técnicos y comerciantes crean y utilizan redes de intercambio para obtener beneficios. Por ejemplo, el caso de las redes sociales de las clases medias en Chile (Lomnitz, 2003). Esta propuesta no sólo incluye a los pobladores pobres que carecen de ciertos capitales, sino también a nuevos sujetos que son desplazados de la economía formal.

La *pobreza* es una conceptualización diferente a la de *marginalidad*. En esta última, como hemos visto, se ubican todos los grupos excluidos de las fuentes de poder; es la población sobrante de cualquier tipo de sociedad, capitalista, del *ter-*

cer mundo o socialista y permanece al margen del proceso económico, político o cultural formal. Por tanto, la *marginación* se considera un concepto estructural que no se caracteriza por un sólo aspecto. En cuanto a la *pobreza*, este concepto es más bien de orden cuantitativo, referido específicamente a ciertos indicadores que describen condiciones de tipo económico-social de la población.

El término de *pobreza* ha sido utilizado para designar ciertas condiciones de carencia, desde gradaciones de *pobreza absoluta* y *pobreza extrema*, que indica no alcanzar a satisfacer necesidades básicas. La *pobreza de subsistencia* o *absoluta* se define como:

Carencia de los requisitos básicos para mantener una existencia física saludable, es decir alimento y cobijo suficientes para hacer posible que el cuerpo funcione de forma eficaz (Charles Booth, en Giddens; 2000:353)

En México, la pobreza ha sido tema de debate oficial, pues se asegura que la cantidad de pobres en los últimos años va en aumento. Las cifras que presenta la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), responsable de las políticas de atención al bienestar de la población, han sido maquilladas para mostrar ante la población el programa de gobierno como eficaz. De cualquier modo, el índice de pobres es alarmante, pues más del 50% de la población vive con algún tipo de pobreza evidente.

De acuerdo, con el Programa de Desarrollo Social 2001-2006, denominado Superación de la pobreza: una tarea contigo, más de 63 millones de mexicanos enfrentan problemas de ingreso que los colocan en una situación de marginación social. (Roberto González A. y Antonio Castellanos, 2002)

Julio Boltvinik (2002) investigador de El Colegio México, sostuvo que, de acuerdo con sus métodos de medición, alrededor de 45% de la población de todo el país vive en pobreza extrema, la cual es más aguda en el medio rural, donde

85% de sus 25 millones de residentes son pobres extremos. Sin embargo, México es un país urbano; 75% de la población vive en ciudades. “En números absolutos pesa más el número de pobres de la ciudad que los del campo” . A pesar de que el gasto en programas contra la pobreza, no ha disminuido, el Banco Mundial consideró que 43% de la población del país (44 millones de personas) sobreviven en el país por debajo de una línea de pobreza, con un ingreso no mayor a dos dólares diarios por persona (Enciso, 2002)

Con base en las recomendaciones y metodología del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza en México, la SEDESOL adoptó los siguientes criterios para el diseño de sus políticas y programas, utilizando información del año 2000:

1. Se considera como población en *pobreza alimentaria* a los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación. Equivalentes a 15.4 y 20.9 pesos diarios (de uno y medio a dos dólares) del año 2000, por persona, en áreas rurales y urbanas, respectivamente. El 18.6% de los hogares del país (24.2% de la población total) vivía con ingreso inferior a este punto de referencia en el año 2000 (La Jornada, 2002)

2. Se considera población en *pobreza de capacidades* a aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, educación y salud, equivalentes a 18.9 y 24.7 pesos diarios (de cerca de dos a dos y medio dólares), del año 2000, por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente. Hace dos años, 25.3 % de los hogares (31.9% del total de la población) sufría esta situación.

3. Viven en *pobreza de patrimonio* los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público, equivalentes a 28.1 y 41.8 pesos diarios (de dos y medio dólares a cuatro dólares), del año 2000, por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente. En el año de referencia, 45.9% de los hogares (53.7 por ciento de la población total) pertenecía a este grupo. (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2000)

Los datos más recientes que se reportan de la medición de la pobreza son expuestos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL 2012). Este organismo norma y coordina la evaluación de la Política Nacional de Desarrollo Social y las políticas, programas y acciones que ejecutan las dependencias públicas; asimismo, establece los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza. Este organismo resume como sigue los resultados encontrados este período:

Entre 2008 y 2010, se redujeron las carencias sociales de acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, servicios básicos de la vivienda, calidad y espacios de la vivienda, y rezago educativo.

En el mismo periodo, en el contexto de la crisis económica, se redujo el ingreso real de los hogares en el país, especialmente en las áreas urbanas.

Asimismo, se registró un incremento de la población que carece de acceso a la alimentación. Derivado de lo anterior, la población en pobreza en el país aumentó de 44.5% a 46.2%, que corresponde a un incremento de 48.8 a 52.0 millones de personas entre 2008 y 2010.

En el mismo periodo, la población en pobreza extrema pasó de 10.6% a 10.4%; en términos del número de personas en situación de pobreza extrema, éste se mantuvo en 11.7 millones entre 2008 y 2010.

CONEVAL (2012) ha definido los siguientes conceptos relacionados con la pobreza que permiten diferenciar y estimar con ciertos indicadores la situación en México:

Una persona se encuentra en situación de *pobreza* cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

No pobres y no vulnerables: Aquella población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene ninguna de las carencias sociales que se utilizan en la medición de la pobreza.

Pobreza extrema: Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.

Pobreza moderada: Es aquella persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza, menos la de la población en pobreza extrema.

Pobreza multidimensional: Es la misma definición de pobreza descrita en este mismo glosario, la cual se deriva de la medición de la pobreza en México que define la Ley General de Desarrollo Social. La palabra multidimensional se refiere a que, la metodología de medición de pobreza, utiliza varias dimensiones o factores económicos y sociales en su concepción y definición.

El sistema para definir la *pobreza*, nos puede dar cuenta de la magnitud del problema, en una determinada población, pero es limitado y restringido porque estos indicadores no pueden explicar el proceso por el cual aparece este fenómeno; sólo indica su existencia en cuanto a una asociación de variables, presentes en ciertos sujetos de una población.

Así entonces, la noción de pobreza puede representar un número vacío que, muy posiblemente, sólo sirva de justificación a los programas sociales del Estado y quizás al marco referencial de las Organizaciones No-gubernamentales (ONG). El problema no es sólo cuantitativo; hay que tratar de entenderlo como un problema estructural complejo, donde las causas escapan a la responsabilidad personal. Quien sufre la pobreza, poco o nada sabe, de qué factores, locales

y globales, están afectando su vida. Esta población en situación de pobreza, solo puede dar cuenta, de qué manera está presente, cómo se manifiesta, y cómo viven o sobreviven a ella.

En contraste Manfred Max-Neef y otros (1986) hacen un análisis de la pobreza en los países latinoamericanos. Ellos van más allá de la cuantificación con indicadores de la pobreza, para comprender y explicar el fenómeno vinculado al desarrollo humano. En primer lugar, mencionan que hay hablar de *pobrezas*, no de *pobreza*. Los autores afirman, de hecho, que cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha, revela una pobreza humana. Y señala la siguiente clasificación de *pobrezas*:

- Pobreza de subsistencia: alimentación y abrigo insuficiente
- Pobreza de protección: sistemas de salud ineficientes, la violencia, la carrera armamentista
- Pobreza de afecto: autoritarismo, opresión, relaciones de explotación del medio natural
- Pobreza de entendimiento: deficiente calidad de la educación
- Pobreza de participación: marginación y exclusión de las mujeres, niños y minorías
- Pobreza de identidad: imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etcétera.

Cada *pobreza* genera patologías cada vez que rebasa los niveles críticos de intensidad y duración. En este sentido, hay que aclarar que el hombre tiene necesidades que son universales, pues se comparten por todos y también son ahistóricas, porque son las mismas en todos los tiempos. Lo que es susceptible de modificación son los satisfactores suministrados para cubrir las necesidades. Estos satisfactores dependen de condiciones históricas; cada época produce satisfactores diversos, de acuerdo con sus recursos, y las formas de apropiación de los bienes. Por lo tanto, su acceso depende de las disposiciones de clase para obtener estos satisfactores.

En este enfoque, se propone un análisis de las necesidades y la manera de satisfacerlas, en referencia al desarrollo a escala humana. Hay que destacar que los hombres que viven en situación de marginación, cubren sus necesidades de tal forma que, los satisfactores de que disponen, no siempre representan la mejor manera de solventar las necesidades. No están en sinergia con ellos, pues pueden tener un efecto inmediato en la satisfacción de su necesidad pero, a largo plazo deriva en enfermedades físicas y en patologías sociales. Por ejemplo, una alimentación deficiente termina por afectar el estado de salud, el desarrollo, productividad e incluso comprometer la vida del individuo; en otro sentido, la necesidad de afecto puede ser atendida por bienes materiales que, muy probablemente terminen en patología social (depresión, delincuencia, etcétera).

I.2.7 Movimientos Urbanos

Las personas pobres de las ciudades han encontrado en la movilización social la manera de incluirse en algunos servicios en las ciudades. Las colonias que surgen alrededor de las ciudades de manera no planificada y sin urbanización son las causales de la organización de los habitantes en torno a sus necesidades y despliegue de acciones colectivas frente al Estado. En estas acciones van transformándose en actores sociales que se nutren de la propia diversidad de la ciudad, reconfigurando su identidad colectiva.

La explicación sobre el surgimiento de los movimientos sociales ha estado marcada por dos grandes corrientes primordialistas de las ciencias sociales. Primero; el *marxismo*, que explicaba todos los movimientos sociales mediante las contradicciones del sistema capitalista y sus luchas revolucionarias para la transformación de la estructura económica, con la finalidad de establecer la dictadura del proletariado. En este modelo se podían enmarcar todas las luchas sociales, desde demandas salariales hasta reivindicaciones feministas. La otra orientación pertenece las ciencias sociales de corte *funcionalista*, que hacían el análisis de los movimientos sociales, de los comportamientos colectivos, para concluir que estas acciones son producto de una tensión que perturba el equilibrio del sistema social. (Melucci, 1999:26).

Gunther Dietz en su investigación sobre etnicidad y cultura de los movimientos indígenas en Michoacán, hace una distinción entre dos paradigmas explicativos de los movimientos sociales: 1) el paradigma predominantemente anglosajón de “la movilización de recursos” y el paradigma desarrollado sobre todo por autores europeos – continentales de los “nuevos movimientos sociales” (1999: 44).

En el primer paradigma ubica a Olson, con grupos de intereses, quien presenta al sujeto como un “actor racional” que persigue siempre una utilidad. Su participación en las organizaciones y movimientos están motivadas por los beneficios personales que obtendrá de ella. “El interés común reside en movilizar recursos que luego se distribuyen entre los miembros del grupo” (p. 45). Cabe decir que, las acciones y elecciones de los sujetos, son consideradas completamente racionales. El control de la participación se ejerce en la distribución de sanciones y recompensas; lo que hace pensar que estos puedan ser susceptibles de una alta manipulación. Esta explicación podría acercarse mucho a una interpretación conductista del comportamiento social. También se puede asumir que, ante la complejidad de los fenómenos, esta explicación termina siendo reduccionista.

Una segunda orientación de este paradigma, lo constituyen los grupos estratégicos que emergen en los cambios sociales y despliegan un programa planeado para apropiarse de ciertos recursos. Por ejemplo, el poder, el prestigio, los bienes materiales, etcétera. En las movilizaciones surgen distintos grupos que pueden generar conflicto sobre la base de la apropiación y búsqueda de los recursos; aquí se ubican las clases emergentes que buscan una nueva posición dentro de los cambios sociales. Asimismo, estos grupos desarrollan una identidad común como resultado de intereses compartidos.

El segundo paradigma corresponde a los “nuevos movimientos sociales” cuyos autores más sobresalientes son Touraine y Melucci. Ellos hacen referencia al análisis de la complejidad de la sociedad occidental; los movimientos son comprendidos en relación a las transformaciones estructurales. Las características de los actores sociales, la clase o grupo social al que pertenecen, las demandas en términos de recursos simbólicos, de poder, etcétera. Sus relaciones antagónicas, no sólo contra el Estado, su intercambio con otros grupos, las redes de

comunicación y de solidaridad, corresponden a los nuevos movimientos al interior de una sociedad compleja.

En este mismo sentido, la movilización social para Melucci (1999), no puede explicarse en función de estos factores económicos, sino más bien en los conflictos estructurales que experimenta la sociedad actual. Se trata de resultados de los cambios donde las cuestiones simbólicas y culturales cobran mayor importancia; la demanda se desplaza del sector productivo, al sector del consumo.

Los movimientos son construcciones sociales, más que una consecuencia de una crisis o disfunciones, más que una expresión de creencias, la acción colectiva es construida gracias a una inversión organizativa. Mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está delimitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción (1999:37)

En esta perspectiva, podemos considerar el interés de este autor por comprender las relaciones internas que despliegan los miembros de estas organizaciones; así como las estructuras que surgen alrededor del movimiento y la construcción de las identidades. Es menester también distinguir las relaciones externas de los grupos que influyen en sus movilizaciones; en resumen, en su estructura interna, tanto como en su interrelación externa, con las estructuras macro sociales.

En América Latina, los movimientos sociales también han sido objeto de atracción de los investigadores sociales. Estos tratan de comprender las motivaciones de los individuos y los grupos para participar en colectivos con demandas propias. Al principio, y de forma muy evidente, las explicaciones tenían como dominador común la búsqueda de las organizaciones del poder político, centrado en el Estado.

Sin embargo, las condiciones de complejidad de las sociedades actuales han hecho surgir nuevos movimientos basados en reclamos, no sólo dirigidos a la dimensión política del Estado, sino orientadas a la denuncia y a la búsqueda de espacios de identidad y reivindicación en la sociedad en general. Encontramos que han aparecido movimientos de participación de mujeres, que buscan mayores espacios legislativos, movimientos de crítica cultural y de reafirmación de identidad a través de la música, demandas étnicas, movimientos de autonomía indígena, luchas radicales, movimientos para la descentralización y democratización de territorios micro locales urbanos, entre otros muchos.

Así es, entonces, un amplio espectro de movimientos sociales. Muchos de ellos centrados en actores específicos, otros autorreferenciales o monádicos, algunos otros son sincrónicos y latentes, otros de larga duración; algunos otros producto de la intensificación del capitalismo, otros de la exclusión, algunos son sin precedentes, algo ambiguos, constantemente cambiantes con significados polivalentes. Todos los movimientos, basados en identidades que son a menudo cambiantes, son internamente complejos y producidos ellos mismos dentro de un proceso histórico novel” (F. Calderón, A. Piscitelli, and J.L. Reyna: 1992: 21) ¹

La emergencia de estos nuevos movimientos en América Latina pueden observarse en las transformaciones de las últimas cinco décadas. En primera instancia, las sociedades dejaron de ser monolíticas; se ha presentado de manera evidente la diversidad latente en todos los ámbitos (cultural, político, religioso, sexual, educativo, por ejemplo).

Por otro lado, las propuestas del Estado sobre el proyecto de modernización, industrialización y educación para todos, no pudieron responder de manera exitosa a estas sociedades. La desigualdad, marginación e incertidumbre son las condiciones que prevalecen cotidianamente en la población. Incluso, estos dos últimos factores se tornaron contra el Estado mismo; en muchos de estos movimientos existió una demanda explícita de reconocimiento, autonomía, y beneficios materiales.

¹ La traducción es de la autora

Es también importante señalar las presiones del mercado externo en la vida económica de estos países, vía las agencias supranacionales (BID, FMI, TLC, etc.) imponen políticas económicas con altos costos sociales. Un factor más que incide en estos movimientos, tiene que ver con el proceso de urbanización de las ciudades, que ha permitido un proceso de participación en distintos espacios de expresión y exposición a las personas a una forma heterogénea de vida. (F. Calderon, A. Piscitelli, and J.L. Reyna, 1992)

En México, el movimiento urbano popular representa el ejemplo más claro de un movimiento de demanda. Con una continuidad de varias décadas, personifica -por un lado- un movimiento social basado en movimientos locales que hallan coincidencias en relación a las demandas y sus condiciones de clase social, así como en la estructura de sus relaciones internas. Un ejemplo lo constituyen las redes de comunicación y principios democráticos. En segundo lugar, un análisis histórico de este movimiento, puede revelar el carácter de los conflictos sociales de la sociedad mexicana, respecto a estos grupos marginados.

La primera fase del Movimiento Urbano Popular (MUP) ocurre alrededor de 1970, como respuesta a las terribles condiciones de la vida urbana, falta de trabajo, de movilidad e inadecuados servicios urbanos, así como a la indiferencia y falta de habilidad del gobierno para atender estas demandas. Dentro de sus peticiones se situaba, en primera instancia, la construcción de canales para expresar las necesidades de los residentes urbanos pobres, pues desde 1930 el partido en el poder (Partido Revolucionario Institucional: PRI) había establecido mecanismos de negociación para captarlos dentro de la organización de masas. Pero la política del estado abandonó a estos grupos, fue privilegiando cada vez más a la industrialización y la agricultura a gran escala.

No obstante esta situación, el PRI y el gobierno, consideraron importante continuar con el control de esta población. Para conseguir estos objetivos, crearon y organizaron sus propios grupos, movilizándolos para la invasión de tierras, protección y ayuda para la gente que representa.

Una segunda característica de estos colectivos fue su respuesta a las necesidades de las personas. Se formó un nuevo sistema de organización entre la base del sector popular y los líderes; representaciones democráticas, comunicación directa y asambleas abiertas. Los líderes estaban fuertemente influenciados por el maoísmo y el marxismo-leninismo, de tal suerte que, muchos de estos movimientos, se constituyeron en contrapartidas a la organización de masas oficial.

La tercera característica de su formación tuvo que ver con el ambiente de apoyo que los estudiantes ofrecieron después de las violentas represiones de 1968 y 1971. Muchos de ellos organizaron y se formaron líderes de estos movimientos. Por último, la *apertura democrática* del presidente en turno.

Estos movimientos fueron durante los siguientes años, y hasta 1979, objeto de presiones con la finalidad de neutralizarlos y evitar su participación e influencia política en las elecciones presidenciales. Para tal efecto, se fortalecieron los mecanismos de apoyo al partido de estado (PRI) convirtiendo a algunos grupos en grandes clientes de sus actividades.

Los MUP fueron ampliando sus redes hacia la mayoría de las ciudades de México; trascendieron los niveles locales y construyeron un diálogo, en el ámbito nacional. Para consolidarse, en 1981 establecen la Confederación Nacional Provisional del Movimiento Urbano Popular, CONAMUP, que integra a sesenta organizaciones de catorce estados de la República.

Con respecto a los movimientos latinoamericanos, podemos aproximarnos a unas primeras conclusiones: La interpretación de estos movimientos tuvo una fuerte influencia del marxismo, al establecer sólo la dimensión política-económica como causas de su emergencia. Sin embargo, en las sociedades contemporáneas, la diversidad y heterogeneidad de movimientos, ha forzado a este análisis a evolucionar. En esta evolución, es necesario tratar de comprender las estructuras internas, la articulación de las diversas prácticas cotidianas con las estructuras de autoridad y los sistemas de organización que cimientan la movilización social. Ejemplo de este caso lo constituyen los estudios empíricos de

Lomnitz (2001), que ponen de relieve las redes de intercambio de solidaridad y apoyo que establecen los miembros de determinados grupos. Por último, no puede soslayarse la importancia que han adquirido los estudios de las prácticas culturales en circunstancias de marginación, y cómo pueden éstas convertirse en recursos de cohesión y pertenencia para la construcción o refuerzo de la identidad.

I.2.8 Clientelismo en los movimientos urbanos

Como hemos discutido líneas atrás, los movimientos urbanos establecen una relación con el Estado que pueden obedecer distintas finalidades, que a su vez dependen de la ubicación que ellos mismos hayan decidido, como adscripción sociopolítica; de igual forma, puede ser resultado de presiones externas e internas en los grupos. La relación puede situarse desde la oposición radical de lucha contra el Estado, como el caso de la CONAMUP, o bien la postura de fidelidad y lealtad partidista en defensa y apoyo al Gobierno, y que a nuestros días sigue vigente. Hoy día, la diferencia radica en que ya no sólo el PRI opera esta práctica, sino que todos los partidos han homologado sus estrategias en este sentido (PAN; PRD, PT, PVEM, etcétera). Con base en aquella máxima de la cultura popular de que *el fin justifica los medios*, y con vistas a los procesos electorales, todas las siglas partidistas establecen maniobras de apoyo a cambio de la promesa del voto.

Después de un acomodo de las fuerzas post revolucionarias, se funda un Estado corporativo, que amalgama a todos los sectores, entre los que se cuentan a los obreros, comerciantes, burócratas, a través de métodos formales, como los sindicatos y confederaciones, adheridos al PRI. Este tipo de agrupaciones permitió la creación del PRI como institución, y la consolidación de la figura del presidente como la de un caudillo con un poder omnipresente. Estas circunstancias conforman relaciones de dependencia entre el partido y los grupos menos favorecidos de la sociedad, en las que se encontraban la mayoría de campesinos.

Con una fuerte influencia, aún de figuras caudillistas basadas en un modelo mestizo entre autoritarismo y paternalismo (el poder y la protección a la vez), las

sociedades rurales en el periodo posrevolucionario seguían enganchadas a un modelo de relaciones de cacicazgo. El papel que desplegaron los caciques en las áreas rurales, estuvo marcado por una fuerte tradición de establecer y ejercer el control en las zonas más aisladas del país. (Cornelius,1977)

Junto con este fenómeno, se presentó el hecho de que el PRI no tuviera contraposición en el plano político. Hubo una total libertad para que la clase política de este partido actuara sin fuerzas de oposición. El control de los procesos electorales, credenciales de elector, comicios y padrón electoral fueron ejercidos desde el propio partido, lo que significaba cientos de *urnas zapato* (ya cargadas de votos), y triunfos asegurados para cada uno de sus candidatos.

A medida que el Estado se consolidó, fueron delineándose políticas económicas para la industrialización y tecnificación del país, lo que llevó al desarrollo de centros urbanos que pudieran conjuntar mano de obra disponible y la infraestructura necesaria para la producción.

Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, las ciudades se volvieron polos de atracción para gente que buscaba mejores condiciones de vida. Pero el desarrollo industrial no tuvo la capacidad de absorber esta mano de obra, y menos el Estado pudo ofrecer las condiciones para su residencia. Así comienzan a aparecer los asentamientos en la periferia de las ciudades, con problemas de propiedad de la tierra, falta de servicios públicos como agua, luz y vías de comunicación. Muchos de estos asentamientos se organizaron en torno a líderes y a políticos que ofrecían tener una representación en una sociedad que los ha desplazado. Estos conglomerados hacen uso del poder público con mediación del partido político, convirtiendo esta acción en una tradición marcada por el autoritarismo patriarcal". (Vite Pérez, s/f)

No obstante la imposibilidad de proporcionar recursos a estos grupos, a través de las vías de instituciones formales, estos colectivos se vuelven del interés de los partidos políticos tanto por su crecimiento, como por sus demandas, pues son vistos como objeto de control social, y se despliegan estrategias para conservar y mantener votos en una especie de capital social entre los políticos, estableciendo negociaciones con estos grupos para el intercambio de beneficios mutuos.

Según Cornelius (1977) en las zonas urbanas, entre las personas pobres, aparece el fenómeno del cacique. Su papel se orienta a ser el mediador entre las demandas de los residentes y las autoridades del gobierno encargadas de dotar los servicios. En los barrios, este cacique ejerce un poder usualmente autoimpuesto, con la complacencia de los residentes. Aunque no tiene una representación formal, el cacique toma las decisiones que operan con las autoridades oficiales. Otra característica de este personaje es que su papel tiene una temporalidad indefinida, y depende de los vínculos que tiene con el poder político externo. Además este cacique tiene la obligación de velar por los intereses de su comunidad, puesto que la relación líder-seguidor es, esencialmente, de carácter utilitario.

Cabe mencionar también que el cacique se percibe en estas zonas, como un personaje altamente propenso a la corrupción, pues aún cuando no tiene un sueldo por su actividad, solicita a sus seguidores cuotas, aportaciones o cooperaciones diversas para el transporte, arreglo de papeles, regalos y otros para la gestión y representación de los residentes. Muy frecuentemente, los caciques reciben de las autoridades la mayoría de los recursos y entonces se encargan de la distribución en sus comunidades; eso implica que sea posible la manipulación en provecho propio, y de sus familiares, antes que los residentes menos cercanos.

La relación patrón-cliente es concebida por Carl H. Landé (1997; XX) como una alianza diádica vertical. Esta dicotomía se constituye por dos personas con un *status* desigual, en poder y recursos. Cada una de las partes de esta relación se beneficia, pero uno tiene un lugar superior –el patrón- y el otro inferior –el cliente. Los beneficios que se intercambian en esta diada, por lo general, son de diferente clase. Para el cliente, los beneficios normalmente consisten en recursos materiales; para el patrón, consisten en trabajo o esfuerzo. No siempre se obtienen en el mismo punto en el tiempo. La posición de *status* superior, y de contar con recursos, le permite mantener alianzas con numerosos clientes, quienes pueden recibir los beneficios de protección y ayudas necesarias.

El poder de un patrón se mide en función de la cantidad de clientes que tiene. Algunos clientes, a su vez, pueden tener más de un patrón, si bien usualmente las alianzas se establecen, implícitamente, como excluyentes. El patrón puede

producir una estructura piramidal y ubicar patrones en subgrupos, que le permiten funcionar y controlar más eficazmente a los clientes. Algunos de los patrones en esta estructura pueden ser patrones y clientes a la vez. Las metas del patrón son inmediatas y necesarias; como por ejemplo, puestos de trabajo en el gobierno o apoyo a candidaturas para alcanzar puestos de elección popular. Por otro lado, los clientes esperan alcanzar beneficios de manera subsecuente a la de los patrones. La relación patrón-cliente puede desaparecer cuando el beneficio desaparece; en el caso de los clientes, puede ser porque los recursos estén disponibles por las vías formales para todos, o bien cuando el patrón ha perdido el poder y ya no puede proporcionar beneficios al cliente.

El favoritismo que el patrón ejerce se constituye como otra característica de esta alianza. En este contexto, el patrón no distribuye de manera homogénea los beneficios, sino que lo hace de acuerdo a diferentes clases de subordinación. La lealtad y la disposición para el servicio por parte del cliente determinará su prioridad para la entrega de prebendas, estableciendo su lugar -cerca o lejos- del apoyo del patrón (Landé, 1977)

Es importante conocer y describir la personalidad de estos caciques o patrones, puesto que se ha observado que poseen extraordinarias habilidades de liderazgo. Estas habilidades se orientan a la organización y unificación altamente valorada por los residentes, pues le permite una mayor fortaleza para la negociación con el gobierno, gana influencia y legitimidad. El patrón posee elocuencia y convicción de las necesidades de sus representados, es hábil para la oratoria, y tiene talentos para establecer una división del trabajo en el grupo y las redes necesarias para informar y comunicar a los clientes. (Cornelius, 1977)

El PRI durante los años noventa y principios del 2000 vio mermado severamente el apoyo que recibía por parte de la ciudadanía. Después de setenta años de un poder político absoluto, en las elecciones del año 2000 y 2006 para presidente de México, los mexicanos votaron por el Partido Acción Nacional (PAN). Este partido, que se reconoció durante toda su trayectoria como el único contrincante del partido oficial, mantenía una presencia de bajo perfil político y muchos lo percibían como comparsa del propio PRI.

Las crisis económicas, el modelo de desarrollo neoliberal que afecta a los sectores populares, el incremento de la pobreza y la impunidad, entre otros numerosos factores, debilitaron al PRI -a tal grado- que el voto duro que congregaba a una gran población desapareció en las elecciones de 2000 y 2006 para dar lugar a la “alternancia”, que consistió en un voto distribuido entre las distintas perspectivas políticas: PAN (derecha), PRI (centro) y PRD (Izquierda) PVEM (ecologista), en los distintos puestos de elección popular.

Sin embargo, a la fecha (2012) tenemos que las actividades del PRI durante estas últimas elecciones se dirigieron a recuperar la presidencia de México y todos los puestos de elección popular posibles. En este último proceso electoral hemos sido testigos de cómo se emprendió una poderosa campaña, a través de los medios de comunicación masiva, para desprestigiar a los otros partidos y enaltecer al PRI, complementando con promesas para ganar el voto. Como nunca en la historia, las estrategias utilizadas para convencer a los votantes han sido vistas, discutidas y criticadas por los analistas políticos y la oposición en México. Se evidenciaron las formas clientelares de los viejos tiempos del PRI, pero ahora utilizando más recursos, y dinero en efectivo, para asegurar el voto de los sectores populares, campesinos, trabajadores, amas de casa y los jóvenes, con grandes y crecientes necesidades sociales.

Como se menciona al inicio del apartado, la práctica del *clientelismo* sigue vigente, quizá más extendida, debido a que se practica por otras opciones partidistas y las colonias populares y los barrios siguen siendo las mayores fuentes clientelares en las ciudades.

La organización social de la informalidad en las ciudades ha seguido el esquema clientelar promovido por el PRI. El orden convencional, es decir, las prácticas sociales que se regulan por normas no escritas o particulares, pero con demasiada fuerza para anular el orden legal, sigue siendo la base del clientelismo en México. Un monopolio que tenía el PRI, pero ahora se ha roto, entre otras razones porque los partidos de oposición tienen acceso a los escasos recursos de la administración pública al transformar a sus candidatos en gobierno o representantes populares. Esto ha abierto

la posibilidad de que, ante la ausencia de una política social para atender los rezagos, se recurra al mismo para acumular un potencial que deberá manifestarse en las urnas. En otras palabras, para seguir ganando elecciones. (Vite Pérez, s/f)

1.2.9 Mujeres y movimientos sociales urbanos

En la lucha por la supervivencia, por lo común, son las mujeres las que se enfrentan cotidianamente a esta situación. La participación femenina ha sido fundamental en estos movimientos sociales urbanos. Son ellas, con su triple jornada de trabajo: productiva, reproductiva y en la participación en la lucha y gestión colectiva, quienes le dan vida a estos movimientos sociales (Massolo, 1994). Este enfoque justifica la necesidad de analizar la situación de género y hacer una reflexión sobre cómo se inserta la actividad de las mujeres en el sistema patriarcal que sigue vigente en las relaciones políticas y familiares. En este sentido Castells afirma:

He sostenido que muchas luchas urbanas históricas y contemporáneas fueron, en realidad, movimientos de mujeres relacionados con las demandas y la gestión de la vida cotidiana (2002: 160)

Las mujeres encuentran un camino para mejorar las condiciones materiales de su hogar a través de su participación en movimientos urbanos populares. Ellas son las proveedoras de servicios y mantenimiento de los hogares, sin ser retribuidas económicamente y, prácticamente en ningún sentido. No obstante el papel central de las mujeres en el devenir familiar y social, hay que preguntarse ¿qué tanto de esta lucha ha incidido en el sentido de género, de la construcción de su identidad como mujer? ¿Qué tanto las nuevas tareas que han implicado una participación en el ámbito público, antes acotado a la participación masculina, han llevado a las mujeres a un sentido de pertenencia y satisfacción en el ámbito personal?

Las mujeres en los movimientos urbanos se han caracterizado por su decidida participación, por su fuerza y sus convicciones. Sin embargo, la sociedad política

en México está constituida mayoritariamente por hombres. Es paradójico que, la lucha de las mujeres para impulsar los movimientos sociales y políticos, ha dado como resultado un mayor poder político a los hombres. En esta dimensión el trabajo que diseñan y ejecutan las mujeres en la organización, en la lucha dentro de los movimientos populares, se vuelve invisible. Hay una extrapolación del rol femenino al interior de la casa, hacia el exterior; es decir, el papel secundario, oscuro y discreto que ella desarrolla al interior de su casa a través del trabajo domestico, se traslada a su papel público y social, establecido en la sombra, en la subestimación y en la invisibilidad. Esta es una de las grandes paradojas y misterios en los estudios de género.

Es innegable la importancia de la participación de las mujeres en las movilizaciones, en las actividades proselitistas, en la motivación de otros, en las marchas, faenas y apoyos de todo. Sin la aprobación o participación de ellas, todas estas dinámicas no podrían desarrollarse. Sin embargo, en términos generales, en el contexto de estas dinámicas, ellas mantienen las cuotas más bajas de poder.

En México, en la dimensión política formal, encontramos que las cámaras parlamentarias están compuestas en su mayoría de hombres. En la Cámara de Diputados, en el periodo 2002-2006, existe un total de 496 diputados, de los cuales 426/ 85% son hombres y 70/ 14.1% mujeres, en el PRI son 256/ 85% son hombres y 42/ 14% de mujeres. En las filas de Acción Nacional la situación es más crítica, quizá porque es un partido que ejerce una política conservadora (católicos y de derecha); entre ellos, se cuentan 106/89,8% de hombres y 12/10% de mujeres. En tanto, en la bancada del Partido de la Revolución Democrática, PRD, de 54/ 77.1% hombres hay 16 /22.8% de mujeres diputadas. En la Cámara de Senadores es todavía más extrema la situación. De los 128 senadores, sólo 16 son mujeres, cifra que equivale a un 12,5 %, y su distribución en los partidos es: PRI 87.5% de hombres y mujeres 14.7%, en el PAN hay 96 % de hombres y 4% mujeres y en el PRD 87% de hombres y 12.5 % de mujeres.

Los puestos que alcanzan las mujeres a través de sus grupos políticos son mínimos en comparación con los alcanzados por los hombres. En este ámbito, las relaciones son asimétricas; el poder se sigue distribuyendo en términos de capital social, pero atravesado por el capital simbólico.

Los discursos legitimadores y prácticas normativas de la sociedad patriarcal establecen diferencias atribuidas a los roles de género, relegando a las mujeres -casi exclusivamente- al ámbito doméstico. Estos factores las determina y estigmatiza como no-aptas para el ejercicio del poder; su ámbito está confinado a lo privado, aunque en el trabajo que desempeñan (reproductivo, productivo y de gestión) no existan fronteras. Esta distinción entre lo público y lo privado, lo productivo y lo reproductivo, concede a los hombres las cualidades positivas y ventajosas, al lado de lo productivo y lo activo, determinados por la fuerza y la razón. Mientras que en esta subordinación, a las mujeres se les destina las actividades menos valoradas, como las domésticas, reproductivas y de mantenimiento, determinadas por los sentimientos, la debilidad y la emotividad.

En este sentido se invisibilizan las actividades de las mujeres y se justifica la carencia de reconocimiento al estar consignadas a las esferas devaluadas o no significativas para la creación de cultura e historia. Asimismo se ha señalado que estas categorías dualistas contribuyen a conceptualizar y percibir «el conjunto de funciones e instituciones sociales de una manera fragmentaria cuando en realidad el proceso social es unitario». (Maquieira, 2001:152)

Las relaciones entre los géneros son asimétricas pues mientras las mujeres soportan dobles y triples jornadas de trabajo son el sector más excluido de los beneficios sociales. Ellas constituyen el 70% de los 1.300 millones de pobres en el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, OIT, tan sólo un 54% de las mujeres en edad de trabajar lo hace, frente al 80% de los hombres. De manera global, ellas ganan entre un 30 y 50% menos que los hombres, y desempeñan tan sólo el 1% de los cargos directivos (Fassler 2004). Según la Unión Interparlamentaria Mundial, UIM, de un total de 41.845 parlamentarios en el mundo, tan sólo el 14.6% son mujeres.

Estas ciudadanas dice Clara Fassler (2004) producen y comercializan entre el 50 a 80% de los alimentos a nivel mundial, llevan adelante el 70% de las pequeñas empresas y aportan un tercio de la producción económica mundial a través de labores no remu-

neradas (Naciones Unidas). Estos datos no contabilizan el aporte en vidas humanas y el sostén emocional que las mujeres prestan a sus hijos, familias y comunidad, dimensiones todas ellas muy difíciles de cuantificar, pero que significan trabajo y desgaste para las mujeres.

Los movimientos urbanos, a partir de la década de los años sesenta y setenta, se convirtieron en objeto de estudio de las investigaciones sociales. Como ya hemos discutido, los distintos enfoques teóricos se ocuparon de comprender y explicar estos fenómenos, sin embargo, con relación al papel de las mujeres, Alejandra Massolo (1994) sostiene que de un total de 4 459 artículos y libros publicados sobre la ciudad de México, sólo 30 se interesaron por el conocimiento de las mujeres. Se evidencia una *ausencia* de las mujeres, se hace patente entonces esa tan aludida *invisibilidad*, desde el punto de vista de los enfoques e intereses de estudio.

Es hasta 1983 que Manuel Castells publica un libro que introduce el problema del papel de las mujeres y la cuestión de género al análisis de los movimientos urbanos.

La presencia del tema de género en estos movimientos, también fue influenciada por el mismo movimiento feminista, en sus facetas tanto política como social. Por un lado, las condiciones de injusticia social de las mujeres en una sociedad más compleja, generaron graves contradicciones; y por otro, el impulso de la academia por comprender e interpretar el lugar de subordinación que históricamente se les ha designado a ellas.

La Antropología también aporta al estudio de género, en su interés por develar los fenómenos de poder en la representación y construcción de la alteridad. Desde esta ciencia, se elabora primero una crítica al etnocentrismo, a los modelos teóricos para analizar a la sociedad, que se han erigido en legitimadores de las diferencias. Asimismo, se pone de manifiesto el carácter androcéntrico de las ciencias. En ese sentido, la propuesta feminista en la antropología se dirigía a la producción de nuevos esquemas conceptuales que no conllevaran a la exclusión; como consecuencia, se planteó la categoría de género (Maquieira, V. 2001).

Esta propuesta deriva en toda una construcción de la teoría feminista, comenzando con la crítica al enfoque biológico de las diferencias entre hombres y mujeres. Este enfoque establece aquellos aspectos biológicos, tales como estructura del cerebro, hormonas, genes, entre otros, como factores determinantes de las diferencias entre hombres y mujeres. Los aspectos biológicos le confieren a los hombres un comportamiento dominante, agresivo y opresor sobre las mujeres, justificándose en estudios muy particulares. Mucho se ha cuestionado este determinismo biológico, desde las teorías de la socialización de la psicología, pues en la constitución de las personas, es clara la interacción entre aprendizaje y organismo. No obstante, muchas de las actitudes, creencias y normas todavía se basan en esta disposición biológica para acreditar la supremacía de los hombres.

Por otro lado, también aparecen las críticas a las teorías esencialistas. Estos enfoques pretenden determinar las diferencias de género sobre la base de ciertos rasgos esenciales, mismos que son directamente dotados a hombres y mujeres al margen de los procesos sociales. Así, hallamos características que corresponden a cada género, situadas en polos como naturaleza-cultura, doméstico-público, sentimiento-razón, reproducción-producción. Estos aspectos son percibidos como invariables, en tiempo y en espacio, como si fueran universales y ahistóricos. Las diferencias entre los géneros, no pueden ser inherentes a los sexos; son un producto social, resultado de las relaciones sociales de desigualdad, en su sentido histórico y político.

Además, los propios conceptos de las ciencias, con enfoques patriarcales, han permitido la invisibilidad de la mujer. A través de este enfoque patriarcal del discurso científico, se perpetúan las diferencias, junto con la sociedad, en una posición de poder hegemónico, que confiere a las mujeres un sitio de inferioridad.

Mas aun, se evidenció el hecho de que la relación entre hombres y mujeres no es solo un dato a describir, sino una *construcción social* a aclarar. Así, la categoría de género se convirtió en extraordinariamente útil para esclarecer cómo las relaciones de poder y desigualdad han sido construidas como diferencias de género,

a través de la totalidad del entramado sociocultural y de las herramientas conceptuales que pueden ser fuente u obstáculo para comprender la desigualdad (Maquieira, 2001:129)

A la situación de desigualdad, en el contexto de la sociedad en general, se suma la condición de pobreza de las mujeres en las colonias populares, lo que las hace vivir en una situación de doble sometimiento; pues son herederas de las actitudes, valores y características del sistema patriarcal, así como de una situación de exclusión de bienes y servicios de la sociedad moderna.

Para las mujeres pobres, el escenario se repite dentro y fuera de casa. La división desigual del trabajo doméstico las mantiene realizando las jornadas más largas de trabajo, perciben menores salarios, carecen de bienes, propiedades, etcétera. No obstante, ellas son las encargadas de mantener las condiciones para la reproducción y la estabilidad de la familia. En este sentido, algunos autores sostienen que la motivación para la lucha en los movimientos populares radica, precisamente, en la situación de crisis económica que padecen las sociedades latinoamericanas. Estas crisis se ponen de manifiesto en la imposibilidad de mantener, alimentar, vestir y procurar a la familia. En pocas palabras, la crisis se traduce en la incapacidad para ofrecer a su familia las condiciones mínimas para su reproducción.

A través de la lucha colectiva, las mujeres se han revelado y retado a las relaciones inequitativas de poder como lo están manifestando en la esfera diaria. Esto es, como se han implicado en actividades reproductivas de hombres y mujeres, en ambas esferas, tanto en la base diaria como en la generacional. Porque las actividades como preparar comida, atender a los niños, y cuidar la casa es “trabajo de mujeres”, han sido las mujeres quienes se han organizado para protestar por las condiciones de vida pobres porque ellas son las que *tienen que poner la comida en la mesa*, cualquiera que sea su contribución al ingreso familiar (Conger, A. 1992:134)²

² La traducción es de la autora

Lo anterior implica que existe una relación entre género y clase, que se pone de manifiesto en la movilización social. La pobreza en los hogares, la falta de una política social del Estado en apoyo a las mujeres y el sistema patriarcal en la familia, derivan en una situación donde las mujeres se organizan para protestar y generar las movilizaciones. Estas movilizaciones representan sus intereses, fundamentalmente utilitarios, para la satisfacción de sus necesidades básicas; son estrategias para la sobrevivencia de la familia que, socialmente, se proyectan como si fueran solamente *necesidades de las mujeres*.

Hasta cierto punto las organizaciones cumplen con esta finalidad. Sin embargo, en el transcurso de su participación, ocurren procesos psicosociales que generan nuevas percepciones y comportamientos, tanto en el ámbito personal como familiar. Las mujeres revierten los cuestionamientos hacia su grupo familiar y construyen una identidad diferente de género. Se cuestionan su papel al interior de la familia y frente a sus compañeros, y establecen redes de apoyo contra la violencia (Espinosa, 2000)

Aun cuando el papel de las mujeres sigue siendo de servicio a los demás -a los hijos, esposo, hermanos, padres y enfermos- las mujeres en su participación en la gestión frente a las instituciones, pueden contar con un espacio donde la solidaridad y comunicación con sus iguales les permite construir una identidad de género.

Las evaluaciones de diversas experiencias de participación local señalan que promueven la autoestima y son un espacio de empoderamiento valorado positivamente por ellas. La participación de las mujeres, a nivel local, es una experiencia necesaria para avanzar en la construcción de una identidad propia en la medida que fortalece a las mujeres como personas y las legitima como actores sociales (Clara Fassler, 2004)

Así, los movimientos populares urbanos, constituyen una fuente para construir la identidad local. Es en esta construcción donde surgen las interrogantes de cómo se articulan los distintos niveles. Primero, la ubicación social y sus condiciones socioeconómicas manifiestas por la pobreza, en conjunto con las relacio-

nes sociales, políticas y económicas, de clase y expresadas en sus demandas. Segundo, el género y sus condicionantes para la participación en el movimiento urbano. Y, tercero, los distintos marcadores étnicos como territorio, historia, tradiciones inventadas, compadrazgos, estructura organizacional, etcétera, como coadyuvantes para la construcción de identidad.



PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 3.
Multiculturalismo
y construcción de
identidades

PARTE I

PERSPECTIVA Y MARCO TEÓRICO

Capítulo 3. Multiculturalismo y construcción de identidades

I.3.1 Surgimiento del multiculturalismo como movimiento social

I.3.2 Enfoques del multiculturalismo

I.3.3 La construcción social de la identidad

I.3.1 Surgimiento del multiculturalismo como movimiento social

En el mundo moderno, los Estados nacionales instituyeron las condiciones para el surgimiento de una *sociedad nacional*, como modo de organización social. Para la consecución de estas sociedades nacionales, se crearon instituciones que –a su vez- instauraron reglas y formas de vida para todos. Se decretó una educación y una cultura homogeneizadora que configuraba la identidad nacional de los ciudadanos, que pertenecían a territorios delimitados espacial y políticamente. Se inició un proceso de integración, que excluía a aquellos grupos étnicos que mantenían su propia identidad y los ubicaba en situación de marginación. La expansión de la globalización de la actividad económica, las tecnologías de la información y la comunicación masiva, con su consecuente intercambio del mercado cultural, así como los movimientos migratorios, suscitaron nuevas formas de identidad que permiten surgir en los sujetos “...formas de identidades más profundas, cada vez menos sociales, que atañían a la lengua, a las relaciones con el cuerpo, a la memoria” Touraine A (1995; 17)

En conjunto con lo anterior, Touraine (1999) señala que es en el debilitamiento del Estado nación en donde se hace evidente la multiculturalidad. Con la pérdida del control financiero y la gran extensión de redes de comunicación, los ciudadanos pierden su unicidad cultural, el Estado ya no está en posibilidades

de mantener una hegemonía nacional, pues emergen diversas fuerzas sociales, económicas y culturales, así como mecanismos psicosociales, en la constitución del sujeto social.

No hace mucho tiempo, se pensaba que cada estado reconocía una sociedad asentada y cohesionada por la homogeneidad cultural. La nación se establecía en un territorio, por lo general con una lengua única, tradiciones, religión e historia común. Estas condiciones, permitieron generar en las personas el sentido nacional que se expresaba en términos de identidad cultural. El nacionalismo forma parte del proyecto del Estado para mantener la hegemonía en el país.

En este sentido del mantenimiento de la hegemonía, se reconocen tres estrategias que han seguido los Estados para tratar la diversidad cultural: 1) la asimilación o amalgama; se permite al extranjero adaptarse a la nueva cultura, 2) la segregación o asilamiento de los distintos y 3) los comunitarismos, en donde la integración es total, sin desviaciones.

En el mundo actual, en las condiciones de la globalización, las sociedades son multiculturales. Coexisten en las sociedades, una amplia diversidad étnica y cultural, donde se combinan formas de pensar, creencias y comportamientos heterogéneos, que se hacen evidentes a través de los diversos estilos de vida que las naciones albergan.

Este proceso ha llevado a una contradicción de las sociedades actuales. Por un lado, la entrada al juego de la interdependencia económica, social y cultural, supone la disolución de las fronteras. Por tanto, la ruptura de la propia identidad y aceptación de distintas identidades. O bien, por otro lado, sería la defensa de la identidad cultural local, como oposición abierta en una lucha por establecer los espacios para el respeto y dignificación de su identidad. El sujeto, en la sociedad actual, se debate entre responder a las exigencias globales, o a las demandas locales (nacionales y étnicas).

Producto de esta contradicción es la aparición de grupos étnicos que luchan por su reconocimiento. En esta búsqueda, muchas veces se transforman en grupos

contra hegemónicos y disidentes; sobre todo, en el caso de aquellos donde se presentan juntas la subordinación económica y la adscripción étnica. (Devalle, 1989)

El Estado se delimita hacia afuera desde su posición como nación, pero también homogeniza hacia dentro generando una ciudadanía. El proyecto nacionalizador es una construcción constante, que tiene como objetivo, integrar una concepción homogeneizadora (un sólo proyecto cultural) e implica, en sí mismo, un conflicto entre nacionalismo de Estado y etnicidad (Adams citado en Dietz, 1999)

En el nacionalismo, la imagen del *otro* permite definir a la propia identidad nacional. Se trata de una forma de conocimiento por diferencia, que afirma al propio grupo con relación a su historia, a las características de su territorio, lengua, usos y costumbres, siempre frente al *otro*, en contraste. Se utiliza un *otro* contrastado, ya sea real o imaginario, para hacer referencia a imágenes positivas de la identidad propia; las negativas se aplican a los demás (generando fenómenos de xenofobia y xenofilia) marcando fronteras de identidad.

En este sentido, Touraine (1999) comenta que una sociedad multicultural sería aquella que logra combinar, en todos los niveles, la unidad y la diversidad, el intercambio y la identidad, el presente y el pasado.

...si nos encerramos en relativismo cultural extremo, nos veremos llevados a ambicionar la separación de culturas definidas por su particularidad, y por lo tanto, la construcción de sociedades homogéneas. Tampoco debemos aceptar ese multiculturalismo cargado de discriminación y violencia, del mismo modo en que no aceptamos la racionalización social que conduce a tratar como inferiores a quienes se alejan del modelo dominante (Touraine, 1999: 176)

Se trata entonces de una búsqueda que consiga la armonización de la actividad racional, con la identidad cultural y personal. Es decir, hacer coincidir los intereses personales y culturales con la actividad económica.

El multiculturalismo presupone la integración en torno a una mayoría y a la vez el reconocimiento de las minorías; y sobretodo supone que en las diferentes culturas en contacto no están separadas la afirmación de la diferencia y la de un objetivo universalista. Una cultura debe ser permanentemente reinterpretada, pero también debe defender su identidad y sus fronteras, para evitar una tolerancia extrema que no sería más que la expresión de una desorganización social y cultural cargada de caos y violencia. (Touraine;1995:23)

En el contexto de los estudios latinoamericanos, la interpretación de la multiculturalidad ha tenido diferencias con respecto al mundo anglosajón, como resultado de su propia historia de colonización y dependencia. García Canclini hace referencia a esta distinción:

...lo que en América Latina ha dado en llamarse más bien pluralismo o heterogeneidad cultural, se piensa como parte de la nación, en tanto que en el debate estadounidense, como explican varios autores multiculturalismo significa separatismo (García Canclini, 2002: 21)

Desde esta perspectiva, en los países latinoamericanos, el *multiculturalismo* comienza desde la crítica misma al proceso de modernización y su concomitante interdependencia asimétrica, desigual de los distintos grupos de estas sociedades.

I.3.2 Enfoques del multiculturalismo

Aguado Odina (1991) refiere los términos: *multicultural* como la situación de una sociedad, donde muchos grupos o individuos que pertenecen a diferentes culturas, viven juntos. *Pluriculturalidad* es casi un sinónimo. Indica la existencia de una situación particular; se subraya la existencia de un amplio número de culturas en contacto, su pluralidad. *Transcultural* implica un movimiento, el paso de una situación cultural a otra. *Intercultural*, no sólo describe una situación particular, sino que define un enfoque, un proceso dinámico -de naturaleza social- en

el que los participantes son positivamente impulsados a ser conscientes de su interdependencia. La interculturalidad es una filosofía, política y pensamiento que sistematiza tal enfoque.

En cuanto al *multiculturalismo*, se puede explicar como un movimiento social, con distintos enfoques teóricos. Por ejemplo, Anthony Aphiah (1997) distingue dos grandes posturas: el *multiculturalismo liberal*, que lo califica de débil y relacionado con el surgimiento del tema en la educación, y el *multiculturalismo no liberal*. El primero, propone abrir la variedad de identidades al mundo; y el segundo, es encerrarla dentro de identidades que ya le han sido adscritas.

Téllez (1999) señala que el *multiculturalismo* tiene carácter político e ideológico, y refiere en primera instancia dos tipos: a) el *multiculturalismo teórico*, que se construye desde una institución académica y b) el *multiculturalismo corporativo*, es el ejercicio práctico de adaptación en la coexistencia de varias culturas.

Desde el *multiculturalismo teórico* se identifican, por su enfoque, tres discursos:

1) *Multiculturalismo conservador*. Propone un proceso de homogenización cultural, la estandarización de los grupos étnicos y su total identificación con la cultura dominante, para una convivencia armoniosa. Este modelo es de subordinación.

2) *Multiculturalismo liberal de izquierda*. Es un modelo opuesto al anterior, y presenta la idea de que la diferencia se usa para ejercer la dominación de un grupo sobre otro. Sin embargo, pese a este reconocimiento, el resultado de éste no hace sino sólo reconocer al otro, sin posibilidad de acción social.

3) *Multiculturalismo crítico y de resistencia*. En contraste plantea que, en toda sociedad existen conflictos entre sus miembros, pues son producto de grupos y experiencias diferentes, las cuales no pueden anularse. Entonces, la tarea de estos grupos, es tomar conciencia de su identidad, realizar una crítica a las condiciones y generar los cambios necesarios.

En esta línea de orientaciones, encontramos además un *Multiculturalismo liberal*, que sugiere que las diferencias producen conflictos basados en relaciones de poder. Los grupos requieren de una mayor participación política y social en la sociedad, y una mayor autonomía, para conservar su cultura.

En contraste Dietz (2001), hace referencia al *multiculturalismo* como movimiento social contestatario, con un consecuente proceso de institucionalización y pedagogización académicas.

Recurriré en lo siguiente a dicho término para designar a este heterogéneo conjunto de movimientos, asociaciones, comunidades y -posteriormente instituciones que confluyen en la reivindicación del valor de la “diferencia” étnica y/o cultural, así como en la lucha por la pluralización de las sociedades que acogen a dichas comunidades y movimientos (Dietz, 2001:8)

El *multiculturalismo* puede identificarse como un *nuevo* movimiento social, que se distingue de los movimientos anteriores, porque no tiene explícita una ideología de clase. El *multiculturalismo* no pretende un cambio estructural o revolucionario; más bien se enfoca a demandas específicas, con una orientación reformista. Tampoco tiene un carácter clasista (proletariado-burguesía, urbano o rural) sino que puede ser multclasista; sobre todo porque participan en él las clases medias y, las luchas que emprenden, no son sólo nacionales, sino también son locales y transnacionales. El destinatario del discurso del *multiculturalismo*, no es el Estado solamente, sino que los destinatarios pueden ser múltiples.

El gran tema de estos movimientos es la identidad sociocultural. El multiculturalismo intenta reivindicar una nueva política de la diferencia; se relaciona con el surgimiento del pensamiento postmoderno, y se manifiesta en la corriente post estructuralista, que propone una deconstrucción del discurso hegemónico, centrándose en las nociones de identidad y poder. Así, el énfasis en estudio de la pluralidad de identidades, géneros y culturas conforman el parteaguas del *multiculturalismo* (Dietz, G. 2001)

Por último, es importante señalar que la finalidad que ha guiado al *multiculturalismo* está enmarcada en lo que A. Touraine (1995) menciona, cuando habla de la necesidad de una búsqueda de comunicación entre las culturas. Y lo detalla de la siguiente manera:

La comunicación... supone lenguajes comunes, pero también unos mensajes diferentes (por el contenido y la forma), expectativas diferentes e interpretaciones, asimismo, diferentes del mismo lenguaje. La comunicación entre hombres es el elemento central de esta reordenación del mundo en que yo veo la forma principal del multiculturalismo (Touraine, 1995: 257)

De tal suerte que el *multiculturalismo* es un dialogo entre culturas que permite la expresión de opiniones y valores, de una pluralidad de intereses, que promueve un enlace entre cultura, sociedad y política.

I.3.3 La construcción social de la identidad

A diferencia de los roles, que sólo se refieren a la función de ciertos papeles que el individuo despliega en un grupo social, las identidades plurales pueden coexistir en un mismo sujeto. Esta coexistencia es posible en cuanto a la tensión que surge de ciertos valores derivados de la representación de uno mismo y de su acción social. Son las identidades las que organizan el sentido y la experiencia de las personas. La identidad primaria enmarca a las demás y posee características más o menos estables en el tiempo y en el espacio (Castells, 2002b).

En la construcción de la identidad, los sujetos viven un proceso de individuación, en el que las diferentes condiciones sociales, definen tres tipos de identidad:

1) Identidad legitimadora que produce la sociedad civil, realizada en la acción de las instituciones con la finalidad de mantener el poder.

2) Identidad de resistencia de los sujetos excluidos de los beneficios de las instituciones hegemónicas, que generan comunas o comunidades (ejemplo, los homosexuales, los fundamentalistas, etcétera).

3) La identidad proyecto, donde los sujetos buscan transformar la estructura social (el caso más representativo es el movimiento feminista).

En el entramado social disperso de las ciudades, el hombre trata de dar sentido a su existencia. Busca su pertenencia e identidad en la acción colectiva, donde los sujetos se van constituyendo como tales. Puede ser una identidad de resistencia como reacción, en contra de los procesos globales, que le brinde refugio, solidaridad, y le permita nutrirse de los productos culturales. Esta reivindicación de la identidad representa los movimientos sociales más importantes de los últimos años. Muchos de estos movimientos sociales llegan a transformarse en identidades proyecto, que a su vez son capaces de construir nuevos actores sociales. Son los actores de los nuevos movimientos sociales, que plantean demandas específicas, ante la inminente disolución como sujetos.

En contraste con los movimientos de reivindicación étnica, los movimientos urbanos se manifiestan en torno a la pérdida del sentimiento comunitario. La gente se socializa en su entorno local, en su barrio, en su ciudad, y construye redes sociales con sus vecinos. Las personas que viven en las zonas urbanas, están expuestas a múltiples formas de información que se traducen en fuentes de significado y diversidad, para la construcción de identidades múltiples. La diferencia con respecto a la manera en cómo se construye la identidad étnica, es más de contenido, que de forma, puesto que puede considerarse que el proceso es similar. La identidad se genera siempre frente a los otros, en contraste; en un proceso de autoadscripción, pero sobre la base de marcadores étnicos distintos, que pueden identificarse por medio de su participación en movimientos urbanos. Al respecto dice Castells (2002:83) que:

...la gente se resiste al proceso de individuación y atomización social, y tiende agruparse en organizaciones territoriales que, con el tiempo, generan un sentimiento de pertenencia, y en última instancia, en muchos casos, una identidad cultural y comunal. Para que esto suceda, es necesario un proceso de movilización social.

Toda sociedad ha desarrollado un proyecto social en el cual se construyen las identidades que sirven como soporte del mismo. El proceso de construcción implica la presentación de modelos, tanto positivos como negativos, que representan polos opuestos; 1) la utopía soñada, que se asocia a sensaciones de bienestar y seguridad y 2) la marginación, en alusión a la maldad vista en el *otro*; en el migrante o en el drogadicto y asociada a sensaciones y pensamientos de rechazo y repugnancia. Estos dos polos, se transforman en imaginarios colectivos, que sirven de motivación en la afirmación de las identidades sociales.

Los colectivos imaginarios son construcciones sociales que se constituyen a partir de las imágenes insertas en una historia. Las imágenes son arquetipos (generalizaciones) que se utilizan para crear una realidad, que condicionan la interpretación y acciones de los sujetos. Los medios, en gran medida, nos presentan, a través de imágenes, los elementos necesarios para generar ambos sentimientos positivos y negativos (Perceval, J.M. 1995)

La identidad es una construcción social. Se fabrica, se relata y se construye de manera incesante y se relaciona con un tiempo y espacios determinados, Tama-yo y Wildner (2004; 23), proponen que las identidades se construyen de acuerdo con tres formas: la *oposición* (otredad) la *historicidad* (experiencia y contexto) y el *conflicto* (tensiones y lucha)

En cuanto a la *otredad*, los autores explican que nos autoafirmamos frente al *otro*. Hacemos un contraste con el otro, diferenciándonos de lo que no somos. Se opone el *nosotros* a *ellos*. Con base en la diferencia que percibo del *otro* con respecto a lo que yo creo que soy, afirmo mi identidad.

La historicidad se refiere al suceso particular, personal o colectivo, que surge de la confluencia de experiencias cotidianas donde se desarrollan las rutinas, hábitos y rituales. Pero también se caracteriza a través del contexto social, que le proporciona el marco o estructura para la acción. En este punto, se construye el pasado valorado, pero condicionando el presente. Este ámbito se entiende como situación, circunstancia y entorno, pero también como argumento, contenido, narración e historia. (Tamayo y Wildner, 2004: 25)

La identidad también se forma en el conflicto; en la oposición, en la lucha y competencia entre los actores, con respecto a la otredad. La identidad también se funda en el interior de la misma identidad, pues no hay identidades tan homogéneas, que disipen las diferencias entre sus propios componentes. Las identidades colectivas son redes de relaciones, entre actores que toman decisiones, e interactúan constantemente; por lo tanto, implica que emerjan tensiones y problemas (Tamayo y Wildner, 2004: 27)

En este sentido, es importante mencionar en el proceso de socialización se forma la identidad. La socialización es, precisamente, el proceso de adquisición del conocimiento social, en el que se logra internalizar la realidad en los individuos. Para que esta sistematización entre en función, se hace referencia a dos amplios procesos: Primero: la socialización primaria, que se reconoce como el soporte para la estructuración del individuo, puesto que en ella ocurre un desarrollo afectivo y cognitivo que le permite asumir y participar en su mundo social. Este proceso sucede en una estructura social objetiva, mediatizada por los otros significantes (grupo próximo) que seleccionan ciertos aspectos del mundo, para el y por el lugar que ocupan, en la estructura social, estos significantes. Al identificar entonces a sus significantes, se identifica él mismo y adquiere una identidad coherente; internaliza al *otro* generalizado. En el caso de la socialización secundaria, el proceso es mediatizado por los grupos e instituciones que le permiten al individuo un determinado conocimiento, para su ubicación en la sociedad. Berger, y Luckmann (1993)

A partir del lenguaje se da el proceso de internalización y objetivación de la realidad, lo que permite al individuo interactuar e intercambiar conocimientos con los demás. En este sentido, Antolín Granados abunda:

Los seres humanos desarrollan conocimientos acerca del mundo social y físico que les rodea gracias a poder comunicarse por medio del lenguaje que es, todavía, el proceso fundamental a través del cual adquiere dichos conocimientos a partir de la realidad objetiva (Granados, 2001:4)

Esta realidad que se le ofrece al sujeto, es una realidad ubicada en la cultura, que le permite construir una cosmovisión del mundo. Esta cosmovisión es una representación de la realidad que corresponde a este grupo. Por un lado, la diversidad y organización del propio grupo, le permite -a través de la internalización del *otro*- sobrevivir y adquirir una personalidad. Y, por otro lado, en la confrontación de su grupo ante otros grupos y definiendo sus propios rasgos de identidad.

La vida cotidiana es una fuente para el proceso de construcción de la identidad. A partir de la experiencia y las prácticas cotidianas, los sujetos configuran su visión del mundo. La interacción con el *otro* ofrece un marco normativo y de comportamiento; una estructura que limita sus actividades. En el marco de la cotidianidad se configura el *habitus*, donde se interiorizan las estructuras que proveen la materia prima para configurar las cogniciones, emociones y comportamientos. Es así, que la persona va formando identidades acordes con las condiciones sociohistoricas y geográficas de su grupo.

La construcción de una identidad étnica, se da en la *praxis* cotidiana, es un proceso complejo de *estructura/estructurante*: esto es, la propia estructura de la comunidad le proporciona, a los actores, los elementos que enmarcan su comportamiento, mediado por los agentes sociales, reproducidos en el tiempo y el espacio. Por otro lado, lo *estructurante* se refiere al modo en que los actores realizan los comportamientos en la interacción, donde aprehenden y experimentan su convivencia (Giddens, citado por Dietz G, 1999).

Así la *praxis* se confirma con un proceso de *rutinización*, que permite al sujeto desenvolverse en los aspectos objetivados de su cultura (rituales, instituciones, normas) y en los aspectos subjetivados de la cultura (conocimientos concretos de prácticas). Esta interrelación de lo objetivado y subjetivado genera un *habitus distintivo*.

La cultura rutinizada y habitualizada se convierte en un recurso identitario para delimitar grupos con el objetivo de impulsar procesos de “etnogenesis” (Dietz;1999: 63)

En contraste con la posición marxista, que propone el factor económico como determinante de los comportamientos sociales, Pierre Bourdieu propone una ruptura con la tendencia a privilegiar las sustancias que reducen el campo social, al campo meramente económico, siendo que -el campo social- es un espacio pluridimensional construido sobre la base de principios de diferenciación. A su vez, estos principios de diferenciación, están distribuidos por el conjunto de propiedades que actúan en el universo social; es decir “las propiedades capaces de conferir a quien posea con fuerza, poder en ese universo. Los agentes y grupos de agentes se definen entonces por sus posiciones relativas en ese espacio”. (Bourdieu, 1990: 282)

Esta propuesta, pretende enfocar las relaciones, más que factores deterministas del comportamiento de la sociedad. Por eso su explicación se orienta hacia el estudio de las interacciones y los intercambios entre los participantes de un campo social. Los grupos se relacionan en un espacio social, donde se ubican con base en principios de diferenciación y distribución de capitales que pueden acumular en el campo, de acuerdo con dos dimensiones: el volumen global del capital que poseen, y la composición de su capital.

En Bourdieu, un segundo análisis, tiene que ver con el concepto de clase y el reduccionismo teórico de plantear las clases como meros artefactos teóricos, con la intención de prever y explicar las conductas de estas clases, como conjuntos homogéneos. Al respecto de tales clases, refiere el autor: “No existen como grupos reales, lo que existe es un espacio de relaciones” (Bourdieu, 1990:285)

La clase social no puede ser definida por una sola variable o propiedad (ni siquiera la más determinante, el volumen y la estructura del capital), ni por una suma de propiedades (origen social + ingresos + nivel de instrucción), sino por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes que confiere a

cada una de ellas y a los efectos que ejerce sobre las prácticas su valor propio (Bourdieu, 1990;16)

De esta forma, se puede decir que la *clase social* no sólo es una cuestión objetiva de condiciones materiales, con su correspondiente forma ideológica (falsa conciencia), sino más bien, las estructuras sociales particulares configuran y estructuran los hábitos perceptivos, cognitivos, que -a la vez- regulan las acciones. Las estructuras *estructurantes* generan esquemas mentales mediante los cuales los sujetos interpretan el mundo, establecen interacciones y actúan en él.

La explicación de las clases, en esta perspectiva, adquiere una dimensión relacional donde la posesión de ciertos capitales permite compartir formas de pensar y prácticas sociales similares. Su agrupación y adhesión dependen entonces de una *dimensión objetiva*: acumulación y tipo de capitales; una *dimensión simbólica*: formas de pensar y percibir el mundo; y una *dimensión práctica*: que tiene que ver con las acciones desplegadas y las creencias vinculadas a éstas. Es el espacio donde se configura la identidad de los sujetos.

Para entender el espacio social hay que comprender cómo los campos son espacios estructurados donde hay un estado de relaciones, definido por la lucha de fuerzas entre los agentes o instituciones, para la distribución y acumulación de los bienes.

Cada espacio es un campo, que está constituido por bienes con características similares, Pierre Bourdieu (1990) los agrupa como:

Capital social. Son redes de relaciones que se producen a partir de la interacción entre los miembros de los grupos y se traducen en recursos para alcanzar otros bienes. En este campo se identifican los parentescos directos, como hermanos, tíos, abuelos, etcétera, y aquellos que se adquieren por compromiso religioso o cultural; por ejemplo los compadrazgos, las mayordomías, los concejos, entre otras relaciones similares. Estas interacciones generan una importante red, que permite a los individuos desarrollar su vida con más apoyo y estabilidad social y

emocional. Es un bien no tangible, pero que representa una inversión, pues se basa en el principio de reciprocidad.

Capital económico. Es el capital relacionado directamente con el proceso productivo. Se considera que está conformado por todo el proceso de producción (materias primas, trabajo, plusvalía, capital, medios de producción, etc.) así como los procesos para la reproducción de los hombres (vivienda, consumo, transporte, escuela, etcétera) Este capital es muy claro en la orientación economicista de Marx sobre la acumulación y producción del capital.

Capital Cultural. Son las propiedades o bienes que permiten ejercer un poder en un área de las prácticas culturales. Aquí se sitúa la educación escolar, el lenguaje, la estética, las prácticas artísticas. En otras palabras, el campo científico, cultural y lingüístico. Puede presentarse de manera objetivada, incorporada e institucionalizada.

Capital Simbólico. Son cualquier propiedad, percibida por los agentes sociales de manera legitimada y de reconocimiento. Puede ser la fuerza física, la belleza, el valor, etcétera. Son propiedades que, en el reconocimiento, adquieren un poder de legitimidad. Este capital atraviesa y ayuda a sostener a los demás. Tiene una importancia para el mantenimiento de ciertas relaciones de subordinación, como en la violencia simbólica, pues las relaciones desiguales se presentan como legítimas, permite la internalización de las creencias dominantes.

Con relación al campo, se entiende una institución construida históricamente dotada de leyes de funcionamiento y normas de juego particulares. La estructura del campo es un estado de las relaciones de fuerza entre los agentes comprometidos que poseen diversos capitales que los ubica en el campo de interacciones.

Otro de los conceptos que permite entender cómo es posible tener un referente colectivo es el *habitus*, que se entiende como el sistema de disposiciones, adquirido mediante la anexión de unas estructuras, en concurrencia con las condiciones objetivas.

El concepto de *doxa* orienta también la comprensión de este campo social, pues es un concepto que nos permite ir más allá del concepto marxista de ideología. Este concepto de ideología opera en el nivel de la conciencia (como falsa representación), mientras que el de *doxa* enfatiza la naturalización de las ideas; las personas aceptan muchas cosas sin saberlo. La *doxa* opera como un proceso a través del lenguaje, y se involucra al cuerpo, su construcción se hace en términos de prácticas. (Bourdieu, P y Eagleton, 1993)

Por otro lado, el *habitus* es un término que se refiere al principio ordenante de las prácticas, transponible a cualquiera de los ámbitos imaginables de la vida cotidiana.



PARTE II
HACIA EL DISEÑO
Y APLICACIÓN DEL
MÉTODO

PARTE II

HACIA EL DISEÑO Y APLICACIÓN DEL MÉTODO

II.1 El proceso de la investigación

II.2 La investigación de enfoque cualitativo

II.3 Estrategia etnográfica

Xalapa es la capital del Estado de Veracruz, en México. Es el centro de operaciones políticas del Estado y de buena parte del territorio relacionado con la mayor extensión de la costa del Golfo de México. Desde Xalapa se diseñan y operan buena parte de las políticas públicas ejecutadas en la región, pues aquí radican los tres poderes, el ejecutivo en la figura del gobernador del Estado, así como el judicial y el legislativo, al tener asiento aquí la cámara local del Congreso. De la misma manera, en Xalapa se asientan las delegaciones de las diversas instancias de gubernamentales a nivel federal. Xalapa es también el centro académico de educación superior por excelencia, al ser la sede principal de la Universidad Veracruzana, y durante la última década, se ha hecho el sitio de asiento de una enorme proliferación de universidades privadas, escuelas de oficios, escuelas técnicas y de muy diversa índole.

Estas características hacen de Xalapa un sitio atractivo para migrar del campo a la ciudad; sin embargo, como centro urbano es una de las urbes con mayor concentración de problemas de diversa naturaleza. Uno de los más complejos es la falta de servicios públicos, un transporte urbano deficiente y caro, vialidad altamente compleja por la geografía montañosa del sitio, calles angostas y mal planificadas, y una concentración extraordinaria de automóviles per capita en la que se manejan cifras de un automóvil por cada cuatro habitantes.

La migración se acentúa cada vez más por los problemas propios del campo, y las ciudades como Xalapa no tienen la capacidad para atender las demandas de

los migrantes. Haciéndose cinturones de pobreza, de miseria y de condiciones que no se estudian a fin de comprender la naturaleza del fenómeno.

La ciudad y sus problemas de violencia e inestabilidad se acentúan y no hay estudios formales que permitan a los tomadores de decisiones, información basada en estudios, formales y específicos, encaminados al análisis y comprensión de los problemas derivados de la migración campesina y los consecuentes asentamientos problemáticos en las áreas periféricas y vulnerables de la ciudad de Xalapa.

Se hace necesario delimitar el concepto que será objeto del estudio que me ocupa. En este sentido, la idea que pretendo a partir de este esfuerzo es observar, explorar, describir e interpretar desde mi punto de vista como investigadora social, la experiencia de la construcción de las identidades en el proceso de urbanización en una zona habitacional popular, en Xalapa, ciudad capital del Estado de Veracruz, en México.

II.1 El proceso de la investigación

El trabajo de investigación que inicié en el doctorado fue motivado por el interés de conocer y comprender cómo vive y piensa la población de la colonia Miguel Alemán, donde se han realizado durante los últimos 8 años (2002-2011) las prácticas de Psicología Comunitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana (México), programa en el que soy profesora de la experiencia educativa de Investigación e Intervención en Procesos Comunitarios y Medio Ambiente. Dentro de mis actividades, supervisé la intervención en comunidad de los estudiantes de licenciatura.

Esta experiencia educativa tiene el propósito de formar en el estudiante la competencia de elaborar y aplicar una estrategia de intervención comunitaria, para favorecer entornos saludables en las colonias de la Reserva Territorial. Esto implica que, durante un semestre, los estudiantes puedan formarse para diagnosticar, planear, aplicar y evaluar una estrategia de intervención social, en algunas de las instituciones o grupos de la colonia Miguel Alemán. Objetivo que se ve reforzado por las otras asignaturas que el estudiante está cursando.

Las experiencias vividas en esta colonia me han hecho formularme muchas interrogantes, que tienen que ver con el contacto cercano con las situaciones y problemas que, en las instituciones se nos demandan como psicólogos, y las mismas personas que perciben a los psicólogos como los profesionales dedicados a ayudar a las personas a resolver los problemas. Este escenario me ha permitido involucrarme principalmente con las instituciones educativas y con los padres de familia, así como los líderes formales de la colonia.

Es así como el acceso al campo fue aceptado en las instituciones por el hecho de representar a la Universidad Veracruzana, una escuela de educación superior y en especial por las prácticas que los estudiantes de Psicología han estado desarrollando en esta colonia.

Con este frente de entrada, la información producida fue tomada de distintas fuentes, todas pertenecientes a habitantes de las colonias y maestros de sus escuelas. Sin embargo, es importante aclarar que también formé parte de un grupo de reflexión y crecimiento de mujeres que fue coordinado por una profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, que tenía como finalidad hacer una investigación-intervención, sobre los procesos de empoderamiento de este grupo. Como relatora durante el transcurso de las sesiones, tuve oportunidad de obtener información sobre sus pautas de comportamiento, creencias y actitudes de las mujeres en esta situación. Este grupo de mujeres se constituyó como mi fuente más amplia de información, por la manera en que se expresaron en la conversación sin restricciones y a profundidad de acuerdo a sus propias necesidades.

La Universidad Veracruzana –en la que he desarrollado trabajo académico, investigativo, de intervención y vinculación, desde hace décadas- cuenta con un alto prestigio al interior de las comunidades rurales y urbanas del estado, gracias a su tradición de más de medio siglo como la institución de educación superior, pública, por excelencia. Adicional a esta tradición, se suma un trabajo desarrollado en materia de vinculación con las comunidades más desfavorecidas de la entidad, con servicios universitarios de muy diversa índole. Estas condiciones, posibilitaron una relación entre el investigador universitario y las comunidades de Veracruz. Como académica de la facultad de Psicología y como profesional de la Psicología tuve acceso directo al área de interés de mi investigación, en la cual se desarrolló el trabajo de campo.

Los objetivos de la investigación fueron:

Objetivo General

Identificar los rasgos constitutivos de la construcción de identidades en el proceso de urbanización de la colonia Miguel Alemán en Xalapa, México.

Objetivos específicos

Explicar los procesos de migración de la zona rural a la urbana y en especial a la zona periférica de la ciudad... *Del rancho a la ciudad*.

Conocer la historia que dio lugar a la formación de la colonia Miguel Alemán de la Reserva Territorial

Comprender los aspectos de la exclusión social presentes en su vida cotidiana y que ámbitos están marcados por la pobreza

Identificar los recursos culturales que han construido o reconfigurado los pobladores para su convivencia en la colonia y en la ciudad de Xalapa

Analizar la construcción de la identidad local a partir de su movilidad migratoria rural-urbana y de su condición de clase y de género.

II.2 La investigación de enfoque cualitativo

La metodología utilizada para esta investigación se ubica en el paradigma de la investigación cualitativa, cuyo propósito es lograr una comprensión e interpretación cultural, que permita conocer el modo de vida de los pobladores de la colonia Miguel Alemán. El trabajo de investigación se realizó con base en la propuesta de la metodología cualitativa, utilizando una estrategia etnográfica.

Así entonces, parto de la idea de que la cultura, es una organización de la diversidad, de la heterogeneidad intragrupal inherente a toda sociedad humana y, para comprenderla e interpretarla como tal, debemos aplicar métodos que permitan llegar a la visión integral de este proceso.

Como plantea Wolcott, la cultura solo se atribuye; la infiere el investigador de las palabras y acciones del grupo que se estudia.

La cultura se revela mejor en lo que la gente hace, en lo que dice (o dice que hace) o en algún tipo de tensión molesta entre lo que realmente hace y lo que dice que debería hacer (Wolcott, H. 1993:131)

Como consecuencia, el uso de la metodología cualitativa deberá exponernos a los fenómenos sociales que al abordarse, no se pueden reducir a números, ni pueden llevarnos a hacer una simplificación de la vida social. Los principios de objetividad y neutralidad de las ciencias producen estudios parciales; la vida de los hombres son procesos complejos, que implican varios elementos numerosos y multifactoriales que deben tomarse en cuenta. Por ende, esta investigación se fundamenta en lo que Bergh (citado en Ruiz 2003 p.15) propone y que aquí cito:

Lo que los humanos dicen y hacen es derivado de cómo interpretan al mundo. Los hombres comunican y aprenden a través de símbolos. Los significados son productos sociales.

La interacción humana constituye la fuente central de datos. El sentido de una situación y el significado de los actos dependen de cómo los mismos sujetos definen la situación.

El análisis cualitativo surge de aplicar una metodología específica orientada a captar el origen, el proceso y la naturaleza de estos significados resultado de la interacción simbólica.

II.3 Estrategia etnográfica

La etnografía clásica fue -durante mucho tiempo- un símbolo de culturas primitivas o salvajes, iletrados y culturas prístinas. En la actualidad sabemos de la porosidad de las fronteras culturales. La globalización, las nuevas tecnologías, la fuerte influencia de los instrumentos de comunicación masivos, y las migraciones, han hecho a las culturas cada vez más permeables. Hoy día, no existen más culturas aisladas, totalmente diferentes. Mantenernos en la idea de estas diferencias, es campo para el racismo o segregacionismo. De igual forma, es pensar que la cultura está por encima de las diferencias económicas y políticas; razón por la cual es importante captar el contexto histórico y su influencia a nivel local, que estarán presentes al buscar los significados en la etnografía. (Velasco y Díaz; 2009: 75-76)

La etnografía ha de ser experimental. Es decir, “ha de abrir nuevos caminos, probar nuevas formas de discurso correspondientes a las circunstancias cambiantes de los pueblos y las culturas, de los grupos sociales y de las comunidades, y al continuo redescubrimiento que unos hacen de otros, reinventado imágenes de sí mismos y de los otros a medida que se ven afectados por nuevos cambios”. (Velasco y Díaz; 2009: 82) Es en este sentido que la etnografía que aquí se presenta tiene la idea de explicar un grupo de personas que -a partir de una migración interna de tipo rural-urbano- y por diversas circunstancias han llegado a un mismo territorio: la colonia Miguel Alemán. Este grupo, a partir de este movimiento, emprende un proceso de adaptación y configuración de su espacio físico y cultural, donde ven transcurrir su vida en medio de condiciones de pobreza y marginación.

El tipo de etnografía de este trabajo es una etnografía procesual (Werner, O y Schoeple, 1999) que pretende dar cuenta de un proceso social mediante el análisis funcional y sincrónico del comportamiento de los habitantes de la colonia Miguel Alemán de la ciudad de Xalapa. La etnografía es un método de investigación social que tiene la finalidad de describir y reconstruir de manera interpretativa una determinada forma de vida.

Marcus y Fischer (1986) “han señalado los criterios de una buena etnografía es, en primer término, hacer inteligibles las condiciones del trabajo de campo, la vida cotidiana y los procesos micro sociales. En segundo lugar, mostrar las fronteras culturales y lingüísticas, sus modificaciones y traslaciones; finalmente, mantener un sentido de holismo, entendido como contextualización significativa.” (Velasco y Díaz; 2009: 82)

La investigación etnográfica implica que el investigador posee una cultura que ha ido construyendo en su propia historia, con base en valores y su propia ideología. Estos componentes dan color a la interpretación de lo que observa. Con base en esto, es menester tener claro que la neutralidad nunca es alcanzable; hay que ser conscientes de los dos discursos que habrán de confluir y que coadyuvarán al acceso y comprensión de la cultura que se investiga. En este punto podemos estar de acuerdo en que, el lenguaje, es la materia prima de nuestro trabajo.

Cabe precisar que en esta perspectiva, la información de la colonia procede de la observación participativa y de la entrevista. Ambas se basan, en su mayoría, de

la expresión verbal; las técnicas están orientadas a la recopilación de datos verbales. Por esto, se hace necesario aclarar que existen dos perspectivas sociales en este proceso: la del actor social y la del investigador. Es decir, las llamadas perspectiva *emic* y la perspectiva *etic*.

El discurso *etic* tiene que ver con las interpretaciones que el investigador construye como resultado de su bagaje teórico, de las técnicas que utiliza para recabar los datos, de sus sentimientos, de su posición política y social. Mientras que la perspectiva *emic* se refiere a los discursos de las personas, de los significados y las interpretaciones que ellos mismos hacen de su vida.

Los métodos cualitativos son los que enfatizan conocer la realidad desde una perspectiva de *insider*, de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista, y de contemplar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático. (Ruiz, 2003:17)

En este sentido, dice Pike que en el proceso de la investigación (citado en Ruiz, 2003:17):

a) Lo ético es externo (ajeno) por cuanto el investigador las formula colocado fuera de las culturas y comparando unas con otras, al paso que lo émico es interno, doméstico, por cuanto el investigador descubre desde dentro lo específico de una cultura concreta.

b) Lo émico es entendido como un todo y no como un elemento independiente ni aislado de la cultura concreta en la que sucede.

c) Aun siendo real, la dicotomía no es absoluta ni completa, sino parcial, y se complementa mutuamente con su capacidad de descubrir un conocimiento total.

Se trata de permitir, por un lado, un espacio para la expresión de los actores como sujetos en cuanto a los significados que ellos mismos les asignan a sus propios comportamientos y, por otro, permitir que el investigador tenga la libertad de también expresarse como sujeto social y académico.

... los significados y las interpretaciones de estas vibraciones pautadas se hallan en la mente del receptor. Puesto que ningún ser humano posee exactamente la misma experiencia vital que otro, ninguna de las interpretaciones que realiza un receptor se adecua exactamente a los significados producidos por el emisor (Werner, y Schoeple; 1999:137)

El trabajo de campo

El trabajo de campo suele designar el período y el modo de la investigación dedicado a la recopilación y registro de datos (Velasco y Díaz A., 2009: 18). Siguiendo a este mismo autor, podemos considerar que el trabajo de campo es, al tiempo, una situación metodológica y, en sí misma un proceso; una secuencia de acciones, de comportamientos y de acontecimientos, no todos controlados por el investigador, cuyos objetivos pueden ordenarse en un eje de inmediatez a lejanía (Velasco y Díaz; 2009: 18)

El trabajo de campo fue realizado específicamente en dos periodos de trabajo. El primero se hizo en el año 2003 para la elaboración de la tesina, y el segundo periodo lo llevé a cabo del año 2011 al 2012. Sin embargo, el trabajo de campo no se redujo a estos dos periodos, pues coordinar las prácticas de intervención comunitaria me posibilitaron estar en contacto con las personas de la colonia, y trabajar en la búsqueda de los objetivos de mi investigación.

a) Observación participante

Para comprender de manera integral la cultura de los pobladores de esta colonia, he considerado necesario el uso de técnicas que faciliten la interacción con los sujetos en “condiciones naturales”, en su propio espacio social, a través de un proceso de diálogo. En estos procesos es importante el primado de la confianza y el respeto hacia el informante. De tal manera que, en el trabajo de campo se utilizó la observación participante como técnica para una comprensión a profundidad del escenario, puesto que, de acuerdo con Taylor y Bogdan, la observación participante es:

el ingrediente principal de la metodología cualitativa... la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y

los informantes en el milieu de los últimos y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo (Taylor y Bogdan, 1986:31)

La observación participante es un procedimiento que implica varias actividades a considerar. La primera es la estrategia para el acceso al grupo social investigado. Segundo, el papel o rol que el investigador decide jugar dentro del grupo; tercero, el establecimiento de *rapport* con el grupo; cuarto, desarrollar relaciones con los informantes clave para generar la información necesaria. Por último, la retirada del campo.

En el caso particular de la investigación que aquí sustento, la observación participante se realizó tras los periodos de coordinación de las prácticas de psicología comunitaria que la Universidad Veracruzana emprendió en la colonia. Estas acciones formaron parte de las acciones de vinculación universitaria que, en apoyo a la formación de los estudiantes de Psicología se desarrollan, tareas en las que tengo participación activa como profesora en la Facultad de Psicología y como coordinadora de la actividad. La coordinación de la experiencia educativa tiene como objetivo que los estudiantes se capaciten para planear, intervenir y evaluar programas de intervención comunitaria en las áreas de educación, salud y medio ambiente.

1° Periodo de Observación

La observación participante se realizó durante el periodo de septiembre 2002 a diciembre de 2003, y se aprovecharon los contactos establecidos en los programas de la práctica de Psicología comunitaria, que se realiza en las escuelas, primaria, telesecundaria y jardín de niños.

El acceso fue relativamente sencillo pues trabajar en las instituciones permitió que las señoras de la comunidad pudieran establecer *rapport* para llevar a cabo la observación participante. Principalmente las maestras de las escuelas fueron las primera informantes clave para conocer la organización formal de la colonia. La presidenta de la organización de colonos, los jefes de manzana y algunos de los representantes de los programas sociales de asistencia. Las maestras por las características de su población, remiten a los niños y a las familias para su atención psicológica, lo que hace todavía más fácil obtener información.

Es menester aclarar que algunos de los informantes clave están enterados de la intención de obtener información de la colonia para realizar una investigación social, entre los que se encuentran los directivos de la escuela y algunas mujeres líderes de la colonia.

Las observaciones se realizaron por las mañanas y, en algunas ocasiones por la tarde, y en eventos especiales tales como la peregrinación al Santuario de la Virgen, la fiesta de egreso de los niños del jardín de niños, en las juntas para la dotación de leche, en la fiesta del día del niño, en el curso de alfabetización y en algunas de las reuniones de salud de las señoras.

Los escenarios fueron todos dentro de la colonia a excepción de la peregrinación y la fiesta de despedida para la maestra del jardín de niños, que fue en un parque recreativo. Los espacios de estos eventos son los mismos en los que se desarrolla la vida cotidiana: las calles, la iglesia, las casas, las escuelas y las tiendas y comercios de la zona.

2° Periodo de observación

Las observaciones no fueron continuas, pues hubo periodos en los que no he tenido prácticas escolares en la colonia porque he impartido otras asignaturas. Sin embargo, desde mayo de 2011 hasta abril de 2012, reinicie mis observaciones, actualizando mis diarios de campo.

Me integré con el grupo de mujeres como relatora de las sesiones, tomando nota de las actividades desarrolladas y de las intervenciones de cada participante, así como de los acuerdos que toma el grupo para su desempeño. En este espacio que tomé las notas para el diario de campo, normalmente, antes y al final de cada sesión, pude platicar con alguna de las señoras participantes y hacerles comentarios o preguntas para esta investigación.

La mayoría de estas mujeres entrevistadas han sido protagonistas de las historias de vida que han dado pauta a esta investigación. Mi gratitud plena a su confianza y gran disponibilidad.

Las técnicas cualitativas buscan, de acuerdo con Ruiz (2003: 31), entrar en el proceso de construcción social, reconstruyendo los conceptos y acciones de la situación estudiada, para describir y comprender los medios detallados a través

de los cuales los sujetos se embarcan en acciones significativas y crean un mundo propio, suyo y de los demás.

De igual manera, y siguiendo al autor citado *supra*, las técnicas e instrumentos de producción de datos en términos cualitativos, pretenden conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Como consecuencia, recurren a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de experiencia, a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre.

Los *surveys*, las investigaciones estandarizadas, comparativas, los experimentos de laboratorio, las relaciones entre las medidas, son en este caso más o menos extremos, inútiles o rechazados por la necesidad que siente el investigador de hacerse sensible al hecho de que el sentido nunca puede darse por supuesto y de que está ligado esencialmente a un contexto.

En el caso concreto de nuestro esfuerzo investigativo, y para presentar una información completa de la colonia se recurrió al uso de datos producidos en un censo. La idea fue hacer una combinación de datos cuantitativos y cualitativos, que complementarían la información obtenida por observación participante y las entrevistas no estructuradas del contexto sociocultural. La cuantificación, en este caso, sirvió para reforzar la información que se produjo cualitativamente, sin considerársele como central sino como complementaria.

La información estadística entra en escena a medida que examinamos sistemas de grupos sociales cada vez más numerosos. La estadística encuentra un espacio en las etnografías por medio de la contabilización de frecuencias de observaciones recurrentes: Siguiendo la pista de tales observaciones los etnógrafos pueden construir «tendencias» válidas para ilustrar lo que sucede en el interior de un grupo, incluso de un grupo muy amplio, y para indicar la probabilidad de que tales acontecimientos sean recurrentes en el futuro (Werner y Schoerfle; 1999: 160)

b) Censo

Para el conocimiento del contexto se utilizó un censo construido, aplicado y codificado por los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, que cursan la asignatura de Psicología Comunitaria.

Este censo de población se constituyó con base en preguntas cerradas para la obtención de una batería de datos, bajo las siguientes categorías:

- Demográficos; número de habitantes, sexo, edades y parentesco.
- Movilidad territorial, origen de las personas, lugares de residencia.
- Salud, seguridad social, atención médica, enfermedades y discapacidad.
- Actividades productivas: empleo, salarios, tipo de trabajo, número de personas empleadas.
- Vivienda; materiales de construcción, número de cuartos, tenencia de la tierra.
- Educación; analfabetos, escolaridad y tipo de educación formal o informal.
- Información documental

En segunda instancia, se acudió a las dependencias oficiales para tener información sobre registro catastral, decretos, mapas y datos de población, entre otros datos que resultaran útiles para integrar el estudio del contexto. En este punto, la búsqueda y obtención de información fue problemática, puesto que la colonia todavía no figura como una unidad independiente, por ser de reciente creación. Los datos que existen son con respecto a toda la Reserva territorial.

c) Entrevistas informales

Se realizaron algunas entrevistas informales con algunas líderes de la colonia, por considerarse actores relevantes para el proceso de producción de la información necesaria.

d) Entrevistas no estructuradas

El propósito de la entrevista en la investigación cualitativa es entender la vida diaria desde la propia perspectiva de los sujetos. En la entrevista se lleva a cabo una conversación abierta. Sólo se contó con una guía de entrevista flexible sobre ciertos temas (APÉNDICE). Esta característica permite generar información amplia y establecer nuevas pistas de información.

Las entrevistas para esta investigación se realizaron con diferentes actores sociales, todos pertenecientes a la colonia, con base en un guión de asuntos sobre los que pretendíamos obtener discursos de las personas para la construcción de sus historias de vida. Como consecuencia, estos encuentros se desarrollaron en escenarios de la vida cotidiana, regularmente en la calle principal, por las mañanas durante recorridos que se hacían para supervisar el trabajo de los estudiantes de psicología. En otras ocasiones, se realizaron en días sábado o domingo, por las tardes, para observar la dinámica de la colonia en otro momento.

La mayoría de estas entrevistas basadas en un guión se realizaron afuera de la escuela primaria y el jardín de niños, a la hora de salida de los niños. Algunas otras fueron en las puertas de las casas en el momento en que se transitaba por las calles. Otras más se lograron hacer en ciertas actividades de las señoras en la comunidad, como juntas con la nutrióloga, junta con personal del Ayuntamiento, reuniones y talleres de alfabetización, corte y salud.

En términos generales, el desarrollo de la entrevista se enmarcó en un diálogo informal, donde la conversación tenía que ver con la actividad que estaban haciendo, buscabando orientar el diálogo hacia las ideas relacionadas con los objetivos de la investigación: lugar de origen, actividades colectivas, papel de las mujeres, relaciones familiares, etcétera.

Las entrevistas siempre se llevaron a cabo en situaciones cotidianas y la mayoría con mujeres; con una sola excepción, de un señor que se acercó a una de las juntas. Es de notar que mucha de la información que se obtuvo está relacionada con el papel de las mujeres, en todas las actividades de la vida diaria.

e) Las historias de vida

Se propuso también utilizar una entrevista a profundidad, en su modalidad de historia de vida. Este instrumento permitió conocer las trayectorias de los informantes y poner énfasis en su movimiento migratorio, tanto de los líderes como de los seguidores involucrados en la organización (APÉNDICE). A través de las historias de vida, fue posible indagar las trayectorias que han conducido a estos actores a desempeñarse como lo hacen, conocer los momentos clave de sus vidas, entender cómo han establecido sus relaciones familiares; con la pareja, los hijos y sus demás significantes. Este procedimiento de producción de información, me dejó saber cuáles fueron los mecanismos que han permitido su participación social, y al mismo tiempo, cuáles han sido los grandes conflictos, sacrificios y desventuras que han trazado la trayectoria que les define hoy día como sujetos. La historia de vida es un recurso para que el sujeto pueda revelarnos su vida interior.

...esta técnica de historias es dibujar el perfil cotidiano de la vida de una persona o grupo de personas a lo largo del tiempo. Paralelamente, se destacan y acentúan los rasgos sociales y personales que son significativos en ese discurrir personal del protagonista (Martin; 1995: 43)

La historia de vida es también una entrevista de tipo cualitativo flexible y dinámico sin una estructura fija, no estandarizada y abierta. Su característica es que se desarrolla en una conversación entre iguales; el investigador debe primero establecer el *rapport* necesario para elaborarla y ser sensible a los propios intereses del entrevistado hasta dar los pasos necesarios para lograr cubrir lo que le interesa. La entrevista a profundidad ha sido definida como sigue:

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bogdan; 1987:101)

En cuanto a las historias de vida, solo dos casos se realizaron en la primera fase de observación y recopilación de información. La primera se realizó al inicio de la

investigación de campo, lo que permitió tener contacto con la principal lideresa del movimiento de gestión de recursos de la colonia. Sin embargo, esto también fue de alguna manera limitante porque no se tenía en ese momento el panorama de la situación de la colonia, si se obtuvo información de la vida de la señora pero con el tiempo fueron surgiendo nuevas preguntas sobre el desarrollo de ciertos eventos.

La segunda historia de vida fue realizada a una de las líderes de la Ampliación, ya con más información, que permitió comprender mejor las relaciones y situación de la colonia, proporcionó mayores elementos personales y colectivos de la colonia.

Hasta la primera etapa de observación, la muestra en esta estrategia fueron estas dos mujeres, por el liderazgo que ejercen. Sin embargo, quedaron pendientes otras historias de vida con personajes que desarrollan distintos roles al interior de la colonia.

En la segunda etapa de trabajo de campo se realizaron ocho historias de vida, a siete mujeres y a un joven de 20 años (hijo de una de las entrevistadas). Estos instrumentos permitieron tener más información y conocer los puntos de vista de algunas líderes, y de otras mujeres que tienen la disposición de asistir a un grupo de trabajo de reflexión y crecimiento. En estos talleres, se analiza su situación en sus roles como mujeres, esposas, madres, hijas y vecinas así como los recursos psicosociales con que cuentan (resiliencia) y cómo generar nuevos recursos psicológicos y culturales para un mayor bienestar personal, familiar y comunitario.

También se desarrollaron entrevistas al director de la escuela primaria, quien nos permitió tener un punto de vista externo de la vida de los habitantes de la colonia

Selección de informantes

Se eligieron para la entrevista tres de las mujeres que han estado trabajando en la gestión de recursos de la colonia. Ellas son reconocidas por la mayoría de los habitantes y por los directores de las escuelas. Otras de las historias de vida son de las mujeres que han participado en las actividades del grupo en el que participo, como profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana.

Las observaciones se han hecho al azar, en las calles de la colonia y las entrevistas no estructuradas también han tenido lugar en las calles, principalmente afuera de los centros educativos, tiendas y lugares de reunión.

El grupo de mujeres del *Taller de crecimiento* y que fueron entrevistadas, inició con un promedio de 11 mujeres, de las cuales hubo una asistencia constante de 8 de ellas durante el taller que se les ofreció. Entre 3 y 4 mujeres, asistieron al inicio pero después del quinto mes dejaron de acudir. Estas mujeres estuvieron trabajando con la psicóloga, que tenía como objetivo iniciar un proceso de empoderamiento a partir del trabajo de grupo con resiliencia

Las mujeres en este grupo están en un rango de edades entre 22 a 64 años, y su escolaridad es muy baja. Cinco de ellas no terminaron la primaria; una terminó la primaria, dos tienen la secundaria incompleta y solo una terminó la secundaria. Como consecuencia, podemos resumir que su nivel de educación formal es muy bajo, pues el promedio de escolaridad de estas mujeres es menor al promedio en México, pues según el INEGI (2010) los “habitantes de 15 años y más tienen 8.6 grados de escolaridad en promedio, lo que significa un poco más del segundo año de secundaria”.

En cuanto al número de hijos en este grupo, van desde 2 hasta 5 hijos. También, con relación a los indicadores de fecundidad global de la mujer en México (INEGI, 2010) es de 2.0 hijos. Estas 7 tienen más hijos que el promedio de mujeres en México. Algunas de ellas tuvieron hijos muy jóvenes; entre 15 y 18 años, por lo que algunas ya son abuelas. Como datos sobre el estado civil de las mujeres que observamos, 3 de ellas es casadas por las leyes civiles, una está casada por la iglesia católica y las demás viven en unión libre.

Todas ellas viven en casa propia; sin embargo son las mujeres más grandes de edad quienes han logrado la regularización de su terreno. Las mujeres más jóvenes han recurrido a la invasión de tierras, pues ellas llegaron a la colonia con sus padres y ahora se han independizado, buscando un espacio para su vida familiar. Las que han invadido construyeron su vivienda de materiales no permanentes como madera, techo de láminas de cartón y plásticos en ventanas, pisos de tierra porque no tienen certeza de quedarse regularizados en ese espacio. Los terrenos invadidos están en disputa y es el Gobierno estatal y municipal, a

través de la Dirección de Patrimonio del Estado, las instancias que deciden si pueden ser usados para vivienda y entonces regularizarlos e inscribirlos en el Registro Público de la Propiedad como propiedad privada.

Las actividades que desarrollan las mujeres del grupo que asisten al Taller, están orientadas al cuidado del hogar y la familia; todas son amas de casa, pero trabajan también por dos o tres días a la semana como empleadas domésticas o venden algunos artículos como ropa, comida o dulces. Los esposos, en su mayoría, tienen trabajos relacionados con la construcción pues son albañiles o fontaneros, electricistas y vidrieros.

Las entrevistas, basadas en conversaciones y esquemas guía, para las historias de vida fueron hechas con siete de estas mujeres, y se realizó una con uno de los hijos de las señoras, un joven de 20 años de edad que accedió a la experiencia. Él es soltero, estudiante de Derecho, en una Universidad de sistema no escolarizado.

Las historias de vida se hicieron en las propias casas de las entrevistadas y en el módulo del DIF. Un espacio de 3 x 3 metros, hecho de manera semipermanente de madera comprimida, con una puerta y una ventana solamente, y está ubicado junto a las escuelas y frente a la zona de comercios y transportes.

Las historias de vida son un recurso que aportó grandes contribuciones a este proceso investigativo. A partir de ellas, se reveló la necesidad del acercamiento teórico; las historias de vida descubrieron los problemas que, como investigadores de las ciencias sociales, podemos abordar. En el seno de las historias de vida yacen silenciosas las preguntas de investigación que desencadenan este esfuerzo.

Las historias de vida se basan en recuerdos, en evocaciones. Son una estancia íntima desde donde la persona narra sus recuerdos. Estas reminiscencias radican en la memoria y están influidos por las emociones; por aspectos positivos y negativos. A través de las historias de vida recordamos eventos que están marcados por el lugar en el campo social que ocupamos, es nuestro grupo, el capital social que poseemos (los bienes materiales e inmateriales logrados y atribuidos).

Para el desarrollo de esta investigación descubrí que son las mujeres las silenciosas depositarias de la historia oral, de las historias de un éxodo vivido, sufrido, en ésta y quizá en generaciones pasadas, como parte de una herencia social. Ellas serán las cronistas de la conquista de ese nuevo espacio. Los recuerdos de ellas son historias plagadas de sentido; las señoras evocan recuerdos de infancia marcados por una ubicación, el sitio donde vivieron. Una infancia vivida en medio del dolor, del abandono, de la pobreza y profundas crisis humanas. Ellas evocan y se acuerdan de un mundo donde ejercían pocos derechos –nulos derechos- poco capital social, poco futuro. El lugar que ocuparon fue de exclusión social; desde ahí hablan, desde ahí han vivido.

Pero también hablan desde el presente. Desde este tiempo de hoy ven e interpretan ese pasado, y se confrontan con él. Los significados de los eventos que han acontecido en sus vidas, adquieren sentido desde la circunstancia en que ahora viven...



PARTE III

LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN: EL HABITAT

Capítulo I. La colonia Miguel Alemán

PARTE III

ESTUDIO DE CASO: LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN EN XALAPA, MÉXICO

CAPÍTULO I. LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN

III.1.1. Datos generales del municipio de Xalapa

III.1.2. La colonia Miguel Alemán

III.1.3. Antecedentes históricos

III.1.4. La población

III.1.5. Las familias

III.1.6. Migración

III.1.7. Actividades productivas

III.1.8. Organización social

III.1.9. Vivienda y tenencia de la tierra

III.1.10. Educación

III.1.11. Control social

III.1.12. Fiestas y celebraciones

III.1.1. Datos generales del Municipio de Xalapa

Este trabajo de investigación se desarrolló en la colonia Miguel Alemán, que se encuentra situada en la parte Sur de la ciudad de Xalapa, en el estado de Veracruz, México.

La ciudad de Xalapa es cabecera municipal y también la capital del Estado de Veracruz; tiene una superficie de 118.45 km² y está ubicada en la región central del estado. Limita al Norte con los municipios de Naolinco, Jilotepec y Banderilla. Al Sur con Coatepec y Emiliano Zapata. Al Este con Naolinco, Actopan y Emiliano Zapata; y, al Oeste con Rafael Lucio y Tlalnahuayocan.

El municipio se ubica sobre las estribaciones orientales del Cofre de Perote, por lo que su suelo es irregular; lo riegan arroyos y manantiales como el Chiltoyac, Ánimas, Xalitic, Techacapan y Tlalmecapan; además de los Ríos Sedeño, Carneros, Sordo, Santiago, Zapotillo, Castillo y Coapexpan; cuenta con 3 lagos artificiales.

Clima

Su clima es templado-húmedo-regular, con una temperatura promedio de 18° centígrados. Su precipitación pluvial media anual es de 1,509.1 mm. Por las tardes es común que la cubra la neblina. (Ayuntamiento de Xalapa, 2003).

Historia

No hay certeza sobre quiénes fueron los primeros pobladores del municipio. Se cree que hayan sido los Totonacas, quienes primero se establecieron al Norte, en las faldas del Cerro Macuiltépetl, donde se han encontrado vestigios de ellos, fundando posteriormente el poblado de Xallitic. Otros historiadores opinan que los primeros pobladores fueron los Toltecas, quienes en su peregrinación hacia Yucatán y América Central, se detuvieron algún tiempo en la zona. (Ayuntamiento de Xalapa, 2003).

Economía

La economía de Xalapa está basada en actividades terciarias, principalmente la prestación de servicios y actividades comerciales.

Xalapa, al ser la capital del Estado, representa un importante centro que concentra las dependencias gubernamentales, tanto del gobierno estatal como de la federación. Los servicios administrativos son su principal actividad; educación, administración pública, plaza bancaria y de finanzas. En los últimos años ha mostrado un alto crecimiento en sus actividades locales y regionales: servicios comunales, personales y de comercio.

Al tiempo, se incrementa la actividad como centro de convenciones, al generarse con mayor frecuencia, reuniones, congresos y actividades de formación y actualización de recursos humanos en materia de negocios y alta gerencia. Hay un importante impulso a la capacitación empresarial, aun cuando la zona no está orientada al desarrollo industrial.

Un aspecto interesante de esta ciudad es que existe una articulación entre los sectores de la producción primario, con relación a la producción agropecuaria y forestal de la región, el secundario con una incipiente industria y el sector terciario, de servicios.

También es importante mencionar el papel que juega la ciudad de Xalapa como sede de notables centros educativos como la Universidad Veracruzana, una de

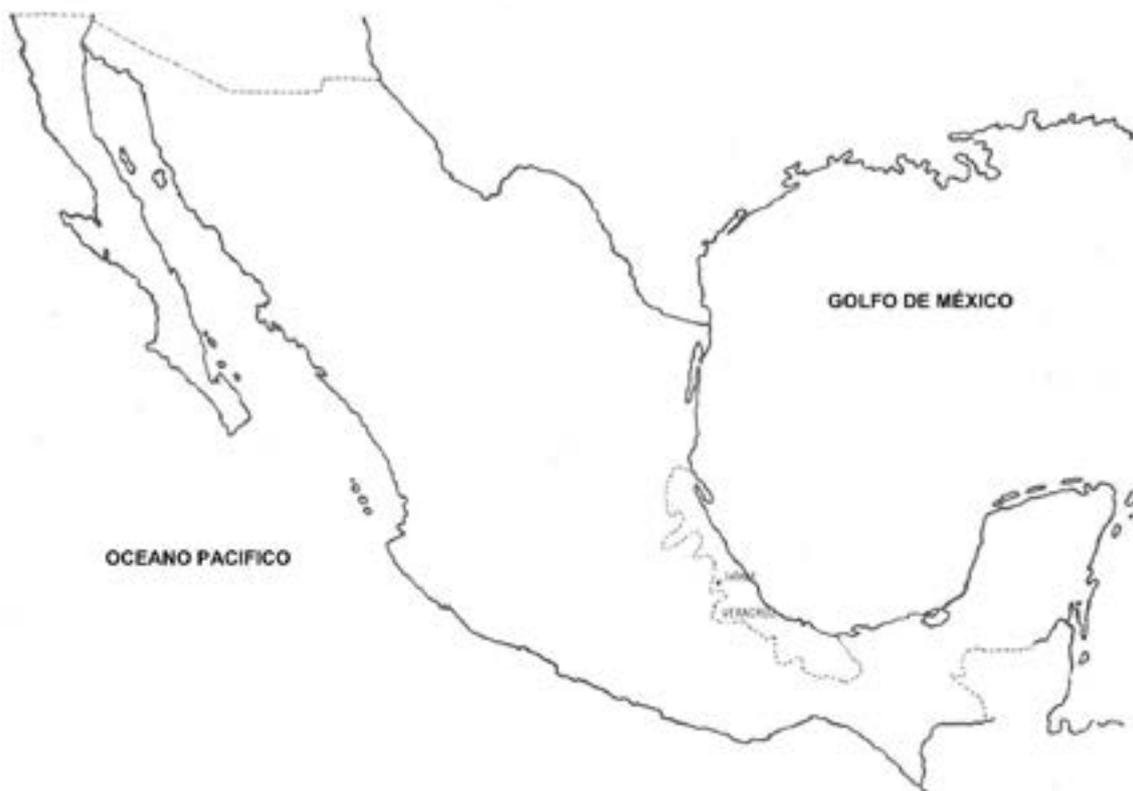


GRÁFICO 3. El Estado de Veracruz, señalando su capital Xalapa, en el contexto nacional (Elaboración propia)

las más importantes del país; así como la Escuela Normal Veracruzana, la Universidad Anáhuac y la Universidad de Xalapa. De igual manera, desde la década de los noventa, han proliferado la instalación y puesta en marcha de , por lo menos, 64 universidades y escuelas privadas de educación superior, además de la Universidad Popular Autónoma de Veracruz (UPAV), segunda universidad pública en Veracruz, creada por decreto en el año 2010, las cuales en su conjunto mantienen una relevante dinámica cultural y artística.

Es considerable el crecimiento de la población en las últimas tres décadas. Se ha observado un crecimiento de más de 327%, pues en 1970 apenas si eran casi 140 mil habitantes. En el año 2010, el total en el municipio de Xalapa es de 457,928 y su densidad de población es de 3,866 hab/km². La mayor población se concentra en la ciudad de Xalapa (INEGI, 2010)

III.1.2 La colonia Miguel Alemán

Ubicación

La colonia Miguel Alemán se encuentra dentro de lo que se designó como Reserva territorial de Xalapa. En el año 1989, el gobierno del Estado expropia los terrenos para destinarlos como zona de crecimiento territorial, para la construcción de viviendas y para el desarrollo de infraestructura de servicios para gobierno del Estado. Esta área fue habilitada con vías de comunicación y servicios (luz, agua, alumbrado, etcétera) para tal fin.

La Reserva Territorial se ubica en el Sureste de la Ciudad de Xalapa; aproximadamente a 4.5 kilómetros del centro de la ciudad. Está conformada por varias colonias que se fueron creando después de decretarla zona de reserva, y fue la oficina de Patrimonio del Estado la encargada de asignar los lotes. La Colonia Miguel Alemán, es un asentamiento humano ubicado en el lado Oeste de la Reserva.

El acceso principal a la Reserva Territorial y a la colonia Miguel Alemán, se encuentra sobre el Circuito Arco Sur, una de las vialidades que desahoga el tránsito vehicular de algunas zonas de la ciudad y que se conecta, en la parte final, a la carretera Federal a que comunica con el Puerto de Veracruz.

El siguiente cuadro, expresa las colindancias de la colonia Miguel Alemán:

NORTE	CON EL CIRCUITO VIAL ARCO SUR Y LA SECCIÓN NORTE DE LA RESERVA TERRITORIAL DE XALAPA
SUR	CON LAS COLONIAS MONOC Y OJO DE AGUA, MUNICIPIO DE EMILIANO ZAPATA
ESTE	CON LA COLONIA SANTA BÁRBARA
OESTE	CON LA PROLONGACIÓN DE LA UNIDAD HABITACIONAL LOMAS VERDES Y UN NUEVO FRACCIONAMIENTO EN CONSTRUCCIÓN

TABLA 2. Tabla de colindancias de la colonia Miguel Alemán, en la Ciudad de Xalapa, Veracruz, México.



GRÁFICO 4. La ciudad de Xalapa, a partir de los primeros cuadros

La colonia está compuesta por dos partes, donde es posible localizar una división importante. La primera parte corresponde a la zona del monte, con un relieve abrupto donde se asentaron los habitantes fundadores; mientras que la segunda parte se localiza en la planicie de abajo; una sección en donde se ubica la llamada Ampliación de la colonia Miguel Alemán. La colonia fue fundada alrededor de 1997, aunque su mayor población se registra a partir de 1999, tiempo después de la formación de la región Norte de la esta colonia.

La zona que ocupa la Ampliación Miguel Alemán, cuenta con cuatro manzanas y una densidad poblacional menor a la de la sección Norte de la misma. Las casas de esta zona fueron construidas por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), para apoyar a las personas reubicadas y, por lo tanto, mantienen el mismo diseño básico arquitectónico.

Estas casas están construidas con block que, en la región, se le conoce a un tabique grande hecho con cemento y piedra triturada. Los techos son fundamen-

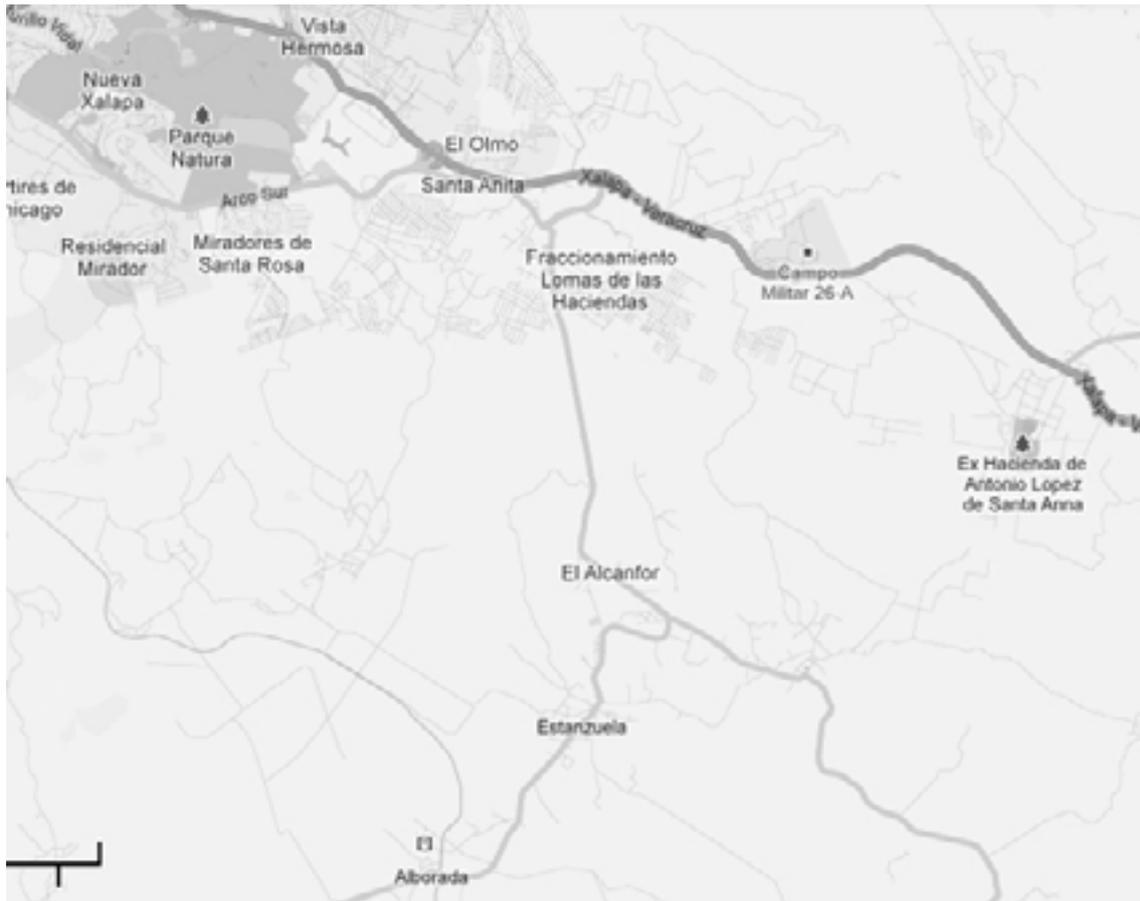


GRÁFICO 5. La ciudad de Xalapa, indicando el Arco Sur (Google maps, imagen adquirida el 20 de diciembre de 2012)

talmente de lámina de zinc. Ostentan dos ventanas de cristal, puerta de lámina, letrina seca con baño de regadera y piso de tierra. Este modelo cuenta con un cuarto grande que se usa como cocina-comedor-dormitorio y otro más pequeño, como dormitorio. A esto se le conoce como *pie de casa*, porque está diseñado para seguir construyendo de acuerdo con las necesidades específicas de cada familia.

A diferencia de esta zona, las casas de los habitantes fundadores se encuentran en la parte alta. Estas fueron construidas con sus propios recursos, tanto técnicos como materiales. La mayoría de las casas están edificadas con una combinación de materiales que incluyen cemento, piedra, block, madera, cartón, y la mayoría de sus techos son de láminas de cartón o de zinc. Cuentan también con una habitación de usos múltiples y, uno o dos, dormitorios. Hay una gran cantidad de casas en proceso de construcción.



GRÁFICO 6. La ciudad de Xalapa; con mayor precisión, indica la llamada Reserva Territorial, a la que se accede desde el centro, a través del Arco Sur. (Google maps, imagen adquirida el 20 de diciembre de 2012)

Algunas casas cuentan con letrinas secas y otras baños con drenaje provisional, que conducen las descargas al río o caño conocido como *Río Sucio*, que se encuentra a un costado, y que constituye la línea divisoria con respecto a las colonias adyacentes.

El tipo de material de las calles es barro combinado con escombros. Las calles tienen muchos relieves e irregularidades derivadas del depósito desorganizado de escombros para evitar lodos, lo que impide se transite por ellas en automóvil.

III.1.3. Antecedentes históricos

Durante el año 1995 en el Estado de Veracruz, después de un fuerte temporal de aguaceros, se produjeron grandes inundaciones en distintas zonas, entre las cuales se encontraba la ciudad de Xalapa y sus alrededores. Los habitantes de la colonia *Lomas del Seminario*, *Luis Donald Colosio* y *Cerro Colorado*, sufrieron el desgajamiento de los cerros adyacentes, mismos que produjeron siete muertes por el derrumbamiento de sus casas. Estos accidentes se presentaron, debido a que las viviendas estaban asentadas en las laderas de los cerros y algunas en la rivera del río.

Los colonos de esta parte Norte de la ciudad perdieron sus pertenencias y se declaró zona de desastre. Como consecuencia, los gobiernos estatal y municipal, ante la situación de riesgo en que se encontraban, decidieron –junto con algunos líderes de colonos– la reubicación de sus viviendas. De igual manera, se asentaron otros grupos humanos provenientes de las colonias *Veracruz* y *El porvenir*, ubicadas en la zona Norte de la ciudad de Xalapa.

La *Reserva territorial* fue creada en 1989 por Decreto del Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz, para lo cual se establece una ley que permite al Estado expropiar propiedades para la utilidad pública mediante indemnización. En esta categoría entran la creación de Reservas Territoriales “para el crecimiento de las poblaciones en general, así como lo referente a la regularización de asentamientos humanos y desarrollo urbano. Conforme a las Leyes y Reglamentos de estas materias, la zona de la Reserva –primera y segunda sección– empezaron a poblarse y se constituyeron las colonias *Santa Bárbara*, *Moctezuma* y *FREDEPO* en los terrenos con mayor accesibilidad. Al tiempo, se fundaron escuelas de educación básica tales como primaria y jardín de niños; se establecen los servicios de transporte y agua, luz, etcétera. A la fecha, cuenta con mayor infraestructura, muchas de las casas ya son de materiales permanentes (cemento, piso de mosaico, por ejemplo). La distribución de lotes en esta sección se realizó en función de grupos organizados en torno a partidos políticos y líderes que gestionaron estos recursos. A diferencia de estas colonias, la creación de la colonia *Miguel Alemán*, es más reciente y surge a partir de una situación de emergencia detectada por el Ayuntamiento y el gobierno estatal y federal, así como por la gestión que realizaron algunos líderes.

Así lo resume Doña Carolina, presidente de los colonos, donde manifiesta su apoyo para todos los habitantes:

Estábamos en una área no habitable, una zona de alto riesgo, hubo siete muertos... vecinos de nosotros. De mi casa se fue la mitad, por suerte no estaba, cuándo yo llegue la mitad estaba yo en una lomita y el río para allá y para todo acá se veía la colonia entonces se me fue la mitad de la casa, se me fue el baño, se me fue el gallinero, como yo siempre he tenido pollos, se me fue el lavadero, todo se me fue si entonces me dijeron sabe que señora entonces la vamos a reubicar a usted y a otras ocho más, que son las de alto riesgo, nos dijo el que nos andaba apoyando, Doña Caro dígales, me reubica a toda mi gente o no me muevo yo, la que me va a llevar la tristeza soy yo, no me muevo y mire de verdad hasta que nos reubicaron a todos.

La colonia *Miguel Alemán*, tiene el nombre de uno de los ex presidentes de México, miembro del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que impulsó fuertemente el desarrollo industrial del país en los años cincuenta (coincidentalmente padre del ex gobernador Lic. Miguel Alemán Velasco). La zona es nombrada como patrimonio del estado desde 1996, bajo el Decreto del 8 de mayo del mismo año, publicado en el Diario Oficial de la Federación y sobre la base de la Ley 62 de Expropiación para el Estado de Veracruz, promulgada en 1987, que establece las posibilidades de expropiar y utilizar extensiones de suelo; que al nombrar como *Reservas territoriales*, constituyen una importante zona de amortiguamiento en dos sentidos; el primero, ser utilizadas como reservas ecológicas, dónde se preserven características propias de la vegetación y fauna regional; y el segundo, permitir ser extensiones dónde se pueda “asegurar el ordenamiento de la expansión física de los asentamientos humanos, mediante la disponibilidad de suelo para los diferentes usos y destinos que se requieran”.

La fundación de la colonia se presenta bajo circunstancias que permitieron su crecimiento de manera rápida, hasta la actualidad. Es decir, la urgencia del momento permitió que la colonia se poblara apresuradamente. Un grupo de colonos en situación de riesgo fue trasladado a esta área. Sin embargo, la zona apenas

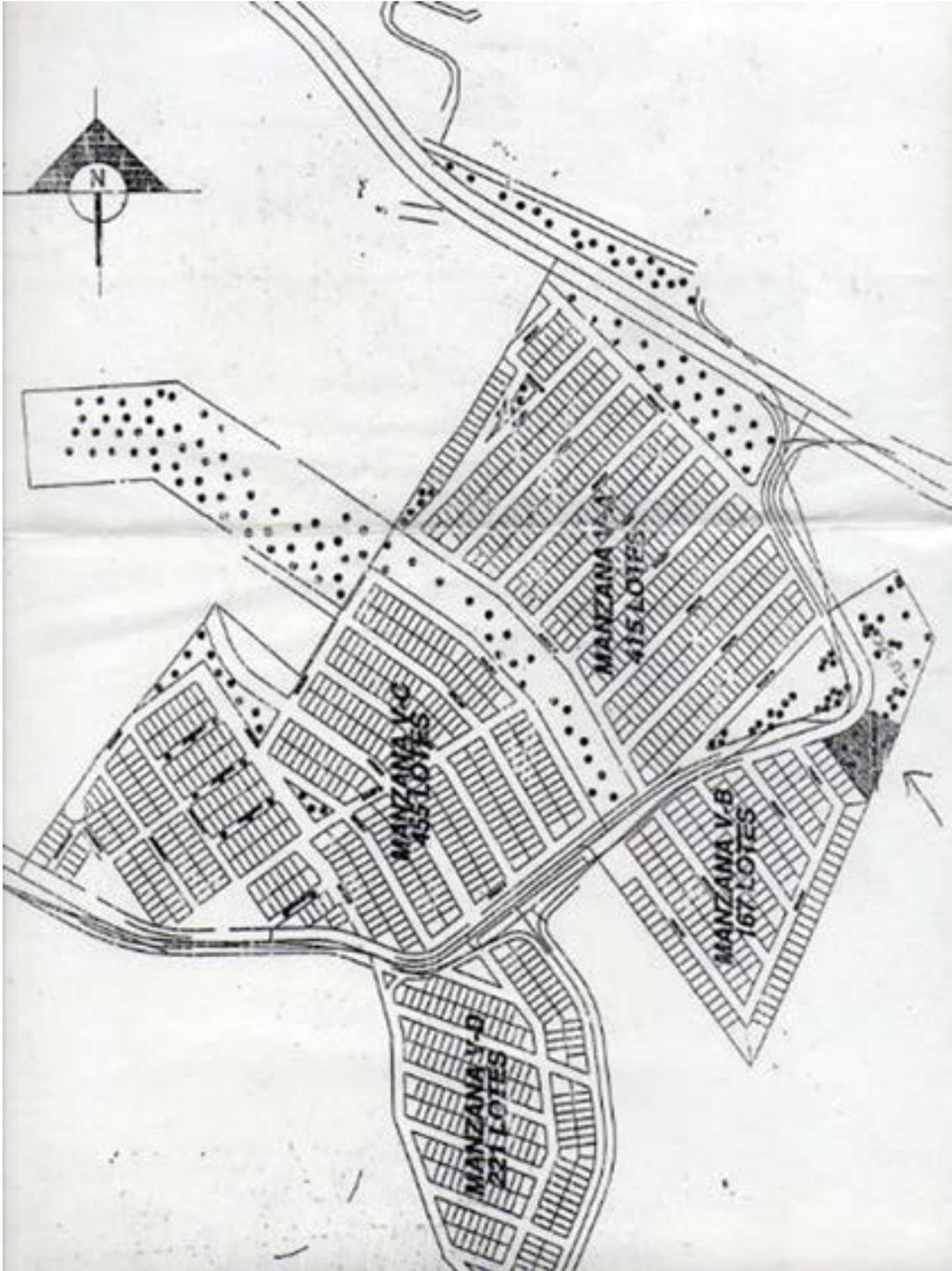


GRÁFICO 8. La colonia *Miguel Alemán*

porque él para que los reubicaran a su gente estuvo pidiendo hasta de a mil hasta de 2 mil quinientos a cada gente, hice la junta y vamos a reunirnos todos, se queda Ciro o me quedo yo, si se queda él Bendito sea Dios, vaya y que comienza la junta y comienza votar la gente, no pues queremos que se quede doña Caro, pues si nada de tontos, pos doña Caro pos no cobraba y Ciro pues sí estaba cobrando, bueno de hecho yo ya me quede allí.

En principio, la distribución de los lotes se realizó por medio de un estudio socio-económico realizado por Gobierno del Estado a las personas reubicadas u otras que lo solicitaran, y que se encontraran bajo circunstancias similares. La investigación de asignación de lotes para las familias, se basaba principalmente en cuatro criterios:

PRIMER CRITERIO	ESCASOS RECURSOS ECONÓMICOS
SEGUNDO CRITERIO	NO POSEER OTROS BIENES
TERCER CRITERIO	SER JEFE O JEFA DE FAMILIA, CON MIEMBROS QUE DEPENDEN ECONÓMICAMENTE DE ELLOS
CUARTO CRITERIO	HABITAR EN ZONAS DE ALTO RIESGO, PREFERENTEMENTE

TABLA 3. Criterios de asignación de lotes para las familias

III.1.4. La población

Edad y sexo

Un censo realizado por alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, durante el periodo septiembre-noviembre 2003, demuestra que la población total actual de la colonia Miguel Alemán es de aproximadamente 900 personas; cantidad que puede considerarse como altamente confiable, en tanto que reporta los totales poblacionales de cada una de las viviendas de la colonia mencionada.

A este número habría que agregar el número de viviendas en las que no se respondió a la encuesta por diversas razones; el estimado de estas personas oscila entre 40 a 50 personas. De los 900 pobladores, 472 son del sexo femenino y 428 del sexo masculino, representando las mujeres el 52.5% de la población y los hombres el 47.5% de la misma. El total de las viviendas particulares habitadas es de 277.

De este estimado total, 70 personas representan a la población masculina de entre 0 y 4 años de edad, 61 a la población femenina entre el mismo rango de edad. La población de entre 0 y 14 años posee un total de 340 personas, de las cuales 156 representan a la población masculina y 184 a la población femenina.

La población adolescente de la colonia Miguel Alemán, considerada entre 15 a 19 años, es de 92 personas, de las cuales 47 son mujeres y 45 varones. La población joven de la colonia, considerada de 20 a 24 años de edad, es de 86 personas. 36 son hombres y 50 mujeres.

La totalidad de pobladores adultos, considerados entre 50 y 60 años, es de 43 personas; 35 de éstas son mujeres y 8 son hombres. Sin embargo es posible considerar que el número de hombres de esta edad es mayor; el dato no puede ser del todo confiable debido a que las personas que respondían la encuesta, mujeres en su mayoría, no sabían con certeza la edad del esposo o pareja.

La población adulta-mayor, considerada a partir de 60 años, es de sólo 24 personas, por lo que se considera escasa. En conclusión, es evidente que la población con más frecuencia es la que se ubica entre los 0 y 14 años de edad, de ahí la población joven y en último lugar la población adulta mayor.

Dentro de esta categoría se consideran cualquiera de las tres condiciones de la persona: soltera, casada, en unión libre o *juntados*; pues cabe anotar que una buena proporción de las parejas que residen en esta colonia cohabitan bajo este régimen, que es denominado por ellos mismos como *vivir juntados*.

La población soltera de la colonia únicamente se presenta entre jóvenes de la zona, que oscilan entre los 15 y los 24 años. Un total de 115 personas, que representan el 12.7 % de la población se encuentran dentro de esta categoría. De este total, 66 son varones y el resto, 49 personas, son mujeres. Es posible notar la tendencia de los varones que no poseen una pareja.

La población casada, en sentido estricto, ya sea a través de las normas jurídica, religiosa o ambas, asciende a 136 personas, mismo que representa el 13.6% de la población total. En cambio, 224 personas cohabitan en unión libre. El resto de la población son niños o jóvenes, los rangos de clasificación entre soltero, casado o en unión libre se ha tomado a partir de los 15 años de edad. Para este caso, el total de parejas casadas es de 136, la población es de 900 personas. Las uniones legales son menores en número a la de unión libre o consensual. Esto permite la movilidad como característica de la población, pues muchos de los encuestados revelaron que tienen pareja pero no vive con ellos diariamente o, con frecuencia, viaja a trabajar a otras ciudades.

Con relación a los divorcios puede decirse, en sentido legal, que no existen pues la mayoría son uniones consensuales, pero si las separaciones. Hay numerosos casos de segundas y terceras uniones, donde las mujeres se hacen cargo de los hijos de cada unión. La expresión para esta condición es *se dejaron o la dejó*.

III.1.5 Las familias

Las familias en la colonia están formadas casi siempre por la madre, padre o padrastro, y los hijos de la mujer procreados en cada unión. Son pocos los casos de madres solteras. Si están en estas circunstancias, las mujeres con hijos viven con su madre y por lo común trabaja una de las dos. También existen familias donde la hija adolescente o joven tiene un hijo, o más, que integran al núcleo familiar.

Es necesario apuntar que las mujeres rara vez viven solas. Casi siempre tienen una pareja; puede observarse que la mayoría son amas de casa, con varios hijos pequeños (3 a 4 es el promedio). Estas condiciones no les permite trabajar, pues en esta zona no existen los servicios para atender a los hijos de madres

trabajadoras, lo que las hace dependientes económicamente del esposo. Otra de las razones por lo que no viven solas, tiene que ver más con la percepción social, tanto de ellas mismas como de los demás, pues la mujer –piensan- puede ser juzgada como vulnerable, sin capacidad para defenderse, pero también sin ningún control de su vida, especialmente, en el plano sexual.

Es común que las parejas hayan establecido su relación a muy temprana edad. Cerca de los 15 años las mujeres se *van con el novio* y después concertan con la familia de la mujer y empiezan su vida de pareja. Así pues, se observan mujeres de 26 años con 3 o más hijos. También se cuentan los casos de adolescentes, ya nacidas en esta ciudad, que -tras de cumplir sus *quince años*- se *huyen con el novio* repitiendo el mismo esquema que la madre.

III.1.6. Migración

Como ya se ha señalado en los antecedentes históricos, la procedencia de la población puede consignarse a la zona Norte de la ciudad de Xalapa. El último movimiento en el espacio geográfico fue de las colonias inmediatas anteriores en que vivieron y que, por circunstancias extraordinarias, fueron reubicados. En este sentido, el movimiento puede considerarse solamente interno, pues la mayor parte de la población ya habitaba en la ciudad de Xalapa. Sin embargo, por otro lado, la mayor parte de los habitantes adultos no son nativos de esta ciudad. Muchos pertenecen a comunidades rurales de los alrededores de Xalapa, son de pueblos cercanos, distantes a no más de 200 kilómetros, como es el caso de Tlacolulan, Altotonga, La Concepción, Las Vigas, Ixhuacan del café, entre otros. También hay algunos de otros estados, principalmente de Oaxaca.

Esta conexión, entre los habitantes de la colonia y sus lugares de origen, se puede constatar porque muchos de ellos refieren a que van a ver a sus padres, hermanos y parientes al *rancho*. O bien, cuando los hijos se han metido en algún problema, o no los pueden cuidar, los mandan a su lugar de origen. Las vacaciones, principalmente de *Semana santa* las pasan en el *rancho*. Muchos de ellos asisten a las fiestas patronales y mantienen compromisos para estas fiestas.

A diferencia de los adultos, la mayoría de los niños han nacido ya en Xalapa, aunque es común encontrar en la escuela primaria y jardín de niños, que se incorporan niños constantemente que llegan del *rancho*.

También existe un movimiento de habitantes hacia otros lugares del Estado, como zonas de cultivo de productos agrícolas como la caña, el mango y el café. Algunos de los hombres trabajan en cuadrillas de jornaleros durante toda la semana y regresan a la colonia el fin de semana. Es interesante ver cómo muchos de ellos salieron de sus comunidades rurales buscando mejores condiciones de trabajo en la ciudad y, ahora, continúan haciendo trabajo agrícola, pero no en sus regiones de origen.

Hay además casos de migrantes al extranjero. Puede decirse que un 20 % de los hombres trabaja en Estados Unidos y mandan una remesa mensual a su familia. De estos, la mayoría son varones, jóvenes casados que han permanecido de cuatro a cinco años como trabajadores agrícolas o en actividades de limpieza y mantenimiento.

III.1.7. Actividades productivas

Según el censo que los estudiantes universitarios aplicaron la colonia, un 56,6% son una población económicamente activa, 5.7% son estudiantes y 37% no laboran formalmente. La población activa se desempeña como albañil u obrero 56.2%; jornalero o peón 25.2 % y en alguna actividad propia 18.66 %.

La población económicamente activa percibe entre 0 y 5 salarios mínimos. Cada salario mínimo representa 48 pesos diarios, 4 dólares aproximadamente, por 8 horas de jornada. La mayor parte de las personas (49,8%) recibe entre 1 y 2 salarios mínimos. Los que reciben menos de un salario mínimo representan el 35.8 % de la población y los que tienen mayor percepción son sólo 13.4 % que perciben de 2 a 5 salarios mínimos.

Estos datos revelan que la mayoría de la población puede considerarse en el nivel de pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio, según los indicadores de la SEDESOL, por lo cual reciben ayudas para completar sus necesidades.

La SEDESOL, a través de visitas domiciliarias y cuestionarios, acredita que las personas viven en situación de pobreza y son calificados para asignarles los beneficios del programa *Oportunidades*. Este programa del gobierno federal consiste en la dotación de una beca por cada niño que asiste a la escuela, desde el 3° grado de educación básica, hasta la educación superior. Reciben ayuda también para la alimentación de los hijos pequeños, de 0 a 4 años. Los adultos mayores también reciben una cuota de ayuda para su mantenimiento.

Además de estos recursos, algunas de las personas, principalmente mujeres, realizan algunas actividades que les permiten sobrevivir; por ejemplo limpieza en casas y oficinas, lavan y planchan ropa, venden dulces, verdura, pollo o comida preparada afuera de su casa. Algunas más llevan comida para su venta a las escuelas o centros de concentración, y venden productos por catálogo, entre otras actividades.

III.1.8. Organización social

En relación a la organización social de la colonia, se sigue el modelo oficial promovido por el Ayuntamiento de la ciudad de Xalapa. En términos generales, están constituidos como una mesa directiva, donde hay un presidente, tesorero, secretario y jefes de manzana. Esta organización funciona como mediadora entre los habitantes y las autoridades municipales y estatales. La designación de las mesas directivas se hace con base en una asamblea con los habitantes de las colonias, que mediante una votación, eligen a uno de los miembros. En el caso de la colonia que nos ocupa, Doña Carolina, presidenta de los colonos, inicio su liderazgo en el proceso de cambio de la colonia anterior y, en la instalación de los colonos en la nueva área, fue ratificada.

Inicialmente, a la colonia Miguel Alemán, llegaron diversos grupos provenientes de varias colonias, lo que ocasionó se enfrentaran, al comenzar a asentarse en el territorio designado. La razón a la que obedecían las diferencias es que cada grupo tenía su propio representante, que ya había gestionado todo el proceso de cambio. Sin embargo, las actividades desarrolladas por la Señora Carolina,

así como su propio liderazgo, llevaron a que los habitantes apoyaran su gestión, desapareciendo del mapa los demás líderes.

La explicación que da la misma señora es que los demás cobraban mucho por cada trámite o gestión, y algunos se aprovechaban obteniendo siempre beneficios propios de la situación. Ella logró la unificación de los colonos como una sola colonia, después de demostrar que no tenía intereses monetarios, sino que su intención partía de un interés legítimo de apoyar a la colectividad.

Existen también una serie de Comités o Patronatos que se encargan de ciertas gestiones, tales como el drenaje o asuntos relacionados con la salud; todos se crean para satisfacer alguna de las necesidades de la colonia, en ellos están los mismos colonos como jefes de manzana.

Durante mucho tiempo, funcionaron también los grupos que organizó el Sistema de Desarrollo Integral de la Familia, (DIF), para la construcción de un huerto donde 30 mujeres hacían labores de siembra, limpieza, riego y cosecha de hortalizas que se distribuían equitativamente; además -por su participación- recibían una despensa mensual. Un programa más de esta institución fue la distribución de leche para niños menores de 5 años; cada mamá recibía una cantidad de leche mensual, a cambio debía asistir a una plática con una nutrióloga y llevar a sus hijos a pesar y medir, cada mes.

El Ayuntamiento de Xalapa también otorgaba los famosos *tortibonos*, que se destinaban para comprar tortillas, a un precio bajo, lo que les permitía consumir suficientes tortillas, sin tener que invertir tanto dinero porque, mediante este sistema, se pagaba cerca del 20% de valor real del producto.

Muchos de estos recursos de los que gozaban en la colonia, se obtenían gracias a la gestión que Doña Carolina desarrollaba, siempre apoyada por un encargado de atender y dar seguimiento a las demandas de las colonias con las que el PRI tenía acuerdos. La señora tiene un trabajo constante, se pasa horas haciendo antesalas en las oficinas gubernamentales, hace citas y presenta escritos con demandas, siempre con el respaldo del Partido, a través de concesiones, que le permiten conseguir algunas de sus demandas.

En este sentido, los logros en la colonia han sido importantes. En unos cuantos años han obtenido servicios como agua potable, luz, escuela primaria y jardín de niños entre otros beneficios, que en otras zonas son muy caros y han tardado incluso décadas enteras. Esto, según informes de ella misma, se debe a que su gente la apoya y a que se dedica solamente a la gestión, ya no tiene hijos pequeños y su esposo, aun cuando no le gusta del todo que la señora trabaje tanto, siempre le ha permitido hacerlo. Cuando es necesario, la lideresa convoca a su gente a juntas y acude un gran número de la población para tratar los asuntos. Ella tiene la capacidad de reunir hasta 180 personas cuando necesita que vayan a algún lugar a apoyarla para algún requerimiento.

Este tipo de liderazgo operan estrategias que les permiten la movilización, pues cuentan con un grupo de personas, la mayoría mujeres, que sirven de enlace para contactar a otras. Este grupo funciona como líderes medios, para ciertas actividades como el comité de salud, el patronato para el drenaje, el grupo de la Iglesia, el programa de *Oportunidades*, la mesa directiva de la escuela y el huerto. Todas estas mujeres son amigas cercanas a Doña Carolina, muchas viven cerca de ella, unas son vecinas, otras son parientes o amigas. En el comité existen algunos hombres, sobre todo, como Jefes de manzana y el tesorero que ha estado en todo el proceso junto con la señora; sin embargo, son las mujeres quienes a la hora de la protesta o marcha, muestran su apoyo irrestricto y se presentan para ejercer presión.

Es de mencionar también que la señora no solo funciona en asuntos de gestión y trámites para los habitantes, sino que se desempeña como líder moral. Ella está al tanto de asuntos familiares, problemas de violencia y de control social en la colonia. Algunas de las mujeres le consultan sus problemas y reciben consejo de ella, que interviene para resolver conflictos familiares; también es una vía para la denuncia hacia las autoridades de hechos ilegales en la colonia.

La iglesia católica tiene un grupo de mujeres catequistas que se encargan de preparar a niños y adultos en la educación religiosa, para recibir los sacramentos como el bautizo, confirmación y casamientos. También hay un grupo que reúne parejas, donde hacen reflexión y brindan apoyo para la vida familiar. Estas mismas personas se encargan del lugar para officiar las misas; limpian, arreglan y

acomodan. Tienen un coro, donde algunas jóvenes y señoras tocan la guitarra y cantan durante el evento. Uno de los eventos más relevantes es la organización de las peregrinaciones, años con año, al Santuario de la Virgen de Guadalupe.

III.1.9. Vivienda y tenencia de la tierra

Todas las viviendas están asentadas en lotes iguales, con las mismas dimensiones de 8 x 15 m. Son 120 m² de terreno, donde construyeron sus viviendas. Cada lote fue asignado por Patrimonio del Estado, lo que quiere decir que son propietarios del predio, previo acuerdo de pago según su nivel de ingreso, aunque -hasta el momento- no reciben sus escrituras, oficialmente ellos son dueños del lugar.

Algunos otros aspectos que cabe mencionar, son que -de las 227 viviendas que existen en total- 213 son propias; propias pagadas sólo 77 y rentadas sólo tres. Además, en los últimos meses y, tal vez, en el último año, nuevas personas han ocupado lotes en la colonia. Los conocidos como *paracaidistas*, ya comienzan a poblar algunas regiones de la colonia; sobre todo la manzana correspondiente a la calle Mirador, que colinda con la Calle Miguel Hidalgo. Lo mismo ocurre en la calle Niños Héroes.

La extensión ocupada por la colonia Alemán, es de 227 viviendas en todas las manzanas. En su mayoría, están construidas con materiales precarios, ligeros o naturales como lámina de zinc, cartón, madera, piedra; las menos están construidas de concreto, tabique o mosaico.

De las 227 viviendas, 197 poseen techos de materiales ligeros, naturales o precarios. Sólo 29 poseen techos de losa, concreto o ladrillo. Las paredes de las casas son en su mayoría elaboradas con cartón, madera, plástico o materiales de desecho. 153 casas de las 227 lo evidencian. El resto, 73 viviendas, poseen paredes construidas a base de tabique, ladrillo, cantera o block.

El piso de las viviendas es en su mayoría de tierra. 159 casas se encuentran en esta circunstancia. El resto, 68 viviendas, posee piso de cemento, mosaico, madera o de algún otro recubrimiento.

En cuanto al número de cuartos por casa, 185 del total de viviendas poseen sólo dos cuartos, de los cuáles uno de ellos es una cocina exclusiva. 41 viviendas en cambio poseen de 2 a 5 cuartos sin cocina exclusiva. En cambio, 95 viviendas poseen de dos a 5 cuartos, contando con uno destinado exclusivamente a la cocina. 130 viviendas de las 227, solo cuentan con un cuarto, donde se hace evidente la carencia de servicios.

Es importante destacar que, la mayor parte de las viviendas con estas características, se localiza en la sección Norte, o principal, de la colonia Miguel Alemán. Algunas de ellas reciben apoyos de diversos grupos gubernamentales o civiles como el PRI, el DIF municipal, el Gobierno del Estado y el Ayuntamiento de Xalapa. De aquí que la construcción de las viviendas haya sido de manera particular.

Por otro lado, las casas que se localizan al Sur de la colonia, en la denominada Ampliación Miguel Alemán, poseen características distintas, pues han sido construidas a partir de otros programas institucionales, a cargo de la SEDESOL.

De las viviendas totales, 227, solo 102 de ellas cuentan con un drenaje conectado a una fosa séptica. Las otras 122 viviendas, no cuentan con el servicio de drenaje, por lo que sus desechos son arrojados a la vía pública. Para ello, los habitantes han cavado zanjas en las calles y arrojan ahí todo tipo de sustancias y desperdicios orgánicos e inorgánicos.

En cuanto al suministro de agua, solo 13 cuentan con agua entubada dentro de la vivienda. 112 cuentan con el servicio dentro del lote o predio y, el resto, 99 viviendas, acarrear el agua a la casa desde algún lote vecino, a través de mangueras o cubetas.

Casi el total de la población, 218 viviendas cuentan con servicio de energía eléctrica. Sin embargo, hay que precisar que, muchos de los habitantes de la colonia, se encuentran *colgados* de las redes de transmisión eléctrica, debido a que no poseen ningún contrato legal para el uso de la energía eléctrica. Algunos más, recurren a algún vecino que les proporciona este suministro mediante un pago parcial.

Equipamiento de las viviendas

Las casas de la colonia cuentan con ciertos aparatos y enseres domésticos que podrían parecer muy comunes; sin embargo, su compra representa un esfuerzo considerable. Muchos de ellos son de segundo uso, regalados por el patrón donde trabajan y otros son nuevos pagados a plazos con altos intereses: televisión, video casetera, licuadora, refrigerador, lavadora, teléfono, calentador de agua, automóvil y computadora.

Ninguna de las viviendas cuenta con todos los bienes mencionados y solo 17 de estas no cuentan con ninguno de los enseres mencionados; los demás se distribuyen como sigue:

VIVIENDAS QUE DISPONEN DE RADIO	179
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE TELEVISIÓN	170
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE VIDEO CASETERA	11
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE LICUADORA	142
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE REFRIGERADOR	51
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE LAVADORA	17
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE TELÉFONO	9
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE CALENTADOR DE AGUA	4
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE AUTOMÓVIL O CAMIONETA	6
VIVIENDAS QUE DISPONEN DE COMPUTADORA	0

TABLA 4. Distribución de enseres por vivienda

Este cuadro puede representar la importancia que toman los medios masivos de comunicación en las casas de los habitantes, pues la mayoría poseen radio y televisión. Uno puede caminar por las calles y oír el radio o el aparato estereo a alto volumen, casi cada casa, oyendo música del tipo conocido como *chunchaca*, que es un género de música tropical que combina salsa, cumbias, y música grupera. Este tipo de música es muy popular y con letras con doble sentido. En los últimos años el *reguetón* es la música preferida por los jóvenes. La televisión tiene un papel importante en la vida de las familias, pues en torno al televisor, ubicado siempre en el lugar más visible, pues se reúnen para comer, y hacer

quehaceres tales como planchar, cocinar, cocer, descansar o distraerse. Ver televisión es una de las diversiones más baratas, pues aparentemente el costo está en la energía eléctrica que consume, pues sintonizan la llamada *televisión abierta*, que es gratuita. Vale la pena mencionar que el director de la escuela primaria refiere que, en los últimos años, muchos de los niños que asisten a sus aulas, tienen televisión por cable.

III.1.10. Educación

En la colonia *Miguel Alemán* se cuenta con un jardín de niños, una primaria y una telesecundaria, que atienden no solo a la población de ésta, sino de otras colonias cercanas, como la *FREDEPO*, *Santa Bárbara*, *Bosques de la Loma*, entre otras.

En el siguiente cuadro, concentro algunos datos acerca del nivel educativo de la población de la colonia:

POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE SABE LEER Y ESCRIBIR: 174 DE LOS CUALES 89 SON NIÑOS Y 85 NIÑAS.
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 474, DE LOS CUALES 243 SON HOMBRES Y 231 MUJERES
POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE ASISTE A LA ESCUELA: 202, DE LOS CUALES 100 SON NIÑOS Y 102 NIÑAS
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN ESCOLARIDAD ALGUNA 88
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS CON PRIMARIA COMPLETA 138
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS CON INSTRUCCIÓN POSPRIMARIA 173
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS CON INSTRUCCIÓN SECUNDARIA O ESTUDIOS TÉCNICOS O COMERCIALES 127
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS CON SECUNDARIA COMPLETA 85
POBLACIÓN 18 DE AÑOS Y MÁS CON INSTRUCCIÓN MEDIA SUPERIOR 30
POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS CON INSTRUCCIÓN SUPERIOR 12

TABLA 5. Nivel educativo de la población de la colonia *Miguel Alemán*

Jardín de niños

Esta escuela fue reubicada junto con la colonia. La primera maestra comenzó su trabajo en la colonia *Luis Donald Colosio*. Ella y algunos de los padres de familia se encargaron de tramitar ante la Secretaría de Educación Pública la construcción de un aula para la atención de los niños. Las actividades que se realizaban no pertenecen a la educación formal, por lo cual la maestra recibía solamente una beca por su labor; tampoco tiene presupuesto para su mantenimiento, ni construcción. Lleva funcionando así cerca de cinco años y proporciona atención aproximadamente a 42 alumnos, de los cuales 20 son niños y 22 niñas y sus edades fluctúan entre los 4 y 5 años 11 meses.

En el año 2003, el jardín de niños sigue con una sola aula, en la que dos becarias de un programa especial para zonas que no tienen accesos a la educación formal, atienden cada cual a un grupo. La infraestructura se reduce al salón y una letrina para todos, tienen un espacio de tierra aplanado para jugar, pues la escuela se encuentra en lo alto de una loma.

En cuanto al aprendizaje y desarrollo de los niños, el problema que más se manifiesta es el lenguaje, ya que algunos niños aun no pronuncian bien ciertos tipos de palabras o tienen dificultades para articular algunas sílabas en específico.

La escuela ya se encuentra incorporada al proyecto *Alternativas*, por medio del cual han aceptado ya un proyecto para construir una nueva aula, mejores baños y el bardeado del jardín. Sin embargo, como no se ha iniciado la construcción por parte *Alternativas*, las becarias han solicitado la colaboración de los padres de familia, quienes han aportado materiales para la edificación del aula.

Primaria

Esta institución educativa, de la misma manera que el Jardín de niños, fue reubicado a la colonia Miguel Alemán. La directora inició el trabajo de organizar la escuela en la colonia anterior y, durante el movimiento de los colonos, la escuela formó parte del paquete de negociaciones para trasladarse. Su fundación fue en 1996, y llegó a la nueva colonia en diciembre de 1999, iniciando actividades en un aula prefabricada y en un terreno que la misma comunidad facilitó. Se inició como escuela multigrado, donde la maestra atendía todos los grados. Entonces,

la escuela prestaba servicios educativos a 64 niños en una sola aula, con dos letrinas y solo un pedazo de tierra aplanado para las actividades cívicas, deportivas y de recreo de los niños.

Actualmente se cuenta con un aula por grado, sanitarios, dirección, cancha y se planea construir un salón de usos múltiples. La escuela primaria *Luis Donaldo Colosio* atiende a 205 alumnos, principalmente vecinos de la colonia *Miguel Alemán*, y otros de las nuevas colonias que se están construyendo. De los alumnos, el 60% son mujeres y el 40% hombres. La edad promedio de los niños oscila entre 6 y 14 años; actualmente este promedio se ha reducido ya que se estaba atendiendo jóvenes de hasta 17 años.

Es importante señalar que la directora, con apoyo de la organización de colonos, durante más de ocho años, ha gestionado ante las distintas oficinas gubernamentales, la incorporación a la educación formal, y la construcción y equipamiento de la escuela. En este sentido, la maestra ha funcionado como una lideresa para el alcance de los objetivos escolares de la colonia. También hay que anotar que las relaciones que establece la maestra con los habitantes tienen una característica muy autoritaria, pues ella considera que por sus condiciones, los pobladores necesitan mano dura; tanto para el aprendizaje de los niños, pues tienen muy malas prácticas de convivencia y de la misma manera con los padres. La maestra refiere que es difícil que cooperen, asistan a juntas y que cumplan con las faenas. Ella considera que hay padres con muy buena disposición para la colaboración y apoyo a la escuela, pero otros muchos persisten en la idea de que todo lo tienen que recibir gratuitamente. Están acostumbrados a que el Estado les resuelva sus problemas sin esforzarse; asumen una actitud de paternalismo, puesto que las instituciones del gobierno los favorecen con programas de atención social becas y despensas, entre otros beneficios.

Algunos de los problemas que la maestra reporta con los niños, a nivel pedagógico son distracción, hiperactividad y desvíos de atención. Por otra parte, dificulta el aprendizaje de los niños y el trabajo de la escuela algunos problemas socioculturales. Entre estos inconvenientes se cuentan los propios problemas de organización e infraestructura de la propia escuela, la falta de cuidado de los padres, la violencia y agresión al interior de las propias familias, así como el alcoholismo y la falta de un adecuado nivel educativo en los padres.

Se ha asignado un maestro por grado y la directora atiende grupo y sus actividades administrativas. La escuela recibe apoyo de parte del CONAFE y de alumnos practicantes de la Facultad de Psicología.

Tele secundaria

Esta institución, a diferencia del Jardín de niños y la Primaria, se fundó cuando la colonia ya se encontraba en la Reserva. Fue dada de alta hace dos años pero ya tiene cinco años trabajando. Actualmente atiende a 51 alumnos y, anualmente, ingresan entre 30 y 40 alumnos, con edades que oscilan entre los 14 y 15 años. Se cuenta con un grupo por cada grado, los cuales se encuentran repartidos en dos aulas.

La institución se encuentra a cargo del director quien, junto con un administrativo más y dos docentes, se encuentra al frente la telesecundaria. La escuela tiene un salón grande con una división provisional, construida de láminas y pedazos de madera, para primero y segundo grado. Hay un salón que construyó la Secretaría de Educación y Cultura, SEC, que ocupa el tercer grado. La escuela funciona mediante un sistema escolarizado pero las clases se transmiten por televisión. Durante 17 minutos se presenta cada asignatura a través de un programa transmitido *ex professo*; se cuenta con un maestro-monitor que atiende cada grado asesorando y resolviendo las guías de actividades. Lo interesante del asunto es que la escuela ha trabajado, durante 5 años, sin contar con televisor, porque no han tenido recursos para comprarlos, ni el servicio de energía eléctrica para operarlas.

A la fecha, la escuela está incorporada a la Secretaría de Educación y Cultura, quien en fechas próximas les proporcionará recursos para la construcción de un aula, sanitarios y cercado perimetral.

La institución tiene un proyecto a futuro para la construcción de espacios educativos tales como una biblioteca, un laboratorio y un centro de cómputo, que permita un mejor aprendizaje y experiencia educativa de los alumnos.

Esta escuela cuenta con el apoyo del movimiento social *Antorcha campesina*, una organización política que establece como propósito “organizar a los grupos más desprotegidos del campo y de la ciudad para luchar tanto por el bienestar de las comunidades, como por la justa distribución del ingreso social y, por tanto, por la eliminación de las diferencias sociales radicales” (Antorcha campesina, 2012)

Los *antorchistas* son una de las organizaciones que concentra el PRI, y se ha caracterizado por ser un grupo de intensas movilizaciones para negociar sus demandas. Entre estas estrategias están las marchas, las protestas frente las oficinas de gobierno, y plantones, que regularmente hacen desquiciar el tráfico de la ciudad. El apoyo que recibe la escuela por esta organización tiene la finalidad de lograr que, las instituciones responsables, les proporcionen la infraestructura y los recursos materiales, a fuerza de la presión que ejercen estas movilizaciones.

III.1.11. Control social

En cualquier grupo social existen normas explícitas e implícitas entre ellos que facilitan la convivencia. En este punto, existen las instituciones oficiales que establecen el control social en la colonia, especialmente, la oficina de Patrimonio del Estado de Veracruz, encargada de la distribución del terreno y de los conflictos derivados de ello; tales como la regularización o desalojo de los invasores, y los colonos morosos. Tienen el servicio de vigilancia por parte de la policía intermunicipal, pero no con la continuidad con que lo requieren, pues hay muchas quejas de peleas entre los jóvenes de las distintas colonias y es cuando no aparece la policía.

En las escuelas existe una autonomía relativa. Los maestros ejercen la autoridad directamente sobre los niños y padres de familia. No obstante, ellos dependen de las instituciones estatales de educación.

Asimismo, prevalece una fuerte autoridad delegada en la presidenta de la colonia y no solo la ejerce con los colonos, sino que también tiene presencia en las actividades escolares y de la iglesia. En la colonia, la señora puede llamar la

atención a cualquier niño o adolescente que considere que esté faltando a las normas sociales, por ejemplo, peleas entre los niños, jóvenes que quieran maltratar a otros más pequeños, travesuras que dañen las casas o las vías. De igual forma, puede reprimir a cualquier adulto que considere que falta al respeto, como en el caso de sujetos alcohólicos o jóvenes que se drogan. En una ocasión, un señor, que sufre alcoholismo crónico, fue *cacheteado* por la señora por gritar groserías y acechar a los niños.

Ella ejerce una acentuada influencia sobre las mujeres. Cuando alguna mujer se ven en apuros, acude a ella para resolver sus problemas, desde recursos para comer, hasta problemas familiares de violencia con el marido, disputas por los hijos, maltrato infantil, agresiones sexuales, etcétera. Interviene en casos de peleas entre vecinos y colonos de otras partes. En este sentido, invariablemente pretende lograr un entendimiento entre las partes, aunque no siempre logra ser lo más justa posible.

En la colonia, la mayoría de personas profesan la religión católica, y algunas más religiones cristianas, de la iglesia metodista y otros de la Iglesia de la Luz del mundo. Estas últimas no tienen mayor fuerza. Las normas religiosas poco efecto tienen sobre las personas, pues no hay una formación religiosa consistente en la colonia, se acude a misa los domingos, el sacerdote no vive ahí y sólo tiene contacto directo con las señoras del grupo de catequistas y el coro.

III.1.12. Fiestas y Celebraciones

Los colonos han establecido ciertas fechas para tener celebraciones especiales, pues aunque carecen de una tradición antigua y consolidada, los antecedentes de su asentamiento y el propio proceso de convivencia han permitido construir una serie de eventos de fiesta y convivencia.

Las celebraciones más importantes y a las que asisten un buen número de habitantes son los bailes que se organizan el 15 de Septiembre, día de la Independencia Nacional. Estos, normalmente, son apoyados por alguna autoridad municipal o por el encargado del partido (PRI). Los apoyos consisten en ofrecerles la música u otra ayuda. Pueden también organizarse para vender antojitos y con eso completar para pagar los gastos de las celebraciones.

Cuando es posible, se organizan fiestas para el *Día del niño*. Tratando de festejarlos, la señora Carolina pide apoyos al municipio y al PRI para celebrar. Sin embargo, hay años que si le otorgan recursos para este fin, pero otros no hay nada.

También organizan salidas que patrocina el PRI para su recreación. A los colonos les gusta decidirse por la playa, y han ido al puerto de Veracruz o en sus alrededores. Esta situación no es muy frecuente, pero se da cerca de los tiempos electorales. Son viajes a los que sólo tienen que llevar su comida, pues se les ofrece el camión, de ida y vuelta. Por lo general, asisten los niños y las señoras cercanas a la organización de la colonia.

En tiempo de elecciones, se les ofrece también viajes para apoyar a los candidatos. Los famosos *acarreos*, donde la gente acude a un mitin para manifestar su respaldo a un candidato. A cambio reciben comida (tortas, pollo, refresco, etcétera), una camiseta, una gorra con propaganda y la posibilidad de conocer algún lugar fuera de su colonia. A estos eventos asisten algunos de los hombres, las mujeres con sus hijos y también los jóvenes, pues se organizan por sectores de la población dependiendo del efecto que quieren lograr en la manifestación. Por ejemplo: las mujeres de las colonias populares; los jóvenes en apoyo al candidato, etcétera.

Estas salidas, hacen que las personas convivan fuera de las actividades cotidianas y generen lazos de amistad que se continúan en la colonia. También les proporciona una manera de diversión que por sus precarias condiciones no podrían pagar.

Para terminar esta parte, se describe la fiesta de la Virgen de Guadalupe, patrona de los mexicanos y madre representativa, pues simboliza la generosidad, bondad y abnegación de las madres en México. Es un símbolo nacional que tiene un fuerte arraigo en la población mexicana. La influencia de la Virgen morena impacta principalmente en personas en situaciones de pobreza, porque entraña una esperanza a todos sus problemas. En el caso de las mujeres, la identificación como madres en la solución de los problemas con sus hijos y esposos. En los hombres su apego tiene como referencia la identidad con la propia madre, siempre anhelada, querida y santa que va protegerlo siempre. Es también un

símbolo de unión entre la cultura indígena precolombina de los mexicanos y la cultura española de Conquista; así, resume un significado de sincretismo entre ambas culturas.

La capilla de la colonia está dedicada a la Virgen de Guadalupe. Es una capilla construida con láminas de segundo uso, postes y palos de madera. Unos cuantos metros de tela ciclón (maya de alambre), está asentada en piso de tierra con un poco de grava encima, las bancas han sido donadas por algunos miembros de la colonia y otras son bancas que la escuela ya no ocupa. El altar es una mesa con los objetos necesarios para officiar la misa. Hay, en uno de los lados, una figura de la Virgen de Guadalupe; en el otro extremo, un cuadro con la imagen de San Isidro, patrón de los agricultores.

La efigie de la Virgen fue traída desde la colonia anterior y puesta en la parte del río que bordea la colonia. Con el tiempo decidieron hacer una capilla en el área que tienen designada la escuela; ahí con ayuda de algunos señores construyeron con sus propios recursos la capillita. Están juntando dinero para construirla con materiales permanentes.

En el traslado de la Virgen, la señora Carolina refiere que, a pesar de que está elaborada con yeso (un material no tan pesado), no podían cargarla. Seis hombres no lograban moverla, hasta que llegaron otros y apoyaron al grupo, lograron sacarla y llevarla al camión. Ella interpreta que la Virgen no quería venirse a este nuevo lugar, hasta que estuvieron de acuerdo todos. En el evento participaron las personas del grupo que iba a trasladarse; realizaron cantos y oraciones durante su movimiento, acompañaron a la Virgen varias señoras en el camión.

De igual manera, ya en la colonia, varios hombres tuvieron que intervenir para trasladarla del río hacia la capilla. En el trayecto, las mujeres iban cantando y rezando hasta la nueva capilla.

La celebración de la Virgen se hace el día 12 de Diciembre. Comienza en la noche del día 11 de diciembre, con cantos y rezos que se prolongan hasta las doce

de la noche, para entonces cantar las mañanitas y oficiar la misa de festejo, si es que el sacerdote puede estar, sino un encargado hace una pequeña celebración. Durante toda la noche se junta gente, muchas personas se quedan a velar y prenden fogatas para aguantar el frío del ya cercano invierno. Llevan café, pan y algunas bebidas alcohólicas para pasar la noche despiertos, lo que se vuelve en una gran fiesta, hasta el otro día en la celebración de la misa. Las niñas y niños se visten de *inditos*, imitando a Juan Diego, y los llevan a bendecir a la iglesia y terminan de festejar en sus casas.

Para esta fecha, se organiza una peregrinación al Santuario de la Virgen de Guadalupe, en la zona conocida como *El Dique* en Xalapa; pero como son tantas visitas, esta iglesia organiza a los grupos durante varios días. Como consecuencia, a la colonia no le toca el día 12, casi siempre es dos o tres días antes. El grupo de la Iglesia reúne a la gente para la peregrinación. Prepara las canciones que van a ir cantando, los señores piden que los apoyen con una camionetas para llevar el cuadro de la Virgen. La camioneta deben ir bien adornada y adecuada, además, para que algunos niños pequeños vayan en ellas.

El evento comienza en la Iglesia de la colonia. Se reparten adornos, globos, flores, cohetes y las hojas para cantar y rezar. Se asignan tareas a la gente, de seguridad y cuidados. La procesión comienza con cantos y se comienza a caminar a orilla de la calle. En el recorrido hay niños, mujeres y algunos hombres; la distancia es de 4.5 kilómetros aproximadamente.

Las razones para asistir son diversas. Entre ellas figuran promesas que se le hacen a la Virgen por alguna situación. Por ejemplo, que los proteja de enfermedades y prometer ir en la procesión; o bien las llamadas *mandas*, que son una especie de convenio que hace la persona con la Virgen. Es una especie de intercambio o *pago*, que se hace por un favor: resolver un problema económico, sanar de una enfermedad, dejar de beber alcohol, sacar a alguien de la cárcel, etcétera. A cambio de estos favores de la Virgen, ellos acuden devotamente cada día 12 de diciembre a agradecerle y festejarla.

Otros casos tienen que ver con las *mandas*, que ya referimos. En estos casos se incluyen sacrificios físicos, como ir descalzo, o de rodillas, todo el trayecto de la peregrinación hasta el santuario de la Virgen. Esto lo repiten año con año, como agradecimiento al favor recibido.

Esta tradición se transmite de padres a hijos, porque en casa se tiene regularmente una imagen de la Virgen a la que acuden para pedirle toda clase de favores. Desde muy pequeños a los niños se les enseña a rezar a la Virgen y son los que acompañan en la peregrinación a la mamá. Familias enteras participan en esta caminata, todos descalzos, sobre todo son las niñas, la mamá y la abuelita; las mujeres son las que mayormente cumplen las promesas.



PARTE III

LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN: EL HABITAT

Capítulo 2. La migración del campo a las ciudades. La pobreza y la exclusión social de los pobladores de la colonia Miguel Alemán

PARTE III

ESTUDIO DE CASO: LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN EN XALAPA, MÉXICO

Capítulo 2. La migración del campo a las ciudades. La pobreza y la exclusión social de los pobladores de la colonia *Miguel Alemán*

III.2.1. El campo mexicano: condiciones de las zonas
de expulsión

III.2.2. El problema del campo en Veracruz y los
procesos migratorios

III.2.3. Las colonias populares de las ciudades y su
urbanización

III.2.4. La llegada a la colonia *Miguel Alemán*

III.2.5. Exclusión social y pobreza de los habitantes
de la colonia *Miguel Alemán*

III.2.6. El trabajo informal para los habitantes de las
colonias populares

III.2.7. La movilización social como estrategia para
salir de la marginación

III.2.8. El capital social, cultural y simbólico de
los colonos

III.2.9. La construcción de las identidades en la
colonia *Miguel Alemán*

III.2.1. El campo mexicano: condiciones de las zonas de expulsión

La transformación ocurrida durante los años sesenta en México, estaba basada en el crecimiento económico y la modernización social y cultural. Estas condiciones impulsaron a los pobladores del campo a trasladarse a las ciudades. El proceso industrial permitió la incorporación de grandes masas a las zonas de producción, así como a las nuevas formas de vida que prometía la modernización. A estas nuevas condiciones se aunaron viejos problemas del campo, como la falta de productividad, en el marco de la agricultura de subsistencia, que practican la mayoría de los campesinos; los bajos precios de los productos agrícolas, los malos procesos de comercialización y la falta de apoyo al campo, se reconocen como los más álgidos problemas que la agenda de política agrícola mantiene pendientes.

Puede decirse que éstos son algunos de los principales antecedentes de la migración de la población rural a las zonas urbanas. Sin embargo, en la actualidad continúa un movimiento importante de personas de las zonas rurales hacia distintos destinos, ya sea a las zonas de concentración urbana en México o bien a los Estados Unidos de América. Es indiscutible que los pobladores del campo mexicano viven en situación de gran precariedad. La globalización no ha aportado a este sector muchos beneficios, debido a que los productos se mantienen casi siempre en un margen de bajo o mínimo rendimiento. Los insumos para la agricultura son cada vez más caros, lo que provoca que se esté en una crisis económica permanente y que el campo se convierta en un continuo expulsor de mano de obra.

Una investigación del Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM, que realizaron David Lozano Tovar, Luis Lozano Arredondo, Miguel Ángel Xochiteotzin Peña y Javier Lozano Tovar (citado en Erika Ramírez, 2008) demuestra que en México

... apenas 3 millones 954 mil personas del sector rural pueden llevar alimento a sus hogares, otras 27 millones 480 mil personas, no tienen acceso a una canasta básica.

A los bajos ingresos que perciben los campesinos mexicanos se suman las precarias condiciones de vida, pues aun carecen de servicios básicos como energía eléctrica, drenaje, y agua potable.

...aproximadamente 180 mil localidades que viven aisladas sin ningún tipo de desarrollo. Podemos encontrar miles de comunidades que trabajan con herramientas del neolítico superior. No sólo no hemos tenido acceso a tecnologías, desarrollo productivo y organización, sino que siguen trabajando con machete y azadón. Si no hay servicios básicos, menos bueyes, mulas o tractores. (s/p)

Este reporte deja bastante clara la situación del campo en México; sin los subsidios que antes se daban para semilla, precio de garantía de los productos, aseguramiento de sus cosechas y crédito para maquinaria agrícola. En este momento, los apoyos del Estado se han reducido al programa de *Oportunidades* que consiste en proporcionar becas a los distintos grupos sociales que se encuentran en condiciones de pobreza. Así las posibilidades de los campesinos se reducen a solo sobrevivir y esperar las dádivas gubernamentales. De ahí que muchos jóvenes (hombres y mujeres) sean los que más se desplacen hacia la búsqueda de empleo en el sector urbano o bien emigren a los Estados Unidos, como lo dice este reporte:

La migración en las comunidades rurales se ha incrementado en 40% en los últimos seis años. Tan sólo de 1995 a 2000 se duplicó el número de hogares que reciben remesas, de 600 mil a 1 millón 200 mil. Para 2005, esta cifra casi se cuadruplicó, pues las familias que recibieron remesas de manera directa e indirecta son 4 millones 100 mil (Lozano T., y cols., citado en Erika Ramírez, 2008; s/p)

El campo ha sido descapitalizado, provocando que los campesinos que están en régimen de tierras ejidales y comunales resuelvan vender sus tierras para solucionar sus necesidades. Estos factores, desde luego, favorecen la migración. Con la modificación del artículo 27 de la Constitución Mexicana, es posible la venta de sus tierras, contrario al espíritu de la Reforma Agraria de 1916, que inició con una distribución del 50% de las tierras para dotar de tierras ejidales y comunales a 6 millones de mexicanos, después de la Revolución Mexicana. (Leyva; 1992: 291) Esta modificación constitucional ha ocasionado una mayor fragilidad en el arraigamiento al campo de los pobladores rurales. Muchos de ellos han destinado el capital obtenido por la venta de sus tierras a la migración, como último recurso a sus problemas.

Hay que apuntar la Reforma del Artículo 27 Constitucional de 1992, que abre la vía a la privatización de la propiedad social. Las consecuencias de esta Reforma son: la posibilidad de vender la tierra, de utilizarla como garantía para conseguir préstamos o la eliminación de la restricción de permanecer en la localidad para conservar el derecho sobre la tierra. Estas circunstancias favorecen los desplazamientos, muy especialmente en el caso de la migración internacional, puesto que el préstamo con el aval del título de propiedad de la tierra es el principal medio de financiar el costoso desplazamientos a los Estados Unidos” (Del Rey Poveda y Quesnel 2004:7)

Otro factor que ha configurado la situación del campo es la que se refiere al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN), en el que se definieron acciones que propiciaban el libre comercio con estos países. Sin embargo, el intercambio ha sido desventajoso para los campesinos de México, pues se estableció la supresión a los subsidios para la producción agrícola y la imposición de normas de altos estándares para la exportación. Sin duda, los hechos son poco favorecedores a los productores agrícolas mexicanos. Al abrirse los mercados a la importación de productos (que sí tienen subsidios en Estados Unidos y Canadá) éstos compiten con grandes ventajas sobre los productos mexicanos. Estos procesos han tenido un gran impacto en la economía nacional y en particular en las condiciones de vida de los campesinos mexicanos. Así lo resume el siguiente *Adendo* de la Cámara de Diputados:

De acuerdo con el Adendo al Acuerdo Nacional para el Campo por el Desarrollo de la Sociedad Rural y la Soberanía y Seguridad Alimentaria (2007), los resultados del TLCAN han agudizado la inequidad, la desigualdad y de la pobreza rural en nuestro país lo que se expresa, entre otros indicadores: en el aumento de la desnutrición infantil (1.2 millones) sobre todo en zonas rurales y pueblos indios; en la pérdida de la población como consecuencia de migración y crecimiento de las remesas como fuente de manutención temporal y supletoria; en la disminución de salarios de los trabajadores ante la tendencia internacional del alza de los precios de los granos; en la amenaza a la soberanía y la seguridad agroalimentaria; en la falta de infraestructura tecnológica y científica nacional; en la falta de herramientas jurídicas en defensa de los productores nacionales con base en instrumentos de Derecho Internacional y, asimismo en la tendencia de deterioro de la sustentabilidad ambiental, en general, en la subordinación de los principios constitucionales y el proyecto de desarrollo nacional a los tratados comerciales internacionales como el TLCAN” (Cámara de Diputados, 2007, citado en Teresa Rojas Rangel: 49)

La migración campo-ciudad es un fenómeno complejo que sigue siendo una de las preocupaciones sociales con mayor relevancia en México, y que se proyecta notablemente en los problemas de urbanización que se observan en las ciudades mexicanas. En este ámbito, Gustavo Garza y Martha Schteingart (2010) elaboran en una revisión sobre los principales problemas de México y reconocen que la situación de urbanización es uno de ellos e hicieron un pronóstico que se estimaba como sigue:

Se estima que la población de México será de alrededor de 109 millones de personas en 2010, de las cuales 84 millones vivirán en ciudades, cifra que representará 77.3% de la población total. Este elevado nivel de urbanización del país implica el creciente dominio de una sociedad urbana que se aleja del mundo rural tradicional, aunque no del todo por la incapacidad del capitalismo mexicano de ofrecer empleos en las actividades manufactureras y terciarias formales. No obstante, la nación experimentará una transformación

hacia un mundo altamente urbanizado, lo que permite visualizar una estabilización de la dinámica de crecimiento de la población en las ciudades” (Gustavo Garza y Martha Schteingart, 2010: 69)

En este contexto, las zonas rurales de México parecen destinadas a un bajo crecimiento y poca competitividad, a diferencia de las ciudades, que están en un alto crecimiento. Como consecuencia, las ciudades tienden a ser los espacios económicos, sociales y políticos para el desarrollo de la vida de la población mexicana.

III.2.2. El problema del campo en Veracruz y los procesos migratorios

El escenario en el campo veracruzano es muy similar al de todo el país. La tendencia general ha ido hacia el empobrecimiento de los campesinos. El campo *ya no da para vivir*. La realidad es que la mayoría de campesinos se encuentra en condiciones de extrema pobreza, apenas si cuentan con recursos para sobrevivir.

En el sector agrario mexicano, además de los campesinos de agricultura de subsistencia, que son los más pobres y marginados de los beneficios del desarrollo (están en régimen de tierras ejidales y comunales), encontramos los campesinos considerados como pequeños propietarios. Ellos producen materias primas para su venta y abastecen a los mercados regionales, cuando no son objeto de los llamados *coyotes*, que son los acaparadores de los monopolios agrícolas. En la geografía del campo, también figuran los grandes latifundios agroindustriales que utilizan una tecnología especializada y sus productos se comercializan en el mercado internacional.

Los ejidatarios y pequeños propietarios son los principales productores de caña de azúcar, café y cítricos. Sin embargo, el inconveniente para este sector ha sido el bajo precio internacional de estos productos. Estos productores dependen de los mercados mundiales, de las fluctuaciones de precio que afectan negativamente el empleo y los salarios de los campesinos, agravando la crisis del campo.

Un ejemplo de esto es el cultivo de la caña que se encuentra en un estado crítico y a punto de desaparecer, debido a la baja productividad de los ingenios azucareros, como resultado de la depreciación de la materia prima (bajos precios

internacionales del azúcar), tecnología obsoleta, insumos caros, etcétera. Adicionalmente a estas circunstancias, se han suscitado profundos conflictos sindicales (corporativismo y corrupción), que los hace, cada vez, menos rentables. Lo mismo sucede con el cultivo de café y de otros productos. Los bajos precios hacen que no se generen ganancias suficientes a la hora de su venta. Muchas veces el precio del café no da ni siquiera para el corte, y el producto se pudre en las fincas. El de por sí alto costo de la siembra, los cuidados y la transformación del producto para el consumo, están mucho más allá del alcance del precio que el productor recibiría por su producto.

En este sentido, podemos decir que la problemática del campo abarca estos dos grupos de campesinos: los ejidatarios y los pequeños propietarios. Con diferente intensidad, pero ambos consideran a la emigración como una alternativa viable para satisfacer sus necesidades y expectativas, ante la creciente insostenibilidad de la actividad agrícola.

En una reciente declaración, el líder estatal de *Vanguardia Juvenil Agrarista* dijo que: *A lo largo de la entidad puede notarse cómo las zonas rurales están pobladas en su mayoría por personas mayores de 60 años y de niños que quedaron al cuidado de los abuelos, pero que apenas alcanzan los 12 años.* Agregó también que en los municipios del centro y Sur del Estado, han encontrado que en algunas comunidades se cierran los telebachilleratos porque ya no hay alumnos, debido a que todos los jóvenes en edad de cursar estos estudios han emigrado a Estados Unidos o, en el mejor de los casos, sólo lo hicieron a Xalapa, Veracruz, Poza Rica o el Distrito Federal. (García, J., 2012)

La baja rentabilidad de la tierra y sus múltiples problemas ha tenido efectos negativos en algunas regiones, pues se ha dejado de cultivar un número considerable de hectáreas. Esta circunstancia ha provocado el abandono de las tierras y, en consecuencia, la expulsión de mano de obra de estas regiones hacia otras zonas del país, para trabajar como jornaleros agrícolas o trabajadores de maquila. Uno de los principales destinos de la migración es hacia el Norte del país, donde se desarrollan cultivos comerciales de agricultura extensiva y grandes maquiladoras de productos manufacturados, también se desplazan hacia los Estados Unidos o bien a ciudades, como el Distrito Federal y Puebla. Aunque no está reportado ampliamente, también hay una alta migración dentro del Estado, a nivel intermunicipal, que implica que de los pueblos y ranchos se desplacen legiones

de jóvenes, mujeres y hombres a las ciudades medias cercanas como Xalapa, Puerto de Veracruz, Coatzacoalcos y Córdoba, para ubicarse en actividades del sector terciario: de servicios y comerciales. Podemos decir que la migración ha tenido un crecimiento considerable tal como lo refieren los siguientes datos:

En los últimos años, esta emigración ha experimentado un cambio tanto en el volumen como en los destinos a los que se dirigió durante los periodos censales más recientes (1990 y 2000). Así, el porcentaje de población mayor de 5 años censada que salió del estado para radicar en otras entidades de la república se incrementó del 4.36% al 6.12% en poco menos de 10 años... (Chávez , Rosas y Zamudio; 2002: 12)

Por su importancia agrícola y, por su explotación petrolera, durante el siglo pasado Veracruz fue un Estado con una importante tendencia a la inmigración, tanto nacional como internacional. Inmigrantes provenientes de Europa y Asia, así como de los estados vecinos como Oaxaca, Puebla, México y Tamaulipas llegaban a Veracruz buscando un empleo seguro, atraídos por las oportunidades de agricultura, especialmente en el cultivo de la caña y el café, y por el auge petrolero.

... en el transcurso del tiempo ha ido disminuyendo la inmigración y aumentando la emigración pues Veracruz se considera uno de los Estado con mayor migración a los Estados Unidos, tan sólo en los últimos años acumula el 4.86%, esta en el 6° lugar en el país de migración internacional. Chávez , Rosas y Zamudio; 2002: 12)

Con estos datos podemos confirmar que en el estado de Veracruz existe un desplazamiento continuo de personas, principalmente campesinos, que han abandonado o vendido sus tierras por falta de rentabilidad y que la migración -en cualquiera de sus variantes nacional o internacional- es el camino que se han trazado para resolver sus precarias condiciones de vida.

III.2.3.Las colonias populares de las ciudades y su urbanización

Es así que las zonas que se encuentran a las orillas de las ciudades, se ocupan por los recién llegados, que no cuentan con recursos para adquirir una vivienda digna, por lo que se establecen en espacios de muy bajo costo o bien invaden territorios organizados en grupos con intereses políticos.

Algunos estudiosos del fenómeno, como Jordan y Simioni (1998:47), han presentado, como rasgo característico de las ciudades latinoamericanas, una lista de problemas urbanos entre los que se incluyen los siguientes:

- Infraestructura y equipamiento insuficientes (vivienda, red vial, servicios básicos)
- Situaciones críticas de índole socioeconómica (desempleo, hacinamiento, pobreza, segmentación territorial de los estratos sociales)
- Conductas desviadas (delincuencia, drogadicción, alienación)
- Colapsos ambientales (contaminación atmosférica y acuífera, degradación de suelos, ocupación de zonas riesgosas)

Este tipo de urbanización se da cuando las ciudades crecen con espacios diferenciados y se van definiendo tipos de asentamientos segregados con base en asimetrías económicas y sociales. Esta característica sociodemográfica, relacionada con las profundas desigualdades que se experimentan dentro de las ciudades, aparece notablemente en los sistemas urbanos de América Latina.

Jordan y Simioni (1998:48) identifican que las desigualdades internas dentro de las ciudades, en particular aquellas de mayor tamaño, adquieren un cariz especial por tres razones:

- La connotación territorial, específicamente de segmentación socioeconómica que presenta el espacio urbano;
- Los indicios que dichas desigualdades habrían estado aumentando en los últimos años;
- Las implicancias que la segmentación socioeconómica dentro de las ciudades puede acarrear asuntos como la reproducción de la

pobreza, la integración social y la persistencia o agudización de los problemas urbanos

En esta colonia puede decirse que su formación y características corresponden a las de las colonias periféricas de la ciudad, pobres y que dependen de los grupos organizados políticamente para la satisfacción de sus necesidades.

Estas colonias periféricas reciben la denominación de *populares*, porque habitan trabajadores de bajos salarios y comerciantes de la economía no formal; normalmente, su conformación se dio a partir de la intervención de gestores del gobierno del Estado. Las colonias populares poseen las características que sugiere la siguiente cita:

Las colonias populares: son asentamientos producidos por las diversas modalidades del poblamiento popular, mediante la intervención directa de promotores privados, sociales y públicos, no importa su condición de regularidad o irregularidad frente a las distintas formas de tenencias de la tierra, ni frente a la normatividad vigente. (CONAPO 1988, citado en Connolly; 2005:7)

Cuando llegaron los colonos a la colonia Miguel Alemán, se iniciaron acciones para gestionar los servicios públicos y para resguardarse de las inclemencias del tiempo y de las posibles invasiones a sus espacios privados. En asambleas iniciaron organizándose como mesa directiva para poder sobrevivir a las duras condiciones y a la convivencia entre los colonos.

III.2.4. La llegada a la colonia *Miguel Alemán*

Como se ha descrito en el capítulo anterior, la historia de la comunidad data aproximadamente de una década. Su fundación implicó que muchos de los que ahí viven hayan iniciado su convivencia en este espacio. Las relaciones vecinales surgieron a partir de su llegada, en contraste con los pueblos rurales, que tienen una amplia y consolidada tradición y raíces en el territorio, fiestas, recursos que en él se producen, así como antiguos vínculos de parentesco, de poder, de amistad, etcétera. En este caso, la mayoría de los habitantes se conocieron durante los trámites para ser reubicados, como consecuencia de la emergencia que sufrieron por las inundaciones. Otros habían sido vecinos por poco tiempo.

Esta circunstancia, fue la que integró a las personas que llegaron a este lugar, sin que ellos hubiesen decidido por cuenta propia su lugar de residencia. El Gobierno de Veracruz indicó los lineamientos para su asentamiento en las zonas designadas. Así lo recuerda la lideresa de la colonia cuando fueron “los licenciados del gobierno” a arreglar el problema:

Nos mandaron a donde ellos decidieron, a donde ellos decidieron. No sé, es que aquí ya nos juntamos muchas colonias. Todos éramos de casas que estaban en alto riesgo. De la *Colosio*, *Miradores de San Roque*, este, de la *Independencia*, de la *Plan de Ayala*...

DOMINGA

La llegada a la colonia *Miguel Alemán* fue complicada, pues el lugar no estaba acondicionado para viviendas. Había sido zona de fincas de café; aun había algunas matas de café y naranjales que fueron cortados para marcar los linderos de la colonia, sus calles y los lotes. En esta reubicación tuvieron la opción de cambiarse hasta que tuvieran algunos servicios, o bien mudarse sin servicios, pero con la posibilidad de hacerlo inmediatamente, como dice la lideresa y otra de las fundadoras:

Patricio Chirinos, cuando pedimos la reubicación, queríamos dos cosas, nos daban luz verde para construir con los servicios o que mejor reubicarnos después; entonces dijo que mejor reubicarnos. Aceptamos, adelante... fueron reubicadas 80 gentes no más... Llegando aquí vimos que era un monte (con énfasis) ¡horrible, horrible! En serio algunas hasta se ponían a llorar enojadas conmigo pero pues no nos podíamos arrepentir, así que había que echarle ganas,... aquí era un monte, fincas espantosas, ¡Ay no!”. DOÑA

CARO

Pero echaron muestras cosas a un volteo como si hubieran sido un puño de grava y nos vinieron aventar hasta acá... y la gente acarreamos para los terrenos, llegamos e hicimos casa, primero de naylon, vivimos así como 6 meses, ya de ahí nos dieron laminas de cartón y empezamos hacer después nos regalaron laminas de zinc y así poco a poco, ya después empezamos a pedir material,

al menos yo empecé a pedir, pero también iba yo comprando por que no te dan para una casa grande, te dan para donde quepa tu cama y con eso ya empecé a trabajar. DOMINGA

La totalidad de los pobladores de la colonia *Miguel Alemán* llegaron de otros territorios, la mayoría habían perdido sus viviendas por estar en zonas de alto riesgo en colonias también periféricas y populares, con los mismos problemas de servicios. Al referirse a aquel sitio lo hacen de la siguiente manera: “el lugar era muy bonito porque era un paisaje con muchas lomas y muy verde”. Pero eso mismo, lo hacía difícil de urbanizar y con alto riesgo, porque el río y sus ramales estaban muy cerca de las viviendas. Este escenario es característico de los asentamientos no planificados, donde no se prevén los riesgos y las consecuencias de lotificar y edificar viviendas de manera arbitraria, y de las dificultades para la dotación de servicios públicos, a causa de lo escabroso del terreno.

Es importante destacar que el origen de la mayoría de los colonos está en el campo, donde nacieron. Los lugares de donde proceden la mayoría son de los ranchos cercanos a la ciudad de Xalapa, de las zonas rurales de alrededor, en un entorno de 100 kilómetros. Todas son poblaciones de 2500 habitantes, consideradas rurales. De acuerdo con el INEGI (2010, Instituto Nacional de Estadística y Geografía), una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2 500 personas.

Como se ha visto al inicio de este capítulo, la migración rural-urbana es un proceso histórico que se desarrolla por factores estructurales, que han empobrecido al campo y han impulsado la industrialización en nuestro país, junto con un modelo de sociedad moderna, que ha llevado a los campesinos a cambiar de espacio. En el caso de esta colonia, las mujeres que fueron entrevistadas expresaron distintos motivos por los cuales sus familias tomaron la decisión de migrar a la ciudad. La mayoría de éstos se relacionan más o menos con los factores estructurales, tales como pobreza, marginación y violencia, entre otros.

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que la decisión migrar de todas ellas fue en familia. El padre o la madre dispusieron cambiar de residencia. Aquí se encontraron dos formas de llegar a la ciudad de Xalapa: las niñas y adolescentes que emigraron a la ciudad a trabajar en casas como empleadas domésticas y

que fueron depositadas por su papá o su mamá; y un segundo grupo de mujeres que se trasladaron a la ciudad con su familia nuclear. En los dos casos, las mujeres -como hijas de familia- no fueron tomadas en cuenta para decidir la migración, pues las niñas y las jóvenes no casadas, por usos y costumbres, no tienen voz en las decisiones de la familia.

Las mujeres entrevistadas, por lo general, se abocan a aquellos factores que en la familia desencadenaron su migración a la ciudad, no incorporan otros elementos estructurales que influyen en la migración. Aunque se puede ver que se han referido de una u otra manera a la pobreza y a la marginación que han padecido en el campo, no lo perciben como una situación problemática; no lo hacen evidente porque es la forma natural de vida, y -la mayoría- no ha participado nunca en las decisiones importantes de la casa.

Entre los factores que refieren las mujeres que incidieron para dejar el campo está la muerte del padre o la madre, o la separación de la pareja en los hogares, debido a los problemas económicos, que representa no tener un ingreso del jefe de familia. Estos factores han precipitado la salida hacia la ciudad en búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida.

De los varones que llegaron del *rancho*, la mayoría eran campesinos con tierras, que sembraban para su subsistencia; primordialmente cultivaban maíz, frijol, habas, chiles, papa, etc. Algunos de estos productos los vendían para la compra de artículos de la vida diaria, como aceite, jabón, sal, etcétera. También tenían algunos animales de corral para su consumo y vacas para vender la leche o procesarla para hacer y vender queso. Su desplazamiento tuvo que ver con el despojo de tierras por parte de algún pariente, cuñado, o tío. También llegaron a Xalapa campesinos que trabajaban las tierras de los padres y unos más sin tierras que trabajaban como jornaleros.

Nos movimos de Paso de Enríquez para acá porque (...) le quitaron a mi papá las tierras. Lo despojaron de todo. Su <hermano>... era de mi papá. Y no pudo hacer nada, no las peleó. Ya no regreso a Paso de Enríquez porque la familia de mi papa es mala. Maricruz

Mi papá era campesino, se separó de mi mamá. Ella vendía en fiestas café, comida, plátano, mandiles, fue comerciante. El hacia

todo lo que los hombres, sembraba papa, frijol, maíz, no teníamos luz, pero candil y velas. Cuando vine a Xalapa lo que mas me impacto que estaba en una “ciudad”. BERTHA

En contraste con las decisiones anteriores, también una de las mujeres hizo referencia al deseo de su madre de tener una vida mejor para sus hijas, evitar el trabajo duro, la violencia y la falta de visibilidad de las mujeres. Con una perspectiva diferente al modelo de mujer del campo, ella optó por convencer al esposo y migrar con sus 7 hijas y un hijo a la ciudad de Xalapa:

Mi mamá se hizo mucho a la idea de que a nosotras no nos quería ver sufrir trabajando en el campo (...) Luego nos decía: Ay es que veo a mis hijas ahí trabajando, ya tiene la panza... y el otro por ahí sentado... Haga de cuenta que empezamos a decirle eso a mi papá y dijeron: No, pues sí, vámonos para allá. Donde la gente esté más dizque, desenvuelta, que no sea tan cerrada. ANDREA

Se puede decir que esta idea está relacionada con la teoría de la migración basada en el paradigma de la modernidad. Las personas en el campo perciben que la ciudad ofrece mejores condiciones para desarrollar la vida y donde la situación de las mujeres puede verse como menos inequitativa y difícil. También es resultado del análisis que hacen los campesinos, de la comparación entre las ventajas materiales y simbólicas que tiene vivir en una ciudad, de las que prevalecen en las zonas rurales que, por lo general carecen de servicios como agua entubada y potable, transportes y vías de comunicación, comercios, escuelas de educación media y superior y, entretenimiento, por ejemplo. En este tema Jordan y Simioni (1998) al plantear una propuesta de gestión urbana, hacen un análisis de la situación de las ciudades latinoamericanas, señalando que la acelerada urbanización de las ciudades en los años cincuenta y sesenta tuvo que ver con varios factores que la preceden, pero identifican particularmente que:

...un tema que merece destacarse es que tras el carácter eminentemente urbano de la región, se esconde la postergación socioeconómica de la población que reside en las zonas rurales. Esta postergación, que se traduce en condiciones de vida inferiores en dichas zonas, en comparación con las vigentes en las urbanas, es uno de los factores que explica el estancamiento demográfico rural

y la persistencia de la migración del campo a la ciudad. Jordan y Simioni (1998: 41)

En estos últimos comentarios podemos encontrar que, además de los factores objetivos de las condiciones de vida como pobreza, despojo de tierras, catástrofes ambientales, muerte, etcétera, existen también condiciones personales y subjetivas que se incorporan a los argumentos en la migración. Es evidente que, aun cuando existan condiciones similares en las formas de vida no todos emigran, y los que lo hacen, por lo menos en este caso, no lo hacen por los mismos motivos y por las mismas vías.

Mi papá se iba de Altotonga a la ciudad de México a trabajar, de albañil, toda la semana, y mi mamá con nosotras (las 4 hijas grandes) estábamos chiquillas, éramos las que sembrábamos la tierra, ayudábamos a trabajar a limpiar y hacíamos a *mano vuelta* con personas de la comunidad. ANDREA

Este concepto del trabajo a *mano vuelta* tiene sus raíces en las comunidades indígenas, quienes desarrollaron variadas formas de trabajo comunal, familiar que implicaba la reciprocidad o la redistribución de la riqueza, y que se cumplían, en la modalidad de cooperación voluntaria u obligada. Algunas de estas estrategias todavía se emplean para garantizar la subsistencia, o la armonía del grupo, para conseguir un servicio a cambio de prestación de mano de obra. Estas formas de aportación, con o sin reciprocidad, reciben los nombres de *tequio*, *tequil*, *gozona*, *mano vuelta*, *fajina*, *guelaguetza*, *tarea*, *córima* y *trabajo de en medio*, entre otros. (Zolla y Zolla Márquez; 2004)

III.2.5. Exclusión social y pobreza de los habitantes de la colonia *Miguel Alemán*

Como ya se ha planteado en capítulos precedentes los habitantes de la colonia están dentro de los grupos que se consideran como pobres, pues en ellos están presentes los indicadores económicos sociales que así los determinan. El estado a través de la SEDESOL acepta que existe un número creciente de pobres en la ciudad y por tanto les otorga el programa de *Oportunidades* para paliar esta situación.

En la colonia el programa contra la pobreza ha creado nuevas alternativas para la familia, en cuanto a que las mujeres disponen de un dinero para la compra de alimentos y útiles escolares para los niños; sin embargo, las opiniones dentro de la colonia difieren, algunas de las líderes piensan que la ayuda en especie (leche, *tortibonos*, despensas) es más efectiva, pues es un beneficio directo a la familia, porque ahora, las mujeres que reciben ayuda en dinero en efectivo, lo destinan para comprar mercancía para sus puestos, medicinas, gas, etc. O, en el peor de los casos, el propio padre o, el marido, se lo pide a la señora para cerveza o alcohol. Este dinero no siempre tiene un beneficio directo para los niños.

Y les digo, ¿de verdad creen que con eso uno va a comer? la ganaba mejor con la tortilla, con la leche y con la despensa, que si nos llegaba a sobrar despensa nos la comprábamos entre todas, ya no sobraban tantas, una tu una yo, y hay que pagarlas, porque salía en seis pesos, pero traía aceite, frijol, lenteja, arroz y dos minsa y por seis pesos” Dona Caro.

El hecho de que los habitantes de la colonia sean pobres y que, parte de las relaciones de clientelismo de un partido político, los hace receptores de muchas ayudas en especie, como despensas, útiles escolares, ropa y materiales de construcción como cemento y láminas para sus viviendas. Estas estrategias asistenciales han acostumbrado a la gente a *pedir* a las instituciones del Estado de Veracruz y de la Federación, y esperar la ayuda para resolver las emergencias y los problemas de la vida cotidiana.

Esta política asistencialista está adaptada a las estrategias de vida de las familias, que los hace más pasivos que activos. Algunos con las dadas que reciben pueden ir salvando la vida sin mucho esfuerzo. La propia lideresa hizo un comentario que pone de relieve este aspecto: si tienes varios hijos en edad escolar puedes recibir por cada niño una beca, lo que puede ocasionar que uno piense que “entre más hijos más dinero de ayuda”.

Otro aspecto relevante es que la pobreza en la ciudad es distinta a la de las zonas rurales, porque en el campo se generan muchos productos y condiciones que no implican un intercambio monetario; por ejemplo, la cría de animales, la producción de hierbas, hongos y frutos que se reproducen por ciclos, sin muchos insumos, leña para cocinar, casa propia y solar, que les permiten resistir las

épocas con bajos ingresos. A diferencia del campo, en las ciudades todos los recursos para sobrevivir tienen un precio, la vivienda, la comida, el agua, el gas, etcétera.

En cuanto al aspecto cultural y social, en las áreas rurales las tradiciones se comparten y se refuerzan los lazos de parentesco y comunitarios, ya que juntos han experimentado los mismos eventos, tragedias y bonanzas, así como responsabilidades en los distintos grupos de las comunidades rurales. Los valores son similares y son parte de la estructura que configura los comportamientos de los individuos.

En la colonia, el fenómeno de transformarse de una sociedad rural a una urbana, todavía está en transición. La ubicación geográfica, cerca de algunas zonas de cultivo de café y de caña, les ha suministrado recursos en esas zonas, principalmente leña para cocinar. En las casas, existen junto a la estufa, fogones de leña que usan para *echar tortillas*, cocer frijoles y calentar agua para bañarse. Otra característica de esta transición es, precisamente, elaborar algunas de las comidas tradicionales y hacer las tortillas a mano. Esto les permite un pequeño ahorro diario; es más barato hacer las tortillas que comprarlas en la tortillería, además de que los señores así lo prefieren.

Muchos de los que llegaron del campo a la ciudad conservan algunas de estas formas de hacer ciertos alimentos para el consumo familiar. Tienen animales de corral como gallinas y algunos puercos, pero en condiciones de insalubridad. Los animales están a libre paso en la casa y conviven con los niños, y otros animales como perros y gatos. Asimismo siembran algunas hortalizas en un pequeño huerto comunitario que les permite, de vez en cuando, contar con un poco de lechuga, acelgas, zanahorias y hierbas de olor.

También se identifica una combinación de actividades laborales que incorpora actividades agrícolas, como en el caso de que las mujeres con sus hijos, y las personas mayores, acuden a la pizca de café, trabajando en las fincas de los alrededores. Aunque el trabajo es extenuante y, el pago por kilo de café es muy bajo, es una posibilidad de tener un ingreso. Esta actividad les permite completar el gasto y recoger leña también para la casa.

Los rasgos culturales de estos grupos son híbridos. Combinan una cultura generada en sociedades rurales tradicionales, con la cultura urbana. Es decir, por lo menos, en el ámbito laboral, han desarrollado competencias para formar parte de ambos escenarios, lo que les da ventajas para subsistir mejor a la pobreza.

Yo he salido adelante, si no tengo dinero, voy a cortar café en temporada, o a sembrar matas de café. Voy por tierra negra a las fincas y las vendo por lona o en cubetas, también hago comida y llevo a vender, o hago rifas de alguna cosa que tengo por ahí.

MARICRUZ

Cuando no tienes dinero, cuando el esposo no trabaja por que anda de borracho, pues hay que buscarle, a vender ropa usada, hacer hielitos de sabores, gelatinas y dulces y vender en la casa, sino también vender ropa usada a donde hay más pobres.

ALEJANDRA

Esta situación cobra importancia porque permite observar la plasticidad de las culturas, y cómo los habitantes utilizan estrategias que pudieran considerarse no útiles en las sociedades urbanas. Incluso algunos, en esta combinación, han generado pautas de comportamiento que no sólo tienen que ver con la cultura urbana, sino con aprendizajes obtenidos en la cultura norteamericana; principalmente, aquellos que han tenido algunos de sus parientes en los Estados Unidos, y que, al llegar, enseñan a los demás algunas comidas, formas de vestir y música y en general patrones conductuales *del otro lado* y que sincretizan con lo propio.

Una táctica más desarrollada en la colonia ha sido la incorporación de algunos recursos para la salud. Las mujeres conocen remedios para algunas de las enfermedades mas comunes; tienen conocimientos sobre hierbas para el dolor de estómago, para combatir los parásitos, algunas enfermedades respiratorias y dermatológicas, así como procedimientos para curar torceduras y el empacho, y la cura de otros padecimientos que practicaban sus madres. Estos conocimientos son transmitidos, de generación en generación, y han sido de gran beneficio puesto que se utilizan en áreas donde no tenían disponible médicos u otros servicios de salud. Ellas siguen utilizando los remedios tradicionales, compartiéndolos con sus vecinos y conocidos.

En la colonia, aun hay dos parteras que apoyan en el alumbramiento a las mujeres que, por falta de recursos económicos o no tener los beneficios del sistema de salud, se atienden en casa con técnicas tradicionales.

En cuanto a la marginación, aunque la mayoría de la población comparte características similares, existen diferencias dentro de la propia colonia. Pueden identificarse casos donde la exclusión de la familia va mas allá del aspecto laboral, e incide en todos los ámbitos de la vida. Una de las manifestaciones más palpables es que niños y adolescentes, no acuden a la escuela, y no participan de ningún tipo de educación, puesto que tienen que ayudar a los padres a trabajar. En otros casos, no van a la escuela porque los padres nunca los registraron ante el Registro Civil, y no poseen acta de nacimiento, que es un requisito fundamental para inscribirse a la escuela. Algunos más, donde la madre es sola y tiene que trabajar, no puede atender a los hijos y tampoco puede llevarlos a la escuela, o pagar cuotas, uniformes, insumos o cualquier otro gasto para la escuela.

Existen también familias (pocas afortunadamente) que viven prácticamente de la caridad de los demás. Los niños se visten con ropa regalada y la tiran cuando esta sucia; los adultos no los atienden. El padre pocas veces trabaja, y los niños no asisten a la escuela, al contrario, juegan y deambulan por la colonia sin ningún cuidado. Son familias que no gozan de ningún beneficio de los programas del Estado para la abatir la pobreza, porque no hay manera de inscribirlos.

Este es el caso de una familia donde la madre tiene hijos casi cada dos años (tiene siete hijos y apenas si llega a los treinta años) y el padre la asiste en los nacimientos porque no tienen para pagar ni siquiera a la partera. Esta población se encuentra en condiciones de marginación, de exclusión de los servicios y derechos que otorga el gobierno. Su casa apenas tiene dos cuartos uno que funciona como cocina comedor y un segundo cuarto donde hay dos camas grandes, una mesa y una televisión grande. La explicación que da la madre de los niños es que no tienen papeles para ir a la escuela.. Son pobres en términos de ingreso, de escolaridad, de patrimonio, de salud pero, primordialmente, porque viven en el abandono psicológico y social.

III.2.6. El trabajo informal para los habitantes de las colonias populares

Es de destacar que las ciudades han sido tradicionalmente polos de atracción para quienes buscan oportunidades para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, las condiciones de la ciudad también han entrado en crisis. Como lo describe Maritza Lomnitz, la población de los cinturones de miseria, es la población sobrante, con mayor desempleo o subempleo, falta de ingresos estables y, en general, un nivel económico bajo, generalmente el más bajo entre la población urbana.

Los hombres de la colonia se consideran dentro de la llamada economía informal. Normalmente se desempeñan en el área de la construcción, adscritos usualmente a una cuadrilla, que es un grupo de trabajo independiente, que realiza hace trabajo a destajo. Se les paga por obra terminada, lo que implica que el jefe del grupo está conectado con patrones que les dan trabajo bajo contratos temporales que, casi siempre, son convenios de palabra. Algunos otros trabajan por su cuenta en pequeños arreglos domiciliarios, pero de igual manera sus ingresos no son estables. Las mujeres trabajadoras se colocan al servicio doméstico manteniendo la misma situación de eventualidad e inestabilidad laboral.

En esta situación, aún cuando se hacen grandes esfuerzos por parte de los pobladores de estas zonas, es claro que las posibilidades para salir de la condición de pobreza es extremadamente difícil pues, como dice Vite Pérez (2006 ;19)

El empleo precario, remunerado o no, con un mínimo de protecciones sociales o sin éstas, es otra consecuencia de la globalización neoliberal que ha favorecido la reproducción de la violencia estructural; es decir, la que convierte a los trabajadores en desempleados, disminuyendo sus posibilidades de mejoramiento material a partir de la percepción de un salario

Vivir las condiciones del trabajo informal indica que carecen de servicios de salud para su familia, oportunidades de tener una vivienda decorosa con los servicios necesarios para vivir adecuadamente, eventualmente tener una pensión en la vejez y de contar con un seguro de vida si llegase a fallecer.

Adicionalmente a estas restricciones, las mujeres carecen de cuidados maternos y de un servicio hospitalario de parte de sus patrones en el momento del

embarazo y del parto. Tampoco tienen acceso a estancias y guarderías para sus hijos. Es decir, dependen exclusivamente del dinero que reciben por su trabajo y están en un proceso de exclusión social que puede ser más o menos grave, de acuerdo con los esfuerzos que el grupo familiar haga.

En la colonia, hay diferencias en cuanto a los niveles de pobreza y de exclusión. Mientras que en algunos grupos familiares hay uno o dos trabajadores, la buena organización y distribución del ingreso, les permiten ir adquiriendo enseres básicos para tener una vida más confortable; de la misma forma, pueden hacer ahorro y destinarlo al mejoramiento de la vivienda. En lo general, cuando tienen ingreso a través de un sólo salario, se utiliza para subsanar las necesidades inmediatas y urgentes tales como alimentación, y vestido.

La condición de pertenecer a la economía informal los consigna a la marginación pero no solo de la economía sino de muchas condiciones necesarias para tener una vida digna. Como se ha descrito ya en apartados anteriores, muchas de las viviendas están construidas con materiales de deshecho, lo que las hace vulnerables a los sucesos climatológicos. En esta situación se encuentran principalmente las viviendas que están en los terrenos invadidos y que tienen poco tiempo de ser habitados.

Es importante resaltar que, las condiciones en las que habitan pueden verse como inseguras e insalubres por la falta de criterios mínimos arquitectónicos, de organización y salubridad; sin embargo, algunas señoras consideran que ahora *están en el cielo* en comparación con la colonia y el campo de donde provienen. Expresan que han batallado mucho para conseguir lo que tienen, pero ven progreso en la colonia.

...la casa esta mejor que antes porque está más tapada, antes era de cartón ahora hemos ido haciéndola bien. MARÍA

Mi casa me gusta mucho, he trabajado mucho por ella, Yo la hice como quería, representa estabilidad para mi familia. Está a mi nombre. GLENDA

En mi casa se rompieron las laminas del techo y se metió la granizada, todo se mojó: trastes, colchones y ropa. ANA

Mi casa no me gusta, se mete el agua y el aire, utilizo sombrilla adentro (tono de risa) ALEJANDRA

A través de estos testimonios, podemos ver que en algunas viviendas de la colonia hay un proceso de mejoramiento que les permite estar menos expuestos a las contingencias ambientales; pero todavía hay un grupo de colonos que no han logrado acondicionar de forma mínima, a pesar de que cada temporada de elecciones locales y federales se les proporciona materiales para la construcción. En algunas ocasiones, antes de ocupar las dádivas para mejorar su vivienda, han vendido el material o lo utilizan para otras tareas.

III.2.7. La movilización social como estrategia para salir de la marginación

Estas diversas condiciones de exclusión han sido los motivos de la lucha diaria de las mujeres para subsistir, en la labor cotidiana por alcanzar los mínimos satisfactores. Al tiempo, también han significado el motor para la participación en la movilización social y obtener mejores condiciones de vida. En este sentido la gestión de servicios puede incidir, a largo plazo, en que la marginación pueda ser una situación transitoria, si la misma población persiste frente al estado para reclamar su inclusión en los mínimos servicios que ofrece.

En este sentido, se puede entender por qué las colonias se integran a los movimientos urbanos, pues solo en la negociación con las instituciones se puede cambiar esta condición de marginación. El clientelismo no es una situación pasajera, es la vía más segura para obtener servicios y todo tipo de beneficios. el costo en este intercambio no parece tan malo para los colonos, pues la misma organización genera situaciones de cohesión y pertenencia que las hacen sentir bien con las demás. En palabras de la dirigente:

Y mire ahorita nosotros, como Dios no me deja mentir, no es que nos hagamos tan buenos, pero no nos sentimos tan malos, por que lo de la electrificación nos salía a \$350 mil pesos que jamás íbamos a juntar todos esa cantidad, pero como Dios nos ayudó, me guie con un Licenciado que nos apoya y así seguido y seguido, seguido y seguido, nos dejó a \$69 mil la luz para toda la colonia. O sea que nos tocó de a \$290 pesos cada quien. Este de la luz es el antropólogo, es del partido del PRI. DOÑA CARO

Como bien señala la señora, sólo en la persistencia, la presión de los habitantes y con el apoyo de los mediadores del partido como han logrado servicios para la colonia.

III.2.8. El capital social, cultural y simbólico de los colonos

Las categorías de pobreza y marginación se remiten a las condiciones materiales de estos sujetos, pero recurriendo al concepto de campo social de Pierre Bourdieu, queremos abordar una dimensión más compleja de este fenómeno, que permita dar cuenta de manera más holista de esta población.

En primera instancia, es necesario considerar que la colonia es un espacio social donde se manifiestan diversas posiciones en función de pautas de diferenciación y distribución de capitales. Las personas en la colonia comparten territorio y ciertas circunstancias, lo que hace que tengan formas de pensar, percibir el mundo y actuar de manera similar. Estas condiciones son estructuras comunes que comparten ciertos grupos en la sociedad; sin embargo, al interior de estos grupos, existe un sistema de interacción, condicionado por la posesión diferenciada del capital social, cultural y simbólico que cada persona posee.

En el caso de las familias más pobres, no es solo la dimensión económica como estructura, la que determina su comportamiento, sino la acumulación que han hecho de los distintos capitales. En la colonia, el capital social, expresado en redes de relaciones que se producen en la interacción, lo traducen en recursos que pueden utilizar en distintas situaciones, tales como trabajo, préstamos, cuidados de los niños y enfermos, entre otros.

Este capital se apoya principalmente en relaciones de parentesco directo, como en el caso de hermanos, tíos, abuelos, etcétera. En la colonia hay redes familiares, no muy extensas, pero si compuestas de dos o tres familias; por ejemplo la lideresa tiene tres de sus hijos viviendo en la colonia, y la mayoría de las personas del área invadida, son hijos e hijas de los fundadores, que llegaron en su niñez y ahora, ya casados, tomaron posesión de estos terrenos.

Si bien prevalecen las redes que se adquieren por compromiso religioso o cultural, como los compadrazgos, por lo general estos vínculos se establecen con los vecinos, son compadres por alguno de los sacramentos de la iglesia católica, como bautismo o primera comunión, o bien, porque se tiene la costumbre

de pedir padrinos de los niños en las graduaciones de cada ciclo escolar. Estas interacciones generan una red de apoyos que van, desde ayudas en especie (tortillas, agua, ropa) hasta compromisos o enlaces de trabajo, como recomendaciones de las mujeres en trabajos domésticos y los señores en las cuadrillas de jornaleros y albañiles.

Hay capitales sociales que tienen que ver con la propia organización de la colonia, pues la participación en ésta, y su desempeño, dan como resultado que puedan ocupar ciertos espacios de liderazgo para integrar los diversos grupos de gestión de recursos en la colonia. Por ejemplo, el hecho de ser presidentes de las comisiones, de salud, de la iglesia, de *Oportunidades*, de la escuela, etcétera, les representa determinado capital entre las personas de la colonia y capital con las autoridades municipales y estatales con las que se enlazan.

El capital social también puede identificarse en las competencias culturales que han heredado de sus padres. Las mujeres tienen habilidades y conocimientos en la cocina, lo que les ha permitido trabajar en casas particulares pero de igual forma hacer comida para vender y tener un ingreso más o menos constante. Otras competencias, que tienen que ver con la dimensión agrícola, les permite a los hombres emplearse ya sea en la ciudad como jardineros u ocuparse como jornaleros en el campo.

El capital cultural, referido a bienes como la educación escolar, el lenguaje, la estética, las prácticas artísticas, etcétera, es muy limitado en la colonia. Se considera a la educación como el bien más importante para las familias. No obstante que muchos padres se ocupan de crear las condiciones propicias para que los hijos tengan una educación exitosa, la población en general tuvo poco, o ningún contacto, con la escuela; lo que los hace que no se desarrollen en esta comunidad ciertos hábitos de trabajo intelectual tales como la concentración, curiosidad, gusto por el conocimiento, capacidad de análisis, etcétera, necesarios para un buen desarrollo en la escuela.

Los propia experiencia de los padres en la escuela no es la mejor referencia para los hijos. Sabemos que en esta colonia, los índices de escolaridad son muy bajos, apenas la primaria terminada y algunos con la secundaria incompleta. En este sentido, los niños en casa carecen de modelos para su desempeño escolar.

No obstante, la mayoría integra a los niños a la escuela regular, quizá con el fin de que puedan emplearse en un futuro, gracias a las competencias que la escuela desarrollaría en los individuos. Las personas están consientes de la necesidad de contar con este bien, y lo hacen patente cuando describen los estudios positivamente: *Yo no tengo estudios, fui muy burro, pero no quiero lo mismo para mi hijo.*

En cuanto a las cuestiones artísticas, la colonia sólo tiene acceso a la cultura de masas; fundamentalmente a la radio y la televisión, que además son los parámetros estéticos y lingüísticos que adoptan.

La televisión es central en la vida de los pobladores de este tipo de asentamientos. Sabemos que, en todas estas zonas donde hay casas de materiales no permanentes hay una televisión, puesto que se perfila una antena en lo alto de la casa.

Los géneros preferidos son las telenovelas, que se exhiben en las tardes. Son programas que son compartidos por todos en la casa. La mamá, el papá y los niños. Otro genero que se ve en la colonia son los llamados *talkshow*, donde una conductora presenta “testimonios de vida”, en circunstancias muy conflictivas, llenas de traiciones, abusos y violencia. Durante el programa, un grupo de personas son conminadas a gritarse y golpearse; este tipo de pautas son confrontadas con sus mismas vidas; como lo evidenció una de las señoras del grupo de crecimiento;

Yo le he dicho muchas veces que quiero trabajar, pero mi esposo no me lo permite, dice que no a qué voy, que qué voy a buscar porque él es muy celoso y cuando él vio un programa de La Señorita Laura, de una persona que va a trabajar y engaña al esposo, él me dijo. Ya ves, que por eso no te dejo trabajar porque vas hacer lo mismo. GLENDA

De la misma manera, la música que consumen son estilos producto de los medios de comunicación. No se sabe de alguna producción propia de la colonia. En este sentido, vale la pena mencionar que la mayoría de los consumidores de música compra productos *pirata* que se ofrecen en puestos callejeros y que tienen un valor inferior a los productos originales y que, por la misma causa, los hace accesibles a su nivel de gasto.

El consumo de muchos de los objetos cotidianos, como tenis, mochilas, aparatos de música, ropa, y todo tipo de artículos, son copias que se producen en países orientales y que se importan a México en grandes cantidades para ser vendidos en las calles de todas las ciudades. Los pobladores de la colonia son importantes consumidores de estos productos, de mala calidad y bajo costo.

Es interesante también que, como resultado de la globalización, hay señalar que las mujeres han encontrado en las llamadas *pacas*, literalmente paquetes de ropa usada que se importan de Estados Unidos, una fuente barata para vestir a la familia. Muchas de las mujeres seleccionan ropa de buena calidad, incluso de marcas reconocidas, pero que han sido desechadas por la gente *del otro lado*.

Hay algunos que conservan tradiciones. Cada familia sigue las formas que aprendió desde la casa materna, mezcladas con las nuevas formas de consumo de actividades artísticas. Estas costumbres las comparten con sus vecinos y compadres en celebraciones tales como el día de *Todos santos*, las posadas o la Navidad.

En el capital simbólico, expresado como formas de pensamiento legitimadas y reconocidas, pueden observarse cómo en sus relaciones interpersonales -ya sea de manera implícita o explícita- están presentes las posiciones de subordinación en la familia. Las relaciones desiguales se presentan como legítimas, tanto con los niños como con las mujeres. El sistema patriarcal se impone desde el nacimiento de los niños y las niñas; a través del discurso cotidiano, se legitima mantener la vigencia de relaciones desiguales.

De la misma forma, en la colonia se presentan formas de diferenciación y discriminación entre grupos con menos posesión de capital. Es así que se puede observar cómo hay expresiones despectivas hacia las mujeres solas, separadas o viudas (*viejas solas*). A los grupos de recién llegados (*indios, rancheros, nacos*) que se utilizan para distinguirse de ellos.

En este capital simbólico, se entrelaza la idea de *doxa* para explicar la naturalización de las ideas. Las diferencias se consideran como naturales; las creencias no son cuestionadas ni criticadas; se admiten y punto. Las niñas, desde la escuela elemental, asumen ya ideas de subordinación ante los demás, maestros, compañeros, padres, etcétera. Ellas son las encargadas de ciertas tareas de limpieza y de responsabilidad. Por ejemplo, en el caso de la señora Elia, una

madre separada con cuatro hijos, tiene una niña de 7 años, unos niños gemelos de 5 y una niña de 3 años. Ninguno va a la escuela y ella se ausenta todo el día. En este hogar, la niña de 7 años es la encargada de calentar la comida y servirla a los más chicos.

Pero no sólo se da una subordinación hacia las mujeres y niñas; también se observa con frecuencia cómo los niños y niñas en conjunto, pasan a segundo término. Por ejemplo, muchas mujeres apartan la mejor comida para el esposo, los niños son los últimos que comen. O bien, ocurre que la madre prefiere quedarse a vivir con el esposo, que con los hijos, en caso de tener conflicto entre los niños y el esposo, máxime cuando éste no es el padre, y decide mandarlos al *rancho* con los abuelos o con cualquier otro pariente.

Estas son las estructuras dan soporte a la vida de las vecindades en la colonia, por lo menos en el ámbito inmediato. A largo plazo, estas estructuras familiares, escolares, los medios de comunicación, la iglesia, los mismos amigos y vecinos generan a través de creencias, actitudes y comportamientos una internalización. Es en el *habitus*, donde se convierten en formas de vivir, percibir e interpretar el mundo que admiten como naturales y muy probablemente las repetirán los niños en la edad adulta.

III.2.9. La construcción de identidades en la colonia *Miguel Alemán*

En este apartado, se pretende señalar algunos de los aspectos que configuran su identidad como habitantes de la colonia *Miguel Alemán*. La identidad socio-cultural de los habitantes es producto de un escenario complejo, que se ha tratado de describir a lo largo de estos últimos capítulos.

Para recapitular, solamente hay que hacer referencia a la existencia de un nivel de determinación macrosocial, en el que se ubican condiciones económicas, políticas y culturales del propio país. El modelo de desarrollo neoliberal impone una distribución desigual de los recursos que, consecuentemente, repercute en la pérdida del estado de bienestar y en la exclusión de grandes sectores de la población de los procesos formales económicos y culturales, creando un amplio ejército de reserva industrial.

El Estado de acuerdo con su posición plantea la necesidad de integrarse al proceso de globalización. Sin embargo, ha perdido poder político al impulsar cada vez más las tácticas de desarrollo basadas en el libre mercado; se ha desvinculado de las necesidades de esta población, dejando como vía para sus demandas la estrategia de la movilización para negociar.

En las ciudades, los que migran del campo son relegados a las zonas periféricas, sin la mínima infraestructura, a diferencia de otros grupos a los que el Estado, en el ejercicio institucional, dota de servicios de urbanización. En estos lugares, sólo es posible ir conformando la zona habitacional a través de la presión que pueden ejercer. Esta cuestión es aprovechada por los partidos políticos, para su manejo, produciendo relaciones clientelares entre el Estado, el partido y la población marginada.

Hasta ahora, el proceso de globalización no ha traído grandes beneficios a esta población. Más bien hay una mayor desigualdad y diferenciación como clase social, producto de un capitalismo cada vez más salvaje. Esta situación enmarca de manera estructural la vida de los habitantes de esta colonia; pero, en esta conformación de su vida como actores sociales, la dimensión microsocial adquiere un papel fundamental.

En cuanto a la construcción de la identidad de las mujeres, se articulan varios factores; entre ellos se cuentan la clase social, la gestión, la familia y su trabajo fuera de casa y que, en conjunto, van construyendo una identidad propia.

La observación de la situación de los habitantes de la colonia ha permitido seguir de cerca cómo han generado y producido su cultura. En ese recorrido es posible reconocer cómo se construyen los marcadores étnicos para definirse como individuos pertenecientes a este grupo.

Precisamente, a partir de estos marcadores, podemos decir que el primero es la historia común, la cual han ido rehaciendo, aun cuando su historia es circunstancial y reciente, (apenas 10 años). Los habitantes no son nativos del sitio, ni todos proceden de los mismos lugares de origen, pero comparten su proceso de reubicación, construido como una narración. No solo las líderes, sino todos los

que llegaron al mismo tiempo, registran una historia similar, basada en eventos sobresalientes que constituyen en principio la historia del desastre: qué casas se desgajaron, cuántos y quiénes murieron, así como las diligencias que tuvieron que hacer para ser reubicados y obtener los servicios. La historia común, es la historia de la tragedia en la que perdieron sus casas originales y la del éxodo hacia el nuevo sitio donde habrían de emprender su nueva historia y donde habrían de nacer las nuevas generaciones.

Otro de los marcadores étnicos ha sido el creado por las mismas actividades de organización en la colonia. La cohesión que han tenido que generar para alcanzar sus metas, las tareas tales como viajes, plantones, mítines etcétera, y algunos de los festejos que la líder ha establecido para las personas en la colonia. Este conjunto de actividades ha permitido el desarrollo de lazos afectivos y comunicativos entre las participantes. Estos eventos, constituyen cambios en la vida de las mujeres, tanto en el ámbito privado como en el público. Las mujeres experimentan en estas acciones, el ejercicio del poder y generan reflexión hacia adentro, hacia el interior de su propia vida. Como consecuencia, pueden a largo plazo pensarse y valorarse de una manera distinta a los estereotipos; es posible cuestionarse las relaciones desiguales dentro de su hogar y en la propia sociedad.

El territorio, como seña de identidad, es valorado como un espacio propio, donde pueden realizarse acciones para su reproducción, mismas que usualmente van acompañadas de vínculos afectivos en el núcleo familiar. Habitar el espacio, conocerlo y modificarlo, y ser testigo de sus cambios, es una manera de establecer una conexión entre el espacio y las experiencias de vida. De ahí la importancia que confieren los jóvenes al hecho de “defender su territorio” de los otros.

-En determinado momento ¿hay algún conflicto entre las colonias?

Solamente a nivel de jóvenes, es lo que yo veo, que la juventud está muy mal, por lo menos aquí hay jóvenes que se juntan y no dejan venir a los jóvenes de aquella colonia, entonces es un problema que si nos va a afectar, ahorita tal vez no hacemos caso, incluso yo en la mañana hablaba con la Señora Caro de qué podíamos hacer, porque yo realmente ya veo que eso no nos va a traer nada bueno. REFUGIO

Se definen en términos de absoluta diferencia frente a las otras colonias de la Reserva territorial; sus eventuales contactos con los otros no son voluntarios, sino impuestos o propiciados por la instituciones:

-¿Pero ustedes también son Reserva?

Si, pero nosotros nos decimos Miguel Alemán y aquellos se dicen Reserva. REFUGIO

-¿Y nunca tienen relación con aquellos?

Sólo por lo de *Oportunidades* o la iglesia. REFUGIO

En este punto podemos reconocer en la defensa de su territorio, rasgos identitarios que emergen frente a los demás, los que no son de la colonia. El *nosotros* frente a *aquellos*.

La iglesia es otro de los puntos centrales en la construcción de esta identidad, pues las mujeres han estado en constante labor para instituir la. La religión católica es la predominante en la colonia y representa una de las instituciones más respetadas y seguidas. La iniciativa de construir la iglesia se dio cuando ya estaban reubicados. La virgen de bulto (figura de yeso de más de metro y medio) fue traída con ellos de la colonia anterior, y se situó en el caño. Con el tiempo, decidieron hacerle su capilla en el centro de la colonia, donde desarrollaban actividades como el catecismo y el coro.

Bueno, lo que pasa es que la Virgen de Guadalupe que tenemos de bulto, la traen de acá de la colonia de *Luis Donald*, que es donde Doña Caro está como líder, entonces esa virgen la habían colocado donde estaba por donde está el caño de las aguas a un lado y ahí estaba sola, le habían hecho un techito cuando recién se pasaron hacia acá, después, recientemente, la vieron lejos y nadie tomaba en cuenta que estaba ahí entonces vieron el pasarla hacia acá. REFUGIO

El hecho de organizar una peregrinación al Santuario de La Virgen de Guadalupe en el centro de la ciudad en los últimos años, permite un acercamiento mas a las creencias que se comparten y forman parte del sentimiento de pertenencia a la colonia; la asistencia ha crecido y la participación de las personas en el festejo del 12 de diciembre es muy notoria.

De mi parte yo inicié el hacer una tipo aportación, yo dibujé una iglesia y allí pedimos un donativo. Era de poner una moneda para ir llenando a la iglesia (...), esa fue idea mía porque en mi pueblo a veces así le hacían y se me ocurrió porque no había recursos para la iglesia y había necesidad por ejemplo del techito que se estaba cayendo, entonces aprovechando el 12 que viene gente a la peregrinación y a las mañanitas, aprovechamos que dejen una limosna, si se logró algo, juntamos 600 pesos la primera vez. REFUGIO

La construcción de la capillita y la narración que acompaña la figura de la Virgen de Guadalupe es ejemplo claro de la construcción de la tradición. A diferencia de otros espacios, donde los nativos difícilmente pueden rastrear el origen de sus tradiciones, en este lugar podemos identificar en los primeros colonos cómo ciertas circunstancias permitieron el desarrollo de esta tradición. En este sentido, Anthony Giddens (2007: 21) explica:

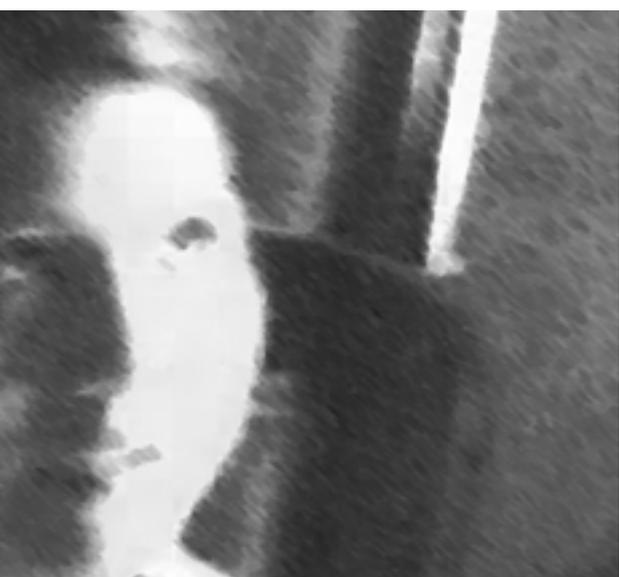
Todas las tradiciones, diría, son tradiciones inventadas. Ninguna sociedad tradicional fue totalmente tradicional, y las tradiciones y costumbres han sido inventadas por varias razones. No debemos pensar que la construcción consciente de una tradición se da sólo en la era moderna. Es más, las tradiciones siempre llevan incorporadas poder, estén o no construidas de manera deliberada. Reyes, emperadores, sacerdotes y otros las han inventado desde hace mucho tiempo en su beneficio y para legitimar su dominio.

Así entonces, reconocemos la invención de una tradición como una acción necesaria. En el caso de las personas de la colonia, se construyó de manera no consiente, pero les ha permitido tener una señal clara de identidad, con respecto a su religión y su territorio. Los sentimientos y las creencias hacia la Virgen de Guadalupe se comparten colectivamente, se ligaron consistentemente a sus historias personales y colectivas. En ese sentido, podemos apoyarnos de nuevo en las sentencias de Giddens (2000: 23)

En la tradición el pasado estructura el presente a través de creencias y sentimientos colectivos compartidos

Para finalizar, podemos resumir que la identidad cultural de los habitantes de la colonia Miguel Alemán ha sido una construcción social que les da sentido y per-

tenencia frente a los demás; ha sido el centro de confluencia de la organización social, configurada por las circunstancias sociales, por el espacio y el tiempo en el que confluyen como componentes esenciales historia, territorio y la movilización popular.



PARTE III

LA COLONIA MIGUEL ALEMÁN: EL HABITAT

Capítulo 3. Las mujeres que migraron

PARTE III

ESTUDIO DE CASO: LA COLONIA *MIGUEL ALEMÁN* EN XALAPA, MÉXICO

CAPÍTULO 3. LAS MUJERES QUE MIGRARON. DEL RANCHO A LA COLONIA

- III.3.1. La infancia de las mujeres en el campo: trabajo, abandono y maltrato en la familia
- III.3.2. La maternidad de las mujeres que llegaron a la ciudad de Xalapa
- III.3.3. La vida familiar y su relación de pareja
- III.3.4. La violencia y los *chismes* como forma de relacionarse
- III.3.5. Creencias religiosas y formas de pensamiento mágico
- III.3.6. Fortaleza
- III.3.7. Apoyo social
- III.3.8. Género y movilización Social
- III.3.9. Las mujeres: principales clientes de los partidos políticos

III.3.1. La infancia de las mujeres en el campo: trabajo, abandono y maltrato en la familia

Como ya he referido en el apartado metodológico de esta investigación, las principales informantes fueron las mujeres que viven en la colonia *Miguel Alemán*, de la Ciudad de Xalapa, quienes expresan su percepción con respecto a la realidad. Como consecuencia, dedico este capítulo para el análisis de su condición de género y de clase social, pues en estas mujeres se combina la condición de mujer con la situación de pobreza, acentuando las desventajas que este conjunto le representa.

En las mujeres de la colonia hemos podido observar, a través de sus testimonios sus vivencias, que ellas describen ampliamente, denotando la situación que han vivido. Sus experiencias son una referencia a la estructura y los roles tradicionales, aun están anclados al sistema de tipo patriarcal, donde los hombres son quienes toman las decisiones importantes, tienen el control del dinero y el poder sobre los miembros de la familia, especialmente sobre mujeres, niños y ancianos.

Estas mujeres, que funcionan como referente a nuestra investigación, llegaron muy jóvenes a la ciudad. Ante el reto de la supervivencia, se optó para ellas los roles que la población campesina normalmente asume para las mujeres. Su fuerza de trabajo es la doméstica; la aplicable al hogar, la casa y el mantenimiento

del patrimonio. Como consecuencia, la forma de explotar esta fuerza, y obtener un ingreso regular para la familia, es enviar a las hijas a trabajar con sus únicas competencias en casas particulares como trabajadoras domésticas. En este ámbito, las mujeres realizan las llamadas tareas del hogar (limpieza general, arreglo de la ropa de la familia, arreglos de los enseres de la cocina, y la comida, entre otros muy diversos). El trabajo como empleadas domésticas en casas, les proporciona casa y comida, además de un sueldo que por lo regular cobra la madre o el padre.

...ya acá, este, decía mi mamá, no pues, es que te pagan muy poquito. Y siempre iba mi mamá a cobrar, siempre era la que iba cobrar, o sea, a mí no era de que me comprara unos zapatos, unas calcetas, aunque sea un calzón, una blusa. No. De todo ese dinero nunca vi nada, ella era la que cobraba, cobraba sábado o domingo.

MARÍA

Cuando una mujer se ocupa como trabajadora doméstica de planta (casa y comida incluidas), las jornadas son largas. A veces hasta de más de 12 horas. Atienden desde el desayuno, la limpieza de casa, preparan la comida, lavan y planchan ropa; preparan cena, cuidan a los niños de la familia, entre otras actividades.

Se usa el término *servienta* con una connotación despectiva, considerando esta actividad como una de las más bajas en la escala del trabajo. No obstante es una actividad considerada honesta y decente de ganarse la vida, por lo cual los padres optan por esta opción.

Es importante hacer notar que esta actividad permite que, en las familias donde hay una trabajadora doméstica, las mujeres de la casa, principalmente la madre de familia, pueda tener un trabajo fuera del hogar. Tal es el caso de las mujeres de clase media, a quienes esta situación les permite avanzar en su profesión a costa de del trabajo que estas chicas hacen en su casa.

Ellas refieren que empezaron a desempeñarse desde muy jóvenes en estas actividades, entre 12 y 14 años. En estas actividades laborales no se disfruta de seguridad laboral en su estancia, pues los acuerdos son verbales y se refieren a las tareas que deben desempeñar y al sueldo que percibirán. Normalmente no se especifican los horarios de trabajo y los derechos laborales (enfermedades, accidentes, vacaciones, descansos, entre otros). En algunos casos, estos acuerdos no se cumplen y tampoco se les ofrece un espacio adecuado y seguro para su estancia. Algunas de las mujeres, ya casadas y que tienen necesidad de un ingreso, continúan trabajando como empleadas domésticas en jornadas que se conocen como *por día*.

A los 12 años me vine a Xalapa a trabajar. Fui la primera que salió, otra hermana se fue a México, otra a Cardel y la otra se quedó en Ixhuacán. Yo no me quise quedar en mi casa, no me gustaba mi familia. Mi mamá prefería a mi hermana, además vi a mi mamá con otro hombre. BERTHA

Anduve de casa en casa haciendo quehacer, haciendo mandados, ahí me tenían las señoras, ahí me mandaban a la escuela y había veces que iba a verme mi mamá y le decía yo: no... este... no vas a venir por mí, el lunes ya me dijo la señora que el lunes me puedo ir para la casa, no para que, para que vas a ir para la casa, pero pues yo no entendía eso, sí, yo no entendía por qué mi mamá me alejó de la casa. MARÍA

Estas mujeres se inscriben en un esquema de desamparo y abandono. La opción de entregar a una especie de explotación a las hijas, significaba una boca menos que alimentar y vestir, y adicionalmente, significaba ingreso. Sin embargo, éste no es el único modo de abandono que han sufrido estas mujeres. Se cuentan casos más extremos de desamparo, como en el caso de niñas que arrojadas a la calle, sobrevivían en situación de mendicidad. En el caso concreto de Maricruz, después de la muerte del padre, a los 10 años, encontró una manera de sobrevivir y de ayudar para el sostenimiento de la familia.

Cuando murió mi papá, uno de mis hermanos trabajaba, de vender dulces otro de lavar carros ¿Yo...? pues, ya cuando cumplí 10 años (...) en la calle cuando mi papá murió. Yo me sentí sola, y para tener dinero para comer, comencé a trabajar en un crucero como niña de la calle vendiendo flores y chicles, más adelante hice malabares y pedía dinero en un crucero del centro. MARICRUZ

Ella junto con sus hermanos, permanecía en la calle para procurarse un dinero y llevarlo a casa. Aunque siempre mantuvieron lazos con su familia, trabajaban en el día en la calle y pernoctaban con su familia. Lo que ganaban en la calle se utilizaba para los gastos de la familia.

De la misma manera, fueron echados de la casa de los abuelos, y tuvieron que pedir comida en las casas, pues la madre no se hacía cargo de ellos. Esta situación de abandono provocó que los niños de estas familias vivieran de la mendicidad. Se dedicaban a pedir comida y ropa en las casas cerca de su casa. Ahora estos hermanos viven en la colonia, están casados y son los que han adquirido su terreno para la vivienda como paracaidistas, al invadirlo y hacer gestiones para su regularización.

Hay que decir que este tipo de acciones está identificado como *violencia familiar* por omisión de cuidados y puede ser objeto de sanción penal. Sin embargo, en México, muy pocas veces se denuncian estas situaciones puesto que se considera como un asunto privado de cada familia. Podemos advertir que muchos de estos actos se constituyen como pautas de comportamiento de los padres, que asumen derechos sobre sus hijos pero no ejecutan sus obligaciones. Recorro a la siguiente sentencia como la definición de maltrato a los niños de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS)

El maltrato de niños puede definirse como todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia, explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (OMS, *Center for Public Health*, 2006)

Como se ha ido señalando, una de las características de la mayoría de estas mujeres es que su infancia en el campo fue muy difícil y desdichada. Las rupturas familiares, el despojo y el maltrato de los padres estuvieron presentes en casi todas ellas. Por ejemplo, en caso de Dominga, ella escapó de su casa cuando murió su padre y su madre volvió a unirse a otro hombre:

Desde que mi papá murió, tenía como 10 años, como a los 10 años 6 meses, me fui de la casa. Fui a la calle, me quedaba donde me dejaran dormir, me escondía de mi mamá, para que no me viera. Llegue aquí a Xalapa, pero igual me maltrataban ahí y como siempre me quejaba del maltrato, una señora me dijo que me fuera a su casa. DOMINGA

La huida de su casa tuvo sus razones en el hecho de que al morir su padre, su madre se vuelve a *juntar* con otro hombre, quien abusó sexualmente de ella con el consentimiento de su madre. Por su parte, la familia del padre de la niña intentó denunciarlo pero no tuvo efecto porque el señor sobornó a la policía para evitar ser castigado. Esta señora le ha preguntado ahora a su madre porque dejó que así pasaran las cosas, a lo que le ha respondido “me dijo mi mamá que no pensó que la lastimaba- yo creía que eras fuerte y no sentías nada- hasta ahora sé que te lastime”.

En otros casos, narran algunas, que fue el padre mismo quien cometió abuso sexual de la hija y, aunque en estos casos, las madre decidió separarse del esposo, ellas tienen fuertes marcas psicosociales como consecuencia, ya que la madre acabo alejando a las hijas de casa, llevándolas a trabajar como empleadas domésticas. Este contexto, provocó situaciones muy conflictivas en la familia, que pueden interpretarse como si las madres, al asumir una actitud de rechazo y rencor hacia las hijas, las culpabilizaran de la separación de su pareja.

Él es mi padre... Pero él como padre falló. Porque ya que estuvimos acá... Pues, ahora sí me violó. De esa violación yo quedé embarazada. Entonces, este, fue como quien dice... una bomba, ¿no? ANDREA

...Yo, a mí sí me daba miedo porque luego él me decía que si yo hablaba iba a violar a una de mis hermanas o iba a matarnos a todos. Y que si yo lo demandaba, que él cuando saliera de la cárcel iba a venir a matar a todos. Entonces eso era tanto mi miedo que yo nunca le... No le decía nada a mi mamá. ANDREA

Pues yo qué maldad podría tener a los siete años... ahora sí, mi mamá fue a ver que intentó violarme, mi mamá, cambió mucho conmigo, me decía que no, que yo lo provocaba y no sé qué. Esa vez en la noche fue y me lo quitó de encima y me dijo: ¡No, es que tú lo provocas! y ya empezó a hacer así unas bolsas como de ropa. Yo dije, no pues a lo mejor va a correr a mi papá ¿no?, ¡cual! ¡Agarró la ropa mía y me llevó con una señora a trabajar! y de ahí yo no supe de mis hermanas, de ninguna de las dos, me alejé de ellas y de la casa. MARÍA

Del abuso por parte de un familiar hay escasa información. Cuando se habla de esto se hace de manera poco abierta, pues implica serias contradicciones al interior de las familias. Es un tema inaccesible que se procura manejar como secreto de familia (aunque todos lo conocen o por lo menos lo imaginan). Muchas veces este problema se reserva pensando que nadie se dará cuenta, si no se habla del asunto. Reforzando la idea que ha dominado en la familia patriarcal tradicional de que las mujeres son tratadas e imaginadas como objetos que pertenecen a los padres hasta el momento de casarse. Al casarse pasan a formar parte de la propiedad del esposo. En este caso, la adolescente nos comenta que estuvo por un tiempo extorsionada por el padre, haciendo gala de su poder. Al guardar el secreto, ella se depositó la responsabilidad de destruir o preservar a la familia, al no hablar hasta que fue posible, pues al momento que nace su hijo tiene que explicar la situación en que ha vivido.

Podemos interpretar que la serie de conductas desarrolladas en contra de estas niñas y adolescentes, es un acto no aceptado dentro del esquema de las normas morales y un delito en el sistema de leyes en México. Ya sea enviando a los niños a trabajar a la calle o en casa en tareas que no les corresponden o el abuso en el plano físico y sexual. Sin embargo, en ciertos ámbitos los padres (madre

y padre) todavía disponen de la vida de los niños en el plano físico, de lo que ellos producen al trabajar siendo menores de edad y también de su vida sexual, sin tomar en cuenta las consecuencias físicas y psicológicas de los niños y de la familia.

Los sentimientos que muchas de estas mujeres refieren con respecto a su familia son abandono y desprotección. Podemos observar una infancia desdichada a causa de la falta de atención que experimentaron estas mujeres por parte de sus padres, expuestas a toda clase de riesgos. La infidelidad de alguno de los padres, la prostitución, la separación y la muerte son algunos de los casos más frecuentes en las familias de estas niñas que hoy son nuestras mujeres informantes. Estos escenarios se asocian a la condición de pobreza de las familias y la falta de seguridad social para proteger y cuidar a los niños en la sociedad.

Podemos señalar que las políticas del neoliberalismo indirectamente han influido, en la falta de protección a la infancia en México, con los recortes presupuestales de las instituciones del Estado, combinado con la falta de efectividad en el funcionamiento de las instituciones responsables de estos problemas. Pero uno de los factores principales es la falta de oportunidades para que hombres y mujeres trabajadores puedan contar con un empleo, salario digno y ofrecer una vida adecuada a sus dependientes.

Es así que muchas de las niñas y niños pobres viven en condiciones no óptimas para su desarrollo físico y emocional. Un ejemplo podemos encontrarlo en testimonios de omisión de cuidados y violencia como consecuencia de una continua frustración por el infortunio de la pobreza y marginación.

Cuando nos íbamos al Puerto... pues ¡jole hubo un tiempo en que sí (mi madre) se dedicó a la prostitución, porque yo me di cuenta. Aunque estaba pequeña sí me di cuenta, que estaba con hombres en el cuarto y a mí me sacaba. Pero ahí vivíamos, pues en extrema pobreza porque mi mamá tenía que cocinar en un bote de leche y tenía unos amigos pescadores que eran como tres señores que la conocían, porque ella había nacido ahí, toda su vida estuvo allí. Entonces uno a veces le llevaba el pescado otro las verduras, todos

cooperaban para que comiéramos ella y yo. Sí, y vivíamos en un cuartito de tal vez dos metros por tres de largo con únicamente un catre y una cobija. GLENDA

Es evidente que el maltrato infantil estuvo presente en todas; de una manera u otra. Para entender este problema podemos recurrir a algunos factores que inciden en la situación de esta población. Primero podemos hacer referencia a las variables de tipo estructural, que se refieren al funcionamiento y organización de la sociedad. Como se puede constatar, las poblaciones rurales se encuentran entre las de menor ingreso en el país, con pocos recursos disponibles, y los que tienen son de poca calidad. En cuanto al funcionamiento de las instituciones del Estado, éstas han estado centralizadas en las ciudades y no han tenido alcance para beneficiar a las poblaciones rurales. En este punto, cabe hacer una crítica a las instituciones de protección social, aunque en el maltrato físico, omisión de cuidados, abuso sexual, trabajo de las niñas y niños, son acciones directas y evidentes de los padres hacia los hijos. De igual forma, hay una estructura organizativa que poco o nada ha hecho por esta población vulnerable.

Es notable que, a nivel de Estado, se tienen políticas y acciones fallidas para velar por el bienestar de esta población. Se evidencia que los efectos de la globalización en el estado de bienestar están presentes aun en las instituciones. Los bajos presupuestos y la poca certeza en sus funciones propician que los programas sociales sean apenas paliativos a los álgidos problemas que aquejan a las sociedades. Estos programas, que parecen limosnas, se emplean para bajar las presiones sociales en términos del número de pobres en México.

Cuando la población no puede tener un trabajo con un salario suficiente para su reproducción social, se refleja en la vivienda, educación y salud de pésima calidad. Es decir, la sociedad vive en una constante incertidumbre e infortunio y asume la expresión de la violencia como una forma básica de respuesta hacia los demás.

Estas condiciones de vida son caldo de cultivo para que predominen formas de un estilo autoritario y antidemocrático en cuanto a actitudes, valores y pautas de comportamiento al interior de las familias. El padre utiliza la violencia para ejer-

cer el poder y el control sobre los demás miembros de la familia. Es claro que el lugar que ocupan los niños y principalmente las niñas es el de menor jerarquía; con menos poder sobre su propia vida, y que muchas veces son el objeto de esta violencia. Este estilo es el que encuadra y da forma a la crianza de los niños, para reproducirlo más adelante, pues se ha observado que en la colonia los jóvenes repiten las formas violentas de relacionarse, dentro y fuera de la familia.

El patriarcado para Castells (2002: 159) se caracteriza por la autoridad impuesta desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar. El patriarcado domina todos los niveles de la sociedad a través de sus instituciones, pero la familia es la estructura que la reproduce y sustenta.

Llegar del *rancho* a la ciudad fue una decisión que tomó el padre de acuerdo con las perspectivas que percibió y evaluó para el destino de la familia. En este sentido, las mujeres “llegaron porque las trajeron”. A la larga, vivir en la ciudad les ha posibilitado experiencias distintas a las que vivieron sus madres; en la ciudad han aprendido nuevas pautas para mejorar su vida.

Como puede observarse, la vida del tránsito del campo hacia la ciudad ha sido marcada por modelos enganchados en el patriarcado. Los hombres ejercen el poder hacia las mujeres y niños en estas familias. Con estos ejemplos podemos comprender con mayor claridad, la definición que la teoría del feminismo radical sostiene sobre el fenómeno patriarcal:

como una estructura de opresión y dominación que despliega el poder masculino sobre las mujeres en todos los contextos de la vida, aunque es en la familia donde el patriarcado tiene su origen y donde ejerce su fuerza mayor, a través de la asignación de roles de género. (Maquieira; 2001: 107)

III.3.2. La maternidad de las mujeres que llegaron a la ciudad de Xalapa

Los antecedentes de la infancia de estas mujeres, han determinado las condiciones para que hayan iniciado su vida sexual de manera temprana. Antes de contar 15 ó 16 años ya han sido madres, con experiencias de corto plazo con sus parejas. Iniciaron su vida de pareja prematuramente, de la misma forma en que sus propias madres iniciaron sus relaciones. En este momento generacional, muchas de las hijas de aquellas niñas, también experimentan embarazos en la adolescencia, con la única diferencia de que, mientras que las dos generaciones anteriores no asistieron a la escuela, las actuales adolescentes de la colonia se embarazan cursando la secundaria.

Aquí a Xalapa me vine a los 12 años. Me casé a los 15, él era compadre de mi patrona. El tenía 45 años, al principio me trataba bien, pero tenía que atender a 4 de sus hijos de los 6 que tenía. Viví con él 11 años, vivía en Banderilla con toda la familia. Tuve a mi primer hijo a los 15 y medio, la segunda a los 16, pero se murió al año y medio, el tercero lo tuve 4 años después, pero no era hijo de él (tuve que ver con otro señor). BERTHA

Esta situación de madres tan jóvenes, hace que sus uniones no sean de largo plazo, lo que representa que aproximadamente una tercera parte de las familias sean compuestas, estas mujeres han tenido hijos de dos o más esposos.

El sufrimiento de estas mujeres siendo niñas ha dejado una huella importante; aún perduran sentimientos de rencor y tristeza. Algunas de ellas narran su vida en el campo como un drama. Presentan su historia como víctimas de la adversidad y los eventos que han sufrido han conformado su personalidad. Es común que refieran su propia historia de desgracias con un tono melodramático:

Sí, se murió mi abuelita y a los 13, 14 años, murió mi abuelito y entonces pues yo me vine para Xalapa. Ya no tenía familia. Ya no, ya no, nos quedamos con un tío pero después de los nueve días nos tuvimos que venir porque ya no es lo mismo. CAROLINA

Bueno, pues sí recuerdo algunas cosas de Paso Enríquez pero puro sufrimiento... MARICRUZ

Eran problemas familiares. Peleas entre hermanos... Sí. Peleas graves. Así de medio matarse. MARICRUZ

Sí, está bonito el lugar. Pero yo casi no voy. Casi no voy a ese lugar. No sé por qué. Será por todo lo que he vivido... MARICRUZ

No me gusta hablar de mi niñez porque fue muy dura. Yo no vi a mi papá mucho tiempo porque murió cuando era niña. DOMINGA

No dejé un hogar, no dejé nada...GLENDA

Solo estaba regañándome, nunca vi nada de eso, me ponía piososa, sucia, ahorita soy sucia de trabajo, pero anteriormente era mugre de años, las vecinas me lavaban en su casa me bañaba y me ponían ropa bonita y zapatos, llegaba a mi casa, ve mi mama, y me los quitaba y los iba a cambiar por aguardiente, tomaba mucho y ahora todavía. DOMINGA

Ya de ahí me salí a trabajar, porque a pesar de todo eso mi mamá me tenía un coraje un rencor hacia mí. Para ella no fue fácil y me decía, este, yo necesito porque... Pues para eso, (...) porque bien que mi mamá era bien grosera conmigo. Y es que tiene que mantenernos. Esa es tu obligación, decía, mi mamá estaba muy renuente a eso, a que tenía que mantenerla, que era mi obligación. MARÍA

Es interesante notar cómo la falta de un referente materno o paterno en ellas es recurrente y las hace expresar su sentimiento de rechazo y abandono que experimentaron cuando fueron niñas y adolescentes. Este sentimiento de abandono o rechazo, de alguna manera se compensó en el plano afectivo con la pareja. Sin embargo, muchas de ellas tenían la aspiración de un casamiento por los sacramentos de la Iglesia católica, vestidas de blanco y con la anuencia de sus padres.

Cuando era joven mi idea era casarme, tener un solo marido, y (El) no iba querer que ella hubiera sido tocada por otro. MARICRUZ

No, el papá de mis hijos tenía planes de casarse, incluso tenía arreglado los papeles, pero empezó una muchacha a decir, que no, porque no era virgen. Ya mi mamá dice, si te hubieras casado por el civil, hubieras registrado como hijos de él. Este lo registré como mamá soltera. DOMINGA

Y como mi mamá siempre me explicó mucho de que yo tenía que estar vestida de blanco y que no sé qué.... Mi ilusión fue siempre esa. "El que me quiera, que me saque de blanco", siempre yo pensaba eso. ANDREA

De la misma manera esta necesidad de afecto se muestra en los relatos de cuando encontraron apoyo en el esposo, la familia del esposo o en sus trabajos como empleadas domesticas. Ellas refieren que las señoras de las casas las querían mucho, eran sus cuidadoras y les aconsejaban cómo resolver sus problemas.

No me acuerdo cuánto es que estuve trabajando, ahí conocí al papá de mi hijo el grande. Platicando, le platiqué de mi problema... en la casa. Y pues él es un poco más grande que yo. Yo encontré un cariño que buscaba en mi casa. Una comprensión que no me dieron en mi casa y ya me fui con él tal vez en su momento me la dio. Y yo ¿qué hice? La solución... pues irme con él. Esa fue mi salida. ANDREA

Lueguito me metí a trabajar con una maestra y esa maestra me quería mucho y hasta la fecha sus hijas de la maestra me quieren mucho, me jalen bastante... CAROLINA

Su familia de él (marido) porque yo mi familia no... pero su familia de él no, uyyyyy!!! Me quisieron muchísimo. No tenía mamá, solo una tía de él que a mí me quería muchísimo, que hasta lo garro-

teaba porque se portara bien conmigo, porque dice que yo no era tan mala como para que me hiciera lo que me estaba haciendo.

CAROLINA

... que esa señora que siempre, ahora sí, siempre me ha buscado y siempre, por cualquier cosa me manda saludos con mi papá o luego mi tía me viene a ver, siempre es la señora, ahora sí que siempre ella luego me peinaba hasta para mandarme a la escuela, me peinaba; cuando no tenía yo calcetas o zapatos me compraba. O sea, ella era como si fuera mi mamá, porque esa señora me paraba ella temprano, luego, y este... lavar trastes o hacer el aseo y me daba de comer y órale hija vete a la escuela, ella era la única que se preocupó ahora sí como una madre, porque, ahora sí mi mamá... MARÍA

Si ya era un lugar estable, porque yo me iba a trabajar a otros lugares, llegaba ahí, era como mi casa, me regañaba, pero ella me regañaba y luego me platicaba, me decía yo te regaño pero es por tu bien, esto no está bien, no me gusta y si tu no cambias tu siempre vas a ser una don nadie y fue como empecé a ver si me regañaba pero también era cierto. DOMINGA

En cuanto a la relación con su lugar de origen es diversa, pues si no se tienen parientes cercanos como padres, abuelos, hermanos en el lugar de nacimiento, es muy difícil que puedan mantener una comunicación continua con el lugar. Su contacto puede ser esporádico y sin compromisos con las personas del lugar. Pero aquellos que si tienen familiares cercanos conservan algunos lazos con el pueblo. Celebraciones como el día de las madres, cumpleaños, funerales, fiestas patronales, bodas y quince años son los momentos para regresar a sus ranchos, o bien para que los del rancho visiten a sus parientes en la colonia.

Voy a ver a mi abuelita y nos quedamos para las fiestas del pueblo, en Ídolos, Veracruz. Mi mamá y mi abuelita hacen comida y llegan todos los días. VERÓNICA

Quise hacer una fiesta para los quince años de mi hija, para enseñarles a los del rancho cómo me ha ido, para que sepan que yo estoy bien, he progresado. DOMINGA

A veces cuando joven, ya trabajaba aquí en Xalapa, iba a mi rancho bien arreglada con zapatillas de tacón y llegaba en el carro (autobús de pasajeros) y yo veía que creían que era maestra o licenciada. DOMINGA

Cuando todavía hay cierto compromiso de los colonos con los familiares del campo, éste se concreta llevándoles despensa (alimentos no producidos en el campo), muebles y regalos novedosos como adornos, música, ollas y trastos para la cocina. Pero cuando recién llegan, todavía aportan dinero del trabajo que tienen en la ciudad para el campo. Con esta provisión, hay una pequeña devolución para capitalizar el campo.

Cuando empecé a trabajar después del problema con mi papá, mi mamá me dice “necesito más dinero, voy a sembrar matas de café y necesito que tú me des dinero”... No pero con el apoyo también de mi hermana, le digo, sí se puede. La obligación es tuya, dice, no de tu hermana. ANDREA

Aunque todavía hay visitas a los ranchos, los vínculos se van debilitando, a medida que pasa el tiempo. Se van muriendo los parientes cercanos en el pueblo y los hijos propios crecen y forman su familia en la ciudad. Empiezan a tomar rasgos de una familia de tipo nuclear, con nuevas pautas ya sujetas a la cultura de la ciudad.

La vida de las mujeres cambia cuando inician su matrimonio. Si cuando están solteras tienen responsabilidades y tareas, éstas empiezan a aumentar, a medida que crece la familia. Sin embargo, la mayoría de ellas han estado entrenándose para esta situación durante toda su vida.

Las familias de tipo patriarcal se basan en el trabajo domestico de las mujeres y las niñas. Comienzan desde muy pequeñas con los cuidados de los hermanos y con algunos de los quehaceres de casa. Inclusive algunas de ellas son prestadas a las tías o hermanas grandes para cuidar los sobrinos o primos más pequeños. Esto les da experiencia para afrontar su propia familia sin ningún temor. En el siguiente relato podemos constatarlo:

Yo empecé a hacerme cargo de mi hermana desde que yo tenía 11 años, la cuidaba como si fuera mi hija, de todo me encargaba yo. Hasta hace poco que se salió de mi casa para irse con el novio... vivía con nosotros cuando me case, todo le dimos pero salió mal.
NANCY

Pues supuestamente el maestro, iba yo en segundo (de primaria)... Lo que pasa que cuando nació mi última hermana pues ya no había quién la cuidara. Me dejaron ese paquete a mí, "y ya mi papá ya no quiso. No, para qué vas a ir", dice... ANDREA

Es así que en las familias del campo es común que se privilegie las necesidades de la familia por encima de la formación y crecimiento de las niñas. Sobre las hijas grandes recae el trabajo doméstico y el padre, junto con hijos varones, solo se dedican al trabajo del campo. Aunque puede verse que las mujeres también se incorporan a las labores agrícolas, especialmente en las momentos de mayor requerimiento de mano de obra (la siembra y la cosecha).

En este aspecto, el trabajo etnográfico con mujeres de los sectores populares de Mirta Barbieri (2008: 373-374) en Argentina, coincide al identificar que las mujeres que migraron de zonas rurales del interior del país a Buenos Aires, en su infancia "han participado en las tareas hogareñas y el cuidado de los hermanos menores, cooperando a veces en tareas rurales para sostener la economía del hogar. Estas niñas madres han accedido tempranamente a las responsabilidades adultas".

En referencia a la educación, Barbieri (2008: 374) menciona también que había en la familia una clara promoción de la educación de los varones, pero no así en cuanto a las niñas “Si se considera que el destino de las niñas será familiar y doméstico, su escolaridad es prescindible.”

La maternidad es un hecho muy significativo para las mujeres en la colonia. Para la mayoría el rol más importante en su vida, en el que han enfocado todas sus energías y sus desvelos. La maternidad es el evento que le da sentido a su vida. En circunstancias de grandes crisis personales, en el intento de suicidio su responsabilidad como madres es lo que las ha llevado a la reflexión para superar estas crisis.

De las mujeres entrevistadas, cuatro de ellas intentaron suicidarse, a partir de conflictos con el esposo, argumentando desesperación e impotencia para solucionar sus problemas. Esto permite asumir que el suicidio se representa como una opción ante su incapacidad y falta de recursos para enfrentar los problemas que padecen y de la violencia familiar. Tras el intento de suicidio, el restablecimiento estuvo estrechamente vinculado a la preocupación por sus hijos. Este hecho es un buen ejemplo que deja saber que el rol de madre sobrepasa sus decepciones.

Es importante destacar entonces que la maternidad es el evento que pone en evidencia que las mujeres se han formado para los otros: la familia, el esposo, los demás. Sin embargo, los hijos son quienes especialmente dan sentido y organización a su vida. A partir de la maternidad se establece una relación en la que depositan sus energías para el bienestar del hijo. Pero esta función se puede extender a la mayoría de las relaciones, pues los cuidados no solo se los dan a los hijos, sino también tienen que encargarse del esposo, los padres, los hermanos, los enfermos y los ancianos de la familia.

III.3.3. La vida familiar y su relación de pareja

En torno al rol de madres y de esposas se establece gran parte de la identidad de las mujeres, Marcela Lagarde (1993: 363) dice que “la maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales que organizan y conforman los modos de vida femeninos”. Y señala el concepto de *madresposas* para explicar esta condición

en las mujeres:

Ser madre y ser esposa consiste para las mujeres en vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser-para y de-otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarnado en los otros, como con el poder de sus más variadas manifestaciones

Estos dos territorios, el de la maternidad y la conyugalidad son centrales en el análisis de la vida de las mujeres. Su vida en la colonia revela la importancia que han tenido sus esposos, la vida de ellas adquiere nuevos rumbos desde el momento que deciden juntarse con el esposo. Se puede decir que toman decisiones como adultas (aunque no lo sean en todos los casos), y su maternidad ha sido una de las vías en las que ellas se perciben como si con este evento hayan adquirido valor *en y para* la vida.

El matrimonio comprende la formación de una nueva familia. Se inicia una separación con la familia de origen y se inicia la familia de procreación. Muchas de las parejas en esta colonia, no toman la decisión de manera consciente; por lo general no hay un sentido de planeación. La familia surge en función del embarazo, o de lanzarse sin mediar ninguna planeación. Las parejas solo se *huyen*, es decir, se escapan de la casa paterna para vivir juntos.

En los casos estudiados para esta investigación, los embarazos de mujeres que no vivían en pareja suscitaron grandes conflictos familiares. Ellas se sintieron fracasadas porque no cumplieron con el *deber ser*; la pareja (no les cumplió) no se hizo responsable. Las mujeres narran esta experiencia con tristeza, pero sobre todo porque fueron víctimas de violencia psicológica al ser rechazadas, junto con su hijo no nato, por la pareja.

En cuanto a su relación de pareja, sus recuerdos están marcados por violencia de género. En uno de los relatos, una mujer fue víctima de raptó por parte de su novio, quien a base de engaños la llevo a una casa donde la encerró por varios días, hasta que ella pudo escaparse:

A los 17 Esteban me invitó a casa de su primo y pidió permiso a mi mamá pero me llevó y me violó, me encerró durante dos meses en una casa sola, solo me llevaba de comer. Estaba embarazada y él llegaba drogado y me golpeaba con un machete, no se logró él bebe con tantos golpes y sin cuidado, al principio no sabía que estaba embarazada. MARICRUZ

El embarazo en las mujeres de la colonia no siempre es bienvenido. Las circunstancias las llevan a hacerse cargo solas de la situación, la mayoría de las veces, inclusive si están casadas. Los hombres poco o nada participan de este evento. Como parte de los estereotipos de los varones, el embarazo se piensa y se vive, como un asunto de mujeres.

El apoyo surge de sus madres quienes -con muchas reprimendas- se hacen cargo de los cuidados de la hija. Las mujeres casadas también reciben eventualmente el apoyo de las suegras. En este evento prevalecen algunas pautas tradicionales de cuidados y muchas creencias acerca de éste hecho.

En la cuarentena hay que estar en cama, acostada los cuarenta días. Sí tienes que cuidarte, porque si no vienen todos los dolores después. MARICRUZ

En el primer embarazo, y a veces en el segundo, guardan cama los cuarenta días, sin hacer nada. Se dejan *chiquear*, y la suegra o la hermana las atiende. Después del segundo hijo ellas se hacen cargo de todo; pareciera que los demás partos ya no son importantes.

Las mujeres que no tienen esposo continúan trabajando de empleadas domésticas y su hijo permanece a su lado. Esta situación es muy estresante y agotadora pues implica doble tarea; el trabajo y atender al niño a la vez.

Me puse a trabajar y me llevaba yo al niño este... así me lo cargaba yo y me iba a trabajar en casas, cuando no en un lado en otro lado hasta que este... hora sí, ya, este Giovanni no podía caminar,

se llegó el año yo cargándolo, se llegó año y medio, lo bauticé con los mismos patrones que trabajaba yo, la señora le hablé que ahora sí me lo bautizaran, que fueran padrinos y me dijeron sí. MARÍA

El hecho de no poder hacer una vida en pareja y que el hombre no se haga cargo durante el embarazo, el alumbramiento y después, del niño, se considera un fracaso. Las mujeres sienten una incapacidad al no poder retener al esposo, su ideal sigue siendo vivir en una familia nuclear, que siga los lineamientos de la legitimidad civil y religiosa.

De la misma forma, el hecho de que las adolescentes inicien relaciones sexuales con alguna pareja y que él no decida vivir y hacerse cargo del hijo, lo perciben como una decepción. La familia y especialmente la madre, experimentan el evento como una ruina. En un testimonio, una de ellas refería que su pareja no vivía con ella, y que su hermana estaba embarazada. Como consecuencia, consideraba que ambas habían fracasado.

Me fui con mi hermana a vivir en un cuarto, en donde en una asociación invadimos unos terrenos, porque en esos tiempos también una de mis hermanas fracasó. Un muchacho la dejó embarazada.

ANDREA

Otro caso es el siguiente: una joven pareja sostenía relaciones sexuales y los padres de ella descubrieron sus relaciones; él contaba 18 años y estaba indeciso por hacerse cargo de la muchacha, pero su madre, convencida de que tenía que responder, expresó al respecto: “Ya se la chingó...a él le toca responder por esto”

Cuando se habla de esta forma, implícitamente se está abordando el problema como lo planteo Octavio Paz en su célebre *Laberinto de la soledad*, al analizar cómo los mexicanos somos hijos procreados por la violencia, *hijos de la chingada*, producto de relaciones violentas del conquistador hacia el conquistado. De esta misma forma, estas personas perciben esta relación como que el muchacho chingó a la muchacha, al no seguir las normas de la sociedad y de la iglesia. Aunque son muy pocas las mujeres en esta colonia que así lo hayan hecho. En este punto, cito del discurso de Paz:

¿Quién es la Chingada? Ante todo, es la Madre. No una Madre de carne y hueso, sino una figura mítica. La Chingada es una de las representaciones mexicanas de la Maternidad, como la Llorona o la «sufrida madre mexicana» que festejamos el diez de mayo. La Chingada es la madre que ha sufrido, metafórica o realmente, la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre.

La voz está teñida de sexualidad, pero no es sinónimo del acto sexual; se puede chingar a una mujer sin poseerla. Y cuando se alude al acto sexual, la violación o el engaño le prestan un matiz particular. El que chinga jamás lo hace con el consentimiento de la chingada. En suma, chingar es hacer violencia sobre otro. Es un verbo masculino, activo, cruel: pica, hiere, desgarrar, mancha. Y provoca una amarga, resentida satisfacción en el que lo ejecuta. (Paz; 1992)

La virginidad sigue representando la honra y la decencia, conceptos cargados de valoración y discriminación contra las mujeres, pues promueve el señalamiento y la exclusión del ámbito familiar y vecinal. Se perpetúan los valores tradicionales al depositar en la virginidad el mérito de las mujeres. Como la provocación de la madre de Domi, frente a su esposo:

Mi mamá le decía [a mi marido]: ella [Dominga] los hizo creer; para empezar tú, para quererla a ella, ella debe de ser virgen y si ya estaba deshonrada para qué le hiciste caso. Ahora veo que todos los caprichos te pide, todo le compras y ¿así se trata una persona que ya no es virgen? Mi marido le decía: pero si no es virgen, es porque el marido de usted la violó...

Cabe aclarar que en el sistema patriarcal no solamente hay subordinación de los varones hacia las mujeres; podemos ver también cómo muchas mujeres perciben y tratan a las otras mujeres como rivales, en una competencia para conquistar al varón y gozar igualmente de los beneficios de su poder. Marcela Lagarde (1993: 91) para comprender cómo el poder masculino encuentra asiento en las más diversas formaciones sociales, hace una caracterización del patriarcado señalando como ejes relacionales los siguientes:

i) Antagonismo genérico, aunado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses, plasmado en relaciones y formas sociales, en concepciones del mundo, normas y lenguajes, en instituciones, y en determinadas opciones de vida para los protagonistas

ii) La escisión del género femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres, basada en su competencia por los hombres y por ocupar los espacios de vida que le son destinados a partir de su condición y de su situación genérica.

iii) El fenómeno cultural del machismo basado tanto en el poder masculino patriarcal, como en la interiorización y en la discriminación de las mujeres producto de su opresión, y en la exaltación de la virilidad opresora y de la femineidad opresiva, constituidos en deberes e identidades compulsivas e ineludibles.

La violencia en el matrimonio parece una prolongación de su infancia, derivada de una cultura que legitima las acciones de subordinación, desprecio y humillación de los varones en sus relaciones con su pareja. Las mujeres siguen desempeñando un rol tradicional pasivo y de resignación por lo que sucede, repitiendo algunas pautas que fueron aprendidas y conformadas en el proceso de socialización primaria.

Para muchas de las mujeres que mi investigación aborda, el embarazo y el inicio del matrimonio no han tenido beneficios. Ciertamente, las mujeres entrevistadas han reportado que viven y se sacrifican por sus hijos. A diferencia de sus madres que no se responsabilizaron por ellas, la mayoría de ellas no han repetido este patrón de abandono y desprotección para sus hijos. Se puede ver el cuidado y atención que brindan a pesar de sus limitados recursos.

Al tener hijos, algunas de ellas comienzan a ser el sostén de su casa en el plano económico y moral. Inician su vida siendo las responsables de los hijos y continúan así durante toda su vida. Se convierten en el eje de la familia. Puede ser que el padre de los hijos no permanezca junto a ella, que pueda tener dos o más

parejas, pero ellas perduran en la familia, son la figura estable para los hijos.

Solamente una de las mujeres, la mayor en cuanto a edad (50 años), abandonó a sus hijos por establecer una nueva relación de pareja, dejando a los hijos con su primer esposo, Ella misma dice:

Dejé a mi primer marido porque ya no quise vivir con él y le deje a dos de mis hijos y otro más chico que no era de él se lo dejé a mi mamá. BERTHA

Apareció el segundo señor cuando estaba con mi primer esposo, era mi espejismo. Me enamoré de él y dejé a mis hijos; ¡mis hijos sufren las consecuencias! Cuando me necesitaron yo no estuve para ellos. BERTHA

A veces me quiero morir, pero no matarme, no quiero rendirme. BERTHA

Yo creo que por lo que he hecho no tengo perdón. BERTHA

En la división del trabajo en las parejas hay una marcada distinción en el tema del trabajo. Las mujeres consideran que el esposo quien debe llevar el dinero a casa, y ellas deben dedicarse al hogar, aunque ellas tengan una gran carga de trabajo dentro y fuera de casa. Persiste la idea de diferenciación de actividades productivas/reproductivas. Los varones se dedican a la producción, porque reciben un salario y su trabajo tiene un valor en el mercado. Mientras que lo que ellas hacen, las tareas domésticas, tanto en su propia casa como en sus empleos, se considera y así se refieren, como apenas una ayuda, un complemento al salario del esposo.

Uno de los problemas que enfrentan estas familias es la inestabilidad de los empleos de los varones, pues con la constante crisis y la contracción de la economía el trabajo escasea, particularmente el área de la construcción, pues si se trabajan por cuenta propia, hay que esperar a que lo requieran para trabajar. Si trabajan en algún grupo, dependerán de los patrones y las obras que tengan a su cargo por lo que tienen temporadas durante las que se mantienen gracias al salario de las mujeres.

Aunado a esto, se observa falta de disciplina de algunos hombres para el trabajo. Hay quienes se conforman con trabajar solo tres o cuatro días de la semana y con eso tener para el gasto. El argumento que exponen para no trabajar es porque no se levantan o tienen otras cosas que hacer.

Sin embargo, la principal causa de ausentismo en el trabajo es el alcoholismo. Desde muy jóvenes los hombres se inician en el alcohol. Adolescentes, a partir de 14 o 15 años, se reúnen a tomar, en algunos casos también consumen drogas u otros estupefacientes. Las bebidas más recurrentes son la cerveza y el aguardiente, en cuanto a las drogas estas poblaciones pobres utilizan las más baratas, como los solventes y en ocasiones marihuana. Existe una clara tendencia en el comportamiento masculino que comparten los pobladores de la colonia y tienen que ver con una conducta machista, agresiva y autoritaria hacia los demás, de enfrentar la vida.

En las colonias populares, los varones aprenden a ser violentos desde pequeños. Saben que tienen que defenderse de las amenazas de los demás, estar siempre a la defensiva, procurando no ser el blanco de agresiones o burlas. El paso por la adolescencia, en este escenario, los entrena a sortear todo tipo de retos y peligros, y la violencia es uno de los principales medios.

En el contexto de la población referida, el trabajo de albañilería implica un gran esfuerzo físico, y un escenario de jerarquización en cuanto al grado de destreza o especialización de la tarea, que se refleja en la tasa del salario. Estas jerarquías inician en maestros albañiles, chalanos, maestro de media cuchara y ayudante, fundamentalmente. Como el esquema lo hace evidente, esta gradación también implica un proceso de subordinación, relaciones de poder en que las que es necesario adaptarse y mantenerse, para no estar desempleado. Bajo estas premisas, el rol en el trabajo también requiere de fuerza y agresión para sobrevivir a las duras condiciones del trabajo.

El alcoholismo de los esposos es un problema que afecta en distintos grados las relaciones con las mujeres. En el caso de hombres alcohólicos que no regresan a casa durante varios días, las esposas salen a buscarlo recorriendo cantinas y

bares, los encuentran y los recogen, para llevarlos de vuelta a casa con las complicaciones físicas del caso, e incluso corriendo el riesgo de sufrir violencia ante la defensa del marido que prefiere seguir de juerga. Algunos deciden reunirse a tomar los días sábado, que es el día de raya, como se conoce al pago semanal por su trabajo, y llegan a casa hasta la madrugada. Otros más ingieren alcohol de manera social, en eventos festivos y tienen control sobre la bebida. Es de destacar que en los tres grupos clasificados, hay sujetos violentos con la mujer y los hijos, como dice una de las participantes del grupo:

Mi marido cuando toma, se pone loco, se aloca y golpea todo, se pone loco, Ya no es una vida normal. MARICARMEN

Mi esposo y sus hermanos de cualquier cosa nos pegaban a sus mujeres y siempre andaba bien moreteada, después de que mi suegra murió, nos venimos aquí a la Reserva, la verdad a invadir terreno, y aquí ya no me pega tanto... GLENDA

En este asunto podemos notar distintos niveles de acciones, pues no todas las familias tienen relaciones conflictivas. Depende de la relación que tienen ellas con su pareja, del tipo de trabajo que realiza y de cómo contribuye cada uno el mantenimiento del hogar.

En esta cuestión detectamos que aparecen por lo menos tres niveles en los que se componen las familias y en donde el papel de la mujer es fundamental: la primera forma, lo constituye el grupo de las mujeres que están casadas por la iglesia y por el civil, (son las menos en la colonia). En esta misma clasificación entran las casadas por el civil y viven con el esposo. En un código implícito, pareciera que son las mujeres del modelo ideal, con una identidad legitimadora. Casi todas las mujeres líderes pertenecen a esta categoría. Como líderes reproducen también los roles de la familia, poseen características femeninas de mucho apoyo, protectoras, proveedoras y afectivas con los seguidores pero también de autoridad, en ocasiones, muy vertical. Tal como se describe al cacique, en esa contradicción entre protector y autoritario, las líderes poseen comportamientos similares.

De este grupo, casi todas realizan actividades productivas fuera de casa, aunque no de tiempo completo. De igual forma encontramos mujeres que no trabajan y se dedican a los hijos y al hogar, dependen completamente de los ingresos de su esposo. Los esposos son responsables de la familia, destinan el total de su salario al hogar, y se ajustan a las necesidades de la familia, son quienes menos toman alcohol. Algunas de estas mujeres esperan que sus hijos crezcan para poder ir a trabajar, también hay deseos de continuar estudiando para que puedan terminar una carrera. El siguiente testimonio ejemplifica el caso de una mujer joven, con tres hijos, y casada con un hombre responsable:

Yo estoy estudiando, ya termine la secundaria, iba los sábados a la escuela abierta, ahora quiero terminar el bachillerato porque quiero ser profesionista, quiero ser enfermera. MARÍA

La segunda categoría son las mujeres solo *arreguntadas* o en unión consensual. La mayoría han tenido varios maridos, son mujeres respetadas porque tienen a su lado a un hombre que las protege y las mantiene, aún cuando estén ausentes, por ejemplo, cuando los maridos que están en Estados Unidos, o fuera de la ciudad, pero que siguen respondiendo por la familia. A este tipo de mujeres corresponde la mayor parte y se les considera en la organización como las seguidoras, porque acuden cuando se les necesita, pero no ejercen liderazgos importantes.

Las mujeres del grupo que describo, dependen económicamente del salario del esposo pero que lo complementan con trabajos temporales para solventar pequeñas deudas o para las necesidades específicas de los hijos. Por ejemplo, cuando inicia el año escolar, estas mujeres hacen comida para vender, o van al corte de café para ganarse un dinero extra y comprar uniformes, útiles escolares o zapatos.

Un tercer grupo de mujeres, aun cuando están viviendo con el esposo, por lo general, él no se hace cargo de los gastos del hogar y aporta cuando quiere sin estar pendiente de las necesidades de la familia. En esta situación se encuentran mujeres que tienen un trabajo fijo, por día, en casas particulares, o bien se dedican al comercio ambulante. Los esposos trabajan esporádicamente, y su aportación económica a la casa es mínima. Aunque no hay guarderías para los

hijos, la abuela de los niños o alguna hermana mayor se hace cargo de los más chicos mientras la mujer trabaja.

Por último, distingo una cuarta categoría, en las que agrupo mujeres que no tienen esposo, y que son percibidas con un valor menor a las demás que recién he enlistado. Ellas son constantemente criticadas y se vuelven objeto de observación constante por su conducta con los hombres. Ellas representan una forma distinta de vivir la vida. Este comportamiento puede de alguna manera interpretarse como una actitud de rebeldía ante la discriminación y opresión de que son objeto al interior de su comunidad. Algunas por ejemplo tienen relaciones transitorias con varios hombres y son poco cuidadosas con los hijos. Trabajan fuera de la colonia y son mujeres que viven para sí mismas, no para los otros, ni así los propios hijos.

Normalmente, estas mujeres registran antecedentes de uniones conflictivas con esposos violentos. La pareja termina separándose y haciendo su vida según sus pretensiones, aunque siguen añorando el modelo de familia funcional: “un esposo trabajador que las quiera, que les dé lo que necesiten, que mantengan a los hijos y vivan felices”. Viven la contradicción de vivir para los *otros*, como el modelo clásico lo implica, o vivir para ellas, en actitud de soledad y rebeldía.

Esta jerarquización entre las mujeres implica una diferenciación en las relaciones internas en la colonia. Puede verse cómo los grupos de amigas, las líderes, las comadres y las encargadas de la iglesia están conformadas por mujeres similares en esta condición. Se nota cómo la diversidad se organiza para el funcionamiento del propio grupo. A pesar de tener características distintas son capaces de convivir para alcanzar las metas de la gestión.

La condición de la mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico (Lagarde;1993: 77)

Con base en los relatos que hemos revisado, es evidente que uno de los aspectos más relevantes es la inequidad e injusticia relacionadas con el género. Las mujeres han sido víctimas de un sistema patriarcal que impera en las sociedades

rurales y, en alguna medida han sido transmitidas a las sociedades urbanas; estas personas de la colonia reproducen algunas de sus características con relación al sistema sexo-genero.

En los vínculos con los esposos predominan situaciones de dominación, muchas de ellas caracterizadas por la violencia. El control se ejerce por muchos medios, como los embarazos, los permisos para salir, permisos para trabajar, quehaceres, culpas, y otros. Cuando ninguno de estos recursos mediáticos funciona, entonces hacen uso de la violencia. Es común oír que algún señor llegó y golpeó a su señora porque no cumplió con alguna tarea.

La mujer, normalmente percibe la situación de violencia como consecuencia de su *mal comportamiento* y parece permear el ambiente una especie de acuerdo y consentimiento tácito. La comunidad parece aprobarlo y asumen que la mujer se lo merece. Existen muchos ejemplos de este tipo en la comunidad. Es común oír conversaciones entre las señoras en las que se relata cómo a *fulanita* le pego el marido porque no se levantó a darle de cenar, o porque llegó borracho, o simplemente porque algo lo disgustó. Los controles que ejercen algunos son sutiles, pero otros son directos, por ejemplo:

“A la señora Rosa no la dejaron ir al paseo”

“Es que el esposo de la señora Rosa quiere que le diera un hijo más, que solo así la iba dejar salir”

¿Qué más quiere si ya tiene tres o cuatro, no sé cuántos quiere?

Este diálogo corresponde a dos señoras que conversan durante un paseo de los niños de Kinder y les parece, aun a ellas, que el señor ejerce un control exagerado sobre su esposa.

Las relaciones entre mujeres y hombres siguen los patrones de dominación-subordinación. Sin embargo, muchas de las expresiones de las mujeres hacen referencia a esta situación, al machismo, a la falta de ayuda de los hombres, a las situaciones de violencia, pero muy pocas aceptan esta situación en su propia vida. Perciben a la violencia y a la dominación como procesos ajenos a su realidad; son *las otras* quienes tienen conflictos con el marido. Generalmente hablan de que su marido las respeta, les tiene confianza y les permite hacer las cosas que ellas desean. En este sentido, es difícil comprobar qué tanto sucede

así; sin embargo, por lo menos, a nivel de la percepción y del sentimiento de que viven mejor que las otras, sí es evidente.

III.3.4. La violencia y los *chismes* como forma de relacionarse

Como hemos constatado a lo largo de este estudio, desde muy temprana edad la vida de las mujeres se ha configurado con base en relaciones violentas. Con sus padres, con sus parejas, con sus familiares, entre otras. Esta circunstancia se ha reforzado por los nuevos entornos en donde ellas se desarrollan, pues el contexto parece justificar que la violencia, la forma dialógica de agresión-defensión, es el modo de adaptarse y mantenerse en esta comunidad.

Como consecuencia, las formas de violencia son reproducidas y ejercidas de manera cotidiana al interior de la familia que ellas están conformando, así como en la comunidad donde viven. El discurso de la violencia es el oficial. Se percibe como algo natural los golpes a las mujeres y las justificaciones son de orden moral: *porque se lo merece, por rezongona, por floja*. A los niños también les golpean por tontos, por desobedientes, por peleoneros, por flojos, por metiches. Éstos son algunos de los adjetivos para justificar la razón por la cual se les castiga con golpes.

Sin embargo y en aparente contradicción, existe una idea que impera en la mayoría de las mujeres y es el “No dejarse de nadie”. Sus comentarios están orientados a no permitir que en la calle nadie les falte al respeto, las agrede física ni verbalmente, o vaya abusar de ellas. En afán de su defensa, se erigen mujeres violentas que se dan de golpes con quien sea para defender su “orgullo”

Me peleé con una vecina y llegamos a los golpes, nos gritamos lo que cada una sabia de la otra. Cosas personales que no deberían enterarse otras personas y que cuando fuimos amigas nos contamos. BERTHA

Yo no me dejaba de nadie, nadie podía decirme nada, porque me le iba a golpes, le jalaba el pelo, si me gritaban, yo gritaba mas. DOMINGA

Yo también he tenido problemas que se resuelven golpeándose.

ANDREA

Como ya habíamos destacado, la influencia del sistema patriarcal tiene efecto en las relaciones de rivalidad entre las mujeres. La forma de enfrentar y resolver sus conflictos radica en la agresión. Cuando una mujer se confronta con otra u otras mujeres, son explosivas, se llenan de enojo e ira y son capaces de golpearse y lastimarse. En contraste con los hombres, al enfrentarse ella toma un papel de opresor contra la otra mujer. Aunque como dicen ellas *no falta una más lista que si le pegué al marido*. El papel de mujeres de vulnerabilidad y de víctima se transforma al relacionarse con otras mujeres. Octavio Paz explica el mito de la “sufrida mujer mexicana”, y su transformación.

Gracias al sufrimiento, y a su capacidad para resistirlo sin protesta, la mujer trasciende su condición y adquiere los mismos atributos del hombre. (Paz; 1992: 14)

Esta situación que no se da solo en casa, sino en la escuela primaria y secundaria, también se comenta sobre los problemas de agresión de las niñas contra niñas y de niñas contra niños. El director de la primaria reporta que se ha incrementado el comportamiento agresivo de las niñas y que, en ocasiones también acosan a los niños. El director ha recibido quejas de las madres de los niños porque las niñas los persiguen, les envían cartas y los quieren abrazar. Lo que no es del agrado de los niños.

En este sentido, puede señalarse el conflicto que se genera como consecuencia de *chismes* entre vecinas, que funcionan como parte del proceso de la comunicación usual que existe en la colonia. Este nivel de información acerca de otras personas, que todos saben que puede tener parte de verdad y parte de mentira, son maneras de violencia, que se utilizan para aislar a otras mujeres que perciben como rivales o simplemente no les agradan. La principal acusación es que las otras mujeres son prostitutas. Así lo comentan:

Hay mujeres en la colonia que hablan unas de otras y empiezan a decir que la otra es una prostituta, Yo no soy de esas. Ellas si quieren que sean habladoras y chismosas. MARICRUZ

En la colonia hay muchos chismes, mujeres que critican a las otras. Se viven hablando entre dientes o echando indirectas contra las otras. MARICRUZ

Asimismo las discapacidades físicas, de lenguaje o cognitivas son asunto de burla de los demás, hasta el color de la piel. Por ejemplo una de ellas es de tez morena de cabello crespo y le dicen *mulata*, apodo que ella considera un insulto. O burlarse de las que van a la escuela de adultos los sábados como dice una de ellas:

Las que vamos a estudiar, la mayoría recibimos burlas dicen “Vas a la escuela pareces niña”. Recibo burlas hasta de mi suegra, me dice “Vas a estudiar, ya vas a ser licenciada” (tono de burla) ANDREA

Es pues la violencia simbólica uno de los problemas más graves que se presenta en esta colonia. Esta violencia simbólica está incorporada a pautas de comportamiento y a los argumentos que todos manejan como naturales y justifican sus acciones pero están cargados de prejuicios y discriminación.

III.3.5. Creencias religiosas y formas de pensamiento mágico

La religión católica es una institución con gran influencia en la población mexicana. Es de señalar que, aunque de manera oficial, la iglesia está separada del Estado a partir del decreto de las Leyes de Reforma en 1857, continúa presente en la vida de una gran parte de la población. Es interesante anotar que en México está desarrollándose un descenso en la población católica y se incrementa el número de miembros en otras iglesias, sobretodo de las religiones protestantes que hacen proselitismo directo, casa por casa, para lograr nuevos adeptos. Durante 1970, del total de habitantes en México el 97.7% era católico. Para el año 2000, hubo un decremento en el número de católicos a 92%, y para 2010 se cuenta solo el 89.3% de católicos (Censo Nacional de Población y Vivienda 2010)

En México la iglesia católica históricamente ha jugado un papel determinante en los usos y costumbres de la población, incidiendo de manera preponderante en la construcción del esquema moral. Ser creyente es parte de la identidad de los mexicanos, sus fiestas, los ritos y celebraciones particulares y colectivas están siempre justificadas y enmarcadas en prácticas religiosas.

Este sistema de creencias funciona como un factor determinante en los esquemas de pensamiento de las mujeres de la colonia y en la construcción de sus mentalidades. Ellas orientan muchas explicaciones de los eventos que les aquejan a la intervención de Dios, específicamente en situaciones muy graves, tales como enfermedad, accidentes, calamidad o falta de recursos son percibidas como pruebas que Dios les ha puesto en la vida. Los conflictos y grandes crisis que han vivido atribuyen haberlos superado con la ayuda de Dios.

Si yo no me hubiera encomendado a Dios, no estaría aquí, solo Dios me ayudó. Yo me sentí sola y entre a la Iglesia y pedí a Dios, me sentí bien, me dio fortaleza. ANDREA

Hace tiempo, intente matarme y no lo logre, porque Dios me quiere aquí. DOMINGA

Pero no solo se tiene la creencia en *Dios omnipotente* como quien resuelve los problemas, también la *Virgen de Guadalupe* es uno de los personajes más importantes en la vida de las mujeres. Como revisamos en otros capítulos precedentes, hay una gran celebración para la Virgen de Guadalupe. Pero también hay una fuerte identificación de su papel de madre con las mujeres de la colonia, ella es un refugio y un consuelo a los sufrimientos que tienen que ver con los hijos y con el esposo. Así lo confirman algunas de las narraciones

Yo soñé con la Virgen y me encontró y me dijo 'Se fuerte, yo estoy contigo'. Ella siempre estuvo ahí cuando mi esposo me acusó en la policía le pedí a la Virgen. 'Habla con Dios, solo tú puedes ayudar, ya mañana me voy a Pacho' [reclusorio de la región]. Al final no me fui, llegaron dos abogados a ayudarme, aunque fue la Virgen mi abogada. DOMINGA

Estas creencias pueden tener su origen en la difícil y azarosa vida de las mujeres, pues su papel dependiente y falta de control sobre las condiciones de su vida, las hace pensar que los problemas se resuelven con ayuda de alguien más.

La Virgen católica es también una Madre (Guadalupe-Tonantzin la llaman aún algunos indios peregrinos) pero su atributo principal no es velar por la fertilidad de la tierra, sino ser el refugio de los desamparados. La situación ha cambiado: no se trata ya de asegurar las cosechas sino de encontrar un regazo. La Virgen es el consuelo de los pobres, el escudo de los débiles, el amparo de los oprimidos (Paz; 1992:35)

La misma estructura que les ha llevado a configurar sus pautas de comportamiento ha tenido un papel decisivo para tener estos rasgos de pensamiento. Los sucesos y fenómenos que ocurren se explican como producto de alguien poderoso, que decide por ellas. Les traza su destino, reforzando la forma de vida dependiente, donde el control nunca está en sus manos sino en alguien superior, en Dios.

Algunos autores hacen referencia el papel que toma la religión ante los grandes problemas sociales, pues en determinado momento la situación de incertidumbre y miedo puede dejarnos indefensos ante situaciones que no están bajo nuestro control. Las creencias religiosas permiten un pequeño refugio ante esta desolación. Así lo expresa Reyna (2011:4) al explicar que, ante las continuas crisis y falta de estabilidad, pareciera que no hay control de nuestras vidas:

En una situación de pérdida de control y rumbo, aumenta la sensación de desorden, esto hace que se perciba la vida como un azar, el hombre se siente entregado a lo indefinible, experimenta su contingencia y finitud. Traducida a la experiencia cotidiana esta descripción implica hablar de millones de personas enfrentadas a un mundo que se vuelve inestable, al desencanto y al crecimiento

de la incertidumbre, que se canaliza en la búsqueda de respuestas, al menos a lo inmediato de la vida.

...las creencias se convierten en refugios por la falta de certezas, por la falta de confianza, por la violencia y el miedo engendrado

Asimismo, las mujeres explican algunos de los eventos de su vida con interpretaciones atribuidas a la suerte, no hay una articulación de los eventos. Su pensamiento no establece relaciones lógicas de causa –efecto. Se caracteriza por el pensamiento mágico. Un ejemplo de esto es el comentario siguiente de una de las mujeres en cuanto a la razón por la cual su vida fue tan desdichada de pequeña:

Qué hice de chiquita para estar pagando. Desde chica tuve mala suerte, cuando iba a trabajar a veces me daban de comer a veces no. MARÍA

Algunas creencias se refieren a asociaciones de ciertos eventos con la buena o mala suerte y que repiten hasta lograr convencerse, hasta que las toman como verdaderas. En el siguiente testimonio podemos distinguir que se asume que lo que sucede con los hijos se atribuye a eventos externos y no a los propios comportamientos de los hijos

Mi hijo no tiene suerte, siempre perdía dinero, pero mi hija es la de la suerte, cuando llegaba con su madrina a vender, vendía mucho. Nunca perdía nada, al revés, se encuentra dinero. DOMINGA

Este tipo de discurso representa cómo las creencias son parte del proceso de interpretación de ciertos eventos, desde una perspectiva de naturalización de los comportamientos. Se piensa y se vive el mundo desde una perspectiva de género, en donde las mujeres en su condición de subordinación tienen una forma de pensamiento acrítico de la realidad. En ese sentido dice Lagarde:

la concepción del mundo de las mujeres es fragmentaria, inconexa, pragmática. Surge del modo de vida de las mujeres y es producto de la elaboración cultural de la ideología dominante en ideología para mujeres, o sea sentido común (Lagarde; 1993: 297)

III.3.6. Fortaleza

El hecho de llegar a la ciudad tuvo varios efectos sobre las mujeres. Por un lado, significó fue su apertura para el establecimiento de sus relaciones de matrimonio, la procreación de sus hijos y la formación de sus hogares. Por otro, su interacción con nuevas perspectivas y normas de vida les abrió nuevas posibilidades a sus vidas.

Las mujeres al llegar a la ciudad y comenzar a trabajar consiguieron avanzar en su independencia. Percibir un salario les permitió paulatinamente ir alejándose del control patriarcal. La incorporación al mercado de trabajo fue modelando nuevas pautas de comportamiento; su contacto como empleadas de casas con diferentes estilos de vida, compañeras y amigas del trabajo, vecinas y medios de comunicación masiva han sido nuevas fuentes de información y modelos a seguir para incorporar en su vida personal y familiar. De esta forma la identidad de las mujeres va incluyendo nuevos capitales sociales y simbólicos que rehacen de manera dinámica su identidad.

Iniciar su vida conyugal también se constituyó como un factor que ofreció oportunidad de separarse de la familia de origen y, desde luego, de su autoridad para iniciar su propia transformación. Es de señalar que si bien han repetido muchas pautas de comportamiento de su familia de origen, igualmente han desarrollado transformaciones importantes, al compartir control (hasta cierto punto) de su familia con su pareja.

El hecho de que, en algunos casos, las parejas hayan sido transitorias ha dejado a las mujeres al frente de toda la responsabilidad, pero también con todo el poder en la familia.

Las mujeres que no viven en pareja son cabeza de familia, ellas mantienen y deciden el rumbo. Este nuevo poder ha permitido un proceso de transición de una

vida más participativa en la vida familiar, comunitaria y política, ya no son objetos de subordinación sino sujetos de participación política y social.

Es importante destacar cómo las mujeres han recorrido un camino de pobreza y exclusión social, pero al tiempo, también han desarrollado una gran fortaleza frente a la adversidad desde que fueron niñas. Estas mujeres han formado una voluntad férrea para ellas y sus familias, a pesar las situaciones de desigualdad y maltrato en su vida. Las estrategias para enfrentar las crisis económicas y conflictos familiares han originado en ellas un empoderamiento para actuar en el plano social y político. En el ejercicio de esta nueva práctica comienzan a verse frente a sus vecinas y parejas con mayor empoderamiento sobre sus vidas.

En la familia, y en distintas instituciones de la colonia, han demostrado con trabajo y dedicación un papel activo, aunque no siempre tengan un positivo concepto de sí mismas. Se trata de mujeres que luchan por sus derechos en las distintas organizaciones de la colonia y de la ciudad. El ejemplo más claro es el avance que han tenido en la gestión para dotar de servicios a su colonia. Así como en el apoyo para la construcción y funcionamiento de las escuelas, en la faena del huerto y en la recepción de ayudas del Ayuntamiento y del Estado.

Esta participación tiene una gran importancia, pues el hecho de salir del ámbito doméstico les proporciona nuevas perspectivas y modos de enfrentar la vida. Formar parte de la organización de la colonia les permite descubrirse a sí mismas y desarrollar aptitudes y valores de los que antes no se sabían capaces. Adicionalmente, en esta práctica tienen la posibilidad de verse frente al *otro* y reconocerse en sus acciones; de tal forma, que pueden reconfigurar su identidad de género y de pobladoras de la colonia *Miguel Alemán*.

Esta participación puede llevarlas a tomar conciencia del papel de subordinación dentro del hogar y entrar en conflicto con este papel. Sin embargo, coincidimos con Sánchez y Torres (1994: 137) en la afirmación basada en datos empíricos que han demostrado que algunas mujeres que participan en organizaciones vecinales podrán acceder a otro nivel de conciencia, pero la mayoría retorna sumisamente a su papel anterior. En el siguiente comentario, reconocemos cómo una de ellas lucha entre obedecer al esposo o decidir si trabaja aún sin su permiso:

No puedo ir a ningún lado porque se molesta, cuando salgo, dice “Ya te estoy soltando la rienda, te estás yendo por la libre”. Le da miedo verme independiente, porque cree que lo voy a engañar. Él me ha dicho “toma las riendas sola, si eres capaz hazlo”. Pero yo tengo temor de que si se enfurece tanto puede llegar a los golpes. Al final de cuentas los problemas económicos, yo los solvento. Lo que no quiero es que me domine” GLENDA

A nivel personal las mujeres están convencidas que tienen la capacidad de mantener y educar a sus hijos, de mejorar su vivienda, así como de establecer relaciones más equitativas con sus parejas. Como mostramos antes, esto todavía no es un hecho; sin embargo, lo que sí está ocurriendo es que están más informadas sobre sus derechos como mujeres, frente a la injusticia y agresión de los varones.

III.3.7. Apoyo social

En su vida, las mujeres siempre han tenido un apoyo social que les ha permitido salir de la desgracia; todas recibieron ayuda de parte de una tía, hermana, abuela u otra. Otras tuvieron madres de crianza (mujeres que se encargan de criar a los niños aunque no sean sus madres biológicas) que sustituyeron el apoyo de las madre. También hubo quien estuvo en asociaciones religiosas para su atención durante el embarazo y la adopción del bebé.

De igual forma hubo organizaciones que apoyaron en situaciones de trabajo infantil. Cuando una de ellas permanecía en la calle trabajando, la Asociación civil *Matraca* (Movimiento de Apoyo a Niños Trabajadores y de la Calle) para darles protección y orientación, en esta organización recibió, educación y apoyo físico y moral en su estadía en la calle. Ahí recibió cursos de capacitación en el trabajo y de cuidados de salud.

III.3.8. Género y movilización Social

Las mujeres de las colonias populares han tenido un papel decisivo en los procesos de urbanización de las ciudades latinoamericanas y, en especial, en México.

Diversas autoras han logrado documentar el papel de jefas de familia, constructoras, trabajadoras, lideresas, etcétera, para la edificación de estas colonias y tener un espacio para las familias. (Massolo, A. 1994),(Castells.M.2001).

En este sentido, Castells (2001:160) explica que la incorporación masiva al trabajo ha implicado un cuádruple turno diario. Es decir una jornada con cuatro funciones a realizar: el trabajo remunerado, tareas del hogar, cuidados de los hijos y turno nocturno para el esposo. En la actualidad, la jornada para las mujeres se ha incrementado al lograr un espacio en el ámbito productivo. Tienen bajo su responsabilidad cumplir cabalmente con su trabajo remunerado (puntualidad, desplazamientos, capacitación, funcionalidad, actualización, etcétera) y también cumplir con las tareas de la casa, la crianza de los hijos y con el esposo.

El caso de las mujeres de la colonia todavía incluye la lucha por su terreno y vivienda, aumentando a sus tareas en la participación en la gestión para sus recursos. Lograr un patrimonio para sus hijos implica que ellas tengan un papel de lucha desde la obtención de su terreno, hasta la construcción de su vivienda, el equipamiento de servicio y finalmente el confort y la seguridad para su familia.

Aquí habría que hablar de la dicotomía entre lo público-privado. El trabajo de estas mujeres en este punto no se puede separar, pues estas acciones son las vías para conseguir la reproducción de su familia.

Como en muchos estudios sobre los movimientos sociales urbanos, se ha enfatizado en que las mujeres son la fuerza más importante para su desarrollo. En la colonia el movimiento de gestión también está dirigido por mujeres, aun cuando muchos de los jefes de manzana son hombres, son ellas quienes constituyen el movimiento para obtener mejoras materiales para su colonia.

Pues parece que más las mujeres, las mujeres son las que a veces dan más el frente porque a veces los hombres, pues tienen que ir a trabajar, pues la mayoría son albañiles, trabajan en campo, y se van temprano y son las mujeres las que se quedan para todas las reuniones, para todo lo que hay, entonces son las mujeres las que tienen más participación en este tipo de cosas. DOÑA CARO

La triple jornada es muy clara en el caso de las mujeres, la mayoría atiende la casa en todos los quehaceres físicos necesarios; desde limpiar, hacer la comida, atender a los hijos, pagar recibos, compras, hasta algunos arreglos domésticos como pintar, clavar, etcétera. Es muy raro que los hombres en esta colonia realicen estas labores. A los niños varones no se les enseña a hacer estos trabajos, por temor a las burlas de los demás o bien porque piensan que pueden desviar su camino en la definición de su sexualidad, pensando que existe una conexión entre ciertas conductas y las preferencias sexuales.

La segunda tarea que desarrollan las mujeres se refiere a las tareas productivas, aunque puede ser absurda la distinción, porque en este caso las actividades productivas están destinadas directamente a la reproducción del núcleo doméstico. Las labores remuneradas a las que se dedican son aquellas que les permiten estar a cargo de su familia. La actividad laboral de estas mujeres es como trabajadoras domésticas en las colonias de ingreso medio y alto de la ciudad de Xalapa.

Otra de las actividades que desarrollan son las ventas. Puede ser de productos elaborados por ellas, tales como antojitos, dulces, gelatinas, chicharrones, yogurt, frutas con chile, periódicos en las calles céntricas de la ciudad, por ejemplo. Otras se dedican a vender pollo en una mesa afuera de su casa por las mañanas, otras más venden cosméticos por catálogo. Algunas son costureras, tejedoras o preparan comida. Todas estas actividades son informales y la ganancia es poca pero pueden contar con un dinero extra que aprovechan para completar el gasto, comprar ropa para los hijos, pagar algún gusto de los niños. Algunas inclusive logran mantenerse con este ingreso. Es importante mencionar que las mujeres con esposo siempre se refieren a su tarea laboral como fuerza de trabajo complementaria, piensan en la actividad del hombre como la central.

En relación a la tercera jornada, la participación de las mujeres es fundamental en la gestión. Ellas tienen el papel principal en el movimiento de la colonia, incluso cuando la líder plática de la organización de la colonia casi siempre se refiere a ellas como las participantes con que cuenta. El trabajo de gestión no solo ocurre en el momento de la movilización, en los paros y protestas, sino más bien es un trabajo que se da en la vida cotidiana, hay un esfuerzo constante de organización y participación en las asambleas, reuniones y grupos para obtener resultados en la gestión.

El intercambio constante de información, cara a cara, es la estrategia más exitosa. Las mujeres en las pláticas con las vecinas, afuera de la escuela cuando acuden por sus hijos, en la iglesia y en las compras, hablan entre otras cosas de sus problemas y de la forma de participación que requiere la gestión.

A continuación se cita parte de la entrevista que se refiere a las actividades de las mujeres y que puede resumir las ideas que prevalecen en la colonia.

Si, realmente ahorita hay mucho machismo y más en este tipo de zona, en este tipo de lugares. El hombre siempre ha estado enseñado de que la mujer es de su casa, a veces las mujeres tienen problemas, pero realmente el ejemplo que la mujer da, al ver que gracias a lo que ellas hacen, al tiempo que pueden decir perdido es en beneficio porque hay dinero para la comida porque si el niño no tiene zapatos hay un poquito guardadito ahí, y están viendo los frutos, entonces el hombre se siente apoyado. Hay veces que si se enoja porque no tienes la comida preparada porque esto o por lo otro, pero a la larga se da cuenta que si el señor no ganó lo que tenía que haber ganado o que no encontró trabajo, la mujer sustenta y saca adelante esos días que no hubo trabajo, comen. Entonces yo pienso que eso se han dado cuenta que la mujer apoya. REFUGIO

Esta opinión es de una de las mujeres líderes de la Ampliación, y pone énfasis en la relación que establecen los hombres con respecto al trabajo. Sin embargo, ante el problema económico que viven la mayoría de estos hogares, no les queda más que admitir y acceder a que la mujer trabaje. Es de notar también cómo el dinero que gana la mujer es para el sustento, para continuar su papel de reproductora de las condiciones necesarias de subsistencia de la familia.

III.3.9. Las mujeres: principales clientes de los partidos políticos

En las relaciones clientelares con los partidos, las mujeres han ganado terreno, los patrones o mediadores políticos (la mayoría varones), reconocen la fuerza de las mujeres en los movimientos políticos. En los últimos años, ellas representan una vía de presión con la que pueden contar en circunstancias emergentes, pues las condiciones de precariedad en que viven son el blanco perfecto para la negociación y el despliegue de estrategias de intercambio de favores, como ya

se ha mencionado a lo largo de la investigación, en cuestiones de infraestructura, y en otros asuntos como actividades recreativas, festivales artísticos, paseos, rifas, fiestas etcétera.

A pesar del papel central de las mujeres, las relaciones asimétricas siguen presentes. La cultura patriarcal se refuerza en la vida cotidiana, como acabo de mencionar. La desigualdad en responsabilidades y en carga de trabajo es muy clara y en las organizaciones políticas también. El mayor contingente en los movimientos populares es de mujeres, mientras los dirigentes son varones, pero ellas son las primeras en los mítines de apoyo o de protesta, son quienes preparan las condiciones desde abajo para el apoyo de los candidatos. Son ahora la base social de estas organizaciones.

Tiene una importancia trascendental el papel de la lideresa en el movimiento, pues ella representa la máxima autoridad moral de la colonia y es quien ejerce el control sobre los recursos del partido en la colonia. La mayoría de los pobladores ha reconocido el trabajo desempeñado y está agradecido de las mejoras de la colonia a partir de la gestión que ella ha realizado.

El rol de líder no se limita a acciones con el partido y del Ayuntamiento en la colonia. Ella está atenta a las instituciones educativas y a la iglesia para su buen desempeño. Es una líder carismática que se preocupa por el bienestar de los pobladores. Ella ha manifestado su preocupación por la violencia en los jóvenes y el maltrato de los niños.

El evento de las últimas elecciones fue un ejemplo claro de cómo se establecen relaciones clientelares para asegurar los votos de las poblaciones más pobres en México. En este último periodo de elecciones fuimos testigos de cómo las dadivas en despensas fueron repartidas en la campaña presidencial.

Las mujeres dirigentes organizaron grandes listas de mujeres a las que se les dieron diversos artículos promocionales, alimentos y materiales para sus casas, a cambio de su apoyo en los eventos del partido.

A algunas personas, el mismo día de la elección presidencial, se les entregó un sobre con dinero a cambio de entregar su credencial de elector y asegurar el voto para el PRI. Algunos de los habitantes recibieron el dinero sin mayor reflexión sobre lo que representa, a largo plazo. Aceptar actos de corrupción implica que

al tiempo aceptemos del mismo modo los fraudes y descalabros de los políticos que se han apoyado con estos actos.

Para finalizar habría que anotar que las mujeres de la colonia han ido construyendo su identidad en transcurso de su vida, desde su infancia donde ellas se representan como víctimas del infortunio y del abandono. Ellas se han movido entre las aguas de conflictos psicológicos y sociales en la familia y de su propio valor como personas. En la adolescencia, la identidad de estas mujeres estuvo determinada por el tránsito migratorio y su residencia en la ciudad, donde establecieron su relación de pareja y su entrada al mercado laboral que le permitió ubicarse en una posición diferente en el espacio social. Su vida en la colonia, se identifica con su vida conyugal y su papel de madre, aspecto al que dedica sus mayores esfuerzos, por lo que, al participar en la organización social de la colonia, contribuye a mejorar las condiciones de vida de su familia.

Esta construcción es un proceso complejo en donde una de las constantes es el imperativo del sistema patriarcal que ha dominado a la mujer en todas sus relaciones. El uso de la violencia para su subordinación y control social ha sido experimentado con distintas intensidades y ha sido de distintos tipos, pero ha atravesado toda la historia de su vida. La participación política ha contribuido para que las mujeres puedan sentirse y percibirse capaces de actuar y transformar con sus actos algunos eventos. De igual forma, pueden ver con mayor claridad su papel en la lucha por una interacción familiar más equitativa y solidaria.

Las relaciones de subordinación son construcciones socio-históricas, y es necesario tomar en cuenta que los mismos varones de la colonia están inscritos en una situación de desigualdad y de jerarquización con respecto a la clase social. Es decir, el escenario de las familias de la comunidad se enmarca por las condiciones macro-sociales que imperan en la sociedad mexicana. Las mujeres, en este sentido, sufren una doble exclusión: por un lado la relación de dominación frente al hombre y, por otro, una situación de marginación de los beneficios del desarrollo social.



PARTE IV

DEL RANCHO
A LA COLONIA

Conclusiones

CONCLUSIONES

Del rancho a la ciudad, la migración rural-urbana

Uno de los objetivos de la presente investigación fue explicar e interpretar la experiencia migratoria de la población que ahora reside en la colonia *Miguel Alemán*, en la ciudad de Xalapa, en el Estado de Veracruz, en México. El caso concreto de las mujeres, en el contexto migratorio que aquí abordamos, ofreció mucho a este estudio. La investigación etnográfica se enfocó a conocer las razones por las cuales se desarrollan flujos migratorios de los campesinos a la ciudad de Xalapa, y abordar la dimensión del comportamiento humano que estuvo presente en la movilización del *rancho* a la *ciudad*.

Las causas de la migración en el caso de los campesinos que llegaron a la colonia *Miguel Alemán* son muy variadas para enmarcarse solo en el ámbito individual. La articulación de factores globales y regionales, tanto económicos como sociales, culturales y políticos, promovieron el fenómeno de la migración.

En este punto es posible sostener que la teoría de los sistemas mundiales que explica la dinámica de las migraciones internacionales podría ser útil para explicar los factores que influyen en la migración rural-urbana y que son una consecuencia del proceso de desarrollo y expansión del capitalismo. El hecho de que el mercado mundial económico tiene bajo su influencia y control las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas ha generado inevitablemente los flujos migratorios.

La migración rural–urbana es uno de los aspectos que más ha influido en la configuración territorial de México. Durante las últimas seis décadas, el crecimiento económico y poblacional en la mayoría de las ciudades se vincula al alto índice de migración de los campesinos a las ciudades.

La migración interna es un proceso que persiste en el país. No obstante su importancia, éste fenómeno ha pasado a ocupar un segundo plano en la agenda política y de la investigación social, en términos de que la migración internacional parece más preocupante por sus efectos dentro y fuera del país. Sin embargo, esto no significa que la migración interna se haya disminuido o detenido. La migración interna continua arrojando importantes consecuencias sobre el territorio, así como en la sociedad rural y urbana de nuestro país.

El modelo de desarrollo en México, durante los años cincuenta y setenta, se inclinó a la protección de importaciones y al impulso de la industria nacional, implicando un fuerte crecimiento económico y social. En este contexto, el campesino era un elemento necesario que migraba hacia las ciudades; había un proceso de atracción de mano de obra para el impulso de la producción. El inmigrante era bienvenido a la ciudad, se incorporaba rápidamente a la fuerza laboral contribuyendo al crecimiento económico y social.

En la década de los ochenta, con la transformación del modelo económico hacia un modelo neoliberal, se empieza a cuestionar el crecimiento de la migración rural urbana y se le asocia a los problemas nacionales, para ser identificada con la creciente pobreza urbana. (Buzzo; 2009:109-111).

Desde que se conforman las ciudades en todo el mundo, el campo las ha dotado de alimentos y materia prima para la producción; sin embargo, en las políticas del modelo neoliberal, se le retribuye cada vez más injustamente. Sabemos que los productos del campo son los peor pagados, aun cuando logren posicionarse venciendo las exigencias de calidad y las restricciones fiscales del mercado.

El capital que llega al campo, después de este intercambio, es mínimo y se utiliza apenas para sobrevivir, mientras lo que se invierte en la tierra es el mínimo necesario para continuar produciendo, sin inversiones para mejorar la producción, e incluso, sin un ingreso suficiente hasta la siguiente venta de la nueva cosecha.

El crecimiento de La población y la revolución verde en las áreas rurales propicia superávit masivos de población. La gente se mueve hacia ciudades florecientes, donde las oportunidades de empleo son inadecuadas y las condiciones sociales miserables. La urbanización masiva rebasa la capacidad de generación de empleos en las etapas iniciales de la industrialización (Buzo de la Peña; 2006)

El libre mercado ha agudizado los problemas en el campo. Con la apertura de fronteras a las mercancías, se les ha dispuesto a los productores del mundo nuevos espacios para abastecer con alimentos e insumos cualquier región del mundo. La habitual dinámica de suministros entre las áreas rurales cercanas a las ciudades se ha transformado para dar paso a la importación de alimentos e insumos provenientes de otros campos, aunque sean muy lejanos. Por ejemplo, café de Vietnam, arroz de Estados Unidos, frutas de Chile y Argentina, ropa y zapatos chatarra provenientes de China, entre otros, perjudican la producción y comercialización interna, haciendo cada vez más difícil la subsistencia.

Con la globalización se han abierto las fronteras para permitir que los países con mayores perspectivas económicas acaparen los mercados, ubicando estratégicamente sus productos en países como México, que les ha abierto las puertas a sus exportaciones, desbancando la producción interna, en el sector primario y secundario.

Los campesinos fueron necesarios para las ciudades en la etapa de crecimiento industrial. En este momento de la globalización, las ciudades están saturadas, la necesidad de mano de obra está cubierta y existe un excedente, que se sitúa entre la economía informal, los empleos temporales y el desempleo.

Las consecuencias de globalización permean todos los espacios de la sociedad, pero con un énfasis especial las zonas rurales. En el campo, las consecuencias son desastrosas. El pequeño campesino se ha encontrado en grandes dificultades al enfrentarse a la nueva dinámica de la economía de mercado; producir y comercializar sus productos es un reto cada vez mayor. Ciertamente, hay una incorporación de la vida rural a lo global, pero en una relación asimétrica porque lo local no tiene influencia en los mercados globales, sobre todo si lo que se produce no se encuentra en el circuito de intereses globales.

En consecuencia, la división internacional de la producción de la globalización asume el siguiente patrón: los países centrales se especializan en localismos globalizados, mientras que a los países periféricos toca solo la elección de globalismos localizados, (De Sousa, citado en Briceño; 2003: 38)

No toda la migración rural-urbana se reporta en las cifras oficiales; no hay datos sobre este fenómeno que eclosiona desde los espacios rurales y que circunda las ciudades. Solamente se tienen aquellos datos que se identifican con movilizaciones interregionales o interestatales. Si consideramos, como Buzo (2009: 105) que “la migración es un movimiento de personas que traspasan cierto límite o jurisdicción territorial para establecer una nueva residencia en el lugar de destino”, estos movimientos involucran cambios en los escenarios políticos, sociales y económicos para los migrantes, que pueden ser de los ranchos o poblaciones de menos de 2 500 habitantes, a la ciudad capital. La mayoría de los pobladores de la colonia *Miguel Alemán* migraron de zonas rurales cercanas a la ciudad de Xalapa, dentro del propio Estado de Veracruz y no se reportan entre las estadísticas oficiales de la migración interna. Sin embargo, evidentemente, hubo un cambio de residencia y de entorno.

Cuando las personas deciden dejar su lugar de origen, al tiempo buscan abandonar las situaciones de miseria, pero cuando llegan a la ciudad no encuentran condiciones propicias para el mejoramiento. No hay demanda de mano de obra, los empleos para personas sin capacitación para el trabajo están radicados en el sector informal, con sueldos precarios. Una de las salidas más frecuentes ha sido la incorporación de las mujeres al trabajo, en empleos de servicios, principalmente en labores domésticas. Mediante este proceso, ellas aportan ingreso, de forma más o menos continua y estable, con una percepción -a veces- mayor al salario mínimo.

El campesino en México experimenta mayores niveles de pobreza y percibe también que, a largo plazo, no hay formas de recuperarse de esta situación y, como consecuencia, migra hacia las ciudades.

Es cierto que la migración tampoco asegura que pueda resolver, en lo inmediato, su situación de pobreza. Su llegada a la ciudad implica grandes sacrificios

y muchas carencias. Como es el caso de los pobladores de la colonia, quienes en su afán por establecerse, iniciaron limpiando el terreno y marcando linderos; vivieron prácticamente a la intemperie y sin servicios. Es decir, los campesinos migran por pobreza, pero llegan a la ciudad para vivir en condiciones igual o más miserables que en el campo (sin casa y sin empleo). Con todo, su apreciación indica que en la ciudad, ellos y sus hijos, podrán acceder a mayores beneficios a largo plazo, en contraposición a su circunstancia de haber permanecido en el campo. En este sentido, es posible afirmar que los migrantes alcanzan mejores condiciones de vida en la ciudad que en el campo.

Ya en la ciudad, es cuestión de tiempo que logren incorporarse a los beneficios de la modernización. Lo ven con sus propios hijos e hijas que están experimentando una mayor inclusión en los servicios institucionales, por ejemplo en la educación, en los programas de salud, en la capacitación para el trabajo, entre otros, que rebasan los niveles que ellos hubieran podido alcanzar en su lugar de origen. Es importante mencionar, que las condiciones de vivienda, equipamiento urbano e infraestructura van mejorando a medida que los pobladores se organizan y presionan en la movilización social.

De tal suerte que, para los campesinos, migrar es una alternativa rentable a largo plazo para resolver relativamente el problema de subsistencia. En consecuencia, las poblaciones rurales se quedan cada vez más solas y abandonadas, pierden mano de obra y disminuyen las posibilidades de producción de las áreas rurales.

Salen las mujeres y hombres más jóvenes, con mayor capacitación e iniciativa que los que se quedan. Además, quienes salen no son los más pobres, pues se necesitan recursos, dinero, información, decisión para migrar. (Buzzo; 2009) Es así que el campo es un polo de expulsión, pero no logra un equilibrio con el polo de atracción; más bien, cada vez se abre más la brecha entre el campo y la ciudad.

La exclusión social de los pobladores pobres de la colonia

Un segundo objetivo de la investigación que en esta tesis nos ocupa fue indagar qué aspectos de la exclusión social están presentes en la colonia *Miguel Alemán*.

La ciudad constituye una concentración desigual en varios ámbitos de la vida de sus residentes, el acceso a servicios y a beneficios del desarrollo está marcado por la posesión diferenciada de capitales de sus pobladores. En este punto, los campesinos que recién se incorporan poseen en todos los campos capitales económicos, sociales, simbólicos y culturales muy restringidos para las pautas del mercado global.

Aunque puede decirse que en términos materiales, en los habitantes de la colonia hay un paulatino crecimiento de los ingresos, su incorporación a todos los beneficios del desarrollo es limitada. La exclusión entonces, en términos de vivienda, educación y trabajo, va disminuyendo con el tiempo. Si los pobladores participan en la organización vecinal, en un esfuerzo por arrancar al Estado los recursos e incluirse en el desarrollo de la ciudad.

En materia de educación las nuevas generaciones han terminado la secundaria (a diferencia de sus padres que solo cursaron algunos años de educación primaria); sin embargo, muy pocos terminan el bachillerato y muchos menos acceden a la educación superior.

Los jóvenes de la colonia que pueden matricularse en educación superior tienen un capital social muy restringido y terminan abandonando los estudios. Se ha observado que tampoco podrán acceder a territorios con mejor infraestructura urbana. Siguen el mismo camino que los padres, al asociarse a organizaciones partidistas para obtener con un terreno y construir una vivienda.

En este contexto, puede asumirse que la exclusión es menor si las personas luchan por incorporarse al desarrollo; solo el esfuerzo y la participación en el movimiento urbano permiten ir paulatinamente incluyéndose en el sistema.

Migración y mujeres: La exclusión social de las mujeres que llegaron del rancho a la colonia Miguel Alemán

En el caso de las mujeres la exclusión que mencionamos antes está presente en su vida, sin embargo, hay que agregar la exclusión que sufren por el hecho de ser mujeres. La exclusión que tiene por objeto las diferencias de género.

Es importante señalar que las mujeres en el campo fueron objeto de discriminación y violencia durante su niñez y sumado a la situación de pobreza y de trabajo infantil, podemos señalar que la exclusión fue múltiple para ellas, familiar, económica, educativa, de salud, y principalmente de género.

Debemos destacar que al interior de los migrantes las mujeres sufren una múltiple discriminación que agrava sus condiciones de vida. La discriminación múltiple se refiere a que las mujeres experimentan discriminación y otras formas de violaciones de los derechos humanos no sólo en base al género, sino por otras múltiples razones, incluyendo edad, discapacidad, condición de salud, raza, etnia, casta, clase, origen nacional y orientación sexual. Cecilia Lipszyc (2004: 4)

En estas mujeres la migración fue un evento que transformó radicalmente su vida. Aunque la mayoría de las veces migrar fue una decisión de los padres, es claro que la mayoría de las mujeres que llegaron a la colonia, vinieron a vivir a la ciudad porque su familia emigraba completa o bien porque las trajeron a trabajar como empleadas domésticas. Ellas no tomaron la decisión de cambiar de residencia.

Durante mucho tiempo, los estudios del fenómeno migratorio no abordaban el papel diferenciado de las mujeres. En las últimas décadas, las investigaciones han revelado que hay diferencias importantes entre hombres y mujeres. Algunas investigaciones basadas en la teoría neoclásica destacan que la emigración de las mujeres se debe a un deseo de independencia familiar y social. A este respecto, Carmen Gregorio, investigadora de la migración de las mujeres, dice:

Trabajos pioneros dieron como resultado la identificación de diferencias de las causas por las que emigran los hombres y mujeres, siendo para los primeros las económicas y para las segundas las sociales. (Gregorio; 1997:149)

Por otro lado, desde el enfoque de la teoría de la dependencia y de la teoría del << sistema mundo >>, la migración puede explicarse con base en la expropiación de la producción que hacen los países del centro hacia los países de la periferia, y la migración femenina depende del lugar que ocupan las mujeres en la estructura social de los países periféricos. La migración está determinada por la estructura de clase como variable fundamental. “Según esta perspectiva será el sistema capitalista el que propicia las migraciones femeninas con el fin de aprovecharse de las desigualdades de clase y de género, por las ventajas que estas tienen para el capital” (Gregorio;1997: 153)

En este mismo sentido, algunos autores como Jelin (1977; en Gregorio;1997: 157) plantean que para la sociedad latinoamericana “a pesar de las actitudes que el hombre ejerce sobre la mujer y la falta de autonomía de las mujeres fuera de la familia, éstas emigran a las ciudades más que los hombres”

Se puede decir que la migración para las mujeres que llegaron a la colonia representó mayor autonomía con la separación de la familia. La entrada a un nuevo escenario de vida, su etapa de maduración y elección de pareja les permitió, separarse de la familia de origen e ir adquiriendo mayor control sobre sus vidas.

En cuanto al trabajo, las mujeres llegaron a la ciudad a emplearse como trabajadoras domésticas, situación que se da por igual en la migración internacional como en la migración interna. Diversos estudios de migración internacional señalan cómo las mujeres perpetúan en su inserción laboral roles de género tradicionales, incluso en mayor medida que en el caso de las mujeres nativas (Lipszyc; 2004: 10). Las inmigrantes se acomodan en las casas como empleadas internas o externas, con algunas variantes, como cuidar niños o ancianos y difícilmente pueden acceder a ocupar mejores puestos de trabajo. En la colonia, las mujeres llegaron a la ciudad en el único empleo al que pueden acceder sin mayor requisito. Las posibilidades de emplearse de otra manera y cambiar su estatus dependerá de su esfuerzo por adquirir mayor capital social y simbólico, por ejemplo, al estudiar y lograr mayor escolaridad. A diferencia de la emigración internacional, la inserción laboral no se realiza por su grado de escolaridad o experiencia sino por la oferta que el país de destino ofrece.

El desempeño de un trabajo asalariado continúa percibiéndose tanto para las mujeres como para los hombres como una ayuda o complemento al salario del

esposo, principalmente cuando el trabajo se hace en el servicio doméstico, al que se considera una continuación del ámbito privado. Es así que lo caracteriza Dolores Juliano (2000: 259-260)

El papel de la mujer como productora y generadora de ingresos está infravalorado, y esto se debe, fundamentalmente, a dos consideraciones de tipo ideológico. La primera, a que el trabajo que realizan las mujeres dentro del hogar, aunque sea productivo, se considera de naturaleza femenina y, por tanto, débil y de poco valor. La segunda, a que el trabajo que las mujeres desempeñan fuera del grupo doméstico, aunque genere un ingreso monetario, se considera como una ayuda... la aportación monetaria del hombre se sobrevalora y constituye una fuente de prestigio.

A pesar de lo anterior, para las mujeres de la colonia llegar a la ciudad e incorporarse al mercado de trabajo representó la transición de una vida de subordinación y de un fuerte control social hacia un espacio de más oportunidades y con una perspectiva de mayor equidad de género.

En este punto, las mujeres se encuentran en una situación de contradicción, pues soportan una gran presión familiar para cumplir con las expectativas familiares, enfocadas en las prácticas del *bien casarse* y destinar su salario a la familia. A pesar de su nueva posición en el mercado de trabajo, las mujeres resuelven por la vida familiar no sin muchos tropiezos, embarazos no planeados, rupturas con la pareja, conflictos con la familia de origen, etcétera. Comienzan la formación de un ciclo familiar que reproduce muchos de sus referentes familiares. La maternidad y el matrimonio fueron ejes fundamentales en su vida. Casi siempre, las relaciones emprendidas se basaron en el modelo patriarcal; en una línea de continuidad de su vida infantil, pasando de una circunstancia de subordinación de los padres, a la subordinación al esposo. A estas condiciones se suma la responsabilidad del espacio de reproducción social de la familia, pues bien se sabe que las mujeres construyen estrategias para la manutención de los miembros de su familia nuclear.

En el caso de las mujeres de la colonia que me ocupa en esta investigación, es claro que los padres, principalmente las madres, son los agentes que proporcionaron los referentes conductuales que ellas siguen como patrones o paradigmas.

El escenario familiar y el comunitario constituyen la estructura estructurante de sus comportamientos. De ahí que el matrimonio haya sido el ámbito para la reproducción de algunas estrategias de crianza y relaciones conflictivas de pareja.

La dualidad entre lo femenino y lo masculino es una construcción social, aprendida durante los procesos de socialización; se moldea en el contacto con los agentes inmediatos y mediatos de la socialización. Los agentes proporcionan de forma inconsciente la estructura y el contenido que permitió la internalización de los roles, actitudes y comportamientos que corresponden al lugar de las personas en su grupo, de acuerdo con su sexo, edad y parentesco, entre otras categorías. Es decir, desde su ubicación en el campo social. En esta población se constata que el valor de las mujeres y de los varones no es el mismo. No obstante que las mujeres en el escenario urbano adquieren mayor independencia laboral y económica, dentro del ámbito familiar y doméstico, se reproduce el esquema de dominado-dominador.

Las mujeres en las prácticas de comportamiento, en actitudes y valoraciones del mundo social, es decir en el *habitus*, repiten los modelos que experimentaron, y también se reproducen los discursos que justifican y legitiman estos patrones de comportamiento (*doxa*). En consecuencia, se permiten naturalizar lo que viven, aceptar muchas cosas sin conocerlas, sin saberlo, en un proceso de violencia simbólica, cotidiana y no percibida (Pierre Bourdieu y Terry Eagleton:1993)

Las mujeres de la colonia desarrollaron el *habitus* de su entorno inmediato en que predominaron elementos de violencia estructural, colectiva y familiar que conformaron el andamiaje de su comportamiento y el de su familia. No es de extrañar que la cultura de la violencia esté inscrita en sus historias de vida. Ellas relatan una infancia plagada de maltrato y desprotección en sus comunidades de origen. Esa violencia aún persiste como una forma natural, heredada, de la vida cotidiana, en la relación con sus hijos, esposos y vecinos de la colonia.

Pero aún con estas grandes desventajas, se han generado nuevas pautas de comportamiento que se están configurando a partir de nuevos medios de socialización que originan cambios estructurales, principalmente en las mujeres. La participación en la organización vecinal les ha dado la posibilidad de formar competencias de liderazgo, toma de decisiones, planeación, organización, distribu-

ción de tareas y colaboración. Ellas se han empoderado a partir de su participación política. En la misma condición, podemos ver a las mujeres en situaciones de migración internacional donde desarrollan una participación importante en la reivindicación de sus derechos y en el mejoramiento de su vida. Así lo describe Carmen Gregorio y Ángeles Ramírez (2000) cuando hablan de las inmigrantes dominicanas y marroquíes en España:

Esto es, a lo largo de toda una historia de padecer discriminación social, las mujeres han desarrollado estrategias diversas de supervivencia y autoafirmación: por un lado, las reivindicaciones implícitas más actuadas que declaradas, propias de la sociedad tradicional y, por otro, las reivindicaciones explícitas, aquéllas desarrolladas alrededor del movimiento feminista

La violencia como forma cultural en la vida de los colonos

En este apartado quiero exponer la conclusión producto de mi observación de los patrones culturales compartidos por la mayoría de los colonos para dar cauce al objetivo de-Identificar los recursos culturales que han construido o reconfigurado los pobladores para su convivencia en la colonia y que básicamente fue la violencia generalizada en las relaciones comunitarias, familiares y personales.

La vida de las personas, durante las últimas décadas, ha estado influida por procesos globales que escapan al control de las instituciones de los estados nacionales. En este sentido, consideramos que lo que viven las personas de la colonia en la que he desarrollado esta investigación, no es azaroso, sino producto de los procesos globales económicos, políticos y sociales que, en conjunto con las circunstancias personales, tienen efecto en las poblaciones pobres de México.

Con base en estas condiciones, es necesario fundamentar el análisis en un modelo multifactorial basado en los principios del modelo ecológico del desarrollo humano (Estevez, Jimenez y Musito; 2011: 73) para comprender las causas por las cuales se suscita la violencia como una forma de vida en esta colonia. No se puede abordar el problema a partir solo de sus atributos, sino de las múltiples causas que la producen. El enfoque permite ir más allá de la perspectiva de Oscar Lewis, al plantear ciertos rasgos sociales que, en conjunto, reconoce bajo el concepto de cultura de la pobreza.

Es interesante notar que muchos de estos rasgos coinciden con algunas de las pautas de comportamiento de las personas de la colonia Miguel Alemán. Oscar Lewis (1965:5) en su libro *Los hijos de Sánchez*, explica que en la cultura de la pobreza la gente libra una “lucha constante por la vida, periodos de desocupación y de subocupación, bajos salarios, una diversidad de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, el uso de ropas y muebles de segunda mano”. Al tiempo, desarrolla una caracterización de la población que observó en la ciudad de México durante los años sesenta y concluye que, en cuanto a las características sociales y psicológicas, “incluyen el vivir incómodos y apretados, falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia de alcoholismo, el recurso frecuente a la violencia al zanjar dificultades, uso frecuente de la violencia física en la formación de los niños, el golpear a la esposa, temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres o matrimonios no legalizados, una incidencia relativamente alta de abandono de madres e hijos, una tendencia hacia las familias centradas en la madre” (Lewis, 1965:5).

A diferencia de Oscar Lewis, yo interpreto este comportamiento como un fenómeno complejo, donde interactúan factores de muy diversa índole. En primer término, podemos ubicar componentes de carácter general que tienen que ver con la estructura de la sociedad. La violencia se presenta para la gente pobre, ya desde su estructura social. Las políticas económicas, educativas y sociales contribuyen a mantener las desigualdades y la exclusión social. El acceso a los recursos en la sociedad capitalista está definido por los capitales (económico, social, simbólico, etcétera) acumulados por los grupos sociales. Esta situación, *per se*, es violenta, pues excluye a estas personas de cualquier posibilidad de adquirir capital económico y social.

En este punto quiero destacar que las políticas económicas y sociales de la globalización forman parte de esta violencia social al descalificar y discriminar en el mercado a los pobres y confinarlos a los ámbitos de exclusión en los que han vivido constantemente, crónicamente expuestos a la discriminación en el acceso a los servicios, a la humillación sufrida a manos de las autoridades y a las limosnas disfrazadas de programas sociales. La globalización posibilita que estos grupos se perciban como marginados y estigmatizados, como consecuencia de la etiqueta que el propio Estado hace en la clasificación de la pobreza en México.

Esta forma mercantilizada de bienestar colectivo anota Vite Pérez,(2006) ha derivado en un vacío ocupado por un eje de exclusión-violencia-verticalismo-estancamiento regresión, lo que significa una debilidad del tejido social donde hay incentivos para líderes y gestores de intereses colectivos con un capital político basado en esta población y con grandes beneficios sociales y económicos y sociales. (Vite Pérez; 2006)

Un segundo estadio en el que se genera la violencia es a nivel comunitario, donde las personas desarrollan relaciones interpersonales, lugares como el trabajo, la escuela, el vecindario. Factores como la pobreza, desempleo, capacidades y habilidades deficientes, comportamientos delincuentes, tráfico de drogas, etcétera, generan un ambiente propicio para que se aliente la violencia. En la colonia están presentes estos factores.

En el siguiente nivel se cuentan las relaciones cercanas, donde se generan las relaciones familiares. En este ámbito la emergencia de la violencia tiene que ver con el funcionamiento de la familia, la forma de concebir las relaciones de género, la división social del trabajo, la autoridad y el poder que se ejerce. Sin duda, los sistemas autoritarios y el alcoholismo son determinantes para la puesta en marcha de patrones de violencia. Aquí podemos ubicar también las estrategias de crianza, las normas, la disciplina y el control de los hijos. Estas relaciones son espacios donde se mantiene y se justifican la violencia como norma para ejercer el poder y para resolver conflictos.

Como he referido a lo largo de la investigación, el consumo de alcohol es una práctica común en la colonia. La mayoría de los varones, jóvenes y adultos, son asiduos consumidores de alcohol, al asociar esta práctica con todos los eventos de la vida: fiestas, celebraciones comunitarias, deportes, velorios y días de asueto. El alcohol se consume en fiestas, fines de semana, diaria o esporádicamente; sin embargo, en todos los casos puede asociarse a la violencia, las peleas y riñas callejeras, así como a la violencia doméstica.

La reproducción y especificidad de la violencia está dada en el nivel comunitario y familiar de las personas. Las mujeres se representan como víctimas de la violencia familiar, donde el padre las violentó de manera física y psicológica, y

donde también la madre fue partícipe de la violencia al omitir los cuidados necesarios para su crecimiento y bienestar. Hay que destacar que muchas de ellas, ahora en la colonia, repiten los comportamientos violentos con sus hijos y marcan un nuevo círculo vicioso de violencia.

La construcción de identidades en la colonia *Miguel Alemán*

Este último apartado está dedicado a dar cuenta del objetivo de investigación, analizando la construcción de la identidad local a partir de su movilidad migratoria rural-urbana y de su condición de clase y de género. En cuanto al objetivo de conocer la historia que dio lugar a la formación de la colonia *Miguel Alemán* de la Reserva territorial, hay que aclarar que la propia narración de la historia es parte de los elementos que utilizan como marcadores étnicos para su identidad como residentes de la colonia Miguel Alemán y añadir que, en el capítulo de contexto, se hace una detallada descripción de cómo configuran la historia de la colonia.

Los habitantes de la colonia son los nuevos actores que llegan a la ciudad, viven de forma distinta a la vida campesina tradicional, como vivieron sus antepasados y como ellos mismos vivieron en las zonas rurales. La migración facilitó la transformación de sus vidas.

Las identidades en la colonia tienen diversas fuentes. El hecho de provenir de diversos lugares hace que cada uno tenga pertenencia a uno a varios grupos culturales.

Hay una distinción en cuanto al lugar específico de donde provienen; algunos de zonas cálidas, o frías, montañas o costa, con clima seco o húmedo, y con formas culturales múltiples. Su extracción es diversa, pero en la colonia han encontrado un espacio social y político común que les ha creado una nueva forma de pertenencia.

Desde la fundación de la colonia hasta el momento del cierre de esta investigación, las personas han ido transformando y configurando identidades personales y colectivas para dar sentido a su experiencia.

Las identidades se han ido construyendo con base a la coexistencia de elementos tradicionales experimentados e internalizados en su familia campesina, contrastados con elementos aprendidos y desarrollados en su estancia en la ciudad, para producir en esta combinación, nuevos referentes y atribuir nuevos significados a sus identidades.

De este modo, puedo afirmar que la ciudad les proporcionó los elementos necesarios para la reconfiguración de sus identidades, de múltiples fuentes han ido incorporando en una base general más o menos compartida por los habitantes de este territorio, vinculada al lugar que ocupan como clase social y a la división social de los roles de género.

De entre estos elementos el trabajo, tanto para los varones como para las mujeres, es un componente fundamental para la adquisición de nuevas pautas de comportamiento, normas y valores. En las mujeres, por ejemplo, el trabajo como empleadas domésticas les ha ofrecido de manera implícita una guía de vida. El estilo de mujeres de clase media, trabajadoras y con una perspectiva de mayor equidad de género es un referente para el rediseño de su estilo de vida.

De la misma manera, ellas son clientes asiduas de los programas de televisión; presenciar programas para mujeres, tales como telenovelas, programas de entretenimiento, tanto los de estilo cómico y los *talkshow*, brindan modelos sobrevalorados y estereotipados para ser imitados por ellas. La televisión representa la mejor puerta para entrar virtualmente a la modernidad e integrarse como un elemento más en la globalización.

La televisión, precisamente, constituye uno de los instrumentos más importantes en el consumo cultural. En la colonia puede observarse cómo, en las últimas décadas, el consumo está orientado por las cadenas de televisión, las novedades que presenta el marketing se adoptan por la mayoría de las clases sociales. Sin embargo, el acceso a estos productos está determinado por el poder adquisitivo de cada segmento de la población. Es así que, en la colonia, encontramos una adaptación del consumo de la moda, música, teléfonos, aparatos reproductores de música, juguetes, etcétera. Adquirir una copia, a manera de falsificación de los productos originales, para adaptarlos a sus propias características, producen

una experiencia de identificación con los grupos modelo. Así, podemos encontrar una fuerte cultura de consumo de objetos que ellos mismos reconocen como piratas, como se conoce a los productos falsificados y de menor calidad, pero que les permite sentirse incluidos en los usos y prácticas de ciertos grupos. Es así que este consumo los consigna también como una especie de ciudadanos pirata, marginados de lo original.

La ciudad se vuelve un escenario abierto que, como dice García Canclini (2002: XII) auspicia y condiciona la hibridación. El término de hibridación, dice, no solo es útil para “nombrar combinaciones de elementos étnicos o religiosos, sino también la de productos de tecnologías avanzadas y procesos sociales modernos”.

Un ejemplo de hibridación cultural es la fiesta de quince años que incorpora en el vestido de la jovencita, elementos de la moda con la tradición religiosa. Colocar la imagen de la virgen de Guadalupe en el vestido, tener un gran aparato de música que integra la última generación tecnológica en una casa con techo de lámina, escuchar música del género de Banda, que comúnmente se escucha en el norte del país pero que la televisión y la radio han impulsado en todo el país son parte del proceso de hibridación que refiere García Canclini y que podemos identificar de forma evidente y funcional en la comunidad que mi investigación atiende.

En la colonia ha sido muy evidente este proceso de hibridación. Los pobladores han reconvertido sus pautas de comportamiento, sus creencias y saberes para adaptarse a los nuevos espacios sociales de la ciudad. La hibridación señala García Canclini (2002), fusiona estructuras y prácticas sociales para producir nuevas estructuras lo que implica la conversión constante de las identidades culturales, no sin que se generen ciertas contradicciones entre ellas. La propia contradicción es consecuente con el modelo.

Las actividades laborales de los hombres representan la capacidad de los varones de funcionar en los dos espacios; tanto en el campo como en la ciudad. Mientras que ellos pueden vivir en la ciudad e ir como jornaleros a laborar al campo, o bien trabajar en la ciudad en una actividad similar a la que hacían en el campo: la jardinería.

Muchos aprendieron albañilería al llegar a la ciudad, destreza que les ha permitido construir sus propias viviendas y colaborar con sus parientes, generando capital social para posicionarse mejor en el mercado laboral. En este sentido, en la diversidad de la colonia se han configurado nuevas competencias en un proceso de aculturación. Para adaptarse, manejan viejos y nuevos conocimientos y los ajustan a los requerimientos de cada escenario. En este punto consideramos que en la colonia, como dice Touraine (1995: 20) “La diversidad cultural es un enriquecimiento no un demérito”.

En esta colonia en la que enfocamos este trabajo investigativo hay una extraordinaria diversidad cultural, es un espacio físico y social de reciente creación, donde se generan aportaciones y procesos de colaboración colectiva, para la invención de nuevas tradiciones, nuevos símbolos y ritos con los cuales reconocerse e identificarse.

En el marco de esta dinámica sostengo que los miembros de esta comunidad generaron una experiencia intercultural para la construcción de su identidad social.

En los colonos hay identidades múltiples, adscritas a diversos campos y a distintos roles que van desempeñando al interior de los nuevos grupos a los que se han ido incorporando en el transcurso de su residencia en la ciudad. Sin embargo, estas identidades pueden coexistir armónicamente o entrar en conflicto con los roles y lealtades que se formaron en las sociedades de origen. Hay valoraciones asociadas a ciertas identidades; por ejemplo decir que alguien *viene del rancho* es suponer que es ignorante o atrasado. En este caso, podemos asumir que, al negar la identidad de origen, la persona se ha asimilado a un nuevo contexto. Ruiz (2004: 16) reconoce que inmigrar supone un cambio de entorno y, como consecuencia, de grupos de referencia, que al tiempo, puede producir un debilitamiento de la identidad.

En este sentido, se hace necesario reordenar parámetros, en una aculturación que puede producir respuestas distintas como integración, asimilación, separación y marginación con respecto a la sociedad de acogida, en la persona que migra.

La participación en la movilización social también ha contribuido a la construcción de sus identidades. La organización vecinal se basa en relaciones cara a cara, en donde se generan lazos de amistad y colaboración que los hace sentirse y percibirse como un grupo. La organización de la colonia necesariamente ha desplegado un esfuerzo para coordinarse y funcionar como grupo con el suficiente poder para negociar el intercambio de capitales, entre el PRI y la colonia, mantenido, desde su fundación, relaciones clientelares que les ha redituado beneficios.

En el transcurso de su vida, los miembros de la comunidad construyen su identidad a partir de la interpretación y configuración de significados, con base en los elementos con que cuentan y las oportunidades de los espacios que habitan.

El tránsito por la investigación ha sido fructífero desde mi perspectiva. Los objetivos propuestos han sido abordados para arrojar una amplia descripción de la vida de los pobladores de esta colonia en constante transformación. El análisis de los eventos relacionados con la globalización, el campo y la migración, así como el problema de la exclusión social de las personas que llegaron del *rancho* a la colonia *Miguel Alemán*, así como la violencia que ha permeado sus vidas, nos dejan saber, entre otros muchos aprendizajes, cómo las personas pueden transformar y configurar formas de vida en nuevos territorios haciendo uso de sus recursos culturales e incorporando nuevos para su desarrollo.

MARÍA DE JESÚS NG TEAJAN ORTEGA
Xalapa, Veracruz, México
Diciembre de 2012

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

- AGUADO, Odina (1989) La educación intercultural: concepto, paradigmas, Realizaciones. Lecturas de pedagogía diferencial. Coord. Ma. del Carmen Jiménez Fernández) Madrid, Dykinson. p.89-04.
- ALONSO, L. E. (1997). Globalización y vulnerabilidad social. Género, clase y étnia en los nuevos procesos de globalización. X Jornadas de investigación Interdisciplina sobre la mujer. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. p. 3-26
- ARANGO, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. Revista Internacional de Ciencias Sociales, 165, 33-47.
- ARANGO, J. (2003). La explicación teórica de la migración: Luz y sombra. Migración y desarrollo 001. Red internacional de migraciones. Recuperado el 3 de junio de 2012, de Migración y desarrollo: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/660/66000102.pdf>
- ARIZPE, I. (1978). Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio de los migrantes campesinos a la ciudad de México=). México: Colegio de México.
- ARIZPE, L. (1989). La mujer en el desarrollo de México y América Latina. México: UNAM.
- APPIAH, Anthony. (1997). The multiculturalist misunderstanding. The New York Review of Books.

- AYUNTAMIENTO de Xalapa, (2003) <http://www.xalapa.gob.mx/>
- BARBIERI, M.(2008) Mujer y Familia. Transformación y nuevas identidades en la antropología argentina. En Vera. E. y Robichaux. D. (comp.) Familias y Culturas en el espacio latinoamericano. Ed. Universidad Iberoamericana. México
- BELLO de Arellano, M. E. (2000). Algunas teorizaciones en torno a la globalización. Aldea Mundo, noviembre-abril, año/vol. 4, número 008, 53-64.
- BERGER, P. y Luckmann (1993) La construcción social de la realidad. Amorroutu Editores. Buenos Aires
- BOURDIEU, Pierre (1990) Sociología y Cultura. Ed. Grijalbo. México
- BOURDIEU, Pierre y Eagleton Terry (1993) Doxa y Vida corriente. El cielo por Asalto Año 3 No. 5.
- BORJA, J. y Castells, M. (1997). Local y global. la gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus.
- BRAVO, V. (1979) Los fundamentos teóricos de la marginalidad . En Diaz Polanco Indigenismo y Modernización y Marginalidad. Juan Pablos Editor México.
- BRICEÑO, Linares, Y. (2003). Globalización y cultura. Notas preliminares. Aldea Mundo, noviembre-abril, año/vol. 7, número 014, 36-43.
- BUZO de la Peña. R.M. (2006) La migración de Indocumentados a Estados Unidos en los tiempos del terrorismo transnacional del siglo XXI . Análisis Económico. 1° Cuatrimestre, año 1. Vol. XXI No. O46 UAM México.
- BUZZO, G. (2009). "Migración Interna, desventajas sociales y desarrollo en América Latina. Enfoques y discusiones sobre una relación dinámica y compleja para el uso políticas de desarrollo territorial", en Fabre P. D., Hernanz M.J., y Pabón B. E. In-quietud Des-igualdad Ex -inclusión social. Serie Mano-vuelta. Veracruz, México.
- CALDERÓN, Piscitelli A, and Reyna J.L. (1992) Social Movements: Actors, Theories, Explications. En la obra: Escobar, A y Alvarez, S. The Making of Social Movements in Latin America. Series I Political Economic Development in La-

tin American. Westview Press. USA

CAPDEVIELLE, M. (2000). Naciones Unidas CEPAL. Recuperado el 4 de mayo de 2012, de CEPAL: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/27320/LCW35e_cap4.Pdf

CASTELLS, M. (2005) Globalización e identidad, Quaderns de la Mediterrània, Cuadernos del Mediterráneo, ISSN 1577-9297, N°. 5, 2005. p. 11-20

CASTELLS, M. (2002a) La era de la Información. Economía Sociedad y cultura Vol. I: La sociedad red Ed. Siglo XXI Editores México.4° edición

CASTELLS, M. (2002b) La era de la Información. Economía Sociedad y cultura Vol. II. El poder de la identidad. Siglo XXI Editores México.4° edición

CASTELLS (2002c) La era de la Información. Economía Sociedad y cultura Vol. III: Fin de milenio. Siglo XXI Editores México.4° edición

Castles, S., (1997). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. Discurso inaugural de la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST. Documento multicopiado.

CENSI, F. (2003). Las dos caras de la globalización. Aldea Mundo, 19-25.

CHÁVEZ L., Rosas A. y Zamudio G. (2002); cambios en la migración del estado de Veracruz: Consecuencias y retos. Red Internacional de migración y Desarrollo. Consultado 20 de octubre 2012 <http://rimd.reduaz.mx/documentos/miembros/13036doctap.pdf>

CHONCHOL, J., (1998). "Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿qué hacer frente a ello?" Estudios Avanzados, 12 (34), pp.: 163-187.

CONGER Lind, Amy (1992) "Power, gender and Development: Organizations and the Politics of Need in Ecuador" en The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy and Democracy. Escobar, Arturo and Alvarez, Sonia (eds.)Westview Press, Boulder.USA

- COONEY, p. (2010) Dos décadas de Neoliberalismo En México –Resultados y Desafíos. Associação Nacional dos Centros de Pós-Graduação em Economia. Recuperado el 4 de mayo de 2012, de ANPEC: <http://anpec.org.br/encontro2007/artigos/A07A034.pdf>
- CONNOLLY, P., (2005) Tipos de poblamiento en la Ciudad de México Observatorio Urbano de la Ciudad de México. Sistema de información geográfica para la investigación y planeación metropolitana. UAM Azcapotzalco. México
- CORNELIUS, Wayne A. (1977) Leaders, Followers, and Official Patrons in Urban Mexico” En la obra: Friends, Followers, and Factions. Schmidt, S. et. Al. Eds. A Reader in Political Clientelism. University of California. USA
- DEL REY Poveda, A. y Quesnel. A (2004) Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México. Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado en Caxambú – MG – Brasil, de 18-20 de Setembro de 2004. Consultado 12 de Septiembre de 2012 http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/alap2004_225.pdf
- DIETZ Gunther (1999) La comunidad Purhépecha es nuestra fuerza, Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en México. Quito, Ecuador. Editorial Abya-Yala.
- DIETZ Gunther (2001) Etnicidad y cultura en movimiento: desafíos teóricos para el estudio de los movimientos étnicos. Nueva Antropología 56: 81-107
- DIETZ, Gunther (2001) Multiculturalismo, Interculturalidad y Educación. Una aproximación Antropológica. Granada / San Diego
- ENCISO, A. (2002) “Sin programas de atención 26 millones de personas en extrema pobreza dice Boltvinik” La Jornada 26 de Febrero 2002.
- ENCUESTA nacional de ingreso y gasto de los hogares (2000) Consultado Junio 2003. www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/
- ESPINOSA Damián, Gisela (2000) Las mujeres de San Miguel Teotongo a la hora de la lucha ciudadana. En Barrera, B. D. Comp. Mujeres, ciudadanía y poder. El Colegio de México. México.

- ESTEVEZ, E., Jimenéz, T, y MusitoG, (2011) Empowerment y desarrollo comunitario, en: Fernández, I. Morales F. y Molero, F. cords. Psicología de la Intervención Comunitaria. Desclée-UNED. Bilbao España.
- DEVALLE, S. (1989). La diversidad prohibida: resistencia étnica y poder de estado. Colegio de Mexico: México
- FASSLER, C. (2004) Desarrollo y participación política de las mujeres III Conferencia Internacional de la Red de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado. Consultado julio 2004, <http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/riofassler.pdf>
- GALLEGO, Ranedo, C. (2001). La Inmigración Africana en Zaragoza Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón. (U. R. Virgili, Ed.) Terragona, España.
- GARCÍA, J. (2012). Persiste en jóvenes el abandono del campo; buscan empleo en ciudades. La Jornada. Veracruz, pág. 3. 19 de Agosto de 2012
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995) Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la Globalización. México: Grijalbo
- García Canclini, N. (2002) Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Edición 2001. Ed. Grijalbo. México.
- GARCÍA, Canclini, N. (s.a.). Diferentes, desiguales o desconectados. CIDOB d'Afers internacionals, núm. 66-67, 113-133.
- GARCÍA Canclini, N. (2011) La antropología Urbana en México. Coord. Biblioteca Mexicana. Conaculta, UAM y FCE. México.
- GARCÍA, Canclini, N. (1995) Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo
- GARCÍA, Canclini, N. y Moneta, Carlos Juan. (1999). Las industrias culturales en la integración de Latinoamérica. México: Grijalbo
- GARZA, G y Schteingart M., cord -. (2010). Desarrollo urbano y regional. 1a. ed. México, D.F:El Colegio de México,

- GIDDENS, A (2000) Manual de Sociología : Madrid Alianza Editorial
- GIDDENS, A. (2001). El gran debate sobre la globalización. Pasajes: revista de pensamiento contemporáneo, 63-73.
- GIDDENS, A. (2007). Un Mundo desbocado. Los efectos de la globalización. Madrid, España: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.
- GERMANI, G. (1973) El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con particular referencia a la marginalidad urbana. Ed. Nueva Imagen. Buenos Aires, Argentina.
- GONZÁLEZ, Amador R. y Castellanos A. (2002) En la miseria, 75 por ciento de la población total del país, precisa el especialista. La Jornada. Domingo 14 de Julio. México
- GRANADOS, A. (2001) "La construcción de la realidad del inmigrante: el inmigrante extranjero en la prensa de Andalucía" en VV.AA. I Jornades per a la integració, la convivència i la ciutadania; Ajuntament de Terrasa, Terrasa.
- GREGORIO Gil C. (1997) El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género. Migraciones p. 145-175.
- GREGORIO Gil C. y Ramírez Fernández A. (2000) ¿En España es diferente...? Mujeres inmigrantes dominicanas y marroquíes Papers. 60, 2000 257-273
- GREGORIO Gil, C. (2002) La movilidad transnacional de las mujeres: entre la negociación y el control de sus ausencias y presencias.
- INEGI. (2010) Censos de Población y Vivienda, 2010. Cuestionario básico "http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx
- IRACHETA Cenecorta, A. (2005). Las revoluciones que transforman al mundo. Bitácora 9, enero-diciembre 2005, p. 54-63.
- JORNADA, La. (2002) "La medición de la Pobreza en México 2001" 9 de marzo 2002
- JORDAN R. y Simioni.D. Comp. (1998) Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana Comisión Económica para

América Latina y el Caribe CEPAL MAE Ministero degli Affari Esteri Cooperazione Italiana LC/L.1117 Junio de 1998 Consulta 20 de agosto 2012. <http://es.scribd.com/doc/19780013/ciudadesintermedias> .

JULIANO Dolores. (2000) Mujeres estructuralmente viajeras: estereotipos y estrategias. *Entrevista Papers*. 60, 2000 381-389

LANDÉ. C.H.(1997) The dyadic basis of clientelism. En SW. Schmidt et.al. (Eds.) *Friends, followers and factions. A reader on political clientelism*. Berkeley, XIII-XXXVII.

LAGARDE. M (1993) *Los Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM. México

LEYVA, Garcia. H. (1992) Reforma al Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos mexicanos. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Consultado 12 de Septiembre 2012 <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/183/leg/leg16.pdf>

LEWIS, Oscar.(1965) *Los hijos de Sánchez*, Octava edición, Editorial Joaquín Mortiz, S. A. México, págs. XII-XXXV.

LIPSZYC, Cecilia. (2004) Caminar sin miedos. Feminización de las Migraciones: Sueños y Realidades de las Mujeres Migrantes en Cuatro países de América Latina. Montevideo, 13, 14 y 15 de abril de 2004. ADEUEM URBAL Red12 mujer ciudad.

LOMNITZ, Larissa Adler (2001) *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO - Sede México.

LOMNITZ, L. A. (2003) "Globalización, economía informal y redes sociales", en García, J. L. y Barañano, A. (Coords.) *Culturas en contacto. Encuentros y desencuentros*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. pp.129-146. Thousand,Oaks: CA: Sager.

MAQUIEIRA.V. (2001) Género, diferencia, desigualdad. En: Beltrán E. y Maquieira. V. (eds.) *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial. España.

- MARTÍ i Puig, S., 2004. "Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad?" *América Latina Hoy*, abril, núm. 36
- MARTÍN García, A. V. (1995). *Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social*. Ediciones Universidad de Salamanca, Aula 7.
- MASSOLO Alejandra. (1994) *Mujeres y Ciudades, Participación social, vivienda y vida cotidiana*. El Colegio de México. México
- MAX-Neef Manfred. (1986) *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro Development Dialogue*. Número especial 1986. Cepaur Fundación Dag Hammarskjold, Chile.
- MELUCCI Alberto. (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, México.
- MENDOZA G. M. y Tapia C. G. (2010) *Situación Demográfica de México 1910-2010 Consejo Nacional de Población, México, México, Primera Edición Noviembre de 2010* http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=301&Itemid=418
- MICHELL, A.M. (1979) *Dependencia y Marginalidad*. En Díaz Polanco. *Indigenismo, Modernización y Marginalidad*. Juan Pablos Editor. México
- MUÑOZ, H. O. (1977). *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*. México: Instituto de Investigación Social, UNAM.
- OMS Center for Public Health. (2006). *Maltrato infantil y alcohol*. Recuperado el 7 de Junio de 2012, de www.who.int/violence_injury_prevention/.../fs_child_es.pdf
- PAZ, O. (1992) *El laberinto de la soledad (2a. ed. revisada y aumentada, 1959)*. FCE. México,
- PERCEVAL, J.M. (1995) *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación una perspectiva histórica*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- RAMÍREZ, Erika. (2008) *Situación del campesino en México; pobreza, marginación, explotación y exclusión*. Notas sobre el reporte 75 del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía. UNAM. Periódico

Contralínea. Consultado el 10 de septiembre de 2012. www.economia.unam.mx/cam/pdfs/rep75pdf

RAMÍREZ. J.M. (1986) El movimiento popular urbano en México. Ed. Siglo XXI México

RIONDA Ramírez, J. I. (2003). Cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población en la re estructuración económica (occidente de México, 1950 – 2000). Guanajuato, Guanajuato: UAM-Ixtapalapa.

REYNA, M. (2011) Las creencias religiosas en el desconsuelo social. Rev. Versión: Violencia, Sociedad y cultura No.28 Diciembre 2011. Consultado Agosto 2012 http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?indice=AUTOR&terminos=%20Reyna%20Ruiz,%20A.%20Margarita&tipo_material=TODO&indice_resultados=0&pagina=1

ROJAS R.T. (2009) La crisis del sector rural y el coste Migratorio en México. Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Año IV, No. 8. Julio-Diciembre de 2009. pp. 40-81. Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

ROSAS Mantecón, A., (1993). Globalización cultural y antropología. Alteridades, 3 (5)

RUÍZ del Lobera, Pérez-Domínguez, M., (2004). Inmigración, diversidad, integración exclusión: conceptos clave para el trabajo con la población inmigrante. Revista de Estudios de Juventud, 66.

RUÍZ O. J. (2003). Metodología de la investigación cualitativa (3a ed., Vol.15) Bilbao: Universidad de Deusto.

SÁNCHEZ Mejorada, M. y Torres. T. (1994) “Ya ves chaparrita, las mujeres no la hacen”; participación de la mujer en la organización vecinal de una colonia popular”. En Massolo, A. comp. Mujeres y Ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana. El Colegio de México. México.

SINGER, P. (1981). Economía política de la urbanización (5a. ed.). (S. Mastrangelo, Trad.) México: Siglo XXI.

- STERN, Claudio. (1972) Migración, Educación y Marginalidad, Siglo XXI, Editores, México
- STERN, Claudio. (1976) Las migraciones rural-urbanas. Centro de Estudios Sociológicos. México. Colegio de México.
- STERN, Claudio. (1984). Diez años de Investigación y Docencia en el Centro de estudios Sociológicos. México: Colegio de México.
- Tamayo, S. y Wildner K. (2005) Identidades Urbanas. México: Cultura Universitaria No. 85. Serie Ensayo. Universidad Autónoma Metropolitana. México
- TAYLOR, S.J y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significado. Madrid: Paidós.
- TÉLLEZ, S. (2002). El discurso y la práctica de la educación multicultural, una aproximación al caso mexicano. Tesis Doctoral. UNED. España.
- TOURAINÉ, A. (1995). ¿Qué es una sociedad multicultural? Falsos y verdaderos problemas (14-25). Claves de razón práctica, 56.
- TOURAINÉ, A. (1999). ¿Podremos vivir juntos? Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- VAQUERO, C. (2000). Globalización, empleo y desigualdad salarial. En A. Antón, Trabajo, derechos sindicales y globalización algunos retos para el siglo XXI. Madrid: Talasa.
- VELASCO, H., F.J. García Castaño. (1993). Lecturas de antropología para educadores. Madrid: Trotta.
- VELASCO, H., Díaz de Rada, A. y García Castaño, F.J. (2009). La lógica de la Investigación etnográfica Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela Madrid. Madrid: Trotta.
- VITE Pérez, M. Á. (2003). Globalización y modernidad: más allá de las definiciones. Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad.
- VITE Pérez, M. Á. (2006). Estado, globalización y exclusión social. Política y cultura, primavera, número 025.

Vite Pérez, M. Á. (s/f). Clientelismo, Favores a cambio de lealtad, Etcétera 337.
Consultado marzo 2003 www.etcetera.com.mx/1999/337/vpma0337.htm

WERNER, O. Scoepfle, G.M. ((1999). Cuestiones epistemológicas. En H.M. Velasco (Comp.) Lecturas de Antropología Social y Cultural. La cultura y las culturas. UNED, España.

WOLCOTT, H. (1993). Sobre la intención etnográfica. En H. R. Velasco, Lecturas de antropología para educadores: el ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar. Madrid: Trotta.

ZOLLA, Carlos y Zolla Márquez, E., (2004) Los pueblos indígenas de México, 100 preguntas. México, UNAM, <http://www.nacionmulticultural.unam>. Consultado 11 de Agosto 2012.

APÉNDICES

ÍNDICE DE APÉNDICES

a. Guión de entrevista

Apéndice I.

b. Historias de vida

Apéndice II. Alejandra

Apéndice III. Andrea

Apéndice IV. Bertha

Apéndice V. Maricruz

Apéndice VI. María del Refugio

Apéndice VII. Doña Caro

Apéndice VIII. Refugio

a. GUIÓN DE ENTREVISTA

Al realizar las entrevistas con las informantes, especialmente al trabajar el material que se constituye como las historias de vida, me apoyé con un guión que orientaba el encuentro para producir la información que la investigación requería. No se trata de un cuestionario, que planteara cuestiones concretas que debieran ser respondidas, sino de una directriz para la generación del discurso de las personas que, a través mío, construían una historia de vida, de su propia vida. Como primer apéndice, me permito insertar el guión del que desprendemos las historias de vida.

GUIA DE ENTREVISTA–HISTORIA DE VIDA

Mujeres de la colonia Miguel Alemán

MIGRACION RURAL-URBANA

Reserva territorial de Xalapa- Colonia Miguel Alemán

Fecha:	Lugar de entrevista:
Hora de inicio:	Hora de término:

I. Datos generales
Edad
Lugar de nacimiento y tiempo de vivir donde nació
Tiempo de vivir en este lugar
Familia de origen
Padre
Madre
Hermanos
Abuelos

II. Lugar de nacimiento
Hechos relevantes
Ambiente natural y social del lugar
Aspectos sociales y económicos del lugar de nacimiento
Educación. Escuelas y grados
Trabajo. De qué viven los pobladores, quiénes trabajan

III. Comunidad (pertenencia e identidad con el lugar)
Cómo era su pueblo
Cuántos habitantes o familias había
Servicios (teléfono, luz, agua, drenaje, comercio, etc.)
Vías de comunicación
Autoridades del lugar
Grupos

IV. Género y familia en el campo
Crianza de niños y niñas
Tareas de las mujeres y hombres
Casamiento y divorcios

Maltrato y violencia en las familias
Tipos de familia
Fortalezas y conflictos en las familias

V. Religión en el campo
Religiones
Iglesias, fiestas y participación de la población
Actividades y obligaciones
Organizaciones religiosas

VI. Migración
Salida del lugar
Fecha, motivo, tiempo
Acompañamiento y decisión de movimiento
Destino y quién lo recibió
Qué le agradaba de su pueblo
Qué diferencias percibe con respecto a lo que hoy vive
Qué no le gustaba

VII. Eventos importantes por etapas
Infancia
Juventud
Adulthood
Por qué fueron importantes
Qué consecuencias tuvieron en su vida

VIII. Vida en la colonia
Cómo llegó a esta colonia
Historia de su colonia
Participación en su fundación
Eventos importantes en el lugar (matrimonios, hijos, muertes, etc.)
Apoyos estatales y civiles
Le gustaría haberse quedado en su pueblo
Qué le preocupa ahora de vivir aquí
Tiene más ventajas aquí o allá
En cuántos grupos participa usted
Organización de la colonia

b. HISTORIAS DE VIDA

Las historias de vida son fundamentales para el desarrollo de esta investigación. A partir de estos relatos, que funcionan como testimonios de la realidad, es posible levantar los grandes postes sobre los que la investigación se soporta.

Las historias de vida se basan en recuerdos. La persona narra sus recuerdos, se basan en la memoria y están infuidos por las emociones, por aspectos positivos y aspectos negativos. Recordamos eventos que están marcados por el lugar en el campo social que ocupamos en nuestro grupo, así como del capital social social que poseemos (os bienes materiales e inmateriales logrados y atribuidos).

En el caso de las señoras, sus recuerdos de infancia están marcados por una ubicación que tenían en la niñez y en la juventud, con muy pocos derechos, poco capital. El lugar que ocuparon fue de exclusión social, desde ahí hablan...

Pero también hablan desde el presente, de cómo ven ahora ese pasado tormentoso, lo comparan y se confrontan con él. Otorgan significado a su vida desde el lugar que ahora tienen, en su nuevo sitio en la colonia, desde la *construcción de las identidades en el proceso de urbanización de una colonia popular en Xalapa, México.*

Alejandra

Me llamo Alejandra, todos me dicen Ale. Tengo 23 años, soy la sexta de siete hijos, nací aquí en Xalapa. Allá por el fraccionamiento Coapexpan, recuerdo que de pequeña mi mamá me bañaba con agua fría de pozo antes de ir a la escuela. A mi no me gustaba pues el agua estaba bien fría, tendría yo como seis o siete años. Mis papás siempre discutieron, porque a mi mamá, mi abuela no la quería, que por que la casa estaba en malas condiciones, que por que el dinero no alcanzaba, por todo y por nada. Yo iba a ser la última, pero nació mi hermana Lupe, cuando Mary vivía con nosotros cuidaba a mi hermana. Cuando mis papás peleaban yo estaba con mi mamá en sus piernas, porque no me gustaba que llorara cuando peleaba con mi papá. No recuerdo desde cuándo pero la última vez que yo lloré con mi mamá, tenía como 7 años. Yo estaba para consolarla o que no se sintiera tan mal, pero ella en un arranque de coraje me corrió y me dijo que me largara a lavar los trastes que yo no tenía porque llorar sí no sentía nada porque yo era una mocosa. Esa fue la última vez, de ahí le empecé a agarrar coraje, me

volví seria, no tenía casi amigos en la escuela, no jugaba y así fui creciendo.

En la secundaria en segundo, conocí a Minerva, una chava con la que me sentía bien con su amistad. Para ese entonces mi papá ya no vivía con nosotros; pasaron muchos pleitos e incluso en esos pleitos mi mamá ya no lloraba. Incluso enfermo de cáncer y cuando se iba a internar, nos grito que no nos quería ver allá llorando. Cuando ella regresó del hospital su cuarto estaba en la entrada de la casa y quería vernos y yo no fui hasta el siguiente día.

El chiste es que con Minerva empecé un relajo, yo tomaba, fumaba, nos emborrachábamos en su casa y a veces en fiestas y no quería yo llegar a mi casa, iba con ella. Cuando cumplí mis quince, mi mamá no hizo ni el menor esfuerzo para festejarme porque según ella yo ya no era una niña que paso a señorita. No estuvo conmigo y si los festeje fue porque trabajaba en Caxa con mi hermana Mari y nuestra Patrona me regalo un vestido y porque Mary cumplía 18 años y por eso se hizo junto. Fuimos las dos a la misa, mi mamá

sólo fue a la misa y después se fue a otro lado. Terminando me fui con Mine y tomamos ese día.

Cuando tuve mi primer novio tenía trece años, se llamaba Omar. Me gustaba mucho pero tenía miedo, no sabía besar ni tratar a otra persona. No tuve un ejemplo bueno o una plática acerca de muchas cosas que le suceden a uno como mujer; el chiste es que no me sentí segura porque era muy chica. El me presentó con su familia, él iba en la primaria y yo en la secundaria y que lo terminé. Y así pasaron Jesús, Raúl, Esteban, Héctor, Manuel y a todos los terminé por mi inseguridad, hasta el momento no me siento tan segura. Yo tenía 14 cuando conocí a Franz, mi marido, con el terminé como 10 veces y son pocas y me siguió, aguantó y soportó mis rechazos, vamos para diez años de conocidos, siento quererlo, me siento querida.

Tenemos 4 hijos. Mi mamá no aceptó cuando me fui con él. Yo iba al Teba y trabajaba en la mañana, hacía aseo en casas. no hacía mi tarea y si la hacía no la entregaba por qué no llegaba a la hora de la escuela, me quedaba afuera. Mi mamá con su pensamiento sucio hacia mi, reprobé el primer semestre y me dije no tiene caso que vaya a la escuela; ya tenía problemas con mi mamá, me gritaba que quién me iba a querer, quién me iba a aguantar con mi genio, mi carácter. Que yo no era mujer para estar con una persona; mucho tiempo la reté y dejé votada la escuela. Antes que dijeran que había reprobado, no quise saber nada de la escuela, de problemas con mi mamá, de ver hasta ahorita que mi mamá frecuenta a mi papá. Esto me molesta muchísimo, es que dicen que mi mamá le puso el cuerno a mi papá, yo no sé, estaba chica y al parecer mi papá, tomado se quiso meter con Mary mi hermana, yo como que algo

recuerdo y a pesar de todo eso y de tanto pleito con mi papá, ahora ahí anda.

Por eso también me fui con Franz. Hemos tenido problemas, hace como dos años tomaba mucho y me pegaba. Siempre Mary venía por mí cuando alguna vecina se daba cuenta y ella me llevaba a su casa con mis niños. Ella y su marido me ayudaron mucho. Franz ya no toma, le digo que tiene como dos años. Vivíamos en una casa pero como ya estaba en muy malas condiciones tuvimos que dejarla. Nos venimos a vivir con mi suegra y el y su mamá me maltrataban, pero de la última vez que me pego y me fui con Mary. Tuve que ir a tener al tercero de mis hijos yo sola y le puse un ultimátum. Ya no me dejó ni de él ni de mi suegra, aunque la verdad mi suegra insulta a mis hijos, más a Natalia porque ya está grande y no se deja de nadie.

Quisiera vivir con mis niños y mi esposo en nuestra casa propia.

Ser mujer para mí es muy duro, las cosas no son parejas para nosotras los hombres tienen más ventajas

Andrea

Me llamo Andrea, mi nombre me gusta, me gusta que me digan *Andreíta* o “flaquita” de cariño. Creo que tengo veintiocho, ya estoy vieja. Nací en el 82 el 30 de noviembre. A veces celebro mi cumpleaños, voy perdiendo la cuenta. Mi mamá me dice: *ya estás grande, ya estás vieja* y le digo: *hay, no me digas eso...*

Nací en Altotonga, Veracruz, de ahí son mis papás. Nos venimos a Xalapa. Prácticamente salí yo de allá cuando tenía catorce años. Pues... yo siento que fue idea de mis papás, de los dos. Porque pues allá, cómo le diré... las mujeres trabajaban más, o sea mi mamá se hizo mucho a la idea de que a nosotras no nos quería ver sufrir trabajando en el campo. Luego nos dicen: ¡ay! es que veo a mis hijas ahí trabajando, ya tienen la panza... y el otro por ahí sentado... Haga de cuenta que empezamos a decirle eso a mi papá y dijeron: *No, pues sí, vámonos para allá. Donde la gente esté más... dizque, desenvuelta, que no sea tan cerrada.*

Somos cinco mujeres y un hombre de hermanos, todos viven.

Yo soy la hija mayor, mis papás me decían que era responsable de mis hermanos y los cuidaba. No lo vi difícil, me gustaba hacerlo, la más chiquita creo que tiene dieciséis años. Ella ya no vivió en Altotonga. Mi mamá es muy rígida, no es tan fácil hablar con ella.

Nosotros llegamos acá por El Castillo.

Mi papá... su trabajo ha sido albañil... y... esos eran sus trabajos. Trabajaba en el campo, porque ahí trabajas en lo propio. De ahí él, para que tuviera dinero, se venía a México a trabajar, salía. Prácticamente la que trabajaba el campo era mi mamá, ahí en el campo en las tierras de su familia en una parte, pues como quien dice su herencia y... la herencia de sus hermanos. Trabajaba con nosotras.

Estábamos chiquillas. Éramos las que le ayudábamos a trabajar, a limpiar. Y a veces, ya ve que y así se iban... le llamaban ellas *la mano vuelta*.

Las tierras las vendieron para comprar acá donde nos venimos a vivir.

Pues sí, porque mi mamá dice que prefería estar más lejos de la familia de mi papá. Porque también era media...fea. Entonces prefería estar lejos. Como vivían pues haga de cuenta ahí pegados y luego había problemas con ellos. Luego hasta mi papá tenía problemas con sus hermanos. Prefirió salirse.

Yo iba a la escuela, supuestamente el maestro dice que llegué a segundo. Lo que pasa, que cuando nació mi última hermana pues ya no había quién cuidara a mi mamá. Me dejaron ese paquete a mí y ya mi papá ya no quiso. *No, para qué vas a ir, dice... mejor cuida a tu mamá.*

A mí me gustaba la escuela. Mi sueño siempre era estudiar, ser alguien supuestamente en la vida, ¿no?, mi mamá si me quería en la escuela, pero mi papá no. Mi mamá se enojó mucho en aquél entonces, incluso a veces me mandaba a escondidas de él, pero un día se dio cuenta... o sea pelearon por eso. Tuvieron problemas y eso, haciendo corajes, ¿no?, entonces dice mi papá: *ya que mejor te cuide y después vemos.* Y pues ya, o sea... ya no. Fuimos prácticamente las dos primeras las que no terminamos bien la primaria.

Para venirnos a Xalapa compraron... vendieron allá y compraron acá. Allá donde compramos había un jacalito de café, y ahí mi papá le hizo su finquita de café. Pues ya, ahí prácticamente tardé muy poco. Como a los quince fue que ya se desbarató todo el matrimonio de mi mamá, por, pues, un motivo muy grande... porque a veces te pones a (...) yo bueno, antes de... mi papá salía a trabajar y yo lo seguía mucho, pues no porque yo quisiera, sino porque era la más grande y me decían: *ve con tu papá...*, y mi mamá fue de la idea de que si yo me quedaba en la casa, tal vez me iba a ir

yo con el primer vecinito de mi calle, ¿no? y yo le decía: a mí me gustaba lo de la belleza, coser, hacer vestidos, todas esas cosas a mí me llamaban mucho la atención, y como mi mamá siempre me explicó mucho de que yo tenía que estar vestida de blanco y que no sé qué... mi ilusión fue siempre esa *el que me quiera, que me saque de blanco*, siempre yo pensaba eso, y este, ya... pues fue más su desconfianza hacia mí y confió más en su pareja, que es mi padre... y este... yo después se lo dije. Yo pienso que hubieras confiado más en mí que todo en él, porque yo soy su hija, él es mi padre... pero él como padre falló. Porque ya que estuvimos acá... pues... ahora sí me violó. De esa violación yo quedé embarazada, entonces, este, fue como quien dice... una bomba, ¿no?

Yo, cuando yo quedé embarazada en ese tiempo... un muchacho quería conmigo... me hablaba y eso... y yo dije, bueno, ¿no?

Mi papá tomaba mucho y le pegaba mucho a mi mamá; siempre, siempre fue muy violento con mi mamá. La maltrataba, le pegaba, nos tenía como asustados, más que nada. Asustados, sí, porque muchas veces nos tocó ver en el tiempo que estuvimos en esa casa, se acabó todo esto acá porque él se fue, pero el tiempo que vivimos allá en Altotonga nos tocó ver cómo la maltrataba, le pegaba, le sacaba el machete, incluso yo no puedo escuchar el ruido del machete porque siento un escalofrío del miedo y hasta sudo. Porque siento... me da pánico escuchar el machete como que suena o lo planean..., sí lo agarro y todo... pero no puedo escuchar que suene así porque me da así como...

En esos tiempos yo me acuerdo que teníamos la casita así como, pues que le llama y agarraba mi mamá y nos subía arriba y

todo el día ahí arriba... mmm.. estaba borracho. Me recuerdo que llegó borracho y sacó el machete y (...) subió... buscando algo, entonces, supuestamente teníamos una camita ahí para dormir, pero nos embrocábamos y bien que se veía para abajo... todas se sentaron cuando vieron que mi papá sacó el machete... yo no me podía levantar, yo sentía que de aquí para abajo yo no tenía las piernas, yo no sentía las piernas, sí, paralizada de ver que venía para acá. Y mis hermanas me decían *Párate* y yo les decía *Párense* ustedes yo no puedo, y se ponían a llorar, yo agarré y les dije no lloren y les dije: *Si ustedes pueden, corran, yo aquí me quedo* y ya, no encontró lo que buscaba y ya hasta el otro día yo creo que amanecí acá con esto que yo sentía que me pesaba... y ya llegué con mi mamá. No sé ni qué me pasó, fue en ese momento que no me pude levantar, fue el miedo, dice mi mamá, fue tanto tu miedo porque sí era muy violento.

A nosotros sus hijos así que dijéramos que no más porque sí, no. A veces sí, nos pegó de vez en cuando, nos sonaba, pero no siempre, sí cuando se ponía violento ahora sí que arrasaba con todo. Bueno a mi hermano no, a ése ya no le tocó eso porque estaba chiquito, tenía como tres años, ya no le tocó eso. A las que nos tocó ver más feo fueron las tres como quien dice las más grandes. Los demás estaban chiquitos, no les tocó ver cómo mi papá maltrataba a mi mamá, pero sí, mi mamá les va platicando... bueno, yo creo que mi hermanito tenía como tres o cuatro años, pero él a pesar de todo se dio cuenta de qué es lo que pasó y por qué es que él salió de la casa.

Ahí en el Castillo fue donde me ocurrió "eso" con mi papá. Con mis hermanas

parece que no, porque las llevaron con psicólogos y eso y, más que nada las más grandes y como yo le dije a mi mamá: *A mí me interesa que cheques a mis hermanas las más grandes porque luego a veces... yo, a mí, sí me daba miedo, porque luego él me decía que si yo hablaba iba a violar a una de mis hermanas o iba a matarnos a todos y que si yo lo demandaba, que él cuando saliera de la cárcel iba a venir a matar a todos. Entonces eso era tanto mi miedo que yo nunca le... no le decía nada a mi mamá. Yo empecé mi embarazo y eso; yo nunca le decía a mi mamá y yo le decía que era de un novio, pero mi novio jamás me tocó, o sea... me dijo mi papá: *Dile que fue tu novio, ése que viene a verte*, entonces, ya yo le dije el día que iba a dar a luz, porque entonces o sea, yo me dije, *cómo le voy a echar la culpa al muchacho ... y van a ir a reclamarle a tal persona y si dice que no es cierto...**

Y ése día: ¡dime la verdad! dime quién fue, porque si fue fulanito de tal yo ahorita voy y los hago cumplir. Y yo pues dije, qué hago, o sea... me está poniendo entre la espada y la pared; y dije, yo no voy a permitir que mi mamá vaya a pasar una vergüenza allá con ellos y tampoco, pues también era pasar una vergüenza para ellos, ¿no? pero más que nadie para mi mamá.

Entonces yo me armé de valor y le dije: *Es que las cosas están así y así y me dice: ¿Por qué no me dijiste?, le digo: Porque en primera, también es... un poco difícil para ti, explicarte las cosas. Mira ahorita, le digo, cómo te estás poniendo...* Lo primero que me dijo: *Fue al cien por ciento que, es que fue tu culpa, que no se qué, ¡que fue mi culpa!, pero date cuenta, le digo, que me estás... antes de preguntarme las cosas me estás ofendiendo. Date cuenta,*

le digo, noooo, que por qué no me dijiste, me hubieras dicho... que si me hubieras dicho las cosas fueran muy diferentes... le digo, pues, sí, tal vez, las cosas hubieran sido muy diferentes pero cuántas veces yo te dije: "no quiero ir con él", cuántas veces... me decías Vete tú, yo no voy, y me regañaba. Que tenía que ir, me decía, entonces le estabas dando todas las posibilidades a él de que lo que quisiera... y yo creo que tú, si te das cuenta que alguien no quiere ir con tal persona es por algo, ¿no? tú muchas veces te diste cuenta., no lo quisiste ver, no es mi problema, le digo, más, ya no podía decir; ¿qué querías que delante de él te dijera, jah... sí!, ¿sabiéndolo cómo es? no, o sea, yo muchas veces quise tal vez acercarme a ella, pero él andaba así... yo no podía platicar, mi mamá estaba haciendo preguntas y yo llorando... mi papá le decía Ya déjala, decía, ¿No la ves llorar? o sea, porque a él no le convenía más que nada que yo hablara. Porque él sabe que si yo iba a hablar, o sea...

Le digo, no te estabas dando cuenta que en ningún momento.... siempre que nosotros estábamos hablando él siempre iba... ¿Por qué? porque no le convenía que se le echara de cabeza.

Y así... o sea, pasó... ese mismo día que yo fui a dar la luz pues ella no le dijo nada, en esa parte ella fue valiente también, ¿no? pues no le demostró coraje, ella aguantó su coraje, su rabia... este y me platica que cuando me fueron a sacar del hospital quería ir él solo, dice, pero dice, no, yo voy contigo. Pero dice, no, quédate, yo voy por ella, no, voy contigo. Y me fueron a traer y todo. Pero ya de ahí de eso, jamás ya no cruzó palabras ni para bien ni para mal, ni nada, él haga de cuenta que nada más me ve y ya, y este, como si nada.

Al otro día esperamos que se fuera a trabajar, porque estaba trabajando en campo, tenía sus patrones ahí y se iba a trabajar en el campo. Entonces me dice mi mamá: Apúrate que nos vamos y haga de cuenta, al otro día que me alivié, dice: Vamos a ponerle una demanda a tu papá, dice; O ¿no quieres? No, le dije, por mí, encantada de la vida, si usted me va a apoyar, claro que sí... y ya, fuimos. Se le puso la demanda porque anduvimos casi todo el día, incluso con aguacero y todo anduvimos. Al otro día lo agarraron en su trabajo; incluso un hermano de mi mamá ya sabía, estaban trabajando juntos. Dice que al momento, sí se llevaban bien, eran cuñados, estaba a punto de decirle, porque ya sabía que lo iban a ir a agarrar, ¿Sabes qué? espérate, porque al rato vienen por ti, ¿no? dice, me aguante, porque yo casi estaba a punto de decirle: Sabes qué, vete, te vienen a traer, pero no, dice.

¡Se lo merecía!

Y esa vez sí le digo a mi tío: Azo, tío, le digo, si hubieras hecho eso, en serio que no te hablaba yo en toda mi vida, le digo. Porque al fin de cuentas y ya, lo agarraron. No sé ni cuánto tiempo estuvo en la cárcel, pero estuvo... como a los tres años se fue.

Creo pasó menos de un año en la cárcel, porque bueno, supuestamente sí se hubiera quedado más tiempo cuando... porque él pidió supuestamente que yo fuera a encararme con él, y de ahí, se habló con la psicóloga o con la que está ahí, licenciada, abogada, pues yo no estaba preparada para encararme con él y yo se lo dije, o sea, yo siento que al verlo no iba a saber ni qué decir, ni nada, y ahora digo, tal vez entre el miedo y el valor yo me hubiera dado ese valor se hubiera quedado unos años

más. Pero ahora lo pienso, ahora ya me siento con más años, pero estaba chica y era mi papá, muy difícil. Ya pues, este, cuando salió, cuando me avisaron yo sentía como un escalofrío, yo sentía casi que me iba siguiendo, que me veía por ahí... no sé. Porque como ahora sí, yo digo que... cómo le diré... *Ya salió tu papá*, me dijeron las hermanas, y mi mamá no llegaba de trabajar y yo casi llorando... me va a encontrar. ¡Es que papá, ya salió! *mija, no tengas miedo, no va a pasar nada, es un cobarde, dice, no va a pasar nada, tú no te preocupes...* Pero era tanto mi miedo, yo les decía a mis hermanas, *cuídense, porque les puede hacer algo, ¿no?* porque a pesar de todo sí me da coraje, porque digo, bueno, una vez se lo dije a mi mamá: *Ya me desgració a mí la vida, ¡porque me la desgració!*, y me salvé, si no me hubiera pasado lo que... no me arrepiento de haber tenido a mi hija, ni nada, le digo, pues tal vez por eso no tengo nada de lo que yo quiero.

Incluso sí mandó a un tipo a atacar a mi hermana, la más chica, tenía como diez años cuando mandó a un tipo este, ahora sí, a que le hiciera lo mismo que yo. Gracias a Dios no le hizo nada; la manoseó y todo, la amarró, porque estuvo amarrada toda, bueno, yo la vi toda marcada acá, me dio una rabia, un coraje contra él porque dije, no puede ser, yo creo, le dije, que si lo tuviera yo enfrente, si una vez no lo hice, esta vez sí lo mato, ¿sabe qué? porque está lastimando a mis hermanas y ¿sabe qué? Para mí mis hermanas son lo más sagrado, o sea, y él lo sabe, tal vez por eso lo hizo. Se da cuenta que me está lastimando, porque, a mis hermanas que no me las toque. Entonces yo creo que por ese lado me quiso lastimar, por donde

más me duele, ¿no? que son mis hermanas. Entonces yo me sentía así, con una rabia, con un coraje. Y yo, dije, si yo pudiera ahorita, te lo juro que yo sí lo mataba, le dije, *Porque mis hermanas no, mis hermanas no, y mi mamá: ya tranquila, ya dale gracias a Dios que tu hermana está bien, no le pasó nada*, dice, y pues que no hizo más allá, porque el hombre dice, ella platica, que cuando el hombre que la agarró, la jaló y la fue a amarrar en una mata de café, luego dice que sacó un cuchillo y la amarró, le amarró los ojos. Pero antes de que le amarrara los ojos, el tipo ése se bajó el pantalón, se puso a masturbar, cuando mi hermana vio eso empezó a rezar y dijo *Dios mío, ayúdame, no me abandones*; Y cuando empezó a hacer eso, ahora sí que el tipo nada más la manoseó y ahí la dejó... se fue; como ella pudo y como Dios le ayudó. Ella se pudo desatar, lo que fue de un tronco de una mata de café, llegó a la casa, amarrada de los brazos, amarrada de las piernas, amarrada de la boca, fue algo espantoso, para mí fue eso, o sea... yo dije: *no puede ser que la esté lastimando de esa manera.*

Suponemos que lo mandó mi papá, porque el tipo le preguntó a mi hermana: *Oye, ¿tu papá es fulano de tal?* y dice mi hermana: *No, no lo conozco...* pero ya nos tenía bien ubicados, porque dice: *Eres hija de...* “¿qué hija eres? cómo te llamas? y mi hermana dice que no volteó, que se siguió caminando, pero dice que la alcanzó y la agarró y ... pero... ¿una niña de diez años? o sea... ¿a esa edad?... incluso mi mamá dice que a ese tipo ya lo había visto rondando por ahí. Sí, ya estaba bien ubicado de todo a todo...

No crea, ha sido duro para mi mamá, más que nada es lo que yo le digo, a pesar las

cosas ha sido valiente y eso, para soportar todo eso. Lo metió a la cárcel ella y la familia se nos volteó. Al principio supuestamente los mayores querían hablar conmigo a ver si era verdad. Yo, ahora sí, yo no estaba ahí con mi mamá. Yo me fui, me llevó a una casa hogar, una que está allá por Ignacio de la Llave. Yo estaba embarazada, cuando llegué allá, yo tenía quince años. No recuerdo. Ahí me, bueno, yo fui a llegar ahí porque ya después de que mi mamá se enteró.... incluso aún una tía que para mí, a pesar de todo, es como mi segunda madre. Así que mi mamá le pidió apoyo a ella, mi tía Ernestina es la hermana de mi mamá y este... y cómo le explico... y mi tía era catequista y conocía a un padre que estaba aquí por Dos Ríos. Y le habló y le dijo, o sea le explicó que una sobrina de ella tenía un problema, que, o sea... necesitaba ayuda, que cómo la podía ayudar y eso y ya el padre tenía contacto por ahí y ya me mandaron allá...

Más que nada me fueron a dejar allá, yo les digo me fueron a botar porque yo así sentí: que me fueron a botar allá. Este.... porque mi mamá quería que yo diera en adopción al bebé, no la quería a su lado. Más que nada, por una parte le doy la razón, ¿no? sí, cómo vas a estar viendo a una persona... (Tuerce la boca y se la tapa con la mano).

Es niña.

Supuestamente yo ni en cuenta... sí, yo tenía quince años cuando el bebé nació, ahorita tiene como unos trece o catorce años. La di en adopción.

No supe con quién, ni nada. Fueron dos parejas a verla, pero de esas dos parejas no sé quién fue. Yo luego le pregunté a las

madres: ¿Quién fue de las dos parejas? *No, no puedes saber.*

Incluso, me dice la madre, que ellos me vieron bien, me vieron entrar, salir, me vieron. Ellos me tienen muy ubicada que porque si me llegan a ver o a conocer, ellos se van a esconder de mí porque tal vez con el tiempo yo iba a reaccionar y quitarles a la bebé, que no se qué. Que por eso no. Y otra vez me lo dijeron, pero yo pienso que no, porque conmigo estaría una vida muy diferente. Ella está muy bien allá. ¿Que para qué la quiero conmigo?

Sí me gustaría verla aunque sea de lejos... Cómo es... a veces es la idea... ¿Cómo es? ¿Quién es? Y la madre sabe dónde vive incluso...

-Pero con que sepa que está bien...

Es lo que me dice la madre, porque las veces que he ido, porque casi no voy... me dice: *Mira, con que sepas que ella está muy bien... que está como una reina, que tiene todo, dice... algo que tú no le ibas a poder dar, que tal vez iba a sufrir más a tu lado.* Ellas me platican: *tiene su propio carro, su propio chofer con niñera, o sea... no le falta nada.* Los papás siempre están al pendiente de ella, dice, porque los dos trabajan, *pero cuando la niña va a hacer tarea ahí está la señora, dice, la cuida, la protege o sea... en esa parte... yo... que no sufra lo que yo sufrí, ¿no? y lo demás... y allá, le digo que no se entere que es hija de mi propio padre... imagina a otra persona. La madre me dice: *No pienses eso, dice, tu hija va a estar muy bien.**

Más que lo que le den es lo que tú debes de pensar, imagínate, tú tenerla y tu mundo, la situación, que si los primos, que todo

mundo habla mal; eso para la niña y para ti hubiera sido un infierno; se desquitan con los niños, aunque nadie le dijera en algún momento ella te iba a preguntar.

Sí eso sí. Pues nada, como ahorita, por ejemplo que mi hijo está grande, pues prácticamente no lo conoce. Pero un señor que conoce a mi papá le plática sobre su abuelo... y le dice: *tu abuelo se llama así y así*, y me dice, *tú me dijiste que está muerto*, dice. Y bueno, *sí*, le digo, tal vez fue un error mío decirte que está muerto; pero de plano es como si estuviera muerto.

Algún día te voy a platicar...

Sí, -es lo que le dije- *Algún día te voy a platicar la situación porque para mí está muerto*, y dice, *¿no me podrás platicar ahorita?* le digo, *No, mijo, todo a su debido tiempo*; y así, *¿qué momento es el adecuado tiempo para platicarle?...* porque le estaba platicando a mi esposo y *¿Qué tal si el señor suelta la lengua?* y le dice *tu abuelo estuvo así y así por equis cosa*, tal vez, le digo, *venga mi hijo y me juzgue*; *Mi hijo es muy entendido, entiende muy fácilmente las cosas, tiene 10 años, va a cumplir.*

Yo quiero contarle a mi hijo, sólo que yo, ya está grande, porque tú sabes, yo me doy cuenta de las cosas, a mí no me van a engañar incluso aquí platicamos y él se da cuenta de las cosas. Pero es discreto, en esa parte. *Yo mejor me quedo callado*, dice. A veces sí me da miedo qué vaya a pensar o qué vaya a reaccionar porque incluso en mi casa mis hermanas hasta las más chiquitas saben por qué.

Sí. A lo mejor ellas no le van a decir porque me quieren, pero...el señor que supo,

cualquier día le puede decir; es lo que yo les digo. *Si ya ahorita le hicieron un comentario*, le digo, *luego le van a hacer otro comentario más fuerte, yo no quiero que pase eso.*

A veces sí le pienso qué vaya a decir, o qué vaya a pensar de mí, como le digo, no falta una gente chismosa y vale más que esté enterado por mí que por otros. La familia de mi esposo, pues no saben nada. Incluso una vez en su trabajo dice que un hermano de él le hizo un comentario un día...no falta... sí, medio chismosillo, que según mi papá estuvo en la cárcel, que no se qué, pero no entendí. Porque, como quien, dice su mujer de su hermano de él nunca me ha tragado. Oye, le digo, *pero si tu hermano le cuenta a su mujer que le habló de eso al rato lo va a saber toda la colonia. Mi hermano será lo que tú quieras*, dice, *pero no es de esos, si es algo muy delicado tú lo vas a ver callar. Confía en él*, dice que le comentó que estuvo en la cárcel pero no le contó por qué. Dice, *no te preocupes, mi hermano es muy discreto.* Le digo yo: *espero que así sea.* Más que nada porque la gente luego te empieza a criticar y no saben el motivo.

Empiezan a inventar cosas que no son.

Yo le tengo que agradecer mucho a Dios porque a pesar de las cosas que me han pasado, en lugar de dejarme caer me he levantado y se lo agradezco mucho a Dios, por algo pasan las cosas, ¿no? A veces siento que, pues sí le reprocho a Dios porque *¿por qué pasó todo esto?* mi vida fuera muy diferente si no hubieran pasado esas cosas; pero al momento digo, por algo quiere ponerme tantas pruebas, para saber hasta dónde yo soy fuerte, ¿no?, hasta

dónde me doy valor de enfrentarme a los problemas. Mi mamá se ha dado cuenta: *eres la única de mis hijas más fuerte y valiente*, me dice, *A ti..., no te dejas caer tan fácil*. Y yo aprendí que de un golpe hay que levantarse, y más fuerte.

Mi mamá dice: *Esa fortaleza te va a permitir llegar a ser todo lo que tú quieras ser o hacer. Tienes mucho por delante por hacer. Que tú decidas lo que quieras hacer ahora. Ya no hay papá, ya no hay mamá, ya no, nada más tú y tu esposo y los hijos...*

Prácticamente me estuve como unos siete meses u ocho meses ahí con las monjas. Ya de ahí me salí a trabajar, porque a pesar de todo eso mi mamá me tenía un coraje, un rencor hacia mí. Para ella no fue fácil y me mandó a trabajar y porque bien que mi mamá era bien grosera conmigo. *Es que tiene que salirse, decía, porque tiene que mantenernos, esa es tu obligación*, decía, mi mamá. Estaba muy renuente a eso, a que tenía que mantenerla, que era mi obligación. Entonces las madres le decían: *No señora, la obligación es de usted, no de ella, mantener a la bebé que tiene, si ella quiere quedársela, es su obligación*, dicen, *de mantenerla. No, es que yo necesito que me mantengan*, decía. Porque mi hermana, la más chica que yo, se iba a trabajar a Monterrey con unos patronos que eran conocidos de mi tía, recomendó a mi hermana. *Tu hermana* (y tenía catorce años cuando se iba para allá) decía mi mamá: *se va a ir hasta Monterrey, ¿por qué se va a Monterrey? La que se debería ir a Monterrey eres tú y no ella*. Yo nada más: Sí, mami, sí. Ahí las madres me apoyaron porque me preguntaban que qué me gustaba, no, pues que la belleza, cortar el pelo y todo eso. No sé cómo se llama la escuela

la donde recogí mi título, pero bueno (ríe), donde te dan creo que son dos meses, capacitación, pero ya... y así vas a estudiar ahí; creo que por Ruiz Cortines, de ahí me iba yo caminando. Estuve trabajando, por esos dos meses me dieron un cheque, no me acuerdo de cuánto era, pero según para mí, me alcanzaba, era bastante. Entonces ya vino mi mamá y sabía que yo iba a cobrar el cheque. Incluso las monjas se enojaron, *es que tu mamá no te quiere*, decían, *lo que quiere es que le des dinero, no te quieren a ti*, dicen, les digo, *sí madre, pero no le voy a decir que no, yo me siento con esa responsabilidad de mis hermanas. No te sientas responsable, dicen, la obligación es de tu mamá. Y yo sé que tal vez ella sienta que es tu culpa, pero no es así*, dice. *Y tú como hermana sí puedes darles a tus hermanas, pero no te sientas obligada porque ella te está obligando*.

Luego venía y le di prácticamente todo el dinero. *Es para que te compraras tú algo* me dicen las monjas. *Si se te antoja algo* dicen: *Era tu dinerito, ¡era tuyo!*, me dicen. *Pues sí*, les digo, *pero también siento feo*.

Ya terminó el curso incluso la muchacha con la que yo estaba ahí haciendo mi curso era muy buena gente la muchacha. Me dijo *Mija, si tú quieres aprender quédate conmigo, yo te voy a apoyar*, dice. *Yo nada más te voy a dar trescientos pesos a la semana, ¿qué te parece?* Le digo a mi mamá, *me van a dar trescientos pesos; trescientos son muy poco*, dice, *yo necesito más dinero*, dice. Cambiaron la finca por una casita. Dice: *necesito más dinero, voy a sembrar matas de café y necesito que tú me des dinero*. Y le contesto: *pero con el apoyo también de mi hermana, sí se puede*; y ella me dice: *la obligación es tuya, no de tu hermana*.

Y ya pues, agarré y ni modos, a salirme.

Entonces, estaba mi otra tía que estaba en un buen trabajo. Entonces me recomendó con la amiga de su patrona. Ya me fui a trabajar ahí, con ellos empecé a ganar mi dinerito a la quincena, no recuerdo cuánto, pero o sea... yo llegaba y le daba todo a mi mamá, yo no me quedaba con nada. Me acuerdo que trabajaba el sábado y mi mamá me decía: *acuérdate que es tu obligación mantenernos, a mí no me importa, dice, si andas descalza o con ropa, dice, pero tus hermanas necesitan esto, tus hermanas lo otro...*

Cuando yo regresé con mi mamá para mí fue como un infierno porque ella... y después mi hermana, regresó de donde te digo, agarraban y se iban a las compras o a pasear y a mí me dejaban. *Tú te quedas porque tú ya no sirves, ya no eres nadie o sea, yo sentía feo, sentía que se me venía el mundo abajo yo decía: qué horror, mi familia ya no me quiere, yo me siento como un bicho raro entre ellos.* Yo me venía a llorar y me decían mis hermanas más chicas, *Mija no llores* –a pesar de que mi mamá las ponía tal vez en mi contra- ellas nunca se pusieron contra de mí, siempre me dieron ánimo. *No te sientas mal, me decían, nosotras no nos importa lo que haya pasado, sabemos que no es tu culpa y te queremos para nosotras eres nuestra hermana.* Me decían, *deja a mi mamá, tal vez ella está ahorita cerrada en su mundo, dice, y se siente grande con su hija. Déjala, dicen, tú no te sientas mal. Pero es que yo me siento mal que me esté tratando como lo peor,* yo me sentía como en vaso de agua y ni pa dónde, o sea, yo me sentía más que nada sola. ¿Qué hago?; no me acuerdo cuánto es que estuve tra-

bajando; ahí conocí al papá de mi hijo el grande. Platicando, le platicué de mi problema en la casa, y pues él es un poco más grande que yo. Yo encontré un cariño que buscaba en mi casa, una comprensión que no me dieron en mi casa. Y ya, me fui con él. Tal vez en su momento me la dio. Y yo ¿qué hice? la solución... pues irme con él. Esa fue mi salida.

El trabajaba ahí, de todo, limpiaba el jardín, lavaba coches... entonces a mí se me hizo fácil juntarme con él. Creí que era la salida más fácil. Y ahora después de que ha pasado el tiempo, ¡qué tonta fui! porque tal vez mi salida más fácil hubiera sido, chance, regresarme a quedarme.

A ellos en qué les iba a afectar, al contrario, les iba a convenir que yo les estuviera haciendo el quehacer y cualquier cosa ¿no? Pero a veces tal vez no piensas o se te cierra el mundo.

Haga de cuenta que no lo quería mucho... pues que no, era por mi protección, sí, mi protección, mi salida más fácil. Sí, yo pienso que lo vi como la salida más fácil, me salí de trabajar y ya me fui a vivir con él. Pero no, la verdad no encontré lo que buscaba, porque tal vez al principio yo sentía que era su apoyo., pero no, después yo quería... a pesar de todo, yo quería echarle ganas. Pasó el tiempo, tengo un hijo, tengo que luchar por ese hijo, ¿no?

Pero pasó el tiempo, me fui dando cuenta que esa persona... las cosas, no era tal vez lo que yo esperaba de él, pues él trabajaba, días no, entonces yo: ¡Dios dónde me vine a meter! Y todavía sus hermanas me decían: *Ay mija, mi hermano es igualito que mi papá de flojo.* Dije, *no puede ser, ¡con qué hombre te viniste a meter!* Ahora

ya estoy aquí, qué voy a hacer ¿no? Pues tardé así con él cuatro años.

No me maltrataba, no era tan pesado conmigo, pero el tiempo que estuvo conmigo era un flojo, desobligado, pero muy cariñoso, muy lindo. Él pensaba que con caricias o que me hablara bien y eso íbamos a comer y él se iba a trabajar. Yo me iba a hacer el quehacer en una casa. Me pagaba treinta pesos la señora, pero yo... mi bebé estaba como él de grande (nos señala a su bebé de ocho meses) pero me daban de desayunar y me daba la comida... O sea... ¿qué más quiero? ¿no?, y tenía cositas que me regalaba pa mi hijo y así... Entonces de ahí de esos treinta pesos que le compraba leche a mi niño. El tenía un amigo que tuvo hijos y le regalaba cosas. Entonces nunca le faltó ropa, pañales, nunca le faltó cosas para él. Porque en esa parte él me lo vestía, su leche, sus pañales, o sea, todo tuvo por ese señor. Me apoyó mucho, bastante. Por esa parte le agradezco a Dios que me haya puesto ese señor ahí, porque me ayudó mucho y había veces en que no tenía ni qué comer y eso y el señor me apoyaba.

Sí, hubo un momento en el que dije: *ya estuvo bueno, ya*, porque, o sea empecé a trabajar y me di cuenta de que pues no, dije, *yo con esta persona no voy a estar*. No se va a hacer nada porque a él no le gusta poner y yo a mí me gusta tener. No me gusta quedarme con lo que tengo soy muy... este... si no me gusta esto, mañana quiero otra cosa; luego yo le decía: mira, que hay que hacer esto... y no era grosero, pero... recuerda que el dinero no se recoge con la escoba, hay que trabajar, hay que echarle ganas. Empezaba a rezongar. Consiguiendo trabajo, mi niño me lo cuidaba su madrina y bueno yo junté un dineri-

to; empecé a vender ropa casa por casa o sea, yo quería ver que él quisiera hacer lo mismo o sea, que le echara ganas y yo veía que no y no. Luego vi que no y dije *no, ya ví que no* ¿sabes qué? hasta aquí y este... ya ahorita yo creo que él vio; también creo que se chocó de mí, fue como que... recuerdo bien de una vez mi mamá fue a visitarme y yo siempre... él trabajaba en un Chedraui y ahí hacía la limpieza ganando lo mismo que a mí, a la quincena; pero le gustaba irse bien planchadito, ¡ah, porque eso sí! le gustaba ir bien limpiecito, limpiecitos los zapatos, bien planchadito, más que nada a veces o siempre él se planchaba su ropa porque yo sabía que no se me daba la planchada, pero eso sí, me apoyaba mucho porque yo no planchaba y un día se le había hecho tarde y me dijo: oye, no seas mala, dice, pláncame mi pantalón, dice. *¡Ay!, le digo, qué flojera...* ay...pero ya de ahí empecé a acomodar lo que le iba a planchar y me ve mi mamá, estábamos platicando ahí en la cama y me dice: dame el pantalón, dámelo, yo te lo plancho, se ve que no puedes. *¡Ay!, le dijo, ¡con eso tuve señora, es la obligación de su hija planchar los pantalones, es de su hija, no suya!* A mi mamá no le hubieran dicho eso porque se daba cuenta cómo me tenían, en qué situación estábamos, entonces ¿sabes qué? y como mi mamá estaba así como con problemas que tenía, saltó y le dijo: *no, es que oye, cómo tienes a mi hija*, porque dice, *si es mi hija no tienes por qué venirme a decir que no tengo derecho. Si yo quiero ayudarla nadie me lo va a prohibir*, dice, *es mi hija*. Y este... ¡No señora, que es que su hija no hace nada!... y así empezó a decir cosas que yo pienso que ni al caso iban. *Ah, bueno, si no te sirve mi hija, me la llevo*, dice, *total yo creo que de comer en la casa no le va a faltar*. Y agarra él y... yo pensaba: ¿qué

hago aquí con esta persona, no? ya me dijo mi mamá: *piénsalo bien, si no quieres estar con él, dice, pues vete, dice, allá en la casa ya sabes que no te falta*. Pues sí, pero conociendo a mi mamá cómo es, yo dije *no, pues voy a ver*.

De que nos separamos no me fui con mi mamá. No porque en esos tiempos también una de mis hermanas también fracasó. Un muchacho que la dejó embarazada, nos fuimos a... bueno... nos venimos a invadir acá en la Benito, de ahí nos hicimos una casita. Cooperamos y pues sí nos ayudó mi mamá, no digo que no, pero sí nos venimos a vivir las dos hermanas juntas, dizque juntas, por donde vive Doña Margarita y Doña Petra, del Tecnológico hacia acá.

Nos fuimos con su niña y el mío y como trabajábamos, mi mamá nos prestó a otra de mis hermanas para que cuidara a los niños y nosotras la íbamos a mantener y a apoyar y ella iba a cuidar los niños. Supuestamente nuestros planes que nos iban a llevar lejos. Lejos, pero no nos llevaron lejos. Porque haga de cuenta que nunca hemos podido convivir juntas. Es por la circunstancia de vivir juntas, no pudimos convivir juntas. Cuando me pongo de que hay que recoger y quiero las cosas acá, ellas son muy diferentes. Por eso chocábamos mucho; que mira, que recoge acá... que mira esto, que mira lo otro, eso fue. Como mi mamá siempre le dio preferencias a ella, que yo la trataba mal, que yo la peleaba, que no se qué, que siempre me la traía cortita, y entonces empezó a haber así como que choques con mi hermana y llegó un momento, un doce de diciembre, sí, porque yo todavía me fui a la iglesia con mis hermanas. Mi mamá vino y se quedó, yo me quedo aquí con tu

hermana platicando, dijo, ustedes váyanse y nos fuimos a la iglesia y todo, regresamos. Cuando yo regresé mi mamá estaba contra mí, porque, incluso más que nada yo le decía a mi hermana que había aparecido el dueño y decía que nos teníamos que salir, llegó mi hermana y decía, *ya vino la señora y, que nos salgamos, dice, que nos va a tirar las cosas allá afuera*, y yo lo que le comentaba a mi hermana: *hay que rentar un cuarto*, le digo *para que, por los niños, más que nada yo le pienso por los niños*. *Estaba chiquita la que nos cuidaba a los bebés tenía catorce años*.

Digo, *este, vienen los señores y que tal si sacan las cosas y eso y se van a espantar los niños*. Yo no quiero que se espanten los niños. *¿Qué te parece si rentamos un cuarto? ¿qué te parece?* le digo. Ah, no, ella no se quería a ir a rentar, que íbamos a pagar y que el dinero... pero yo, le digo: *no quiero que los espanten y pasamos a la hora que salgamos del trabajo, le digo, la pasamos a traer y ya nos venimos al cuarto*. No, pues no quiso. Y la otra también dice: *es que a mí me espantan, dice: una niña, ¡qué se va a agarrar con la señora!* Ya al fin de cuentas digo: *pues ya si vienen y quieren los niños y si quieren tirar las cosas que las tiren*. Dice, *ah, bueno ¿no te importa? prácticamente todo lo que teníamos eran mis cosas, pero ¿tus cosas?* porque yo soy muy delicada para mis cosas *¿y tus cosas? ¿No que no te gusta que te las maltraten?* Hermana, le digo; *rento el cuarto, voy a hacer sacadera de cosas y te las voy a dejar, a ver qué va a decir mi mamá*. Y dice, *ah bueno*.

Pero viene mi mamá y que le dice que me iba a ir a un cuarto, que no se qué tanto, que no pensaba yo en mis cosas. No sé cómo estuvo la cosa que cuando yo regre-

sé mi mamá estaba furiosa y no me dijo más nada, ni me pidió explicaciones. *Ah, dice, si te vas a ir a rentar un cuarto, vete. Sí, dice, si quieres rentar un cuarto vete por tus cosas, dice, pero te llevas a tu hijo, y yo me quedé... ¡pues bueno!, pues ¿cuándo le he dejado a mi hijo? O sea, a mí sí me dio coraje eso. Me apoya y todo, y el día que me apoya yo le digo ten, le doy dinero, pero nunca le he dejado la responsabilidad de mi hijo, ¿por qué me está diciendo eso? conforme ella me ha dado, yo le he dado. ¿Por qué? ... y le digo: ¿cómo? Sí, me dice, ya te dije, si quieres ir a rentar, vete, pero te llevas a tu hijo.* Siempre he jalado con mi hijo. Yo no le contesté, nada más me quedé callada, dije *bueno...* y otra vez mi mamá bien enojada conmigo. Incluso había un muchachito de allá del rancho que se había hecho amigo de nosotros y estaba ahí con mi mamá, hasta me dijo: *¡jala!, ¡se pasa tu mamá! ¡cómo te dijo!, ¡para mí prácticamente te corrió!, le digo: ¿prácticamente? o ¡me corrió! y que se me salen las lágrimas. Y yo lloré y lloré; este muchacho me dice Yo conozco una señora que se llama Carolina y ella renta dice, No sé cuánto cobra, dice, pero ella renta, si quieres te llevo ahorita con ella. Vamos ahorita a ver, a ver qué me dice, le digo, para saber, le digo, y sacar mis cosas de aquí ¿cómo le voy a hacer? quién sabe, le digo. Dice, pues vamos. Y ya vinimos con doña Caro. Me rentó el cuarto que está enfrente casi del huerto. Ahí vine a rentar con ella, y ya no más vine a dejar prácticamente mis cosas, porque ya de ahí a mi trabajo. Se me cierra una puerta pero se me abre otra. Llegué a mi trabajo y ya tenía yo meses con la patrona. Un día llegué, la encontré, ya iba a llevar a sus niños a la escuela ¿ya vienes Andrea? Ya, le digo, buenos días. Y yo, según yo, traía*

la cara de todos los días, según yo, pero ya luego me vio. ¿Qué te pasa Andrea? le digo: *nada señora, algo te pasa, me dice, yo te veo rara, le digo no señora, no, no importa. Tú llévalos y ahorita que llegues, dice, hablo contigo.* Entonces ya llegué y empecé y pensaba ¡y ahora qué hice! y yo riéndome, *No nada, dice, quiero hablar contigo: ¿tienes problemas?, le digo: no señora, nada... problemas... bueno, ¡ya sabe!, le digo, problemas entre familia que no faltan. Pero no es cosa del otro mundo. No, dice, tu problema es grave porque yo te veo diferente. Pues sí... mi mamá no más me corrió, le digo...*

No más. Ah, no más ¿querías más?

Con mi hermana, no la hacemos juntas. Estábamos juntas pero como no siempre siento que yo no le puedo decir cosas o mandar porque no se qué, entonces mi mamá decidió que mejor me fuera yo. Me dice: *ah, bueno. Voy a rentar mi cuarto, le dije... mis cosas. Incluso de este lado está un kínder, mi hijo tenía tres años, en diciembre lo saqué.*

Abajo tengo un cuartito y te vienes para acá, dice: la solución la hay. Yo te lo estoy dando, voy a hablar con mi esposo y yo sé que mi esposo va a decir que sí. Te valora mucho como persona porque eres muy trabajadora, que siempre te ve hacer las cosas muy bien hechas y nunca andas getas cuando se te manda, creo que te regaña, te da risa, o sea tú no tomas a mal de él, si te regañan, te quedas escuchando y te da risa. Pues qué me queda, le digo, si sé que la regué, ¿no? pues sí, aceptar mi error.

Y ya, el señor me dijo: *mi esposa me contó como pasaron las cosas y ahí está tu hijo,*

*dice, ahí lo tienes y no se te cierra el mundo. Ah, gracias, lo voy a tomar en cuenta, y ya cuando se terminaron las vacaciones de diciembre –es por diciembre que dan vacaciones- empecé a ver eso. Checa a ver lo de tu hijo, dice, sácalo y anótalo acá, lo pasé al kínder de allá, allá lo puse. Nos fuimos a vivir allá con mi patrona, allá, pues me paraba, lo arreglaba, lo venía a dejar al kínder y a medio día lo venía yo a recoger. Estuve viviendo con ella prácticamente casi un año. Así estuve. Ya de ahí, pues, ya ve que siempre no faltan problemillas. Estaba todo bien con la señora, porque era una señora más grande que yo muy buena onda que me apoyaba mucho, luego llegó otra muchacha medio revoltosilla y que quería quedar mucho mejor con la patrona y me empezó a echar cizaña con la patrona. Pero por esa parte nunca se le hizo porque mi patrona nunca le creyó. Yo mi horario de trabajar era a las nueve, a ese horario entraba y mi horario de salida era a las cuatro, yo a las cuatro terminaba y me bajaba al cuarto con mi hijo, le digo, *por si acaso cualquier cosa que se le ofrezca*, le digo... y ya por cualquier cosa si no terminaba exactamente a las cuatro yo me quedaba un ratito más trabajando. *No, que ya sé cómo trabajas tú no te preocupes*, dice. *Que si las compañeras no, tú tu horario es a las nueve y a las cuatro sales, que si se te hizo tarde, ya es cosa tuya. Tu horario es a las cuatro, si quieres irte después de las cuatro a una vuelta con tu hijo te puedes ir. Bueno*, le digo, *prefiero quedarme abajo en mi cuarto descansando viendo la tele con mi hijo*, le digo. *Tienes razón*. Y pues y ya nos veníamos acá al cuarto donde tenía yo mis cosas. Veníamos, le compraba de cenar...*

Pero mi mamá en el tiempo que estuve rentando, no sé por qué salió el comentario de que mi cuarto estaba bonito y grande. Dice: *ay, yo no te vengo a ver porque pensé que el cuarto era chiquito, que apenas y cabía uno pa pasar*. Y yo... ¡Ah!... dice mi hermana, la que me visitó, porque vino la más chiquita a verme: *mamá, ¿no te acuerdas que te dije que eran dos cuartos y muy bonitos? No me acuerdo*, dice, *yo por eso nunca fui*.

Dice mi marido: *me sorprende tu mamá, que la quieres mucho o sea y le estás dando a avisar que me estás tratando a mí y nunca te fue a ver a donde vivías*, dice. *Ah, es que así es mi mamá* le digo, no la puedo culpar, así es, no me gusta hacerla a un lado para mis cosas, le digo: *me gusta tomarla en cuenta, para que no vea que soy mala hija; de por sí ya me tiene en mal aspecto... para más, le digo, no quiero*.

Con mi marido actual nos conocimos un 30 de agosto, no un 29. Aquí en la colonia. Vivimos con mi hijo Carlos Daniel, nuestra niña Alma Jazmín y el bebé Diego... hasta ahí, pues ya me operé.

Sí, le dije a mi esposo, *si tú no vas de tener consciencia ¿por qué no te operas? ¿Ya para qué vamos a tener otros?*

No, ya no, le digo a él: *ay, yo por mí me quedaba con la niña y el niño*.

No me hizo caso, pues es que él quería su niña

Y le dije *te voy a dar el gusto*, si sale niña, a lo mejor...

No a cualquiera le salen los gustos como quiere, le digo *y mira tú, te salió todo a pe-*

dir de boca. Su niña y su niño y salió al retrato del papá.

Yo trabajaba con una señora en su casa y ahí me quedaba pero venía a mi cuarto, el que rentaba, venía los sábados y aquí conocí a mi esposo actual, salía con mi niño a comprar comida. Dice que ya me había visto. Que me andaba observando, pero yo andaba en mi mundo... salía con mi hijo y él ya me andaba por ahí rondando. Incluso su amigo era mi vecino que me veía y le pasaba todos los datos de mí: que qué hacía, que a qué hora llegaba y ese día fuimos a comprar comida, incluso había un baile y dije, ¡ay! quiero ir al baile pero no fui, ay le digo, ya ni modo mijo, vamos a dormir, yo quiero algo de la tienda, vamos a comprar a la tienda una coca, salimos ahí nos, sentamos, ahora sí mi esposo con su amigo ahí sentados platicando y este, yo ahí con mi hijo tomando la coca y comiendo.

Le dice al muchacho: *presenta a tu vecina*, dice. El vecino le dice: *es mi vecina pero ni me llevo con ella ni nada, bueno eso sí es cierto*, le digo, *no nos conocemos. Ah bueno, pues si no me la presentas me la presento yo solito.*

Risas

Y que se va así caminando a donde estábamos ahí sentados. Y yo, ahí, y a éste *qué le picó*. Dice: *hola, buenas tardes. Hola buenas tardes. ¿Cómo está usted? Bien gracias*, le digo. *Entonces qué*, me dice, *¿vamos al baile?* No, no. Ah bueno. Está bien, dice, y ya empezamos a platicar... *¿ya tiene tiempo que vives por aquí?* no, acabo de venir...

No me fui al baile con él no. Estuvimos platicando y ya me dijo que él vivía en tal ca-

lle, que su mamá era fulanita de tal. ¡Pues yo ni conocía a nadie de aquí! No sé ni de quién me hablaba.

Es que me trajo un amigo, le digo, *con la señora Carolina*, le digo. *Pero de ahí no te conozco gente. Sí*, dice, *tienes poco tiempo viviendo por acá*, le digo *sí*. *¿Pero no vivías aquí?* No, le digo, *vivía en la Benito Juárez con mi hermana. ¿Por qué te viniste para acá?* Pues ya, le digo...

Nos empezamos a tratar. Le dije: *no creas que soy tan confiada*, le digo, *no sé*, le digo, *no conozco a la gente por aquí. Si quieres, vamos para acá arriba para que conozcas. ¿Qué vas a hacer mañana?*, me dice, *yo no tengo más nada que hacer*, le digo, *mañana va a ser treinta*, le digo, *llevo a mi hijo al parque, a los Berros. ¿Y no me llevas a mí?* le digo, *si gustas... pero si no te vas a aburrir, vamos*. Dice: *no, no, no me aburro. Bueno, si quieres. Yo me voy tempranito*, le digo. *Por mucho a las nueve yo estoy saliendo de aquí, para pasarme todo el día con mi hijo, disfrutamos más juntos, porque entre semana pues del trabajo a la casa... más que hoy es un día... se lo quiero dar todo el día para él. Pues yo voy con ustedes*, dice, *si me invitan, claro. Eres bienvenido* le digo, *no más o te vayas aburrir. No me voy a aburrir. Contigo ni me aburro.*

Dice: *¿qué, siempre vas a ir al parque?* Sí, le digo. *Yo pensé que era mentira. No, sí voy... Yo te dije que si querías venir. Espérame, yo ahorita bajo. ¿Ya estás bien lista?* No, todavía no. Fue a su changarro y baja de volada. Y ya así empezaron las cosas. *¿Y vamos a los Berros*, le digo? Porque mi hijo quería subirse al trenecito. Y si, ahí nos formamos y ahí anduvo con nosotros formándose y a mi me daba risa. Oye, le digo,

no es que te corra, pero yo siento que ya es mucho tiempo que estás aquí con nosotros, Pero no sé qué.. No vayas a dejar plantada a tu novia a por nosotros, le digo. No, tú no te preocupes. No tengo novia, dice, ¿y otros compromisos que tenga?... ¡Uh! es que esto va para largo. Y ya que agarra y, no yo no estaba esperando que pagara él, o sea, los boletos, no, no te preocupes, te voy a pagar. Pero, o sea, yo no quiero que te sientas obligado a pagar, dice: que uno invita y otro paga, ¿no? Y ya hasta al trenecito se subió con nosotros y bueno y a hora le digo: Vamos a subirnos al trenecito. Hace que años. No, dice, es que hace años me interesaba algo, y ahorita ya lo tengo aquí, dice, para qué me voy a subir al trenecito.

-Risas...

Ah que mañoso, le digo.

Le digo a Almita, a mi hija, hazle repelar a tu papá, dile que nos vamos a ir subir al trenecito. ¡Papi!, dice vamos a subirnos al trenecito como hace años con mi mamá que te subiste...

No ya no. Ya te da pena... antes no te daba pena, *pero antes, dice.*

Risas.

Y sí. Ya nos empezamos a tratar. Me empezaba a presentar a su familia, *mi mamá que no se qué; como a los ocho días me trajo quiero que conozcas a mi mamá, dice, para que no creas que te estoy mintiendo. Y yo, ¡ah!, ¿de veras? Fuimos. La mamá dice: quiero que se junte contigo.*

-¡A la primera semana!

Sí, o sea, haga de cuenta que yo le decía: más despacio, yo quiero conocerte. Y a él

su mamá le decía, *mira, te presento, me la voy a traer a vivir conmigo. Y yo... ¿a qué hora dije que sí?*

Risas.

No dice, ya platicamos de eso. Platicaste tú, le digo, pero yo no! y yo todavía le digo...no pues pídele permiso a mi hijo. Y mi hijo dice que sí: sí, mami.

Como al mes de tratarnos, sí al mes me vine con él a su casa, a casa de su mamá.

Este... no seguí trabajando. Cuando ya le había dicho que sí, avisé ocho días antes con mi patrona que ya no iba a trabajar, que ya me iba a juntar.

No estaba tal vez no enamorada, enamorada, pero sí me gustaba mucho y sí sentía un cariño especial por él. Poco a poco sí me fui enamorando de él. Ahora le digo, no sé, pero a pesar de todo lo que hemos vivido, porque hemos vivido cosas así medio canijas, sí le tuve pues rencor, ¿no? pero a pesar de todo yo siento que lo sigo queriendo.

Aquí en la colonia he vivido con ventajas y desventajas. Cuando yo me vine para acá nunca pensé qué, otra es que cuando yo me junté esta vez...su familia no quería que me fuera a rechazar o verme con cara, a mi cuñada, su hermana, nunca le caí bien, le caí mal desde el principio, desde el primer día que me vio con él, yo creo nunca fui de su agrado; y desde ese día hasta hoy yo creo no, no me ha aceptado, bueno la mamá nada más, pues la mamá, pues... sí, pero que diga yo que bien, bien no, sus hermanas cuando yo llegué estaban chiquitas. Una de dieciséis, otra catorce. Pues eran medio payasonas, me hicieron como quieran, más que nada cuando

tienes problemas es con una persona adulta, como que no le tomas importancia, para mí, yo siento que sí me afectó mucho que no me habían tragado, yo me preguntaba la razón: ¿por qué?

Después ya habíamos vivido siete años con él, que me la hace. Ya me pasó una vez y como dice el dicho: *ya no ves quién te la debe, sino quién te la paga*. Una dizque amiga, bueno en ese momento, para mí, sí era alguien que era mi amiga, se decía, ¿no?, ser muy mi amiga-, comíamos juntos... acababa de nacer mi segundo hijo. Eso sí me dolió mucho. Entonces mi esposo lo niega, ella lo negó. Su esposo de ella estaba enfermo, lo tenía en Las Trancas y mi esposo vino, dice que iba con la mamá y resulta que salió de "en ca" la amiga, porque no que no pasó nada, pero que estuvo como tres o cuatro horas allá con ella. Bueno, a mí eso sí me dolió. Más que nada la gente comentaba que mi esposo andaba con la fulana esa que se decía ser mi amiga y que no se qué tanto, que era yo una mensa, que no se qué. Y pues yo enojada, y pasaba, y él se reía de mí, se burlaba.

Un día que fuimos a recoger tarjetas así con ella tarjetas para lo de la licencia, en el carro, que me empieza a echar habladas la mujer. Dice, ¿qué será? dice: *dejaste la carne quemándose* –no sé cómo me dijo-. *Ah, no, pero tú sabías que ahora los maridos tienen ya dos*, dice, *que se preocupan, dice una... y la otra cocinando*. Y haga de cuenta que yo sentía que... y decía... *no, ya no aguanto una más, o sea, le voy a poner un hasta aquí*. No sé qué tanto me decía. *No*, le digo, *a mí me gusta que me hablen claro*, le digo *¿te caigo mal?* *Porque no es la primera vez que me vez con mi marido y siempre me hechas habladas,*

por una cosa o por otra, estas molestando, que me encanijo y arme un despapaye. Hasta las patrullas vinieron. Pero a veces yo dije, no me arrepiento tal vez de haber hecho el ridículo, porque la gente, las patrullas, bueno, mi esposo. Ella trajo a toda su gente, porque vinieron entonces su hijo uno me tomó por atrás, fue un relajo. Pues llegó al grado que la gente dice *ve y ponle una demanda*, ella llegó y me demandó. *Bueno*, dije, *total de cuentas, yo no me afecta que me haya demandado*. Porque a fin de cuentas la que me agrede siempre es ella y yo se lo dije... yo voy a firmar, la ventaja es que ella tiene abogado, todavía. Para eso mi hermana tenía un buen trabajo y me habló y me mandaron hasta abogado. Yo quisiera, quiero respeto para mí y para mis hijos, porque incluso ofende a mis hijos, me ofende a mí. A mí que me tenga coraje, pero mis hijos están chiquitos, que no les haga nada. A mí me tiene apodada, "la seca". Digo yo, yo estoy dispuesta a firmar que no se meta conmigo y que me respete y yo la respeto. Para mí, a mí su vida me va y me viene, no me interesa. *Ah, bueno*, dice, *ahora sí la regañaron... ¿Te das cuenta de lo que estás haciendo? ¿Sabías que es un delito? no. Pues vas a firmar, y cualquiera de las dos que rompa el acuerdo se va a ir directo a la cárcel. Ténganlo consciente*. Por mí no hay problema. Ella sabe mejor que nadie que a mí no me gusta meterme con ella. Ella ha visto que no voy a quedarme callada, ¿verdad? tengo que resaltarle. Hubieras metido la demanda con toda su familia, me dicen. *No*, les digo... *no es necesario*. Ya me di cuenta cuál es la solución. Tal vez antes por mensa no sabía les pones una demanda y era fácil quitármelas de encima, ¿no? pero ya vi, que ahora también la hermana vino... Un día me la encuentro me bajo del carro y me ve como que media burlona. Yo tam-

bién me le quedé viendo, me encabrona, me bajé del carro, me le quedé mirando y me pasé. No me dijo nada.

Platiqué con ella un día, todavía le fui a decir: *dime la verdad, ¿a qué vino mi marido aquí? a ver una película, créeme que no pasó lo que tú estás pensando; mira, le digo a mí sí me duele*; ahora, podíamos ir los dos, ahí yo lo veo falta de respeto para mí, ella debió valorar mi amistad como amiga y este, *hubieras pensado en eso y más que nada*, le digo, *porque ya sabes que la gente ya dice que andas con él, todavía se te hace fácil meterlo a tu casa ¿no estás viendo las cosas cómo están? y yo a pesar de que la gente habla, te estoy dando tu lado*, le digo, *porque a pesar de que la gente dice, yo sigo hablándote a ti, pero eso ya no me gustó*. Dice: *pues tómalo como quieras*. Yo se lo dije claramente, porque sí me duele, *amigas he tenido mejores que tú, que no me han hecho la pendejada que tú hiciste*. Dice: *pues piensa lo que quieras y se puso roja. Si me quieres seguir hablándome, háblame*. Yo sí estaba muy enojada, pero como que ya la veo y ya tolero verla. La veo luego ahí parada, antes cuando la veía, la piel se me ponía chinita. Luego el perro se iba allá arriba y decía (risas) ¡ay! ¡Cómo no la haces pedazos! (risas), yo decía. Yo eso quería.

Las cosas se van dando solitas. Mi cuñada se dio cuenta de qué tipo de mujer es, mismas mis cuñadas porque creo que hasta el novio les bajó; ya no la quieren. Dije: *bueno, lo bueno es que al momento le dieron la razón a ella pero ahora se están dando cuenta qué tipo de mujer es, ¿no?*

Me decían que tenía una cara de amargada... y pues tal vez sí era eso, ver que la gente que qué iba decir, que soy una tonta,

que no se qué, pero ya no.

Ya me vale lo que digan, y yo decía, me encantaba la música de... ya ve que trae de varias. Yo ponía esa y yo sentía bien feo, ahora la pongo y me vale. Como que siento que no me está lastimando a mí, antes se la ponía y me daba coraje, él la ponía y yo sentía que me dolía, ahora la pongo y hasta la canto y no me duele, o sea, como que he podido superar las cosas, o sea, fue un golpe para mí fuerte. Pero lo pasé, yo siento que gracias a ustedes, porque si no hubieran estado ustedes no sé qué hubiera pasado, porque yo sentía que en ese momento, por ejemplo, cuando él agarraba y se iba, yo agarraba y me acostaba, me dormía, o sea, me acababa el sueño, ya ve que a algunos les da por comer, a mí me da por ir a dormir de la depresión, no salía, yo me la pasaba aquí encerrada, yo no salía ni por la calle. Quiero estar bien yo con mis hijos.

Por ejemplo ahora los domingos él se va porque tiene que trabajar, o cualquier cosa que va, yo no me siento deprimida, que diga yo voy a dormir. Los domingos se iba... y ahora no, ya se está aquí conmigo, jugamos, salimos a... no sé, como que ya no... antes yo sentía mucho que él se iba y me deprimía... y más dormir. Ahora ya no me deja, está aquí conmigo. Yo creo que también ve él cambio en mí. Yo me iba contra los niños, ahora, le digo, es al revés, ahora soy yo quien le tiene que tener más paciencia a mis hijos; ya le pienso más antes de regañarlos, antes de darles un trancazo... Hasta a éste creo que le tocó una vez (señala al bebé de ocho meses).

Mi mamá me dice: *lo tienes que disfrutar, si tú con tu encerradez de tu dolor, tu amargura y yo que te entiendo hija porque... sí*

y ya, pues sí, tiene razón. ¿Sigues con las psicólogas?, me dice. *Ya te veo muy diferente*, dice. No, pues la verdad es que sí me ha servido. Incluso también con él, o sea, trato de platicar, no pelear.

Luego a veces él me dice... *¿no que ibas ahí para cambiar? ¡Ah! yo, le digo, para cambiar, tú has dicho, no dije cambiar totalmente*, ya no más le da risa, no va de un día para otro. ¿te imaginas qué bueno fuera cambiar de un día para otro?, le digo, *es que a mí me ha pasado de todo*. Tengo que agradecerle a Dios que estoy viva, le digo. Si fuera otra, quisiera matarme no sé cuántas veces.

Yo ahora pienso que si no me hubiera venido a Xalapa, pues yo veo a las muchachas que vienen de por allá, del pueblo las veo y digo: ¡ay Dios! así andaría yo, porque luego, o sea, traen al bebé cargando y, o están embarazadas, no lo piensan las muchachas. Luego vienen de otras partes... con su cubeta y con el bebé acá atrás y andar vendiendo casa por casa; las veo y digo... ¡Ay dios mío! así yo vendría también a vender a todas partes y con mi chiquillo por todas partes y sabes, a veces uno lo percibe. Bueno y todavía te dijeran corriste con suerte... yo veo por ejemplo, a mi vecina, creo que ella es la que trabajaba. Pero pues de que trabaje y todo yo la veo y me pongo a pensar y digo ¡ay dios!, él decide con quién va a hablar, él decide si ella va a ver a su familia, qué se pone o no, y le dice que no tiene por qué andar de chismosa, él es más chico de edad y de estatura que ella, pero la manda.

Dijera una muchacha, *ya no es la altura, sino la cobardía*, porque estábamos hace tiempo platicando, porque su esposo es un chaparrito. Ella está altota y estaba platicando que a ella su marido le pegaba, le

digo ¿te pegaba? *sí*, me dice, *no es lo grande, sino el miedo que le tengas, bueno nada más con que le ponga la mirada y ya no le gusta*, no más veo a la muchacha que anda con la otra cuñada, sí, como quien dice y la muchacha la otra también le pega su marido.

Tiene como cuatro meses más o menos que retomé mis estudios, no sé en qué año voy; pues ya ni sé por qué he tenido tres exámenes, o sea por libro, no sé. Ya ni sé, le digo, el chiste es que yo estoy haciendo exámenes quién sabe qué tanto, la maestra me dice : *tú síguete, me dice, no preguntes*.

Terminando mi primaria quiero cursar la secundaria. Esa es mi idea, pues si se puede la prepa, si no, terminar la secundaria que ya es un avance, pero si se pudiera, con mucho gusto o sea, a mí no me gusta quedarme ahí y ya, si se puede sí me gustaría mucho lo de belleza, y yo teniendo más práctica.

Bertha

Me llamo Bertha, nací en Ixhuacán de los Reyes, el 3 de mayo de 1963. Tengo cincuenta años.

Mi papá era campesino; se separó de mi mamá, ella vendía en fiestas, café, comida, plátano, mandiles, fue comerciante.

Tenía cuatro hermanos y mi hermano que se murió de sarampión.

A los doce años me vine a Xalapa a trabajar, fui la primera que salió, otra se fue a México, otra a Cardel y la otra se quedó en Ixhuacán.

Yo no me quise quedar en mi casa; no me gustaba mi familia. Mi mamá prefería a mi hermana, además vi a mi mamá con otro hombre y después me parece que vi al papá de mis hijos con ella.

Aquí a Xalapa me vine a los doce años. Me casé a los quince, él era compadre de mi patrona. El tenía cuarenta y cinco años, al principio me trataba bien, pero tenía que atender a cuatro de sus hijos, de los seis que tenía. Viví con él once años, vivía en Banderilla con toda la familia.

Tuve a mi primer hijo a los quince y medio; la segunda, a los dieciséis, murió al año y medio; el tercero un año después. El cuarto lo tuve cuatro años después, pero no era hijo de él (tuve que ver con otro señor) y el último, es también de otro señor.

Mi marido hacia block y nunca me faltó que comer, le daba bien para mantenerme. Recuerdo al señor, cuando se enfermó, yo lo quise ver pero mi pareja de entonces no me dejó.

Dejé a mi primer marido porque ya no quise vivir con él y me llevé a los dos más chicos y otro que no era de él se lo dejé a mi mamá y no se lo dejé a mi esposo.

Es que estando con mi primer marido conocí al otro y tuve mi hijo de él.

Cambio de parejas constantemente, siempre he mendigado amor. A mi primer marido le dio embolia y le dijo a sus hijos que me vieran y me perdonaran, todos estaban ahí.

Tomé la decisión de irme porque me harté.

Apareció el segundo señor cuando estaba

con mi primer esposo, era mi espejismo. Me enamoré de él y dejé a mis hijos; ¡mis hijos sufren las consecuencias! Cuando me necesitaron yo no estuve para ellos.

Después viví con otras dos personas, anduve de acá para allá. Ya no tengo quién me quiera y ya me harté de los hombres. Todo ha sido sufrimiento.

Recuerdo cosas buenas, sólo al principio todo bien, pero con el tiempo, todo se vuelve puro pleito, han durado mis últimas relaciones de tres a cinco años.

De Ixhuacán cuando era niña recuerdo que jugaba a la comida, con el metate, no tuve juguetes. Hice hasta sexto de primaria, me crié más con mi abuela, pues mi papá era alcohólico y no nos daba suficiente y nos fuimos con mi abuela. Ella era sola y hacía todo lo que los hombres, sembraba papa, frijol, maíz, no teníamos luz, pero sí candil y velas.

Cuando vine a Xalapa lo que más me impactó que estaba en una “¡ciudad!”.

Mi primer marido me maltrataba porque yo era necia, cuando se enteró del otro señor, papá de mi hijo, lo fue a buscar con una pistola y el otro se fue de Banderilla.

Los demás hombres me pegaban, por dinero, por celos míos y de ellos, por alcohólicos.

Me deprimó mucho. Yo no tomo, tengo diabetes, cuando el último señor se fue le lloré mucho, ya tiene un año. Duré con él cinco años, en el 2003 me junté con él y en el 2008 nos casamos. El es cargador de material, pero dejó el trabajo y dormía todo el día y yo de burra trabajando y fregándome.

Lo más difícil de mi vida ha sido el maltrato físico y maltrato verbal, me decía “tú ya no me sirves en lo sexual”.

Para mí no tiene caso vivir así, mi vida no tiene sentido. Ya no quiero llorar y sufrir. Ya no sé si lo quiero o qué, pero sigo pensando en él.

Lo único que vale son mis hijos.

No tengo ganas de vivir.

Pero aquí en mi casa hago lo que quiero.

Cuando me fui a México, no me gustó ni el lugar y cuando mi nuera le pegó a mi hijo y me regresé a Xalapa; pues mi hijo me pidió que no me metiera.

Mi último esposo, y mi hijo el más chico, no le gusta esta relación; lo saqué engañado a los ocho años, para llevarlo a vivir con mi último esposo, pero él lo maltrataba. Siento que estoy perdiendo a mi hijo de quince años, él vive conmigo, pues antes me desquitaba con él y le pegaba ahora ya no tanto, pero él se sale a la calle y llega noche; no me obedece, me reta y me insulta.

Tengo diabetes y estoy muy delgada por lo mismo la gente me dice la “seca”

A veces me quiero morir, pero no matarme, no quiero rendirme.

Yo creo que por lo que he hecho no tengo perdón.

Marycruz

Me llamo Maricruz, me gusta mi nombre porque me acuerdo de la Cruz de Dios. Creo veintinueve años, no estoy segura.-mueve su cabeza negativamente-.

Nací aquí en Xalapa, bueno está mi acta de nacimiento aquí de Xalapa, pero mi mamá me registro en su pueblo, realmente nació de donde es mi mamá, de Paso Enrique, por Xicochimalco y Naolinco, precisamente ella me registró en Naolinco, ¡algo así!, no me acuerdo bien, lo que sí es que el psicólogo de Matraca me registró aquí en Xalapa.

Mi mamá se llama Optimía, mi mamá me quiere mucho. Allá en Paso Enrique sembraban frijol o maíz. Era tierra de mis papás; me trajeron chiquita. Como de cinco, seis, siete años aquí a Xalapa, nos venimos porque los hermanos de mi papá le quitaron las tierras. Lo despojaron de todo, al perecer no pudo hacer nada, no sé bien es que es un tema que no sé bien, yo estaba chica

Yo a Paso de Enrique no he regresado para nada, allá todavía vive mi abuelita,

mis tías. Nada más nosotros, mis hermanos y yo vivimos aquí en Xalapa, bueno algunos primos viven aquí y otros viven en Coatepec.

Nosotros nos venimos a la Estanzuela, rentábamos un cuarto y trabajábamos con una señora en la finca y también mis hermanos uno trabajaba de vender chicles y así, otro de cargador.

Yo empecé a vender en la calle cuando mi papá murió, yo tenía como 10 años, es que mi papá nos estaba construyéndonos una casa en la colonia Veracruz, era albañil, y le cayó una viga en la casa, una casa de material. Y pues ya, le cayó y se desnucó. Fue un padre muy amoroso; ahí está la casa. Es la que fui a ver estos días porque ando viendo por problemas de cómo se dice antes..., y le platicué al arquitecto para ver si la puedo recuperar, pues supuestamente aquí no hay nada seguro y como dijeron que los iban a desalojar, porque aquí nos venimos para acá de invasores. Cuando llegamos nosotros aquí a la colonia no había nada: puro monte. Pero ahorita pues ya, cambió,

De chiquilla me acuerdo de cuando íbamos a traer agua. En la chorrera, allá en la Veracruz. Cuando me iba a bañar con mis amigas al río, íbamos a traer agua; jugábamos, había una chorrera de agua. A mí me daba gusto, estaba el río, grande, y nos metíamos al río a nadar. Estaba bonito.

De Paso Enrique no recuerdo nada (agacha la cabeza y desvía la mirada). Bueno, pues sí recuerdo algunas cosas pero puro sufrimiento. En Paso de Enrique no se vivía del campo. No tenían trabajo y puras peleas graves, de medio matarse, entre mi papá y sus hermanos, por las tierras, por chismes; nos trataban mal, no teníamos para comer y puro golpe. Me da coraje.

Pero luego ya aquí y en la colonia Veracruz, mi mamá se había enfermado y mi papá se había vuelto alcohólico y aquí en Xalapa cómo te explico... Si tú tienes unas tías y unas primas que se dedican a la vida alegre y hacen que cosas que no; yo nunca quise, yo, que nunca lo fui... y, como le digo a mi esposo, quieren que yo lo sea. No lo voy a hacer ¿Por qué? Yo no me voy a echar a perder, porque, pues. Sí haga de cuenta de que vienes y recuerdas... esta persona tiene cosas, pero las tiene, pero, ¿a qué precio? yo no soy así. Si yo soy pobre, pues así me voy a morir. Si algún día voy a tener algo es porque trabajo.

Ya están casadas, ya no lo hacen, ¿creo?

Nosotros somos dos hermanos y cuatro hermanas, yo soy la más grande y con mi papá, mi mamá, nos fuimos a la Colonia Veracruz.

La última vez que fui a la escuela, en el centro, en la Insurgentes ahí estudié; pero ya no acabe el quinto año, pues yo creo que no le daban importancia, no sé, a ve-

ces decían que ya me iban a mandar y a la mera hora me tenía que ir a trabajar. A mis hermanos, a la mayoría de ellos, sí les dieron estudios.

Yo a mis hijos si los mandó. Siempre con mis hijos, siempre, siempre. Yo les digo que mientras yo viva y mientras no me pase nada, voy a darles estudios, y estar pendiente, a estar viniendo a ese salón. Ya cuando tú veas la silla vacía es que me morí o algo pasó conmigo. Por mientras, no. Y ahí estoy. Pase lo que pase. Yo no los dejo, no los abandono. (Al decirlo se endereza y levanta la cabeza)

Cuando yo empecé a irme a la calle como a los 11, se murió mi papá, ya pues no había dinero ¿de qué servían las paredes si no estaba en paz conmigo? me fui a la calle, iba a trabajar a la calle, vendía chicles, rosas y hacia malabares

Los de Matraca me ayudaron, es una asociación que ayuda. A mí me ayudaron, fuimos con una amiga que trabajaba en la calle como yo. Ellos me ayudaron mucho, me daban comida, me bautizaron, me ayudaban con ropa, y esas cosas, ahí conocí a unas amigas muy buenas que son de Inglaterra y ellas me ayudaron mucho. Me compraron zapatos, muchos, me querían llevar con ellas a su país, Ellas me dijeron que me fuera para Inglaterra... porque ellas hablan inglés, y me decían: *vámonos, Maricruz*. Yo las quiero y siempre las voy a querer. Sea como sea. No me fui pues no quise dejar a mi mamá, aunque me trataba mal, no quise dejarla, además tenía que darle dinero

En Matraca aprendí muchas cosas: ser respetuosa, no ser grosera, no robar ni nada de eso. Siempre hay gente que tienen en

mente apoyar, porque supuestamente de mí, siento que si no fuera por uno de Matraca quién sabe, él fue, él que me salvó. Lo quiero mucho, fue muy bueno, él y su esposa. Entonces cuando dijo el director que tenía que llevar un acta de nacimiento... fueron conmigo a registrarme porque en Paso Enrique quién sabe donde están mis papeles, por eso ellos me llevaron.

Iba yo a regresar, casi regresaba yo a la calle, pero Matraca fue como un refugio. Y me quede a vivir ahí, ahí me conseguían trabajo en casas.

Cuando anduve en la calle no probé nada, porque los niños de la calle corren muchos riesgos; mis amigos me decían: *Maricruz, prueba esto. Así... con esto te vas a aliviar las penas... las cosas que te pasen en tu casa..., todo se te va a arreglar.* Yo no caí por muchas cosas, pues mi Dios, yo misma. Mi fuerza de vivir. Pero sí, cuando yo era chica, hubo una ocasión que trabajando en la calle de Enríquez ,ahí trabajaba yo y los demás chamacos me decían, si te dejas agarrar por los viejillos que vienen, te dan buena lana y yo les decía pero si yo un día me voy a casar. Si un día me voy a casar no quiero vivir con esa pena, había un chavo y le agarraban sus partes y le daban propinas... le daban dinero...y yo le decía *¿Sabes qué? No es necesario, es tu cuerpo da a entender lo que vales. Vales tú mismo.* Me decía es que hay que llevar dinero a la casa... Pues sí... pero yo no.

Y si fueron varias ocasiones en que intentaron de llevarme. Me daba miedo, pero ahí conocí también gente buena que me ayudaba.

Trabaje en varias cosas, primero vendí pan en la calle de Pípila, luego pollo, te digo

que ahí fue en donde conocí a la señora. Y luego... en donde quiera, en Avenida Xalapa, por Los Lagos...

Todo el tiempo era trabajo.

Andando en la calle conocí a mi novio, cuando vendía yo pollo en Pípila, tenía como 17 años, él era este muchacho que se llama Esteban, pues como habíamos muchos, trabajando en la calle, ahí me enteré que le gustaba, lo que pasó con este muchacho. Ya empecé a ver mi vida de otra manera. Pensé que trabajar ya no era para mí. Cuando vi que ya había perdido hasta la amiga. Es que fue culpa mía, por haber caído en esa persona. No saber sus intenciones. Sino que... me invita a salir y le digo que tenía que pedirle permiso a mi mamá y fuimos él pidió permiso y muy formal le dijo a mi mamá que me quería bien, que me iba a respetar y cual, que me lleva a un cuarto y que me encierra, yo gritaba y me decía, grita todo lo que quieras que nadie te va a oír, me llevaba comida y me violó varias veces, yo no quería, pero me pegaba y me amarraba.

Me encerró con candado, estuve como dos meses encerrada ahí. Después empezó a dejarme salir, pero *¿a dónde iba yo?*, mi mamá no me iba a creer. La gente le preguntaba a él *¿Qué es tuyo la muchacha?, es mi hermana, es mi prima;* una señora que vendía tacos, la de enfrente me decía: *¿Por qué sigues con ese señor?, ¿por qué?, además, dice, te ves rara de tu cara*

Iba al mercado, me dejaba salir a ratos de la casa. Pero casi siempre estaba yo encerrada. Llegaba drogado él y agarraba el machete quería pegarme.

Y ya luego le dije yo a él...*me siento mal, me siento rara... como que siento cosas*

aquí... y él: *no tienes nada, pero qué vas a tener!*. ..Era Un bebé, No se logró. Tenía 18 cuándo me embaracé, era niña. (Llora).

También por culpa de él, casi también yo me convierto en matona, porque él quería que matara a su papá. , cuando él me dijo, me asusté, pero me dijo sí no, yo te mato a ti.

Una vez era de noche y me metió por la ventana de un consultorio. Me daba mucho miedo. Yo creo que quería que robara, pero yo le dije que no había nada y me salí; se puso enojado, me pego, estaba muy loco.

Ese día me llevó a ese consultorio pues estaba sangrando. Me dijeron que estaba embarazada y no le importó, ese mismo día me metió así a la fuerza por la ventana, era una casa vieja y nos metimos por el frente. Y él me dice *Ya cálmate*, dice. Estaban los focos apagados ya y dice: *Mira Maricruz, métete debajo de la cama*. ¡Yo no entendía por qué estaba yo ahí! En esa casa. Ya cuando me dijo que era la casa de su papá... porque él iba a matar a su papá.

El señor no estaba y nosotros nos escondimos. El señor nunca llegó y nos salimos.

Un día que estaba bien drogado, que me le salgo y fue ahí donde me le perdí. De ahí regrese a la calle, mi mamá no me iba a querer recibir, mejor me fui a la calle.

A mi segundo esposo lo conocí también en la calle, él trabaja en la calle, vende ropa.

Yo quería tener nada mas un esposo, pero mira la vida...(Llora y se tapa la boca con la mano)

Tenía como 19, él era un chavo y ese mu-

chacho me quería. Era bueno conmigo, me apoyaba y me protegía, al poco tiempo me dijo que me fuera a vivir con él, que dejara la calle y así lo hicimos. Pero él vivía con su mamá y ella no me quería. Me echaba habladas y me decía, que su hijo era jotito, que nada mas me ocupaba de tapadera, que yo lo dejara que yo le estorbaba, que yo estaba coja y así no servía y tanto se metió su mamá que me fui.

Regrese con mi mamá y regrese a trabajar.

Aquí en la colonia conocí a mi tercer esposo, Juan, él es el papá de mis hijos, pero toma. Hay cosas que no le gustan como la higiene, el andaba tirado en la calle de borracho, ahora ya no toma tanto; me casé con el por la Iglesia en el 2004, en el Troconal.

Yo trato de tener un hogar, él me amenaza dice Sí no se portan bien mejor me ya me voy; y se iba por meses, antes, con su mamá, pero ahora ya no tiene mamá. Juan está con los ojos tapados, dice una cosa y dice otra. Yo estoy peleando un pedazo de terreno en la casa de mi suegro, pero mi cuñada es muy ambiciosa.

Juan toma pero siempre me da dinero, me tiene paciencia. Él es muy cariñoso y atento. Me ayuda en todo. Pero hay momentos que...me desespera.

Mira aquí en la colonia yo confié en una disque amiga y le conté lo de ese muchacho que su mamá no me quería y que vino a verme...pero yo le dije que ya estaba casada y que tenía hijos, él cree que el más grande es de él, pero no es de mi esposo y esta mujer invento que yo me acosté con él y no sé que tanto y yo le conté a mi marido y él me dijo *Yo te conozco Maricruz y sé*

que no hiciste nada malo, te digo que él es muy cariñoso y atento. Me ayuda en todo. Pero hay momentos que... hay veces que me no quiero verlo que o quiero estar con él, sobre todo cuando toma.

Ya no toma desde hace meses, pero aparte eso que no se quiere bañar. Luego él me reprocha... y me dice *Sabes qué Maricruz, a veces quisiera no volver a verte*; pues bien que sabe que yo a ese muchacho lo sigo queriendo, pero su mamá me quito la posibilidad de ser feliz. A mi actual marido, pues sí lo quiero, yo le digo: *Mira, si yo estoy tratando de tener un hogar para ustedes, ustedes también... Pero haz de cuenta que cuando mas trato, mas se empeña él en hacer cosas.*

Yo he tratado de dejarlo, pero los niños lo quieren mucho y no puedo. No me gusta que maltraten a mis hijos, el más chico ya reprobó tercero de primaria, es "imperativo" (hiperactivo) y la maestra me lo maltrata, no sé qué hacer, realmente yo estoy al frente de mis hijos, los dos son niños.

Yo he tratado de ser buena madre, pues que estoy con ellos, sí los regaño, pero siempre estoy al pendiente de ellos, mi hermana dice que exagero pues el más chico no se me despega y los dos quieren mucho a su papá.

Yo les digo: *Yo soy su mamá; él es tu papá y él te quiere mucho. ¿Sabes para qué están mamá y papá? Para quererlos. Cuando estamos aquí... platicamos... Dialogamos con ellos...*

Mi vida ha cambiado, ahora tengo mi casa. Invadí terreno, pero es mi casa, la estoy pagando y no tengo dinero, tengo pocas cosas pero no me gusta deberle a nadie, no me gusta endrogarme, no tengo ni ro-

pero, pero no compro cosas caras, cuido el dinero.

Tengo problemas con mi marido y tengo heridas por todo lo que he pasado pero tengo a mis hijos y el mundo no se me cierra, si necesito dinero me voy a vender gorditas o ropa pero a mis hijos no les falta lo necesario.

Mary

Me llamo María del Refugio, no me gusta porque es muy largo. Tengo veinticinco años, soy bajita, morena y siempre ando sonriendo.

Tengo tres hijos, el mayor tiene siete años, el segundo tiene cuatro, y el más pequeño tiene ocho meses; mi esposo se llama Rubén, él estudio hasta la secundaria y es chofer de materiales, vivo con él en unión libre.

Vivimos en casa de mis papás, bueno con mi mamá, pues mi papá ya no vive ahí.

Mi papá es de Xalapa y es chofer de materiales y mi mamá es de.... por.... adelantito de Las Vigas; su familia se dedicaba a sembrar maíz, cuidar chivos, pollos, es un ranchito chiquito, mi mamá, de las Vigas, salió a trabajar a México y ya de México, llegó aquí a Xalapa, cuenta que como a los diecisiete años, ahorita es ama de casa, trabaja en quehaceres domésticos.

Mis hermanos y yo nacimos en Xalapa, cuando chicos vivimos, bueno viví yo como once años allá, en Coapexpan con

mis abuelos. Los papás de mi papá, yo tenía como once años y de ahí este, como tuvieron muchos problemas.... bueno mi mamá más que nada, porque no la querían ahí mis abuelos, entonces teníamos problemas. Porque como mi papá salía a trabajar, ella se quedaba con nosotros y siempre era que nos estaban corriendo, entonces ya mi mamá se chocó y ahora sí, empezó a andar así, a buscar salida ¿no?, pero la peor salida de ella, fue que empezó a andar con un señor mucho mayor que mi papá y mucho mayor que ella, según que porque el señor nos iba a dar una casa. Según mi mamá, lo hizo por sacarnos de ahí, de con mis abuelos. Pero pues ya cuando mi papá supo todo eso, pues este sí se enojó y todo, pero pues como mi mamá le gritaba muy feo a mi papá, que era un muerto de hambre, que no tenía ahora sí, ni en dónde caerse muerto, o sea, mi papá, hizo lo posible e intentó de buscar un terreno, para ahora sí tenernos a nosotros, estábamos todos chicos, yo tenía como ocho años, mi hermana la más chica tenía tres años, yo he de haber tenido como ocho más o menos y ya de ahí mi

papá, buscó allá en la Progreso, de la colonia Veracruz hacia adentro, hacia donde está el río, hasta allá buscó mi papá para ir a invadir, fuimos a invadir un terreno y ahí estuvimos este...mucho tiempo, yo tenía once años, tardamos ahí como dos años, como dos años allá invadiendo. Allá fui a la secundaria un año, pero este como no había dinero mi mamá me sacó y allá me quedaba yo con mi hermano el mayor, mis dos hermanos los mayores, allá cuidando el terreno ahora sí, para que fuera gente y no nos lo fuera a quitar, teníamos un cuartito más chiquito que aquí, nada más cabía una cama y estábamos mi hermano.... mis dos hermanos y yo.

Y ya después este, anduvimos para allá y para acá con mi papá y Doña Caro, la líder comunitaria, fue la que nos apoyó... anduvimos con mi papá y ya... este... después cuando llegué yo aquí, nos trajeron, ahora sí nada más llegué yo y mi mamá..., no mi mamá no, yo y mi papá, llegamos aquí, sí, cuando tenía yo, iba a cumplir trece años cuando llegué aquí.

Y ya desde los trece años, pues he vivido aquí, ahorita tengo veinticinco, ya llevo un buen de tiempo desde chamaca aquí.

De niña no tengo recuerdos muy buenos, porque pues cuando tenía yo como cuatro años mi mamá era de las que siempre andan en la calle, o sea, antes siempre andaba de amiguera, siempre andaba en la calle. Me acuerdo que un todos santos, este... su papá trabajaba en una carnicería, este era chofer en una carnicería y ya mi mamá se fue a comprar según tomates, pero se fue yo me acuerdo que se tardó un montón, casi medio día y dejó en la lumbre una olla con tamales y una cubeta de agua hirviendo que según iba a hacer arroz,

pero mi... ahora sí yo era la única mujer, tenía yo cuatro años y ahí ya estaban mis tres hermanos, entonces, me dice un hermano, el mayor dice: pásame un tamal, todavía me acuerdo y voy y no sé cómo... como teníamos la lumbre debajo de leña, me doy la vuelta y me quemó, o sea al momento que me doy la vuelta, piso y se salta la olla de agua hirviendo y me saltó toda la espalda, estuve como dos años en hospitales y todo eso.

De hecho, todavía tengo hasta el vestido de cuando me quemé, está por aquí así el vestidito amarillo (usando las manos para representar el tamaño del vestido), bien que se ve dónde mi tía lo rasgó, la que me rescató ahora, era mi tía porque es enfermera, rapidito me lo alzó y rapidito hizo para quitármelo y quemado hasta acá arriba (señalando espalda alta).

Sí, o sea, no tengo bonitos recuerdos. Y ya pues, le digo ya de ahí pues cayó en el hospital, mi hermano también, al que le sigo yo, ahora sí el mayor...es mayor que yo, el más chico de mis hermanos cayó en el hospital también por diarrea, se estaba muriendo de deshidratación, estábamos los dos en el hospital, los dos al mismo tiempo pues ya después de ahí mi mamá ya nos tenía más cuidados pero pues, este... le digo que pues, sí fue muy triste porque después, ahora sí le puso los cuernos a mi papá, pues a nosotros ya nos mal veía más feo, nos mandaba a la calle, este, ahora sí luego no nos quería dar ni de comer. Le decía a mi hermano: vete allá a la calle y siempre mí hermano me jalaba, pues era el más chico de los hombres pero los otros pues lavaban un carro y les... ganaban dinero, pero él... tendría como diez años yo creo y yo estaba chamaca tenía como unos siete y nos íbamos así

a pedir de comer. Era de tocar de puerta en puerta, ahora sí, nos abren y hasta eso, como le digo a mi marido, teníamos hasta suerte, suerte porque sí nos daban de comer ahora sí y este...y ya nosotros fuimos siempre a la escuela en la tarde, eso sí de chiquillos siempre, o sea nunca dejamos la primaria íbamos en la tarde, en las tardes íbamos y ya este le digo, pero pos siempre que mi... Con mi papá... este... luego había veces que...este... se desquitaba con nosotros, nos pegaba, a mí... yo siempre corría pa enca mi abuelita, como ahora sí, estaba cerca, nosotros vivíamos abajo y el terreno es grandote es como lo de cuatro terrenos de éste, allá donde vivíamos con mi abuela, yo siempre corría pa enca mi abuelita. Decía yo: no a mí qué me va a estar pegando y siempre, o sea, iba mi abuelita y le decía ella: no ya no le pegues dice, que la vas a lastimar y después ya no va a servir pa nada y este... ya después este me acuerdo que pues, ahí estuve con mis hermanos estaba yo chamacaca hasta que mi papá, pues como mi mamá andaba con su relajo con ese hombrillo, mi papá agarró la tomadera, sí siempre era de que llegaba a las dos o tres de la mañana y golpeando, era lámina, así de ésta en las paredes. Había cachos que se anegaban y llegaba golpeando que le abrieran. Siempre llegaba a espantarnos, estábamos todos chicos; mi hermano el mayor tendría como once años, el mayor de siete hermanos pero...este... ahora sí, siempre llegaba a espantarnos mi papá y hubo una vez que, este, llegó y ya yo me desperté y mi hermana, ahora sí... mi hermana Alejandra, pues... de chamacas siempre dormíamos juntos en el suelo, nos tendió una cobija mi mamá y la echó en el suelo, este... llegó así mi papá, yo estaba yo así... estaba una mesita y acá la cama

de mi mamá y de él y ya llegó ...este ... mi papá y ya me acuerdo que empezaron a discutir y eso y ya mi mamá, empezó a discutir con él y todo y pues, ahora sí, mi papá intentó violarme... a mí... pues... ahora sí para mí, mi papá, pues era lo máximo ¿no? yo era la más grande, pues yo qué maldad podría tener a los siete años. Para mí, llegaba mi papá a comer y yo... luego ni comía, yo... este.. yo me le sentaba en las piernas antes de que mi mamá, anduviera por ahí, yo... mi papá llegaba y pues era mi papá, yo me le sentaba en las piernas. Ya después de que... ahora sí, mi mamá fue a ver que intentó violarme, mi mamá, cambió mucho conmigo, me decía que no, que yo lo provocaba y no sé qué. Esa vez en la noche fue y me lo quitó de encima y me dijo: ¡No, es que tú lo provocas! y ya empezó a hacer así unas bolsas como de ropa. Yo dije, no pues a lo mejor va a correr a mi papá ¿no?, ¡cual! ¡Agarró la ropa mía y me llevó con una señora a trabajar! y de ahí yo no supe de mis hermanas, de ninguna de las dos, me alejó de ellas y de la casa.

Anduve de casa en casa haciendo quehacer, haciendo mandados, ahí me tenían las señoras, ahí me mandaban a la escuela y había veces que iba a verme mi mamá y le decía yo: no... este... ¿no vas a venir por mí?, el lunes ya me dijo la señora, que el lunes me puedo ir para la casa; no para qué, para qué vas a ir para la casa, me decía, pero pues yo no entendía eso, sí yo no entendía por qué mi mamá, me alejó de la casa; bueno yo vivía aquí y era como de aquí al tecnológico, algo así por ahí con señoras, luego le decía yo *es que má, es que pues no me gusta porque no...no me dan de comer* y a ella le valía si me daban de comer. Sí, luego me acostaban ya bien tarde a la una de la mañana lavando trastes

o no sé, así haciendo quehacer. Pero es que, ahora sí, cumplí los once años, doce años, me llevaron para allá para la calle los que iban a verme eran mis hermanos, allá yo estaba sola, eran los que me llevaban luego tortillas, luego a veces mi mamá, me dejaba ya hasta sin comer, hay varia gente de aquí que luego me regalaba así de comer, este... pero... este ahora sí, mi infancia sí fue muy triste porque pues, ahora sí tengo una tía que vive en Matamoros, cuando nos daban los reyes ahí en la casa, ahora sí las gentes donde íbamos a pedir de comer, nos daban reyes y pues ahí en la casa siempre fue de hacer tortillas, siempre, a los siete, ocho años yo ya hacía tortillas. Luego con mi mamá y... luego mi tía este, la dejaba ahí y dice: y la ves que haga, que lo haga o sea vigilándome, pero pues uno chamaca ¿no?, una vez yo jugando, ahora sí, jugando con una muñeca Barbi que me habían dado, que mi tía que se enoja: ¡te dijo tu mamá que no jugaras y que hicieras esa masa! Agarró y estaba la lumbre y que me avienta mi muñeca a la lumbre, me la aventó valiéndole que yo fuera una chiquilla, a ella le valía. Entonces ya desde ahí, yo le empecé a guardar muina, siempre cuando venía de Matamoros, siempre me trataba mal, que le cuidara yo al niño, que le cambiara yo al niño, ó sea pa todo, para todo, o sea era... a mí me mandaba y como eran muy amigas con mi mamá, eran cuñadas, la hermana de mi papá, siempre hubo de que, si no te hace caso le pegas, y ya, pues siempre hubo eso y pues sí, fue una infancia muy fea, porque le digo que yo a mis hermanas, yo sí las dejé de ver un buen tiempo, bastante, yo cuando a ellas las volvía a ver, las veía yo así, como cualquier chamaca ¿no? ahí van con mi mamá, pues estaba yo en

la casa con esas señoras y este... pasaban así con mi mamá, ah pues ahí van mis hermanas, pero yo así de jugar con ellas nunca, nunca jugué con ellas, casi no tuve infancia, ni tiempo de decir voy a jugar porque ya a mis siete años ya era de quehacer, ya no era de jugar y pues sí, le digo.

Mis dos hermanas, las dos se criaron con mi mamá, bien ¿no?, yo cuando no estaba en esta casa, estaba yo en otra, hubo una vez que un viejo, ahora sí viejo, viejo este... marido de una señora, me intentó violar también, la que me rescató ahí fue su hija del señor, fue la que me rescató, una muchacha que era maestra, este me intentó así salvar del señor, pero este yo le dije a mi mamá, esta muchacha platicó también con ella y mi mamá dijo que no era cierto que es que yo así era de encimosa, que yo también decía que mi papá; cuando mi mamá lo vio, cuando mi mamá me lo fue a quitar, yo ya no tenía mi vestido, pero no, no, no ó sea para mi mamá igual y pues ahora, sí tuve problemas con ella, pero nunca se presta para que yo platique. Pero sí, pues ahora sí fue una infancia muy fea, mi mamá me siguió dejando ahí en esa casa, porque mi mamá no me quería llevar para la casa, estuve en varias casas de hecho, estuve en varias casas porque ... este... pues cuando no, ya acá este, decía mi mamá, no pues es que te pagan muy poquito y siempre iba mi mamá a cobrar, siempre era la que iba cobrar, o sea, a mí no era de que me comprara unos zapatos, unas calcetas, aunque sea un calzón, una blusa no, de todo ese dinero nunca vi nada, ella era la que cobraba. *Cobraba sábado o domingo y me decía: mañana vengo por ti temprano, pa que te vayas conmigo pa la casa, se llegaba el lunes y nunca llegaba por mí, yo*

luego me quedaba yo esperándola, nunca llegaba por mí.

En la mayoría de las casas donde estuve me trataron mal, hubo solamente en una, que... este... que esa señora que siempre, ahora sí, siempre me ha buscado y siempre, por cualquier cosa me manda saludos con mi papá o luego mi tía me viene a ver, siempre es la señora, ahora sí que siempre ella luego me peinaba hasta para mandarme a la escuela, me peinaba, cuando no tenía yo calcetas o zapatos me compraba, o sea, ella era como si fuera mi mamá, porque esa señora me paraba ella temprano, luego, y este... lavar trastes o hacer el aseo y me daba de comer y *órale miya vete a la escuela*, ella era la única que se preocupó ahora sí como una madre, porque, ahora sí mi mamá...

Luego veía ahí a mis hermanas en la escuela y luego no me hablaban, mi mamá las iba a dejar y yo las veía, íbamos en la misma escuela, ahora sí yo, como iba yo a la escuela y para la casa, pal trabajo, pero este ahora sí que ella fue la única señora que me trató bien, de ahí todas cuando no me acostaban tarde, no me daban de comer, luego no me dejaban ni salir, o sea, luego yo me quería ir para la casa o escapar, ¡cual! ni a la tienda me dejaban ir, así o sea, hubo muchas que sí fueron muy groseras conmigo y muchas que de plano ni me pagaron, hay una mujer por aquí que me trató muy mal... este... vendía la señora manzanas, siempre los domingos se dejaba ido, esa señora ni a sus hijos les dejaba de comer, yo cuidaba a sus hijos, nos dejaba sin comer a todos y en la semana por igual, lo llevaba yo al jardín a un niño, igual nada más comíamos hasta en la noche que llegaba ella, todo el día sin

comer nos la pasábamos, pero... este... hubo varia gente que sí se portó muy mal conmigo, o sea, yo nada más de las que me acuerdo, es nada más esa señora la única, esa señora, sí, no era mi mamá, ya todas sus hijas ya iban en la prepa, una en la universidad. Tenía dos hijas, hasta sus hijas luego hubo una que me daba hasta blusas bien grandes, pues yo no tenía yo ropa, la muchacha me regalaba blusas, me regalaba un short, una falda y con eso andaba yo toda la santa semana, me bañaba, la lavaba y con la misma o sea yo no supe de zapatos. Estuve trabajando en esa casa como hasta los dieciséis años.

De ahí vine una vez para acá, anduve como tres, cuatro días aquí sin trabajar y este... había un amigo de mi hermano, que mi hermano andaba con su hermana de él y ya este... que me dice la muchacha: no, oye Mari no te gustaría trabajar... este... en CAXA (Central de autobuses) y yo me quedo ¿de qué? si a purititas penas, al madrazo, acabé la primaria, yo decía ¿de qué me voy a ir a trabajar allá? nada más de limpieza, yo decía y le digo: no pero no creo que me deje mi mamá, porque hasta ese tiempo sí yo tenía miedo ¿no? mi mamá decía: no vas, y era de que no vas. Le digo: pues le voy a preguntar a mi mamá, a ver si me deja, porque pues es que ahora sí le tengo que decir; como no tenía yo trabajo, la señora donde yo trabajaba se fue fueras y ya no regresó, se fue a España y ya no regresó, ya no me... nada. Trabajaba yo allá en la torre Hákim, allá en una casa y ya este... se fue y yo estuve tres o cuatro días acá en la casa y ya agarré y nos fuimos allá a CAXA, me fui con esa muchacha, me fui a verla a escondidas, a ver qué pasaba, me fui a ver qué pasaba y agarré y fui con ella a CAXA,

fuimos a ver y ya que me dicen: no, pues es que necesitamos una muchacha, nada más que sepa hacer cuentas y pues que tenga, más que nada, buen modo para atender a la gente y yo, o sea me quedo viendo así y digo ahora qué... pues a poco sí... o sea yo decía ¿no? pues cómo, es mucho para mí que no tengo ni tan siquiera la secundaria, era una tienda grandota de peluches y de regalos, o sea grandota ¿no? y ya que le digo, no pues voy a hablar con mi mamá a ver si se puede, ya agarré y este... llegué y le dije a mi mamá, dice: no pero cómo te vas a ir ora, ¿de qué horas a qué horas? no, dice, mejor en un trabajo de casa, dice, te conviene más y le digo a mi mamá: bueno es que a mí me gustó más ahí, le digo porque se ve que ahora sí, no es tanto trabajo, dice: pues ahí tú, haz lo que quieras y ya que agarro y este.... y agarro y mi hermano me dijo, mi hermano el mayor, todavía no se casaba y andaba con su novia, me dice: *no, vete ahí a trabajar, si siempre has trabajado en casa, ahorita ya estas grande ya necesitas vestirme y calzarte tú, ahora sí, lo que ganes es para ti, y ya...* este... él me dio ánimos y me fui ahí a trabajar o sea mi hermano fue, el mayor fue el que más me apoyó porque éste era el que le decía a mi mamá, no mami es que ahí ya ves cómo va a estar fulanita (novia de mi hermano) pues ella va bien arreglada ahí tienen que ir presentables, dice, *déjala ya, ahora sí, si te va a apoyar; el dinero que ganaba ya era para mí y ahora sí yo ya, después de que empecé a trabajar así, ya para mí, ya no le daba yo dinero, como ella cobró antes ya no le daba yo dinero, yo compraba mandado la despensa, pero así que le dejaré yo el dinero, sí o sea, compraba yo la despensa azúcar, frijol todo para la semana, yo compraba, ahora sí, aparte también mis*

hermanos le daban, estaban solteros los tres, los tres hermanos, estaban solteros, más el otro que vivía allá con su papá también soltero, le daba, entonces yo trabajé ahí, le digo, pues a los quince, quince-dieciséis años, no...este... de ahí, este, me salí ya grande iba yo a cumplir diecinueve años cuando me salí de ahí, porque tuve a mi niño el primero, sí como no estaba yo asegurada ni nada, pues no me convenía, pues qué iba yo a estar asegurada, si no tenía yo ni estudios; nada más estaba yo ahí así, así pero este, fue el único trabajo ya más bueno que tuve, fue en el que tenía yo más libertades, porque se trataba de trabajar domingo y yo iba yo contenta, porque era algo que ya no era tan matado para mí y ya veía yo más gente, siempre estaba yo encerrada, así, en las casas, maltratándome y ya ahí estaba todo más tranquilo.

Ese trabajo sí me gustó porque, pues ahora sí ahí, más que nada ya tenía yo libertad, libertad porque...este... pues ahora sí, este allá, o sea, ahí me apoyaron mucho también porque ahí me hice yo de varias cosas, con esas muchachas me hice de varias cosas, me compré una lavadora, me compré una televisión, trabajando aquí, viajé un montón, me llevaron a Veracruz, me llevaron a Puebla a traer mercancía, me llevaban a México, o sea yo ahí viaje bastante; los patrones eran buena gente, era un solo señor ya mayor, pero ahí la mera mera, ahora sí la encargada ahí, era de que una vez, que me dice: mira Mari vamos a ir a un viaje, tenía yo como diecisiete años, dice vamos a ir a un viaje a Puebla, dice, pero nos vamos a quedar y le digo no pues mi mamá no me va a dejar, ya mero me va a dejar. Que agarra, este y que me dice, este, vamos dice háblale;

yo, no, sí se va a enojar bien feo conmigo y, este, agarro, y este, le digo no, ya me voy pa la casa, me vine y ya se quedaron esperando el autobús a que saliera en la noche, se fueron. Llego y le digo mamá, es que querían que me fuera con ellas a Puebla a traer mercancía y todavía me dice mi mamá así: ¡ay *mija!* *pues te hubieras ido* y digo: *para la otra ya no me la hace, pa la otra sí me voy y ya después a los quince días que se van a México, pero así que se van todas y ya nada más iba a faltar yo para que me fuera con ellas*, me dicen: *vamos, ámate, háblale a tu mamá*. Que le digo, *pues le voy a hablar*, no teníamos teléfono ahí, ya que le digo: *no es que me voy con ellas a México*. Me dice: *pues te cuidas nada más, dice, te cuidas*. Le digo sí, ya desde ahí, ya cada que salían me iba yo con ellas a México, pero este, le digo ahí sí la goce más.

Fue bonito porque pues ya este... pues ahora sí cualquier cosa que quería yo comprarme, me la compraba, yo sabía que yo tenía dinero y este íbamos a traer mercancía, pero no era de que nada más fácil, vas a ver y ya; no, ahí era de que van todas, decía el patrón se van todas y tú vas a cuidar a esta, tú vas a cuidar a aquella y todas se van a cuidar y nos daba en aquel entonces 1500 o 2000 pesos prestados para descontarnos 50 semanales a cada quien cuando nos pagaba, pues entonces yo iba y pues me compraba ropa, me compraba zapatos, les traía yo a mis hermanas, a mi mamá, o así, pues ahora sí fue cuando más me fue mejor de ahí, decía yo me gustó esto, me lo voy a comprar, con las señoras con las que trabajaba no, nada más iba yo a ver, luego que me llevaban las señoras, me llevaban así al súper, me llevaban, nada más me quedaba yo viendo ¿no?.

Ahí tuve libertad pues quería ir a algún lado y ahora sí ya nada más dejaba yo dicho a dónde y ya, así estando trabajando en casa ¿cuál?, quería yo a ir a un baile y no, luego así me bajaba según yo a comprar a la tienda y me pasaba yo quedando al baile, y cuando sentía yo mi mamá, ya me venía jalando de los pelos y ¿qué haces aquí? me jalaba pa la casa, siempre me sacaba de los bailes de los pelos siempre, ahora sí mi primer novio, este, siempre ahora sí el primer novio y luego el segundo y así luego ya hasta le tenían miedo porque los correteaba con las piedras, hubo varios que los correteó con piedras.

Mi papá ya no vive con mi mamá, se dejaron y mi papá tiene una niña que va a hacer seis años, va a tener como ocho años fuera de la casa. Todavía tengo contacto con él, pues él vive aquí abajo; yo siento que no se acuerda de lo que pasó, pues como estaba borracho, porque nunca me ha dicho nada y nunca he platicado esto con él, nunca ahora sí....

Nos tratamos como si nada, pues ahora sí yo no, a él no le guardo rencor, ahora sí, a él no, porque yo siento que, pues si él agarró la tomada fue por tanto y tanto que le hacía mi mamá y también ver que no tenía a dónde llevarnos, así como dice él: *yo hice el intento y lo posible de conseguir un terreno para llevármelos a ustedes y también para demostrarle a tu mamá que pues, yo ahora sí, no era un muerto de hambre, porque ahora sí tengo dónde llegar a dónde llevarlos y todo*. Pues ahora sí yo a mi papá sí le hablo, pues de hecho soy la que mejor se lleva con él, hasta eso ahora sí soy la que más, cualquier cosa este... que necesite apoyo, yo ahí estoy, o sea odio, odio así no, no lo tengo sobre él, creo que lo tengo más sobre mi mamá,

pero sobre de él no; yo siento que no lo hizo de manera consciente porque, le digo que, este, yo para él, así como él para mí, era pues yo su adoración de él, siempre decía él que era yo su gorda, o sea yo, siempre fui, ahora sí, la chiquiona, pues fui la cuarta de tres hijos de él, de dos hijos de él, fui la tercera (ella corrige), la tercera de él porque mi mamá, cuando se casó con él ya traía dos niños, entonces mi papá la recogió con dos niños y ya con mi papá fueron dos niños y después yo, de ahí mis otras dos hermanas Alejandra y Lupe; somos cinco de mi papá.

Yo tenía yo un novio que, bueno, ese novio lo conocí aquí, se llevaba mucho con mi hermana Ale, este, pero este... o sea ahora sí, como yo nunca estaba yo aquí, nunca, nunca, siempre descansaba yo y nos íbamos fueras salíamos con las muchachas con las que trabajaba yo ahí en CAXA y, este, ya una vez en un baile mi hermana, pues, fue ahora sí, fue, ella no baila, nunca le ha gustado el baile, ella nada más iba a ver y así decía ella: a ver gratis, porque no cobraban pa ver visiones, decía ella. Y siempre iba, y esa vez me fui con ella; pues ya mi mamá con ella fue bien distinta porque, pues mi hermana este, decía voy acá o no pedía permiso y ella se iba y ya esa vez fuimos al baile y yo me fui con ella este... y ahí conocí a ese muchacho, se llevaba con ella y agarré y este y ya después me dice mi hermana, es que dice que quiere contigo, pues ahí pero este, dice no, dice no te conviene, me dijo mi hermana, digo ya pues ha de querer ella con él, pues lo dejé ahí al chamaco y agarró y después supo el chamaco dónde trabajaba y me iba a ver y yo le decía que no pues yo sentía que mi hermana quería con él, ahora sí y ya, este, después este

llegaba yo y siempre me esperaba hasta que por fin caí ¿no?; ya anduvimos de novios me iba a traer ahí a CAXA, este ya después este... mi mamá supo y me lo correteó también pero este... agarra y este... así... quedé embarazada del primer niño, quedé embarazada y este ya le dije a él, yo tenía dieciocho, quedé embarazada y ya le dije a él y no me creía, dice que no, pero pues como, pues como... ya ¿no?, fue y ya, dice, pues ya, y ya agarraba y yo pues con todo y el miedo; mi mamá ¿qué me iba a hacer? ¿no?, agarré y que me voy al doctor porque pues la verdad me empezaba a... yo, a sentir más mal, ya no era lo mismo andar, subir y bajar soltera, sin nada, que a estar embarazada. Ya tenía yo un mes cuando fui al doctor, ya fui y me dijo el doctor, no, dice te vas a hacer un ultrasonido para ver cómo estás porque no es normal que te duela el estómago. Y digo: ah, bueno. Me lo fui a hacer, de hecho me acompañó su mamá de él, me fui a hacer análisis de sangre, y ya, me llevó y ya al otro día fui a traer los resultados yo, para esto sale en el ultrasonido que eran cuates, eran dos bebés y este... me dice la señora: ¡asu! pues que suerte porque él es cuate, o sea, tuvo una niña, gemelos o cuates, pero él tenía una hermana, pero se murió a los dos años la hermana de él, le dio una enfermedad y se murió; pues ya... agarró, y él andaba conmigo pa arriba y pa abajo, pero este lo que tenía él, que era hijo de mamá, de que él cualquier cosa que necesitaba estaba su mamá soltando, o sea, él sí trabajaba dos o tres días a la semana cuando quería, cuando le daba la gana; y ya.. agarró y subió a verme tenía yo dos meses, subía a verme y este, ya le dije a mi mamá y se enojó e hizo maroma y teatro pero pues, ya qué cosa ya, este... ahora sí, el que no sabía era mi papá, de-

cía yo pues cómo voy a decirle a mi papá, ¿no? se va a enojar o no sé qué me va a decir. Ya mi mamá todo con su muina, ya se enteró porque hasta eso ni le dije yo, yo le dije en segundo plano porque este... ella se enteró porque iba mucho al Gastón y como ahí me llevó mi suegra, bueno mi ex suegra, me llevo ahí, este... ahora sí mi mamá va y le dice el doctor es que pasa esto y esto, pero también el doctor chismoso que agarró y le dijo pasa esto y esto, su hija está embarazada. Mi mamá, se queda ¿cómo? y ya llegó mi mamá toda de malas y dice, ¿no? y me dijo con groserías, yo no la voy a apoyar para nada y pa todo andaba de malas y todo, ya hasta que me dice: *a ver ¿cómo está eso que estas embarazada?*, le digo: *¿quién te dijo? El doctor tal y tal me dijo que estas embarazada y que te apoye yo porque esto, que el otro* y le digo: *no pues sí*, le digo, *pues ya ni modo*, dice, *ya ahora a echarle ganas y que ¿aquél qué dice, qué piensa? No pues dice que sí*. Ya subía, subía este pero no me llevaba nada, o sea no decía él... era de las personas bien dejadas que le valía todo ¿no?, él no decía *Se te antoja esto...* nada. ¿Te duele esto?... no, él no. Una vez agarró mi mamá y le dice: *bueno tú subes a ver a mi hija, pero no le traes ni una fruta*, dice, ¿qué piensas? porque mi mamá siempre, o sea, lo que le duele lo dice, dice ¿qué piensas? qué se va a mantener el bebé con rebanadas de aire o ¿qué?, y ya agarro y se mete mi mamá pa la casa y me quedo ahí afuera y me dice: *es que tú no me dices nada, tú no me pides nada*, dice, dice, *no que siempre tiene que salir tu mamá a decirme*, así que me dice. Ya al otro día que sube que me sube un plátano, que me sube un refresco y ya pasó, ya después que le vuelve a decir mi mamá: *no es que ira, es que esto...*

hay que llevarla... ¿qué? ¿te vas a hacer cargo de ella o del bebé? ¿o qué?, ¿qué vas a hacer? agarra y que se.... era bien enojón, que se enoja, que agarra y que le dice, no, dice ¿sabes qué? ya mejor no voy a subir porque tu mamá, siempre me está atacando, yo agarré y que le digo *no ¿sabes qué? si no quieres no subas*, así que le digo, *no subas*. No le hubiera dicho dos veces, que no sube y que no sube, se llegaron quince días y no subía. Me acuerdo que pues ya no trabajaba yo, porque era de alto riesgo el embarazo y ya no trabajaba yo y sí se me antojaban unas galletas emperador y pues ya no trabajaba yo y mi mamá, pues no me iba a dar ahora sí mis antojos ¿no? porque estaba yo ahí en la casa, pero no y ya estaba yo ahí con el antojo y me vienen ahí a ver las muchachas de CAXA, que me dicen: *no, ven a ayudarnos dice, que va a ser lo de día de la madres y pues ya ves que sí se vende, ven a ayudarnos* y me voy. Me voy pero entre subir y bajar escaleras y eso, ahora sí, que se me viene el bebé, me vino ahora si un aborto, pero este quién sabe cómo fue eso que este que mi Giovanni se me queda, se me viene ahora sí la niña y este pues la perdí allá y ya pasó y me tuvieron... ellas mismas se echaron el paquete de mí, porque dicen *no, cómo le vamos a ir a decirle a tu mamá que pues esto y lo otro no, fue de riesgo ¿no?*, dice. Estuve cuatro días en el CEM (centro de especialidades médicas) para que me detuvieran el otro.

Tuve un desgarre, según eso me dijeron, este pero, este ya allá llegando me iban a hacer un legrado, pero les dije que pues ahora sí, les dije: no es que yo tengo un atraso de uno y me dijeron que eran dos y pues la verdad no sé, me hicieron ultrasonido y estaba todavía uno, me inyectaron y

rápido me detuvieron el sangrado, sólo se logró uno, pero este, pues ahora sí... este... ese muchacho no supo de mí, no supo ahora si nada de mí, él se desentendió definitivamente, ya estuve con riesgo por mi embarazo. Después que salí del hospital yo estuve con riesgo, mi mamá me... pues como yo seguía embarazada mi mamá ni supo ¿no?, no supo nada. Me llevaron a aliviarme y ya después mi papá se enteró y ya le dije, pero yo pensé que mi papá me iba a regañar más feo, tenía yo seis meses pero no se me notaba nada, nada, o sea no se me notaba nada y ya le dije, le digo: no es que pa le digo pasa que estoy embarazada, *¿y el chamaco qué, se va a hacer responsable?*, le digo, *pues la verdad no, yo lo voy a tener sola* le digo *porque después de los dos meses* le digo, él se desapareció y ya no vino y ya no vino ni su mamá, nada más me buscaba su hermano de él, el más chico, era el que siempre subía, *¿cómo estás?* Y *¿cuándo te toca?* y siempre estaba ahí conmigo el niño y ya después tuve a Giovanni y ya mi papá, ósea mi papá, no... no, o sea hija, pues a echarle ganas dice, yo te voy a apoyar en todo, dice cuando te vayas a aliviar yo voy a estar contigo, ya cuando me fui a aliviar, él fue el que me llevó y mi hermana Ale fueron los que me llevaron y ya este... tuve al niño y pues sí, fue con consecuencias, porque este ahora sí, tuve consecuencias de lo mismo este, Giovanni nació con una fuerte infección del otro bebé, sí este ahora sí, no sé cómo estuvo, pero nació con una fuerte infección de los ojos y como todo, o sea las membranas y todo... ahora sí, todo lo del otro bebé se quedó en una bolsa, así todo se quedó pegado, yo no tuve temperatura ni nada, no hasta eso no, estuve bien ya cuando nació, pues sí fue un parto ahora sí, más... fue difícil de él

y pues ya este... nació con infección y todo... nació, pero nació todo morado. No lloró, estuvo en la incubadora cuatro días, él por lo mismo, o sea no lo podían tranquilizar y ya después este lo saque y todo. Subió este niño, el tío de mi hijo, el hermano de su papá de él, subió y me dijo: *¿ya nació?* dice a verlo, ya que lo ve y mi mamá... pues siempre le abrió las puertas a este niño, pues porque siempre estaba pegado de mí, siempre, tenía él como ocho años, nueve años y ya subía a verme y todo y ya agarró y este... me dice *¿cuándo se lo vas a llevar a mi hermano para que lo conozca?* y le digo: no, cómo crees, le digo *si no... él no viene a verme...* de hecho ni sabe que estaba enfermo nada más sabía el niño porque venía, venía y le decían, no pues es que todavía está en el hospital y ya este quién sabe cómo al mes el niño sube y me dice *es que él dice que lo quiere conocer* y quién sabe cómo me convence que ahí voy yo en vez de que él subiera, bajo yo con el niño, bajo y este... y ya que lo conoce y pues, ahora sí ya me dice su mamá no que... dice *¿te engañaron verdad?*, que eran gemelos que eran cuates, le digo *sí me engañaron* le decía yo sí, pues ella no sabía, ahora sí, lo que yo había sufrido y todo ¿no? Y este, ya este agarró al niño y a quien sea le andaba presumiendo al niño, pues se parece, toda la cara de él ¿no? y ya agarro y este... así nos fuimos, él subía a traerme o este subía su mamá y así, ya hasta que mi mamá dijo bueno, *ya del embarazo ya te hiciste a un lado y ahorita ¿te vas a hacer cargo de ella, del niño o qué?*, *¿la vas a apoyar o qué?* porque ella ahorita no puede trabajar, ya agarro él, *no pues sí la voy a apoyar* y ya subía le llevaba leche al niño y le llevaba pañales, así estuvo, así estuvo y nunca me decía ni vente pa la casa, o sea siem-

pre tenía yo problemas con mi hermano, pues como no trabajaba yo así, dice vete pa la casa, nunca me decía vente pa la casa, me decía su mamá, su mamá, siempre me llamaba, pues vente pa la casa, que tienes problemas, ya viéndote aquí a lo mejor mi hijo ya cambia, ya se está aquí contigo y así siempre me decía la señora y le decía yo: *no cómo me voy a meter... venir a meter yo, si su hijo nomás no me pela ¿no?* y agarro y este me dice...este... le decía él a mi niño, estaba bebé tenía poquito como dos meses, le decía: *ay mijo ya te deberías de venir para acá*, pero le decía a él, a mí no me decía y agarré y este ya después le dije y ya yo empecé a trabajar me llevaba yo a mi niño al trabajo. Ya trabajaba yo en casa, ya en CAXA ya no, porque no estaba yo asegurada y guardaría no había y el niño pues me lo tenía yo que llevar, porque no había quién me apoyara, no había quién. Mi mamá siempre se iba a hacer sus trabajos y todo, o sea ella no y ya, este después me llevaba yo mi niño al trabajo. Y él, ahora sí, cuando yo estaba embarazada, me iba yo a aliviar, me decían que ya andaba con otra mujer, así me decían: no es que ya anda con otra, ya a ti ya te dejó embarazada y ya anda con otra. Le decía yo, pues la verdad no creía y ya hasta que una vez este... iba yo este... aquí caminando al tecnológico y me los encuentro a los dos y digo, no pues sí y ya este... yo no le dije nada sino que subió a la casa, subió según a ver al niño y le digo ¿quién era con la que estabas? *No, que es mi prima tal*, le digo ¿a poco?, es que yo no me acuerdo que sea ella, o sea sí la había visto a su prima esa que se llamaba Brenda, pero no sabía yo... no me acordaba yo de ella, dice *sí es ella*, le digo ¡ah bueno! Ya pasó, hasta que después me dice su hermano el chico: *no es que*

anda con otra mujer y se llama Brenda. Le digo ¿no que esa es tu prima Brenda?, me dice: *no, no es mi prima Brenda dice, anda con otra y dice y ya no llega a la casa ya se queda allá con ella*. Ahí ya fue cuando ya más sentí más feo. No pues ya, ya qué voy a andar yo también ahí, me voy a dedicar a trabajar para mi niño y pues ya ni modo ¿no? y pues ya él me dejó de buscar, o sea ya no me apoyaba con pañales, ya nada ya ni lo buscaba; aunque ya hubo una vez que este... que bajé, bajé enca su mamá, que me invitó a un cumpleaños de su niño y ya agarré, bajé y tiene cargando al niño y no sé cómo oigo yo unos chiflidos, así unos chiflidos y agarra me deja al niño y estaba chiquito, me lo deja en la mera esquina que si no fue porque fui, ahora sí a agarrarlo, sino, se cae de la cama y se salió y se fue. Ya me dieron ahí las ocho, las nueve, las diez porque siempre me subía a dejar a mi casa, hasta que le digo a su mamá, ¿bueno su hijo a dónde se fue? y su mamá siempre le tapaba, decía: no pues ya yo te llevo, ya ella me traía, esa vez me acuerdo que me dice mi mamá: *no ¿sabes qué? aquí no vas a estar a lo que tú digas, si tanto quieres estar allá con tu suegra dice, ya de una vez lárgate*, para eso me agarró como a las once, once y media de la noche me agarró y me dijo, le digo no pues... dice *es que no, ya qué tanto estás haciendo por allá, agarró y me corrió*. Salía con el niño y ya... pues ya me iba yo a salir, que me dice: *no, es que no aguantas nada ¿a dónde te vas a ir arrimar con el niño? pues a ver dónde. Allá con su familia ¿verdad?* me dice mi mamá; le digo: *no, porque su padre ni me quiere, a dónde me voy a meter, ¡allá no!, pues a ver a dónde chingao me voy ahorita con el niño*. Agarró y este... ya pasó... no, le digo *pues si él no me quiere, pues me voy a dedicar*

al niño y nada más, ya agarré y este... me puse a trabajar y me llevaba yo al niño este... así me lo cargaba yo y me iba a trabajar en casas, cuando no en un lado en otro lado hasta que este... hora sí, ya, este Giovanni no podía caminar, se llegó el año yo cargándolo, se llegó año y medio, lo bauticé con los mismos patrones que trabajaba yo, la señora le hablé que ahora sí me lo bautizaran, que fueran padrinos y me dijeron sí, pues ora lo bautizamos, como yo trabajaba ahí, pues tenían tres niñas, el señor siempre quiso un niño pero no pudo, digo ya pues que sea su ahijado ¿no?, no pues sí, ¿cómo no? (le dice el señor) y ya este... el señor me lo aceptó al niño, me lo bautizaron y ya este yo seguía con ellos trabajando. No, que este... ahora sí, una vez este... ya dejo bien al niño a mi hermana Ale y me fui a trabajar ahí mismo y siempre tenía yo la maña de bajar por la rotonda hacia el súper del centro, siempre pasaba yo a comprar los pañales y de ahí me venía yo para acá, agarra y de ahí de la rotonda me habla un chamaco de acá, que se llevaba con mi hermana y me dice ¿a dónde vas? *al centro*, le digo, al súper de Chedraui, dice: *oye ahí esta Irving, el papá de mi hijo*, le digo: ¿a poco?. Sí, ahí estamos pintando ¿le hablo? Le digo: *no, para qué, ya él nunca me dijo que andaba con nadie, siempre me dejó todo*. Agarró y que le va a hablar, yo iba de lado del mercado, ellos estaban del otro lado, enfrente, que me sigo caminando, cuando oigo que me hablan y me gritaban y me fue siguiendo hasta allá, hasta donde esta empeños para Revolución, pues hasta allá me alcanzó, yo no volteé, no le hice caso y agarro y me digo yo entre mí, bueno ¿qué me iba a decir?: ya ando con alguien, ya me junté, ya hasta está embarazada, qué me iba a decir ¿no iba a sentir yo más feo? y

ya ahora en la tarde que yo llegué, me dice el muchacho, dice: *¡asu! no lo esperaste dice, y él quería platicar contigo. No, le digo, si ya la que tiene ya hasta está embarazada*, le digo, *sí ya supe*. Dice: *no, pero es que este tonto y no sé qué, está más grande que ella y no pues no sé qué. Pues ni modo le digo no quiso la obligación conmigo, pues allá que la tenga, al cabo que allá es gratis*, le digo, *su papá de la mujer tienen, todo le van a dar, lo que yo sé. No, sí eso sí, se pasa por flojo y agarré y este... yo bauticé a mi niño sola, el único que estuvo ahí fue ahora sí mi papá, cuando yo bauticé al niño, mi papá ahí estuvo y este según decían que se iba a aparecer él y que me iba a quitar al niño y que no sé qué y no, o sea no, ahí según por ahí anduvo, pero no, hasta ahorita no....no se ha aparecido, a él le vale si come o no come, este le digo, ya tenía un año y medio cuando lo bauticé y ya él no caminaba, nada de lo mismo que nació todo así ¿no? todo... se doblaba, no aguantaba estar parado, se doblaba y ya me hacía el favor la señora donde trabajaba yo ahí, donde está la Miguel Alemán arriba, me lo traía al DIF a terapias y me lo traía en coche y ya hasta que estaba yo trabajando ahí y a mí no me decían nada, ya tenía Giovanni dos años, así ellos, mis patrones hasta que un día que me dicen, *Mari hay un muchacho que trabaja con Oscar*, me decía la señora, *ya le habló Oscar de ti, dice que lo va a casar contigo* y decía *no yo para qué si, ya con un niño, y quién me va agarrar, ahora sí, en serio, si el primero no me agarró en serio, usted menos*, le decía, *no*, le decía yo ¿cómo cree? si ahora sí no ando buscando hombre. *Pero es un buen muchacho, vas a ver que lo vas a conocer, buen muchacho, es bien trabajador, bien serio, no tiene vicios*, le decía yo: *pues qué**

un santo o qué, o sea ¿no?...pues la verdad no se la creía, agarró y este, pero a él ya le habían hablado antes de mí. Pues agarra y me dice ella: vamos para que lo conozcas, ya me llevaron en la camioneta, ese día no llevé yo a Giovanni, me lleva sola y yo digo: yo pa que voy a querer hombre, no más con mi niño y agarro y este... llegué y como estaban ahí moviendo camionetas y todo, pues también él como que no me hizo caso, así no pensaba que fuera yo y yo agarré y me vine. Y le digo no cómo cree comadre, no yo ahorita para hombre no estoy, yo necesito sacar adelante al niño. Dice: bueno. Y ya, por allá él, mi compadre que se lo agarra, le dice: no cómo viste a mi comadre, está bien guapa ¿verdad?, que él le dice ¿cuál? Pues la muchacha delgadita que vino, esa es mi comadre ¿a poco? le dice, yo pensé que usted me iba a presentar una ya señora dice, ya grande dice. No, pues sí, dice, no pobre muchacha ha sufrido mucho dice, pero este pues a ver si la puedes conquistar, dice que no se deja, dice mi compadre: no se deja. Ya este le decían háblale, ahí ellos mismos le decían háblale por teléfono, ahorita ahí está en la casa, está haciendo el aseo. Ya, me hablaba, le decía: no, pues es que la verdad no, le decía, no. Ya, hasta que este... que le dice mi compadre vamos, yo te llevo a dónde vive y no dio, cuando, nada más vinieron cuando el bautizo, no dio, dice que lo dejó por ahí perdido y anduvo preguntando y no dio, dice que se ve que ésta sí me va a cortar, dice no pues, voy a tener que buscarla hasta que se choque o me choco yo primero. Ya una vez que viene, le digo a mi mamá, no pues trabaja con Don Oscar, le digo, pero anda ahí queriendo y dice mi mamá, pues ahí tú ves, sí él no te hace lo mismo que el otro, le digo: no, pues si ya

no estoy tonta, ciega ya no estoy. Y ya agarró llegó y a mi papá le caía bien gordo y pos a mi mamá, pues peor y ya ¿cuándo le iba a caer un hombre bien a ellos? Ya, llegó él, quién sabe cómo se los ganó. El primer día que llegó me pasó a traer al trabajo, ahí con mi comadre, me llevó un ramo de rosas y dice mi comadre ya ves, no quieres caer, y ya, me trajo hasta acá. Dice mi papá, no pues está bien el muchacho, pues ella tiene un niño, yo no quiero que vuelvan a jugar con ella, él dice: no, cómo cree, si yo traigo buenas intenciones yo ahora sí me quiero casar con ella bien. Dice no me importa que tenga un niño. Bueno pues ahí ella que vea. Ya venía y venía y siempre traía rosas siempre, ya doña Caro y todos me hacían burla, ¡ay el muchacho de las rosas! y lloviera o tronaba él llegaba, siempre llegaba y cuando no ahora sí, luego llegaba ahí a la casa, o sea él trato de ganarse principalmente a mis papás, dice que yo fui la que le costé más, pero este ahora sí él llegaba con su bolsota de pan llegaba, luego me hablaba y me decía ¿de cuáles pañales usa Giovanni?, pero no me decía tu hijo, ¡no! de ¿cuáles pañales usa Giovanni?, le digo grandes ¿por qué? ah bueno y me colgaba, luego llegaba con pañales o le compraba el bote de leche y yo le decía a mi mamá, es que éste hace eso, pero la verdad no y que una vez me dice mi papá mira Mari ya no lo estés encandilando más, si no quieres nada con él mejor dile y una de tantas o te casas tú o me casó yo con él me dice mi papá, le digo no pues sí, ya vi que sí es buen muchacho y todo, este... le digo pues sí ya y ya a los tres meses que anduvimos ahora sí saliendo, ya que me caso con él, hasta ahorita pero ya fue ahora si más... ya me cambió la suerte, porque pues ya no tenía yo tantas preocupaciones ya este,

pues él no me dejaba trabajar a menos que me fuera yo con mi comadre, con los que trabaja él, ahora sí, ya no había de que *hoy no va a haber dinero para el niño, hoy no...* o sea él sí, desde que yo me casé con él. Él lo que tenía, lo poco o mucho que tenía fue para mi hijo y después llegó Jonathan y hasta la fecha. Nunca ha hecho diferencias, pero, pues ahora sí ya nos casamos y todo le digo que me fui a vivir con él a donde trabajaba allá, con mi compadre en una casa en un lote de carros, tenía muchos carros ahí y una casa aparte, ahí me fui a vivir con él y pues ya este, después me embaracé pero los problemas fueron cuando llegué aquí en la casa con él, de que mi hermana Ale también ahí vivía, pero ella el marido se enojaba, tomaba, le pegaba y se dejaban y mi marido le tocó una vez ir a traerla con sus cosas, estuvo acá en la casa, pues cuando eso fue mi hermana yo sentía que le daba mucha muina que a mí me fuera bien, porque mi marido siempre era de que me gustaron estos zapatos o quiero esto para el niño y ahí estaba él, o sea siempre era de que me enfermaba yo y ahí estaba atendíendome, o sea siempre como que a ella le daba muinilla o no sé. Ya hubo una vez que mi marido no llegaba y no llegaba y yo decía bueno, si él nunca, es de aquí, no se iba con nadie ni por allá, no que ese día se quedó platicando con mi papá, acá por la iglesia, se quedó ahí platicando y me dice... llega mi hermana y me dice: *no es que mira vi a Rubén estaba con una mujer con un chiquillo ahí en la iglesia*, pero ella se guió por lo que le dijimos, porque mi marido estuvo antes casado y tiene un niño y ya que me dice un niño así, así y que está con él, no mami, dice *el nada más quiere jugar con Mari y que no sé qué*, dice mi mamá: *pues hazle sus chivas que*

se vaya, sino dámelas yo se las voy a aventar a la cara, que se largue, aquí no va a estar jugando, ya te lo hicieron una vez, pues yo como era re zonza, así lo que decía, pues ya, que lo corre mi mamá y quedé embarazada otra vez de Jonathan, tenía yo cuatro meses de embarazo y este ya que lo corren y ya él me hablaba por teléfono: *no es que déjame hablar contigo, es que ira qué paso*, él no sabía ni por qué lo había yo corrido, con eso le digo todo, ni por qué sabía, ahora sí, que pasó, no le pareció, él no sabía nada, sino que agarra y ya pasé mi embarazo otra vez sola, me alivié como perra, sola otra vez, me puse a trabajar vendiendo comida los domingos allá en la Toluca, en el mercado con una señora amiga de mi papá, ellos fueron compañeros de primaria, desde ahí se conocían ellos, ya me fui con esa señora, me daba 130 pesos, ya hasta cada ocho días iba yo, aunque sea poquito voy a juntar pa mi parto, andaba yo jalando allá en el tanguis a Giovanni, me lo llevaba yo allá y ahí lo sentaba yo, con mi panzota andaba yo haciendo gorditas con la señora y ya pues, cuando se llegó la hora de aliviarme que le digo a mi mamá, *no pos llévame o me voy*, me dice *no pues ya te sientes mal*. Tenía yo ahorrado 1200 pesos pero, *yo ya no me voy a ir al hospital, siento que no me atendieron bien cuando Giovanni, yo me voy con la señora* ya le dije, *¿ya hablaste con ella?* sí, ya que me lleva acá arribita y ya dice la señora: *si sientes que no aguantas llamo a la ambulancia. No yo me quedo con usted*, le digo. Llegué casi a las dos de la noche y a las dos y media ya me había aliviado yo de Jonathan. Igual solita, me alivie un domingo y martes va mi mamá a trabajar acá con mi comadre, ya no iba yo iba ella, va y le dice ya se alivió Mari - hay ya dice la señora y *¿qué fue? – niño, que*

bueno, ¿como esta? – bien no se quiso ir al hospital, se alivió con una señora, dice: ah dice este... nosotros vimos a Rubén dice, que día está trabajando en otro lado de carros, ahora sí, lo pasamos viendo y le vamos a decir que ya nació su niño, le dice mi mamá: no, ya ha de saber porque le esta hable y hable a Mari y no le contesta, es que dígale que no sea así que hable con él. Y ya llego mi mamá y me dijo cuándo te hable Rubén, mejor háblale, dice mi mamá, porque este dice, pa que te apoyé, ya son dos niños dice, no vas a poder, pero mi mamá cuando lo corrió me dice, no hija no te preocupes yo te voy a apoyar, yo te voy a apoyar, nosotras vamos a salir adelante solas así que me dice. A la mera hora cual! Ya no pudo, eran dos niños y pues yo sin trabajar, ya agarro y este dice mi mamá, no háblale, aunque sea... pues si ya no quieres nada con él, que te apoye, decía yo: pues si yo no soy la que no quiere nada con él, ellas fueron las que ahora sí, me lo corrieron. Ya agarro y este me dice... dice mi mamá, no es que le dije a Doña Elena y dice que ya lo vieron y ya ese día, yo creo ese día luego, luego lo fue a buscar mi comadre, ahí donde trabajaba porque llego mi mamá y en la noche que me suena el celular y me habla y le digo: que pasó – dice: ya supe que ya nació el niño, y quien te dijo que es niño – Doña Elena me dijo, le digo sí y él dice: puedo ir a verlos, a verlos me decía él, no a verlo. No era como el otro que, quería ver al niño nada más, le digo: bueno, pero pues ven tal día, porque mi hermana, le digo está trabajando, pa que vengas y ella no este, él dice: bueno ahorita estoy trabajando en la noche, puedo ir temprano – ah pues mejor, porque ella sale a trabajar. Mi hermana se enojaba mucho. Agarro este... y llegaba, ya mi mamá lo recibió bien y todo, como vio que el venía, ahora si a vernos a los dos y le

trajo pañales al niño, ósea él estaba contento y pues este... ya agarro y le decía mi mamá: no, duérmete por ahí sino duermes en la noche, duérmete ahí te compongo la cama ya mi mamá, bien amable, pues como ya ha de haber dicho, ahorita si mejor que este con ella. Pues ya iba y pues... yo no trabajaba y mi hermana veía que yo tenía dinero, porque el venia cada tercer día y me dejaba que 200 y me traía el puño de pañales y así, decía mi hermana, bueno de donde está sacando dinero, que ya tiene para comprarse algo, pa comprar de comer, no que una vez quien sabe cómo llega mi hermana temprano y lo ve así acostado en la cama y pega así en la lámina, antes teníamos de lámina todo el cuarto, así como está el frente pero ahorita estamos atrás en los cuartos ya bien, llega y pega una patadota, dice: hay me encontré un gato seco dice mi hermana Ale y se espanta todo así mi marido y ya agarra va y le dice a mi mamá: no porque madres lo recibes, no sé qué, ya ves lo que le hizo. Mira Ale no te metas dice, si Mari va a hacer vida con él, adelante, ya tiene dos niños ya pa que va a andar rodando pa ya y paca, con sus hijos, ya déjalo, él hasta ahorita lleva días viniendo y le ha respondido bien, dice yo ya... ahora sí, ya que se olvide lo que pasó y él ya habló con Mari dice que no es cierto, tu papá ya también vino y ya me regaño que porqué lo dejamos ahora sí, que queríamos que se quedara sola o que. Ya mi hermana hasta que al fin se fue haciendo a la idea y como pues ahora sí, mi marido así le guarda muina, porque dice... ósea no sé lo da a notar, pero si luego así me dice: piensa que ya se me olvido que por su culpa no estuve contigo y con mi niño cuando te aliviaste, que no pase contigo el embarazo, que cuando él se fue tenía yo cuatro meses pero no se me veía nada, ósea nada y

él me dice: piensa que a mí ya se me olvidó, *pues no a mí no se me ha olvidado* y este, pues ahora sí como mi hermana vio que para todo mi marido para todo la ha apoyado y todo, ahora sí, ya empezó a cambiar. Cuando tuvo a los cuates, si hubiera sido otro mi marido, le dice *no vayas no la lleves, que se vaya a aliviar, que se vaya sola*, pero no, dijo *vete*, llegó se quedó con los niños, yo me fui con ella, anduve con ella pa arriba y pa abajo, la interne, localizando al marido nunca me contesto, ya cuando me contesto, le digo *es que ya se alivió Ale vente al hospital*. Llega todo bien borracho allá, le digo, *pues a ver si te puedes quedar*, mi mamá me trajo café, le digo *y ya se fue, bébetelo para que se te baje y te subes con ella*, le digo *yo ya me voy*, porque deje a Jonathan, todavía le daba yo pecho, tenía como 8 meses; estaba chico y agarro y me vengo, más tarde en acostarme que en lo que llega en taxi él, dice: *no préstame dinero – ¿pa que? es que vengo en taxi no me dejaron quedarme*, pues ahí estoy pagando el taxi y regresándome en el mismo taxi para quedarme con Ale. Ya estuve allá con ella, con los niños, ya la bañe y todo, llego acá a la casa, allá a su casa le fui a ayudar, tardo 8 días porqué se le abrió la herida y diario... la llevaron al hospital, no le hicieron nada, la trajo para acá y como que este acá en la casa para que la cure Mari, a la cure yo ahí estuvo, agarro mi marido, ahora sí le digo que ese sí se ha pasado de buena gente porque agarro y en vez de decir: *no ella que se va a quedar en mi cuarto*, agarro él y bajo un colchón de la cama de arriba, tenemos literas y la grande abajo, dice Rubén: *que se duerma ella ahí arriba con sus niños y ya nosotros acá abajo*, le digo: *ah bueno*. Y ya estuvimos, ahí le dimos de comer porque él marido tomaba, no, ósea

no era... ese le digo a mi mamá: ese si le hubieras dicho como al papá de mi hijo, no le traes pero ni para que coma ella, ósea nada, si se portó le digo... Pero mi marido dice que no se le olvida.

Ya después mi mamá iba a chillarse conmigo, que no comía y como nada más vivía con mi hermana la soltera, que se enfermaba, que esto que el otro y más que nada también tuve una caída y mi marido salía mucho, se iba a Huatusco a Tuxtpec, ósea se iba a traer camionetas, luego había veces que se iba a Nuevo Laredo a traer camionetas y se iba con mi compadre y se tardaba 8 días en llegar y entonces yo me quedaba sola con Giovanni, pues este me caí y tuve amenaza de aborto otra vez y yo ya no quise que me pasara lo mismo y sola, entonces ya agarre y me vine para acá y le hable a él: no pues yo me voy a quedar con mi mamá. Ya llego él y ya llegamos acá y me hizo un cuartito acá y es dónde estamos. Pero ahora sí, así me la hizo mi hermana.

Con mi marido ya todo va bien, ahora sí, voy a tal lado... o sea hay confianza, no hay de que.... no, te vas a ver con el papá de tu hijo o algo así, o sea yo me esperaba eso, digo: no, después de casarme me va a estar diciendo hasta de lo que no, pero no, no hay desconfianzas ni el sobre mí, ni yo sobre de él, como ahorita que va a irse de chofer con el vecino que le va a manejar su camioneta que no le sabe el señor y ya ahorita dice que se iba a ir con él, este va a ir a cobrar al seguro lo de la incapacidad, ya mañana entra a trabajar y ya al rato llega.

Ahorita pues problemas, problemas ahora sí, cuando mi mamá anda de malas, cuando ella anda de malas que llega de malas

este... ya la agarra, más que nada conmigo porque soy la que estoy, pero este ya así problemas con él no, o sea con él, hasta ahorita desde que nos dejamos por ese motivo, o sea no hay ahorita pleitos; o sea que sí, luego no falta que ya este peleando con Giovanni o que Jonathan se pelea con Giovanni y ya este, él ahora si luego regaña a Giovanni y le digo: *No, tiene que ser para los dos, que ni uno de los dos se burle* y ya ósea es cómo vamos así luego, pero así problemas que haya así de que... fuertes no, casi siempre es por los chiquillos, le digo. No, hay que tratar a los dos igual le digo, porque Jonathan es muy burlón, ahí sí regaña uno a Giovanni y también hay que darle a él, a los dos regañiza porque también se burla y le digo a él son hermanos y no tenemos que hacer diferencias entre los dos. Problemas así como pareja, hasta ahorita ha estado bien para todo me ha apoyado, ahorita que tuve yo al niño más pequeño pues fue que... o sea yo lo veía bien tontito no, porque luego le decía no tu ves acá, no pague y ya embarazada le dije porque pues, ahora sí, cuando andaba embarazada pues me disfruto al máximo, porque pues con Jonathan no estuvo conmigo y pues ahorita sí, ósea cualquier cosa y el corría y le decía yo: no me vayas a dejar en el hospital porque este... no me vayas a poder sacar que no sabes y él me respondía: hay como crees, que no sé qué. Ya cuando me fui a aliviar nos fuimos nada más él y yo solos, ahí no fue ni mi papá ni mi mamá ni mis hermanas, ahí sí me dejaron sola. Me fui con él y le decía: *es que no vas a poder, que se tiene que mover uno palla y paca* y dije *bueno yo si soy más cabrona porque pues cuando mi hermana Ale yo la lleve y yo la saque y yo todo anduve pa arriba y pa abajo* y digo: *no pues a lo mejor él si puede, ya agarro y se fue, me llevó y ya allá*

se quedó conmigo y le digo, *ya vete para la casa que no puedes estar aquí conmigo* y me decía, *no yo aquí abajo, ahí me quedo* y ahí estoy. Ya después el arregló para registrar al niño ahí, arregló lo del seguro popular, el arreglo todo para sacarme, él solito estuvo allá, la única que ahora sí que le fue ahora si a llevar café fue Dominga (una vecina) porque ni mi mamá fue, la única que fue, fue Dominga y ya ahora si este... cuando me sacó, pues salí con él, ahora si él se movió pa todo.

Nosotros dos, dice mi hermana, *asu... pues si cuando yo tuve al niño este flaco no pudo*, dice Rubén: *no es que pa todo hay que darse maña, no nada más pa unas cosas. Sí porque cuando mi hermana se alivió ahorita del último, ¿vieron a su marido? ¡no!, vaya usted, que vaya Mari y que....* dice mi mamá: *yo no me puedo desvelar, no yo no, que vaya Mari y que vaya Lupe* y ya me fui mi hermana y yo, la más chica y su marido, pues no podía moverse. Le digo a mi mamá *pa que veas* le digo, *si Rubén no hubiera estado conmigo igual ahorita que como cuando me embarace de Jonathan también me hubiera apoyado*, le digo pero pues ya le digo: guardar rencor no es bueno, para todo él ha estado ahí conmigo...

Cuando se enferman los niños igual ha estado ahí conmigo, si se enferma luego mi mamá también, él es el que corre; ósea ahorita ya tengo más tranquilidad, que luego si me ando peleando con mi mamá, pero pues ahorita como que ya le bajo más, ya hablé con ella y ya le digo, es que cuando andas de malas le digo siempre llegas y conmigo, no te parece algo y conmigo le digo no, le digo desquítate con quién te hace, aquí no vengas luego a pelear con los niños, Jonathan que dices *que es bien*

enojón que esto, que el otro, pues todo lo ve en ti, ya creo que se está pareciendo a ti, le digo ya no le parece algo y suena el manazo, le digo a quien sea, papá, mamá o hermanos y agarró y dijo, si verdad, ya con quién te haga rómpete la media y aquí no más. No pues sí. Ahorita ya más o menos ya le bajo.

Ale ya vive con su esposo, si, tiene como dos años que dejó, la tomadera.

Hace dos años, si mi hermana si se la vio; el marido le pegaba, siempre la teníamos que ir a traer a su casa, que ya venía cualquier gente chismosa y decía es que ya le pego otra vez y anda así y así y ya la íbamos a traer, mi marido le toco de que ha estado conmigo tres, cuatro veces irla a traer con sus costales de ropa. Pero de que ya no toma ya no, ahora es mi hermana, ahora es ella la que ya no se deja, por un lado está bien porque primero si la golpeaba bien feo y ahorita no se le deja ni a él, ni a la suegra, casi siempre no ¡haces de comer! casi siempre le decía la suegra, no ya ahorita no, si quieren comer pues coman, ya no.

Ahora sí que lo más feo de niña, a mi hermana no le pasó porque siempre estaban pegadas con mi mamá. A mi le digo, pues, mi papá o luego con un señor que trabajé, pero a mis hermanos, a mi hermano Juan y a mi hermano Beto, sí una vez los intentó violar mi tío el hermano de mi papá, tendrían como 11 o 12 años, pero pues ahora si casi se podría decir que los salve yo, porque yo estaba yo abajo y... iba llegando mi abuelita y que le digo, oye abuelita tiene rato que mis hermanos están ahí con mi tío y no salen y ya les grite que vengan para comer y no salen y va mi abuelita y yo creo ya sabía sus mañas también, va mi abuelita y ya entramos las dos al cuarto y

ya los tenía, los tres desnudos en la cama, mis hermanos sí se acuerdan pero dicen que no les hizo nada, pero pues estuvo a punto.

La verdad tuve una infancia muy triste, pero ahora de casada ya es diferente, más tranquila. Con mi mamá, la llevamos, aunque le digo que le grita a los niños y hasta les pega, con mi hermana Ale es con la que mas trato, nos apoyamos, si antes no lo hicimos fue porque mi mamá, me reataba a cada rato.

Ser mujer para mí es puro sufrimiento, nos toca todo lo malo, las enfermedades más feas, el dolor del parto, pura cosa fea, lo único es que podemos ser madres y ellos no.

Doña Caro

Bueno, yo nací en Tlacolulan, Veracruz. Sí, mi papá murió cuando yo tenía seis meses, mi mamá murió cuando yo tenía cinco años. Me recogió una abuelita y esta abuelita, pues me quiso mucho. Éramos cuatro hermanos.

Nos quedamos a vivir en Tlacolulan y este...pero después mis hermanos crecieron, uno jalo pa un lado y otro pa otro, solo yo me quede ahí con mi abuelita; yo salí de ahí con mi abuelita a la edad de 18 años a trabajar.

Me dedicaba a hacer quesos, quehaceres en el hogar y vivía con la abuelita, mi abuelita nada más. Mi abuelito era una persona que le decíamos de respeto, pero no; era mi abuelito de crianza

Él nos mantenía, a toda la familia, aja!, a toda la familia. Con los puros Quesos; se hacían bastantes, el tenía vacas, chivas y con eso nos fuimos y tenían ellos lo que podían. Tenían terreno y sembraban maíz, papa, chíncharo, lenteja, cebada.De ahí salía para el gasto y para vender acá en

Xalapa. Para vender, si lo vendían y de ahí mismo llevaba mi abuelita por rejas de cosas, reja de jabón, era que compraba, venía a surtirse.

Mis hermanos eran más grandes, más grandes; yo era la más chica de todos.

Mis abuelitos se murieron hace mucho. Si, se murió mi abuelita y cuando tenía yo los 13, 14 años, murió mi abuelito. Entonces pues yo me vine para Xalapa. Yo ya no tenía familia como quien dice .Ya no, ya no, nos quedamos con un tío pero después de los nueve días nos tuvimos que venir porque ya no es lo mismo.

Me vine a Xalapa, pero antes mi abuelita, como yo era la que estaba con ella, más en la casa o me jalaba más, o no sé, la suerte, vino a Xalapa acá por el DIF estatal, por la rotonda hacia arriba y ahí compro mi abuelita un terreno, que tendrá como... unos 45 o 50, 45 o 48 años que lo había comprado.... y tenía ese terreno ahí y me dijo miya ese terreno es para ti... Yo tenía ya 18 años.

Entonces cuando murió ella me dejó el papel a mí, pero como era menor de edad pues no podía yo disponer de él... No, nada. Pero como quedo un tío de albacea y como antes se tenía que hacer lo que el difuntito decía, entonces mi tío me arregló a mí, si el terreno ya bastante grande era de calle a calle ahorita donde está el Kiosco, de la iglesia del Carmen hacia abajo que esta un Kiosco, por ahí estaba el terreno. Estaba muy bonito, entonces lo construimos y ya, hicimos nuestra vida nosotros mi marido con mis hijos...

A pero yo a mi marido lo conocí aquí en Xalapa. Mi marido era de la Vigas, pero nos conocimos aquí en Xalapa. Ya iba a cumplir 20 años cuando nos juntamos.

Yo me vine a trabajar en casa. Si, trabajaba en casa, me acomodaron y luego me metí a trabajar con una maestra y esa maestra me quería mucho y hasta la fecha sus hijas de la maestra me quieren mucho, me jalan bastante...

Empecé a trabajar ahí; me pagaban, ahí hacia mi vida... Si, si ya después mi marido me anduvo hablando y ya después me junte con él tuvimos siete hijos.

Me junte ya con él y me salí de trabajar. Me llevó con una tía, pero en eso ya mi tío dijo, pues que allí estaba el terreno y lo que había dicho mi abuelita se iba hacer y ya me lo dejó a mi nombre.

Ahí construimos. Nos ayudó su familia de él a construir; casita de cartón pero al fin, teníamos casita... Él era ayudante de albañilería, con eso nos manteníamos, con el trabajo y pues yo me iba ayudarle a su familia pero ya no era como antes. Tenía 21 años, si cuando nació mi primer hijo Y

este muchacho, bueno el señor que tiene a su esposa allá abajo, changarrito, él es segundo porque el mayor se me murió de broncomunia, bronquitis, algo así que nació enfermito y se murió. Tenía un año y medio, después vino este Enrique que esta con aquella mujer, con Tomasa. Hoy ya tiene 38. Tuve a mis hijos seguiditos fueron siete: primero el que se me murió y luego Enrique y luego el otro Jesús, Alfonso, Susana, Lucía y Arturo.

En la colonia solo viven dos, Enrique y Jesús, los dos más grandes. Alfonso se casó con una muchachita allá por las Higueras y allá esta. Susana quedó con uno de la costa y allá vive. Lucía quedó con uno de la Vasconcelos y allá vive, mi Arturo está del otro lado; se fue y éste es el soltero.

Yo nada más estudie, hasta el segundo de primaria, en Tlacolula. Nada más. Ya después con el quehacer siempre; me sacaron, y fui muy ruda para lo de la escuela. No aprendía yo. Pero ahora a mí me extraña. Ahorita que ando con todos los papeles si me extraña, pues si a mi ahora dios me da la gracia de todos los papeles, de todos. Vamos alguna dependencia y para llegar a expresar y todo, pues yo creo que diosito me da la facultad o la gracia de pues de hablar no muy bien, pero más o menos. Lo que pedimos o que queremos, lo sabemos pedir, si nada más

Mis hermanos eran varones todos y estudiaron Namás la primaria, nada más todo la primaria y nadie quiso más. La única mujer fui yo.

Mi mamá murió cuando yo tenía 5 años. Si chiquitita, chiquitita y no me acuerdo. Yo, como así, como en sueños me acuerdo de

que veía yo que salían a dar café, yo quería más pan, pues como poco que hubiera pan y ahí en ese rato vi que había mucho pan, pero a mí se me hacía que no se había muerto, o sea que yo creía que iba a volver, con el tiempo, no pero ¿cuál? Eso no, bueno yo era ignorante...

En Xalapa, ya casada y con hijos, pues yo seguí así lavando, planchando lo ajeno, lavando, planchando. Hubo un tiempo que mi marido se fue fueras y tardó mucho tiempo para mandarme dinero. Pues yo tenía que ver cómo mantener a mis hijos, entonces me iba yo a las lavadas, la fábrica la Xalapeña. Si esa fábrica hablara, yo estuve ahí mucho tiempo trabajando. La de los chiles la Xalapeña, ahí estuve en la calle de Juárez

Ahí estuve con una familia de mi marido, ahí estuvimos trabajando y de lo que sobraba del huevo, que el chile me salía medio peladito, se volvía a pelar y volver a freírlo. Y ese huevo se iba apartando, ese huevo me lo traía yo para mis hijos y el aceite requemado que sobraba yo me lo traía, yo para guisar. Si me la vi muy difícil.

Muchos años, porque yo creí que mi marido ya no iba a venir, pero o sea que son hombres malvados de que pues no sé con qué intención lo hizo, pues a ver si me chocaba yo y me iba, pero yo ahí era mi casa no tenía porque irme...

Fue poco, pero ya después me comenzó a mandar dinero, ya que aunque no viniera pero me mandaba si, y su tía de él siempre me decía que mientras dé leche la vaca aunque patee. Que te mande dinero aunque no venga. Pues ya me conformaba yo, deveras. Pero luego me dejaba embaraza-

da y se iba, si y me decía su familia de él ya no tengas más hijos que tu estas joven; ya no tengas, te va a llenar de hijos. Pero ya después de grande cambio muchísimo. Yo creo que por los hijos pienso yo, de que ya están todos grandes ya tienen nueras, ya yernos y pienso yo que eso fue algo que lo ayudó.

Su familia de él siempre me ayudo porque yo mi familia no; eso me busqué pues que me aguantara, pero su familia de él no, ¡uy! Me quisieron muchísimo. No tenía mamá solo una tía de él que a me quería muchísimo, que hasta lo garroteaba porque se portara bien conmigo, porque dice que yo no era tan mala, como para que me hiciera lo que me estaba haciendo, si...

Al tiempo nos venimos acá, ahí está más triste la cuestión: Porque nos fuimos, siempre buscando el futuro de mis hijos. A donde yo le digo que tenía mi casa, que me regaló mi abuelita de calle a calle, era de cinco metros, era nomás una tripita. Entonces nosotros nos fuimos a la calle... a Luis Donaldo Colosio que es la colonia o era la colonia buscando terrenos pues para el futuro de mis hijos. Entonces nos dieron uno. Hicimos un jacalito y nos fuimos para allá, pero mis hijos no se acostumbraron. Entonces nos aguantamos, nos aguantamos y nos reubicaron y como mis hijas vivían conmigo, en la reubicación a cada quien le dieron su terreno, y a todos ya les dieron su terreno.

En la primera casa, la escritura nada más está a mi nombre, decía yo. Dios no lo quiera me agarra un carro o como ando así, que dice el doctor que es muy peligroso y queda esto intestado. Llega una

señora y dice, le compro la casa. Vendí la mitad, vine, le ayudé a mis hijos aquí hacer sus casitas y las que no habían agarrado, Susana y Lucia, que son las mujeres pues les dieron aquí abajo. Entonces ya les ayudé a pagar un poco y la otra parte de la otra casa yo la estaba alquilando, pero también llegó otra persona y dice: se la compro y bueno, pues la vendí. Pero me enfermé de que estuvimos cerca de cuarenta años, cerca de cuarenta años y lo vine a desbaratar. Si, si definitivamente porque no era el precio lo que..., pues yo veía pues si yo no repele: Fue en el año... como en el 1996 o en el 1995.

Entonces ahorita ya les ayudamos hacer sus casitas y así nos fuimos. El dinero de la casa lo repartí. Yo digo Dios no lo quiera me muero y mis hijos, pues no se pelean, pero de todas maneras queda uno ahí algo que se comience a disgustar.

Entonces, ya nos venimos definitivamente ya para acá primero a la Donald Colosio de ahí, nos reubicaron a la Reserva.

Empecé en la colonia Colosio como secretaria de electrificación. Éramos nada más las dueñas como quince y quedé yo como secretaria. De ahí comenzamos a organizarnos, a ir a ver al que antes estaba en Comisión, ¿quién estaba en Comisión? No recuerdo, pero nos ayudó, nos puso los postes y no nos cobró ni un quinto. Fue gratis todo, Si.

Como secretaria andaba yo moviendo, ponga que no papeles sino a ir a gestionar, si. Y también pa lo de las tortillas; también me dicen porque no va usted doña caro y también vamos con usted a gestionar lo del tortibono, el famoso tortibono y si nos

los dieron, gracias a Dios.

Si, lo logramos eso, y ya nos venimos a la Colosio. Ahí el señor que estaba anteriormente nos estaba defraudando, ¿cómo se llama?... de que nos pedía y nos pedía dinero a cada rato y entonces la gente pidió en la Colosio. En la Colosio éramos un total de 2000 o más entonces nos estaba cada 8 días pidiendo dinero. Entonces yo le dije por qué no hacemos una cosa, vamos a ver que nos cambien el tesoro o el presidente, a ver que pongan a otra persona, pero más yo no decía que yo. Pensé que me iban a decir a mí. Si no que les digo vamos a ver que nos pongan a otra, miren ahí están otras que pueden trabajar. Bueno, fuimos a municipio y nos dijeron si, tal día, tal fecha, vamos hacer el patronato. Se juntó la mayoría de gente y ya van diciendo, a ver quiénes quieren ser elegidos para presidentes, tesoro y ver cuáles y todo eso.... y fue a las 5 de la tarde. Ahí tengo mi nombramiento. Cuando yo firmé, me dice una señora de aquí abajo, que es de mi gente “doña caro no agarre usted el cargo por que el señor ... el anterior se llamaba Esteban, dice don Esteban, la va dejar súper comprometida” y digo pero yo por qué y dice “no es que va a dejar todo y va a querer que usted saque todo eso adelante y le va a costar mucho”, y entonces la gente dice, queremos a doña Caro como presidenta, no como tesoro, pero les dije no por qué, el dinero es muy ambicioso y yo no, bueno como presidenta y digo Dios mío.

Dije Dios mío ¿cómo? Bueno si ustedes quieren pues adelante pero les diré una cosa, vamos a salir adelante siempre y cuando ustedes anden conmigo porque si

yo gestiono y ustedes no ponen nada de su parte pues entonces será imposible lograr algo, ya que me comienza a leer el artículo y lo que significaba ser eso. Dije hay Dios mío, no, no voy aguantar yo.. Hay Maestra pues hasta la fecha, hasta ahorita.

Dios no me deja mentir, no es que nos hagamos tan buenos, pero no nos sentimos tan malos, porque lo de la electrificación nos salió a \$ 350 milpesos que jamás íbamos a juntar todos esa cantidad, pero como Dios nos ayudó, me guié con uno que nos apoya y así seguido y seguido, seguido y seguido, nos dejó a \$69 mil la luz para toda la colonia nos tocó de a \$ 29 pesos cada quien y ahí está la luz.

La colonia apoya. Este señor Esteban era líder del PRI y nosotros estamos afiliados al PRI. De aquí de la colonia si somos del partido del PRI, que por ahí hay unos que son del PRD pero vaya en fin, que sigan cooperando que sean del partido que sean.

Estamos con un líder del PRI que es muy buena persona y tiene muchísima gente. Muchas colonias están a favor de él, pero muchos le han dicho que por qué a nosotros nos hace más caso. Les digo que no es cierto, que él gestiona para todos, pero si hay líderes que él los cita, a aguas potables y no van, y yo ahí estoy pendiente, pues supuestamente a mí me tiene que hacer más caso, vaya. Él como priísta da su servicio gratis, porque nunca nos cobraba nada, a ninguna de las personas les cobraba.

Nos dicen varias señoras, pero íbamos sentadas en el carro, sentadas. Comienzan unos de por allá, yo no los conozco,

me dicen... van platicando, hay tú la Miguel Alemán ya tiene agua, ya tienen su luz; si, no sé cómo le harían y le dice la otra y si ustedes vieran la líder como es dice ¿cómo es tú?, no das un cacahuete, por ella. Y nosotras vamos como si nada; y le dice oye pero ¿qué suerte tendrá?, ¿qué esta joven o bonita? Así se van ellas y quién sabe quién. Dice la otra, cállate que ahí van unas de la Miguel Alemán o sea ahí van unas de la Miguel Alemán en el carro. Y dice la que iba conmigo, "aquí va la que no dan un cacahuete por ella", le digo cállate, mejor quédate callada que te están escuchando y dice aquí va la que no dan un cacahuete, y dice pero por ésta tenemos agua y luz y si Dios lo permite vamos a tener drenaje. Ay, en la otra parada se bajaron.

Como yo a veces les digo, de verdad yo no soy monedita de oro como dice la canción, pa caerles bien a todos, pero lo que sientan díganlo aquí en la junta, díganme-lo. Qué es lo que les molesta de mi, si se les pidió tanto de dinero, ahí está la luz, el agua. Maestra cree que con \$130 pesos iban a poner su agua en general. Yo me fui a meter con el señor Porfirio Serrano Amador que es quien también nos ha apoyado mucho. Dijo mira amiga, yo veo como trabajas, te voy a regalar el tubo. Adelante licenciado se lo agradecería yo mucho, pero trabajo nosotros lo hacemos, licenciado; bueno cuando viene un técnico hacer medidas; no, pues necesitan tanto de tubos. Y que nos dan el tubo maestra, y las brasaderas no, cada brasadera valía creo \$200 o 250 pesos, cada brasadera, y ahora bueno ya les digo, hacemos una junta y que nos van a regalar el tubo, como

ven que si nos lo van a regalar. Hay maestra que me manda llamar, señora ahí está el tubo, fueron \$52 mil pesos en tubo que cosa fue más?... no sé qué otras cosas. Ahí me tiene maestra, poniendo la cara de banqueta con una licenciada llamada Ma. Elena, que me prestara como ella tiene máquinas de alquilar, maquinarias. Maestra, me dice mire esto y esto, me dice si Carito, así, me dice te voy a cobrar \$12 mil pesos de a como nos toca cada lote. Mire ahí estamos, nos toca de \$80 pesos. Valla, si nosotros hubiéramos querido, maestra sabes que les toca de ciento y cacho... pero por qué si somos todos amolados, \$80 pesos. Sale maestra, cómo no tenía yo una cámara para sacar fotos. En serio, nos llegaba el agua hasta por acá...de lo hondo y eran las lluvias que caían y yo tenía que sacar el agua con tierra a cubetazos. Y dicen los del agua potable, vamos tal día y no venían hacer la inspección, porque el agua potable tenía la obligación de mandarnos un técnico para meter el tubo.

Dijo conmigo ni cuenten, yo no les voy a dar nada de aguas potables, porque no la hacíamos con ella. Le digo, mire entonces le metí escrito, dice vale \$ 9 mil pesos la mano técnica para esa obra. De dónde íbamos a sacar los \$9 mil pesos, bueno ¿saben qué? me voy a quejar otra vez con el Licenciado Porfirio. Y que voy con el licenciado Porfirio, ¿sabe qué? la señorita Yolanda no me quiere dar nada. Le dice oye apóyalos no seas así y nos mandó al técnico. Vino, nada más a ver los niveles. Ustedes echen la grava, este perdón la arena. Nosotros hicimos todito, maestra todito. No pero o sea ya de 2000 y todo, y nos tocó la mínima y nos pusieron en

10 letras. Ahorita ya terminamos de pagar todo, ahorita estamos pagando 17 pesos.

Antes de todo esto pues yo, nada más con mis hijos, trabajar y eso era todo, mi quehacer era todo. Si a trabajar sí, pero jamás de los jamases se me vino al... ni en sueños, de que yo iba a trabajar como ahorita. Mi marido se me molesta mucho.

Ay señora, pues es que hasta he llorado. Me dicen, la esperamos en patrimonio a las 5 de la tarde, para ver que le vienen a atender, dan las 6 y ya pasa lo de eso que ya no pueden atender la gente. Pero a mí como dicen que soy de casa, ahí me tienen; ahí estoy hasta que bien quieran, tengo que pagar coche para venirme y ganarle a mi marido.

No, no pues, pero si, como ahorita luego se me molesta y me dice mira tú te vas sin desayunar, sin comer, hasta que te atiendan, hasta que quieran. Y la gente bien gracias, haz una junta y diles, saben qué compañeros regálenme un peso. Y si es cierto maestra, dije voy a hacer una junta y les voy a decir, miren ya puse mucho de mi bolsa, ahorita si regálenme un peso. Si maestra más que la verdad sentí, feo pero digo...

Los oficios los hago yo de mi dinero, copias, como que día mande 5 o 6 copias a Porfirio Serrano, Reynaldo Escobar, de la delegación del centro el Ing. Ramón de acá de SEDUVER. Bueno fueron 5 que yo saqué. Dice mi marido, bueno que tú tienes mucho dinero pa' andar gastando. Le digo no, pero siento feo pedir. Una vez hice una junta y les digo saben que compañeros yo creo hasta aquí. Me dan un peso para gestionar o lo siento mucho yo

ya me cansé y ya no. No maestra, me dan de a 5 otros de a 10, bueno hice mi ronchita. Pero después me puse a pensar yo, no sé maestra. Dije Dios mío, me dieron de a 5 y 10 pesos, ¿tendrían para ellas? Si ajá, o se quedaron sin nada por dármelo a mí. Dije no, jamás vuelvo a pedir un peso.

Y es que no puedo maestra, o sea, digo yo a lo mejor soy tan mala, tan... que la... que yo estoy viviendo de la gente. No, no, no puedo, si me dan ya estoy con aquel remordimiento, y este... y dicen que hago mal, que hago mal porque...

En aquel entonces éramos como 180, yo nomas, pero no por echármela, pero yo tramité cuando estaba de gobernador Patricio Chirinos. Tramité la reubicación, tramité unas mufas pa' tener luz allá onde estábamos, tuvimos la luz, tuvimos la reubicación y este hasta ahí nada más fue lo que tramité.

Nos reubicaron. Estábamos en una área no habitable, una zona de alto riesgo. Hubo siete muertos. Vecinos de nosotros. Yo, mi casa, se fue la mitad. Por suerte no estaba, cuando yo llegué a mi casa, como estaba yo en una lomita y el río para allá y para acá todo sería la colonia, entonces pos se me fue la mitad de casa. Se me fue el baño, se me fue el gallinero, como siempre he tenido pollos. Se me fue el lavadero; todo se me fue. Si, y entonces me dijeron sabe qué señora, se va a reubicar usted y otras ocho más que son las que están en alto riesgo. Entonces me dijo el que nos anda apoyando, Doña Caro, dígameles, me reubican a toda mi gente o no me nuevo yo.

Es bonito ese lugar pero no hay nada no. Las lomas por allá muy bonitas pero... Íba-

mos a lavar al río. Teníamos que irnos caminando hasta arriba, que tristeza y aquí pues ya tenemos el carro. Salimos ganando, uy si. Aquí tiene precio el terreno, tiene validez. Allá no tenía validez nuestro terreno. La reubicación fue un octubre, un octubre que día fue; el 18 de octubre, fue cuando hubo siete muertos. Si, la nuera embarazada de unos familiares también murió.

Aquí era un monte, fincas espantosas, ay no. Vinieron los de patrimonio a hacer brechas y nosotros chapeando. Ya así chapeamos todo ya después vino otra vez patrimonio al otro día a darnos por manzanas. La manzana número uno de doña Caro, la manzana numero dos era de otro líder si. Como éramos dos líderes de diferente colonia le dije no, se va a hacer una junta y saben qué, se quedan con melón o se quedan con sandía pero dos líderes aquí no la vamos a hacer, porque él, para limpiar, a su gente le estuvo pidiendo hasta de \$1000 y \$1500 a cada gente, que yo nunca pude hacer nada. Entonces de ahí empezamos con la gente, hacer una junta y nos vamos a reunir todos. Se queda Ciro o me quedo yo, si se queda él, Bendito sea Dios, vaya, y que comienzan a hacer la junta y que comienza a votar la gente; y no pos queremos que se quede doña Caro. Al fin nada de tontos, doña Caro, porque doña Caro no cobra nada y Ciro pos si estaba cobrando, ya de hecho ya así yo me quedé.

La mayoría participa aunque, por decir, en una reja de tomates, siempre hay una averiada que descompone lo demás. Entonces le dijimos mira, hay unas personas que si le echan mucho y le digo sabes qué si tú no quieres cooperar no cooperes,

pero no le digas a otro que no coopere porque pues, de hecho, tenemos que cooperar pa' levantar la colonia. Pero se necesita trabajar, porque entonces, si nosotros esperamos que el gobierno nos dé todo, definitivamente no. Nos dará pero siempre trabajando; si nos dan el material, nosotros tenemos que hacer el trabajo. Como ahorita, el drenaje, que nos dijeron que tenemos que pagar un peso en cada recibo. Pues adelante, si es muy barato, y aceptamos; aceptamos, sí. Y ya, hicimos juntas y dijeron que no que todos se quedaban con doña Caro, bueno pues adelante. Pero pues ahora si yo les hago ver las cosas, y les digo miren las juntas se hacen de veras para ver, aquí no, las juntas no tratamos de que la vieja me cae mal, que me hizo, no, no, no. Aquí no queremos cuentos de nada; son cosas de ustedes, muy independientes. Aquí vamos a trabajar, vamos a ver o a platicar a conversar lo que se hizo esta semana, lo que no se hizo. El avance, y si ustedes están dispuestos, hasta ahí, y ustedes saben que no hago juntas cada ocho días, por no estar cansando a la gente; cosa que nomas por una cosita voy a hacer junta, no.

Ahorita, van a reunirse por el drenaje, tal vez digan, no pos a lo mejor como va a haber votaciones el domingo, a lo mejor alguno de sus favoritos quiere que votemos por él. No, aquí el voto es secreto, y ellos saben por quién votan, pero si hay una persona que es nuestro amigo que nos ayuda a gestionar, se aventó y quiere que sí, pero pos como.

Con el drenaje va mejorar la colonia. Yo pienso que sí, de allá dicen que vienen,

ahorita vinieron unos técnicos, unos ingenieros que andan tomando pa lo del drenaje y dice que este río viene de allá arriba, o sea las aguas negras vienen desde Xalapa 2000.

En el Huerto somos 30 mujeres. A ellas les llega su despensa cada mes del DIF y de oportunidades, Dios mío, yo deveras prefería no entrar en lo de oportunidades, que no que entrando en oportunidades nos iba a ir mejor. Nos cancelaron la tarjeta de las tortillas, nos quitaron la tarjeta de la leche, nos quitaron lo de la despensas del huerto, todo se nos vino abajo por la oportunidades. Y a mí me dan de oportunidades \$150 cada dos meses y les digo ¿de verdad creen que con eso va uno a comer? la ganaba mejor con lo de la tortilla y lo de la leche y la despensa que si nos llegaba una despensa nos las comprábamos entre todas o sea sobraban tantas, una tú y una yo y hay que pagarlas porque nos salían en 6 pesos, traía, aceite, frijol, arroz, lenteja y dos minsas y por seis pesos.

Aquí en la colonia tenemos muchos problemas. Ahorita tenemos el caso de una niña, es mi ahijada. Mandaron a traer los policías al señor porque dicen que la violó, se llama Roberto. Le dije yo me metí, mire don Roberto entréguese voluntariamente porque le va a ir muy mal, pero entró la mamá y dijo el señor: le doy \$200 pesos y ahí muere. La ambición del dinero, los agarró la comadre y ya salió y le dijo a los polis, saben qué, dice el señor que no fue cierto y que la niña tampoco y no quiero problemas, que es cuestión de perder tiempo y bien gracias. La niña lo platica como si fuera una muchacha grande, aquí

se sienta y me cuenta: es que don Roberto me hace esto y esto, dice pero, ay maestra, palabras.

Eso se puede denunciar, ahora si anónimamente fui y le dije a la señorita: mire es un caso de veras si no me cree vayan. Nunca vinieron, si.

A veces me siento enferma. Es que me dice el doctor que tenía yo que subir de peso porque ya...antes me dijo está pasada de peso y por eso le duelen las piernas, si se paso de peso. Ahora me dice tiene que comer un poquito y ya me dio vitaminas, que coma un poquito para que me reponga un poquito, digo, pero yo me siento así bien.

Eso es lo que ha de ser; mis preocupaciones pienso yo, porque dice mi marido que de que agarro algo de lleno de que hasta que no se resuelve. Yo estoy ahí pensándole toda la noche o parte de la noche, cómo le voy a hacer. Quizás ni me salen mis planes como... y si gracias a Dios luego me dicen a mí, oye, oiga, se pone usted a hacer algo, ya como si ya estuviera usted pensando antes. Que es práctico pa' hacerlo, bueno pos así es que uno debe de ser así, si le voy a dar vueltas y le voy a pensar cómo voy a hacerlo, ni me va a dar tiempo y ni lo hago.

Es que aquí en la colonia la gente quiere que el gobierno nos dé todo. Aquí hay mucha gente que la verdad, este, no es por hablar mal de ellos, ora si están como están por flojos, porque les gusta el trago. Así me dice mi esposo, sucede que parte del gobierno está ayudando bastante, y parte del gobierno está perjudicando a mucha gente. Ya les llegan las despensas,

llega la ayuda de esto del otro. Llega, pa que me voy a trabajar, con dos o tres días que trabaje, con eso. Digo de oportunidades ya hay veces que hasta, ni quieren ir a trabajar porque ya tienen.

A veces siento que está bien lo que está haciendo el gobierno, pero por una parte está perjudicando, los está haciendo más flojos. Llega el mes por decir, como a esos niños que les dan las becas, se entretienen en otras cosas y ya le va a bajar su calificación y les van a dar.

La colonia está bastante avanzada a comparación de otra que tienen más años y nada, o sea no, no. Como le dijera, no se aventaja nada, o sea no se a que se deba eso, si,... pues en la otra colonia le digo que estuvimos muchos años y verdad que nunca se adelantó, incluso nos venimos y apenas iban a meter drenaje.

Y ahorita pues gracias a Dios, pues ya los hijos, ya cada quien tiene su terrenito y se les ayudó para hacer su casita, y pues ya estamos más desahogaditos nosotros. Con más satisfacción con ellos, ya ellos ya viven aparte. Las nueras pos no le están viendo la cara a uno, pues gracias a Dios pues nos sentimos bien, de todo vaya.

Venimos por acá, que tenemos, pues ni modos ese enojo esta donde naces si no donde la pases.

Si Dios lo permite, como le digo que todavía vienen los ingenieros pa ver lo del drenaje, esperamos en Dios que nos dijeron que es un peso en el recibo por lo que vamos a pagar, no sé qué, durante qué años o qué tiempo, pero estamos de acuerdo. Que nos pongan el drenaje y adelante.

Refugio

Mi nombre es María del Refugio Adame Aguilar. Nací en México D.F. pero siempre viví en Tlapacoyan. Mi papá es de Zacatecas pero llegó a vivir a México, y mi mamá es de Tlapacoyan pero trabajaba en México como cultora de belleza en un salón de belleza cerca de la Villa, y pues ahí se conocieron. Y ya ahí le gustó, mi papa vino a Tlapacoyan a conocer a la familia de mi mamá y ahí pase mi niñez y adolescencia.

Cuando terminé mis estudios en Tlapacoyan, estuve trabajando en varios lugares, en varios estados. Estuve en Puebla y después me vine aquí a Xalapa y ya aquí me quedé.

Trabajé como secretaria de los almacenes 5-10-15, en ocasiones, en Teziutlan Puebla, y de ahí me vine aquí a Xalapa, pero ya no a los almacenes, aquí estuve trabajando como vendedora de mostrador en la Boutique Chantres.

Fui cambiando de lugar porque a mí me gusta mucho viajar; es lo que a mí me ha gustado siempre. Conocer nuevas cosas, lugares, ir aprendiendo. Entonces he sido muy inestable, fui hija única hasta los 12

años que mi hermano nació. Solo somos dos y pues yo era muy movida, me gusta mucho buscar y ver. Entonces mi papás la verdad a mi me dieron libertad y me apoyaban lo que más podían porque no éramos una familia de nivel económico muy bien, pero como era hija única no era mucho gasto. Entonces pues yo salí de la secundaria con carrera técnica de secretariado y me acomodé a trabajar; fui una entrevista y quedé y empecé a trabajar ahí. Mi papá es un poco celoso y pues no le gustaba mucho que fuera a trabajar porque había muchos hombres, pues eran bodegas grandes y entonces me salí. Empecé estudiando en la academia corte y confección. Mi mama me impulso a que estudiara corte en mis tiempos libres; en la secundaria y en la tarde me iba a corte. Entonces empecé a irme por ese lado, porque yo ya sabía coser ajeno y me quise superar, aprender más y me metí a una academia de alta costura.

Mi papá trabajaba en la albañilería y se dedicó en la casa. Cuando yo me vine a trabajar a Tezihutlan, a estudiar y a trabajar, pues ellos vendieron su casa en Tlapacoyan y se hicieron otra casa ahí, para poder

estar cerca de mí. Pero a mi mamá el frío no le sentaba bien, así que vendieron esa casa y regresaron a Tlapacoyan. Mi mamá ya no trabajaba de cultora de belleza, porque mi papá es un poco celoso y ya no la dejó trabajar ahí, ella pues se dedicaba a las labores de la casa, hacía tandas y con eso se ayudaba.

Aquí en Xalapa, empecé a trabajar en Chantres y conocí al que es hoy mi esposo y nos casamos; o bueno, nos juntamos nada más.

De mis hijos, el más grandecito ya tiene 10, el otro 8 y 7 años, seguiditos, casi al año. Yo me junté con él a los 22 años y creo que era buena edad. Entonces yo le decía que entre más pronto tuviéramos hijos mejor porque me gustan los niños, pero los bebés no me gusta cuidarlos mucho. Soy de otras cosas, claro que a mis hijos los adoraba aunque yo quería hacer otras cosas y no podía, me gusta andar de aquí para allá y sentía que no tenía esa libertad. Y pues también muy grande tener sus hijos no porque tú no sabes cuánto vas a vivir; entonces así más chica, si Dios te permite vida, puede uno ver a sus hijos más grandes, porque a veces los deja uno muy pequeños, no los deja seguros.

Dejé de trabajar, pues ya ahí me dediqué a los hijos nada más. Lo que pasa es que hace 3 o 4 años, tendrían los niños como 6 o 7, yo trabajaba en el Ayuntamiento, estuve también como secretaria de protección civil, entonces fue cuando empecé a trabajar otra vez.

Y dejé de trabajar por lo mismo. Lo que pasa es que al trabajar también descuida uno a sus hijos, uno como madre debe ser responsable, y el apoyo del hombre no es suficiente, la madre abarca muchas cosas

que un hombre no puede hacer. Mi esposo trabaja todo el día, trabaja en el taxi, trabaja de madrugada casi siempre ha trabajado de las 3 de la mañana a las 3 de la tarde o 4 y entonces duerme por las desveladas, es un poco más pesado de noche, entonces no puede apoyar mucho, y entonces si trabajé más de un año más o menos y pues gracias a eso también tuvimos ese apoyo.

Vivíamos en Cerro Colorado. Mi esposo compró ahí un terreno, estábamos en zona de alto riesgo. No podíamos vivir allí, nunca vivimos allí, nada más teníamos ese terreno. Entonces por medio del trabajo que tenía en protección civil hubo un programa en que los afectados por las lluvias en Misantla. Hubo recursos del gobierno federal, Xalapa se vio beneficiada pero aquí no hubo destrozos. Tuvimos ese apoyo, entonces ocuparon ese recurso para las personas de alto riesgo, reubicarlos y mucha gente salió beneficiada.

Nos dieron casa en la Ampliación, pero a los de la arriba, les dieron antes, no estaba el programa. Nosotros corrimos con suerte, éramos de las personas que eran para reubicar de lugares muy peligrosos. Entonces ahí; le digo porque a mí me tocó hacer las listas, sacamos a las personas más afectadas para darles terrenos aquí, el programa ya venía con pie de casa.

El programa era del Ayuntamiento y apoyó SEDESOL, no tuvimos que organizarnos como Doña Caro que organizó su grupo. No, ellos ya tenían una colonia pero también estaba muy feo; entonces ellos pedían una reubicación y les ofrecieron una y es ahí donde les ofrecieron su lugar, pero no había programa. Ellos venían en grupo, y nosotros no, aquí nosotros buscamos en

las listas de las personas que salieron mas afectadas y fueron las que salieron beneficiadas.

Es que en el paquete te daban tu terreno y tu pie de casa, según estipulaba que también luz, agua y drenaje. Eso si fue una gran suerte y llegamos y luego nos pusieron la luz, y bueno, nosotros presionábamos para que lo que nos prometieron lo cumplieran, era nuestro derecho. Nos dieron primero el agua luego la luz y pues ahorita con el programa de drenaje parece que afortunadamente si salimos beneficiadas para este programa que nos va a tocar cerca y que vamos a poder obtener el drenaje.

Ellos tuvieron que luchar, porque allá tenían que pedir y aquí ya era un programa. No tuvimos que hacer gestiones. Nada, porque viene del gobierno federal, el gobierno aporta el dinero. Entonces aquí no nos podían comprometer ni pedir ningún tipo de apoyo político.

Allá los de arriba apoyan a tal candidato y ese les gestiona a ellos los programas que hay del ayuntamiento o del gobierno para que puedan tener...pero ellos se ven comprometidos a votar por ellos y a ir a los mítines.

Nosotros solo hacíamos reuniones, a nivel colonia, y después armábamos un grupo de personas que en representación fueran a los lugares a preguntar y presionar sobre lo que nos habían prometido, lo que nos estaba faltando de lo que nos prometieron. Para organizarnos llamábamos casa por casa a los jefes de manzana y nos reuníamos en un lugar y ya nos poníamos de acuerdo.

Somos la ampliación de la colonia Miguel Alemán, tenemos derechos compartidos.

En parte y en parte, porque por ejemplo los recursos que da el ayuntamiento o el gobierno federal, tanto los pueden obtener ellos como nosotros. Lo que pasa es que aquí por ejemplo, no tenemos quien nos gestione. Ahorita tenemos una muchacha que se llama Lety que empezó a entrar a gestionar que lámina, que para programas de piso, varias cosas que da el ayuntamiento. Doña caro, a partir que ella comenzó a gestionar todo lo que necesitaba su colonia, ella ya conoce todo. Entonces también gestiona todo eso, pero las ayudas que da el gobierno federal van para todas, no divide que aquella colonia y esta; no. Los recursos son para todos. Por ejemplo, para el de oportunidades hicieron encuesta en todas las casas tanto allá como acá, eso a nivel colonia. Y ya acá nos hicieron un estudio socioeconómico y a partir de ahí ya nos dicen si entramos o no al programa.

Algunos hacen una diferencia entre los de la Miguel Alemán y nosotros, aunque no sé porque hicieron tanta división, las casas se ven todas iguales. Pues por eso cambiaron, para ser distinción y eso se ha prestado mucho a que la gente diga 'ah los de allá'. Nosotros llegamos hace 3 años.

Todo fue por parte de allá, yo creo que las personas son muy buenas personas, pero al ver que ellos les costó tanto el esfuerzo que los reubicaran y los servicios y vinieron a partirse el lomo, porque les dieron su terreno así como estaba y les dijeron aquí agarren su terreno y háganse bolas. Ellos emparejaron, ellos arreglaron, ellos chapearon y nosotros no. Nosotros tuvimos el privilegio de que pues todo no lo dieron ya hecho, hasta los servicios nos lo pusieron sin tanto esfuerzo. Entonces eso dio un poquito de cómo decir 'hay, que privilegios tienen ellos' ¿no? Y si, por esa situación es

que a veces nos hacen así, pero pues no.

Si yo creo que al tener comunicación, al tener más relaciones con las demás personas yo creo que eso se va borrando. Yo si me tope con varias personas que me decían que si, que yo llegué, que llega uno de otro lado y no conoce uno... y con eso de que te ven así como bicho raro. A muchas personas pues no les caía bien, no se por qué motivo porque ni siquiera las conocía o tenia comunicación con esas personas. Resulta que, nada más cuestiones de que 'me cae mal' por simple vista, yo creo que ya al hablar con las personas y llevarse y convivir la imagen cambia.

Nosotros, por decir, nos organizamos, tenemos nuestros jefes de manzana y por ejemplo la persona que ahorita esta gestionando los servicios o lo que hace falta, es la que hace reunir a los jefes de manzana y ahí es donde se organizan.

Las funciones de la iglesia son aparte. No las combinamos, aunque a veces las personas que están en los comités están también en la de la iglesia pero es muy aparte ahorita.

Hay una representante y los jefes de manzana. A veces es muy independiente de los jefes de manzana, hay algunos que trabajan, algunos que no. Los que trabajan son los que nos apoyan.

Hace poco que llamaron a las personas de la colonia para el drenaje y entonces todas fuimos a esa reunión porque parece que ahí estuvo Miguel Alemán y si, pues tuvimos que ir todos. Casi la mayoría, como 300 personas

Pues parece que las mujeres, las que participan más, las mujeres son las que a veces dan mas el frente porque a veces

los hombres, pues tienen que ir a trabajar, pues la mayoría son albañiles, trabajan en campo, y se van temprano y son las mujeres las que se quedan para todas las reuniones, para todo lo que hay. Son las mujeres las que tienen más participación en este tipo de cosas.

Aquí las mujeres son para todas las cosas. Ahí sí le puedo decirle porque ahora si, 'soy arroz de todos los moles'. Distribuir el tiempo para una mujer es primordial porque la mujer se tiene que dar tiempo para todo; ora si, madrugar para que de tiempo. Si tu tienes un compromiso de ir a una junta, pues sabes que me tengo que levantar a las 6 o 7 para arreglar a los niños, dejar arreglada la casa, cumplir con la obligación que tenemos primero. Aunque a veces la ropa la vamos a dejar para el fin de semana aunque te cargues medio día, que es el día en que tienes mas tiempo, o el día en que dices 'bueno hoy no tengo junta, no tengo esto'. Pues ese día me pongo a lavar todo el montón de ropa y de ahí pues la comida; esa si la tienes que dejar lista, es lo primordial. De ahí pues ya esperar a los hijos, esperar que hagan la tarea y si te tienes que ir órale, y en la noche a checar la tarea, ver qué hicieron y dejarles a ellos tareas en la casa, de lavar los trastes u otras. Pero si da tiempo.

En la colonia hay familias que compraban su terreno juntos, ellos eran familias, por decir tres familias, y en ese lugar vendían terrenos los compraron juntos, y pues ya cuando ya estaban todos juntos viviendo ahí, y los reubicaron se los trajeron a todos, y ellos escogieron sus lugares y les tocó cerca. Incluso aquí es una circunstancia, porque dejaron los lotes pero acá atrás casi todos son familia que también pues tenían sus terrenos cerca y entraron

también al programa y por suerte quedaron juntos. Algunos si rentaban, aquí mismo en Xalapa, y otros vienen de fuera.

Vienen de muchos lugares, de Atzalan, de Tlapacoyan donde yo viví y todos nos vamos a ver a las familias en vacaciones. Yo casi no, mi papa si, ahí tiene sus hermanos y si, se va de vez en cuando, aunque si, es de zacatecas y tiene familia allá pero pues a veces es muy difícil ir hasta allá.

Hay mucha gente aquí en la colonia que sus papás digamos están todavía en el rancho y vienen de por allá aunque muchos se convirtieron en albañiles llegando a Xalapa. Yo creo que ya sabían su trabajo, algunos si sabían, del campo y aquí aprendieron a hacer otra cosa, pero la mayoría yo se que son albañiles que ya sabían.

Son pocas mujeres las que trabajan, porque aquí el hombre es el que dice que tiene que ir a trabajar, y "tu quédate en casa". Las que trabajan es pues porque el sueldo del marido no alcanza, realmente la mayoría de las familias tienen muchos hijos. Las que trabajan salen a trabajar a casas, o hacen tortillas para vender, o coser ajeno o hacer ropa para vender.

Dejan a los hijos con la abuelita, con la hermana, alguna persona tuvo un problema porque dejaba a sus hijos encerrados o solos pero la mayoría los dejan con un pariente.

Hay jovencitas que tal vez no terminaron la escuela y se van a trabajar al centro, se van a casas o a algún establecimiento como dependencias o mostrador. Algunas no saben leer y como ahorita yo quedé como maestra o asesora de alfabetización de primaria y hay otro muchacho que va a dar la secundaria. Empezamos el sábado y estamos apoyando a la gente que no sabe leer y escribir o que no ha terminado

la primaria y la secundaria. Hay muchas personas, más mujeres, que no saben leer, que no saben hacer cuentas, incluso jovencitas, que no terminaron de aprender y que ya están trabajando.

Hay muchas personas que faltan de aprender, hay muchas señoras que ya están grandes que no se animan a ir aprender a estudiar, que les cuesta; que no tienen cabeza para esto. Pero si, hay muchas mujeres y hombres también, pero los hombres a veces no se animan porque tienen que trabajar y llevar el sustento a sus casas y no les da tiempo. Pero si la verdad me sorprende que hay mucha gente, la mayoría son mujeres, que no saben.

Yo pienso que se necesita trabajar más en este tipo de cosas porque falta más promoción para este programa, para que mucha gente que no sabe, animarlos, platicar con ellos, hacerles ver que es necesario. Porque mientras vivamos es necesario saber leer y escribir. Yo siento que a veces es ir y hacerles un poquito de plática y a lo mejor si entrarían.

Si, realmente ahorita hay mucho machismo y más en este tipo de zona, en este tipo de lugares. El hombre siempre ha estado enseñado de que la mujer es de su casa. A veces las mujeres tienen problemas, pero realmente el ejemplo que la mujer da, al ver que gracias a lo que ellas hacen. Al tiempo que pueden decir perdido es en beneficio porque hay dinero para la comida, porque si el niño no tiene zapatos, hay un poquito guardadito ahí, y están viendo los frutos. Entonces el hombre se siente apoyado. Hay veces que si se enoja, porque no hiciste la comida, porque esto o por lo otro, pero a la larga se da cuenta que si el señor no ganó lo que tenía que haber ganado o que no encontró trabajo, la mujer sustenta y saca adelante esos días que no

hubo trabajo. Comen, entonces yo pienso que eso se han dado cuenta, que la mujer apoya. Ahora sobre el programa de oportunidades el hombre se ha dado cuenta que se esta dando el apoyo y ni modo que diga no vas, porque sabe que va a ir por un apoyo económico que les va a servir, que les esta sirviendo a sus propios hijos. Aún así hay hombres que no lo entienden, pero la mujer se sobrepone a este tipo de cosas. Pero si es difícil para la mujer. Incluso yo si he tenido muchas dificultades porque a pesar de que mi esposo es mas abierto, mas preparado, eso ya viene desde chiquito, eso de que tu eres el hombre, tu mandas y la mujer en su casa. Ellos mismos se dan cuenta porque no pueden solos. Incluso mi esposo me ha dicho, a ver qué haces, en qué trabajas para apoyar, porque si se la ve dura con la situación que estamos viviendo.

Mi marido estudio contabilidad, es contador, pero pues nunca le gusto su profesión, y ya le agarró al taxi. Empezó a trabajar con el taxi y es eso a lo que se ha dedicado. Antes había mucho mejor ingreso en el taxi, pero ahorita esta bajando mucho. Entonces pues si, la mujer le lucha y le sufre mucho, porque incluso es el mismo esposo es quien le pone las piedras en el camino. La mujer es fuerte porque soporta muchas cosas que el hombre no soporta, y eso le ayuda mucho a que siga adelante, de que no se deje vencer.

La verdad el hombre es poco, o son pocos los que dicen, tú vete a la junta y yo te apoyo con los niños. Realmente yo veo muchas mujeres que cargan con sus hijos a donde quiera que vayan y no tienen amigas no tienen familiares que se los cuiden. Algunas sí, pero la mayoría jalan con sus hijos, con dos o tres pero asisten; es

muy difícil aquí el apoyo. Es raro que se organicen, hay hombres que sí. Yo al menos, mi esposo se queda, pero se queda descansando. Y le digo, me voy a la junta, si, y yo me hago cargo de los niños, pero pues el se duerme no esta al tanto. Incluso pues mis hijos que ya están un poco más grandes, pues ya lo puedo dejar. Cualquier cosa le hablan, o tienen el teléfono le llaman, ya les he enseñado los números de emergencia y todo, pero hay muchas que si, van con todo y sus hijos.

En las juntas de oportunidades que ahorita están involucradas muchas mujeres, muchas familias, si no asistes a la de tres juntas te retiran tu apoyo o te descuentan. Entonces es obligatorio ir. En estas juntas te dan pláticas de salud, pláticas de asesoramiento, de cómo defender tus derechos sobre el programa que es de oportunidades, y pues ahorita es lo que nos han dado, de salud nada más.

Y este apoyo es muy importante, pero ahorita pues estamos retrasados. Desde que empezamos el programa nos retrasaron, no nos empezaron a dar sino hasta meses después. Entonces están retrasados los pagos, no nos han dado lo que corresponde a cada bimestre. Estamos esperando que se pongan al corriente, porque bueno nos dan 300 pesos que es pensión alimenticia y eso concierne a la comida, para el hogar y bueno. Del tercer año en adelante nos dan becas para los niños, que son 100 pesos, 150 y así.

Aunque vivimos cerca no hay mucha relación. Al menos de aquella colonia con la de acá, no hay mucha relación. Algunas personas somos las que andamos de ahí para allá y ellos vienen para acá. Bueno de cierta forma, al menos por mi parte yo con-

vivo pues con Doña Caro y con personas de allá porque soy muy abierta y muy platicona y pues sí, tengo muchas conocidas que me hablan muy bien. Como estamos también en la iglesia pues van a misa, me conocen; pero en sí, la relación en la colonia de este lado y la de allá no es muy buena que digamos. No se puede decir que conviven, que se llevan bien, siempre ha habido de que las de acá, no pasan casi para allá; pero no porque no quieran, sino porque no tienen ninguna necesidad.

La mayoría son católicos. De estos lados asisten pocas personas, casi no va gente y si no nada mas va a la misa y luego cada quien a su casa. La fiesta patronal en la iglesia es el 12 de diciembre.

Escogimos esa fecha porque lo que pasa es que La Virgen de Guadalupe que tenemos de bulto, la traen de acá de la colonia de Luis Donaldo que es donde era Doña Caro que está como líder. Entonces esa virgen la habían colocado donde estaba, por donde esta el caño de las aguas a un lado y ahí estaba sola. Le habían hecho un techito cuando recién se pasaron hacia acá. Después, recientemente, la vieron lejos y nadie tomaba en cuenta que estaba ahí, entonces vieron el pasarla hacia acá.

La verdad no se quién realmente la donó, lo único que sé es que la traía de aquella colonia, que incluso pensaban tener su iglesia. Pero como apenas se estaban organizando como colonia y no estaban bien, apenas si habían hecho una capillita. Entonces al llegar acá ya la trajeron y pensaron en hacer su iglesia y fue cuando ya empezamos a participar en eso. Cuando nosotros ya llegamos aquí a vivir, pues algunas de nosotros comenzamos a apoyar también.

Las actividades que tenemos en la iglesia son el coro, que apenas estamos empezando. Mi esposo tiene un amigo, que es de una rondalla, y lo invitó para que nos enseñara, y también en lo litúrgico que es apoyar en la misa para las lecturas para lo que haga falta y la señora que se encarga de tener limpio y arreglar la capilla. Aparte hay catecismo, hay hora santa y misas. Cada ocho días que viene el padre o el vicario. Y también hay ministros que vienen a apoyar, de aquí no hay nadie que esté preparado para eso.

En un principio no había mucha organización, solamente doña Caro pues desde que allá trajeron la virgen pues se encargaba esa colonia de hacerle su fiesta a la virgen. La arreglaban, picaban papel y arreglaban la iglesia y hacían alguna misa y nada más; entonces llegaron acá y empezaron otra vez a organizarse, a hacer las misas y compran cohetes para el día 12; le cantan las mañanitas a las 12 de la noche y a las 10 de la mañana, la misma gente.

Aquí en la colonia sí, pues como la gente de doña Caro que es de la colonia de allá, como es tradición desde que llegaron si se juntan casi todos y de acá pues ahorita ya estamos participando más. Se hace una procesión al santuario del Dique, van como 200 o algo así. Al llegar los padres dan misa y ya, y nos anotamos como asistentes para que ellos tengan una relación de cuantas procesiones llegan y de que lugares.

Pues de mi parte yo inicié hacer una tipo aportación. Yo dibujé una iglesia y allí pedimos un donativo poner una moneda para ir llenando a la iglesia que allí le puse Edificando la iglesia, esa fue idea mía porque

en mi pueblo a veces así le hacían y se me ocurrió porque no había recursos para la iglesia y había necesidad por ejemplo del techito que se estaba cayendo. Entonces, aprovechando el 12 que viene gente a la peregrinación y también a las mañanitas, aprovechamos que dejaran una limosna. En una peregrinación, si se logró algo, juntamos 600 pesos la primera vez, la vez pasada no hubo mucha disposición. Yo tenía pensado pues hacer un poquito de mas difusión, pero hubo un cambio de que el padre que venía ya no iba a venir y nos enviaron otros que son los que están. Hubo un descontrol que no pudimos trabajar bien y esperar nuevas órdenes y ya no pudimos hacer nada. Vino muy poca gente y no se logró juntar como el año pasado. No hubo apoyo, como decir de la colonia Santa Bárbara, porque el padre hacía difusión y decía vayan. Éramos todas estas comunidades, y pues no vino, desgraciadamente no se juntó pues casi nada. Y yo pues hice una rifa, doné tela y la hechura, la persona que ganara se le daba su tela y se le hacía lo que quisiera. Entonces con ese poco de recurso compramos para lo que necesitaba para las misas y otras cosas que trabajaron.

La comunidad no compra los libros porque cada iglesia tiene sus libros para que en las misas haya misal, para que pueda dar cualquiera de los padres y la pueda dar la misa sin problemas. Bueno pues resulta que yo viendo la necesidad y previendo pues tuve esas ideas y ganas de hacerlo para apoyar y pues gracias a dios algo se logró y pues podemos tener lo poquito que hay y otras personas también apoyaron mucho.

Es buena mas o menos la participación en ese sentido, se ha visto que las personas

que son mas activas que apoyan a una cosa, siempre están en varias

La primera Doña Caro, La señora Elsa, Martha, ella nada mas ayuda en cuestión de la iglesia, la señora Lety, ella participa en la iglesia en el coro, pero se metió mas de lleno en lo de la gestión, también el esposo de Elsa, el señor Carlos, ellos dos trabajan mucho en lo de la iglesia y también jefes de manzana y ven lo de la gestión. Allá hay más señoras Ana y la señora Gloria. Don Benito.

También apoyaba en la escuela. Hace un año estuve en el comité, yo veo que no todos trabajan en el comité. Hay algunos que siempre dicen pues no, yo no puedo. Pero algunas si estuvimos apoyando más, si se trabajó algo.

En la telesecundaria, voy a apoyar al maestro también. Doy clases de corte y confección a las muchachas. Ahí noto mucho desinterés por parte de los jóvenes por aprender. Yo lo único que les pedí fue una cuota de tres pesos diarios. Entraron, nada más las que querían. Al principio se juntaron como treinta, yo les dije, ese dinero no es mucho, es poco, pero yo voy a traer mi máquina y si esto sale a flote vamos a ocupar la máquina y el maestro parece que va a apoyar con otra. Hay que tener dinero de fondo para cualquier reparación, comprar lo necesario, agujas, hilos. Y entonces le digo, de ahí vamos a ocupar, no todo es para mí. Claro que una parte, lo que ustedes puedan, incluso muchas dijeron que no podían dar los tres pesos y yo no les pedí a fuerza sino para que hubiera un fondo. Pero por desgracia no hay un interés por la juventud por aprender, en querer tener algo para el futuro, porque es algo que a la larga te va a ayudar en cierta

forma, porque todas vamos para madres de familia las jóvenes van a tener algún día un hogar. Yo platiqué con ellas y dijeron que si, al final nada más me quedan dos o tres, ahorita tengo tres y son solo dos las que le echan ganas. O sea, no hay ingreso, pero no es ese factor, el factor era apoyar, porque no tenían taller entonces yo dije pues bueno, apoyar para que ellas aprendan algo productivo.

Pero pues el director no las presiona, y yo una vez platique con él y le dije yo creo que usted necesita ser un poquito mas fuerte, obligar un poquito, porque a los jóvenes hay que tratar de hacerles ver y esto es necesario que se haga, porque la juventud es así. Si no quiere hacerlo pues no, pero yo pienso que si nosotros tanto padres como maestros, hablamos y les hacemos ver que es necesario si hacen caso, si lo entienden.

Tenemos poca la relación, casi no, nada con las otras colonias de la Reserva con Santa Bárbara, Moctezuma, Ojo de Agua. Hay mucha división en serio, no sé por qué. La gente no va para allá, en cuestión de la iglesia si, porque por ejemplo la iglesia de Xalapa 2000 tiene varias iglesias que apoya, entonces Santa Bárbara, Ojo de Agua, Xalapa 2000, Lomas verdes, es la misma parroquia, entonces lo que pasa es que en la iglesia a veces nosotros vamos a Santa Bárbara pero convivimos a nivel iglesia, ya en comunidad es poca, nos vemos en reuniones, en la de salud y en la de oportunidades y van de varias colonias, pero no hay mucha relación, nos conocemos de vista, nos saludamos, pero mas allá de eso no.

En determinado momento hay conflictos entre ellos y nosotros, solamente a nivel de jóvenes. Es lo que yo veo, que la juven-

tud esta muy mal, por lo menos aquí hay jóvenes que se juntan y no dejan venir a los jóvenes de aquella colonia, entonces es un problema si nos va a afectar, ahorita tal vez no hacemos caso, incluso yo en la mañana hablaba con la Señora Caro de qué podíamos hacer, porque yo realmente ya veo que eso no nos va a traer nada bueno. Incluso pues yo quería hacer una disco, para apoyar a mi hija que es candidata a reina de la primavera. Pero hacer ese tipo de convivimos conlleva que si quieren venir aquellos, estos se pelean y no los dejan venir. Entonces eso es un gran problema porque no podemos trabajar como colonia. También queríamos empezar a hacer quermeses para construir la iglesia, y también hay problemas porque ellos no pueden venir, y nosotros invitamos a todos porque lo que queremos es que haya ingresos que venga la gente que conviva es una de las partes fundamentales, pero eso de que estos muchachitos no dejan que vengan los de allá es un problema para todos.

Solamente los jóvenes, incluso pues en la telesecundaria también, incluso ya están jovencitos y a veces tienen ese tipo de problemas, por que vivimos ya de este lado. La Reserva quiere decir toda aquella parte, pero nosotros nos decimos Miguel Alemán y aquellos se dicen Reserva. Solo nos relacionamos con aquellos por lo de Oportunidades o la iglesia.

Yo veo que eso a futuro nos puede causar muchos problemas para la comunidad, no solamente a ellos jóvenes, sino a nosotros también porque no tenemos libertad. Incluso ha empezado ya a haber robos. No podemos decir que sean ellos, porque no tenemos las pruebas; pero eso fomenta, y eso pues da a pensar que tal vez ellos sean porque pues no hacen nada. Sim-

plemente crean conflictos y entonces yo le decía a Doña Caro que hay que hacer algo antes de que vaya a haber problemas, a tiempo. Hablar toda la comunidad tanto allá como acá, y ponerles un alto, como comunidad. Incluso ya apuñalaron a uno, un primo apuñaló a otro primo, tienen ese conflicto. Entonces te pasas acá tantito y van sobre el muchacho. A dónde vamos a llegar si dejamos que este mal avance. Los muchachos son jóvenes, se les puede poner un alto. Si ven que toda la comunidad esta en desacuerdo con esa actitud que están tomando yo creo que si podemos frenarlos a tiempo. Entonces es lo que si le dije, vamos a hacerlo a tiempo, porque después vamos a querer hacer tardeadas, hacer fiestas y no vamos a poder porque va a haber problemas. Hablar todas las colonias, juntarlos, tomar una decisión en comunidad y hablar con ellos, saben que, toda la comunidad esta en desacuerdo con lo que están haciendo. Queremos paz, ustedes no son dueños de la colonia o la calle. Esa actitud no la vamos a permitir, así quien sea que vea que haya eso, puede detener la situación para que eso no se suscite, estar alerta cualquiera de nosotros para que ellos no ven la forma de hacerlo. Y ahorita son jóvenes, al rato van a ser adultos que ya es mucho más difícil. Ya no te vas a poner con un adulto porque ya es un problema mucho más grande, un joven todavía lo controlas; incluso ya he invitado a muchos de ellos al coro, asistieron tres. Son muchachos jóvenes, de la telesecundaria yo he invitado, porque yo se que invitándolos al coro, los vamos induciendo al mejor camino, a que participen en pastorales juveniles, tienen que estar en la misa, escuchan consejos, entonces es ayudar un poquito.

Hay pocas alternativas. Incluso yo antes pensaba en hacer un grupo de niños. Hay mucho niño que tendrá que, 10, 11 años, 9, se la vive en la calle, no va a la escuela. Entonces yo pensaba hablar con ellos, hacer un tipo de grupo de niños que apoyen, incluso pues tenía ese proyecto y hablé con dos o tres, no hable con todos, de que formáramos ese grupito y nos dedicáramos a levantar basura en las calles, a limpiarlas.

Bueno pensaba, vamos a limpiar las calles por decir, vamos a limpiarla, que cae el lodo, la basura, y pasar a pedir un donativo, un peso o algo, con lo que juntamos comprar comida para hacer un convivio para el final, comprar dulces, lo que le gusta a los niños, y comida y ocupar ese dinero para ellos. Y otra cosa, comprar zapatos aunque sea de uso, comprarle zapatos a los niños, algo que ellos vean que trabajando podemos obtener más que no haciendo nada en la calle. Esa era una de las ideas que yo tenía, pero también si hay más unión hay más personas que quieran colaborar es más fácil.

Luego hay padres que los mandan a pedir dinero, y yo eso no lo veo bien, es mejor que aprendan a trabajar y no a pedir. Además es un riesgo, se van solitos hasta Lomas Verdes.

Hay otros niños más grandecitos que no saben leer ni escribir, que porque no hay papeles, que porque ya están grandecitos y les da pena. O los padres no apoyan, ahí esta el problema, definitivamente los hijos los trajeron al mundo y piensan que el mundo les va a dar.

Bueno, habemos personas que nos interesamos porque haya algo el día del niño, o

que haya algo el día de las madres, para toda la colonia. Por ejemplo, Doña Martha a veces ha hecho festivales donde pone a los niños a que hagan alguna actividad, bailen. Yo hace un año organicé algo para el día del niño, incluso yo me disfracé de Tatiana y pues trajimos que nieve, globos, dulces, piñatas, para la comunidad.

Esa fue idea mía. Me moví con mis amistades, pidiéndoles dinero, que 100 pesos, que 50. Fui a ver a la señora de la tortillería que si podía aportar para el festival del día del niño. Algunos aportaron piñatas, otros nos dieron dinero y así compramos la nieve, compramos globos, compramos varias cosas, y yo me vestí de Tatiana, hice un show. Mis hijos cantaron y así, la fui armando, y pues fue para la colonia, para los niños.

Mi idea era que los niños más necesitados, los niños de escasos recursos, tal vez los que no van a la escuela, el festival para ellos esa era mi idea. Y si, se junto la mayoría de niños de la colonia de aquí pero que son mas pobres. Eso me gustó mucho, porque por ejemplo, los que van a la escuela tiene su festival en la escuela.

Yo sola empecé, y después ya a la mera hora pues que me ayudaron que pues a poner la piñata o a poner la música, mi esposo, que otra niña, que trae esto o lo otro.

Este año yo no he organizado nada todavía, pero pues estoy pensando en meter un oficio a ver si podemos obtener juguetes, incluso pues hace un año me había dicho el que estaba antes de delegado que ha venido a apoyar y no, no lo hizo a la mera hora. No me moví por otro lado y no hubo juguete, pero lo demás salió muy bien. Demasiadas piñatas con dulces. Y si, estuvo muy bonito. Incluso la maestra de

la primaria me habló para participar este año como Tatiana en su festival, y bueno yo le ofrecí a la maestra de kinder y le dije que pues yo tengo el show de Tatiana y se lo puedo traer, porque hace un año vino una amiga que se vistió de payasita, incluso ella me iba a apoyar pero no se pudo, porque ella tenia que hacer otras cosas pero salió bien.

Pues mire, yo lo que veo, lo que me motiva mucho, es que esta comunidad crezca, lo que he visto mucho es que las personas no les gusta superarse, ellas así como están, están bien, eso es lo que me pone a mi a pensar, pues yo he hablado con varias personas e incluso yo quería hacer un curso de corte y confección y realmente ellas no quieren. Hay muchas mamás, muchas personas que pueden aprender corte y confección y yo les he dicho pues aprendan porque en su casa pueden hacer sus uniformes. Ya no compren ropa porque se pueden hacer su ropa, aunque sea se pueden comprar una máquina de uso. Es algo que les va a servir mucho en su casa, y no, no quieren, no sé por qué.

Participan para unas cosas y para otras no, pero yo veo que van, a donde van a darles beneficios, a eso si van. Ganará el esposo como albañil de 60 pesos diarios, más o menos 50, tienen que pagar su transporte y todo, entonces si son 50 diarios pues son, 300 a la semana.

No les alcanza, pero ya se acostumbraron a comer con frijolitos y salsa y a vivir al día, y no ven el que, yo puedo aprender a hacer manualidades y las puedo vender, yo puedo aprender a coser y puedo hacerle la ropa a mis hijos y ya no gasto, me ahorro, o para que yo aprenda hacer algo, o para que yo sepa hacer algo.

Yo al menos no sé, pero a mi me ha gustado tratar de superarme, y yo creo que la mujer no se debe quedar ahí porque como le digo la mujer es una parte muy importante. La mujer es muy fuerte, entonces si puede sacar a sus hijos adelante y puede hacer muchas cosas, es necesario que se supere, siempre se tiene que superar, no se puede quedar estancada y tiene que ser un ejemplo a sus hijos. Y es lo que yo veo, que la mujer, tal vez porque el hombre les pone un freno, y ya se acostumbraron a estar así y se les hace muy cómodo de que el señor pues ya da 50 o 60 pesos y con eso pues ya comiste, ya para que necesitas más, y ya para que vas a aprender mas cosas si ya no las vas a ocupar. Eso es lo que yo veo que por eso se estanca.

El programa de Oportunidades si es un gran apoyo porque las personas no van a superarse de la noche a la mañana. Por ejemplo, por decir, ahorita te dan un apoyo económico, pero así, más se hacen guaje y menos buscan el superarse. Pero si por ejemplo, si en el mismo programa te condicionan el apoyo, si tu no vas a la tarea que tienes que hacer y que es en beneficio de su familia, entonces las personas se ven obligadas a ir y a aprender otras cosas. Entonces, si en el mismo programa pudieran poner cosas para superarse, sería mucho mejor porque a veces necesitamos que se nos presione para que nos superemos, no lo hacemos por iniciativa. O sea, este programa si ayuda, pero qué bueno sería que también ayudara a que se superara la persona.

A largo plazo claro, cualquier cosa que fuera para el beneficio para la familia esos programas estarían muy bien. Te están obligando pero te están sirviendo, es un gran apoyo y yo pienso que ojalá y así pudiera ser.

Este programa se hizo según para las personas más necesitadas. Desgraciadamente no conocemos a las personas y no podemos decir, ésta de veras no lo necesita. Hubo personas que no lo necesitaban y lo obtuvieron, que tienen casa de dos pisos, que tienen negocios. Y hubo gente que de veras no tiene y no la recibió. Pero según este año apenas empezó, que según se va a ir ampliando y que en el trayecto de todo este año, y que las personas que no necesitaron este apoyo los van a sacar. Entonces ahí se va a limpiar este apoyo también. Porque van conociendo, las mismas personas del programa van viendo quien si necesita y quien no, y se va a ampliar. Las que no entraron ahorita al otro año entrarán más entonces esto va a ir aumentando a las personas que realmente lo necesitan.

Y además que es un trabajo duro al principio porque es un trabajo constante, tienes que trabajar, tienes que echarle muchas ganas para que después reciba los frutos, porque bueno yo siempre he participado, y me gusta estar, porque me gusta ver como participa la gente, otras ideas, otras razones de vida. Ellos yo siento que la vida la viven porque nacieron, por inercia, pero realmente nadie les da consejo, de lo que pueden ser, pero está en ti cambiar.

